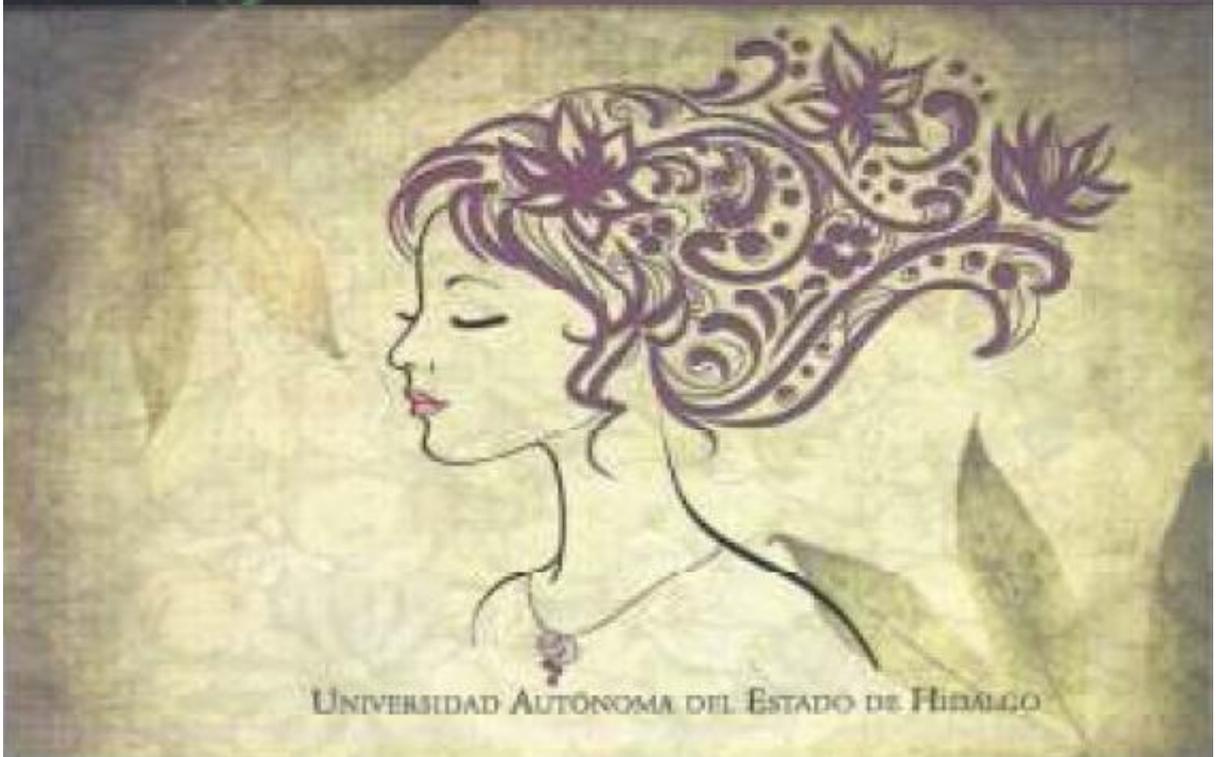




# BELLAS Y AIROSAS: MUJERES EN HIDALGO

ELVIRA HERNÁNDEZ CARBALLIDO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO  
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
ÁREA ACADÉMICA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

**BELLAS Y AIROSAS:  
MUJERES EN HIDALGO**

**Elvira Hernández Carballido**

**2010**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO**

**Humberto Veras Godoy**  
**Rector**

**Adolfo Pontigo Loyola**  
**Secretario General**

**Jorge del Castillo Tovar**  
**Coordinación de Extensión**

**Edmundo Hernández Hernández**  
**Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades**

**Alexandro Vizuet Ballesteros**  
**Director de Ediciones y Publicaciones**

**Primera edición, 2011**

**Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo**  
**Abasolo 660, Centro, Pachuca, Hidalgo, México, CP 42000**

**ISBN: 978-607-482-170-3**

**Prohibida la reproducción parcial o total de la obra**  
**Sin el conocimiento de la UAEH**

**A las mujeres de Hidalgo, bellas, airosas, ejemplares, únicas...**

**A mis amigas que siempre serán ejemplo, cómplices y auténtica sororidad:  
Regina Montaña, Josefina Hernández Téllez, Francisca Robles, Rosalinda  
Sandoval, Rosa María Valles Ruiz, Silvia Rodríguez Trejo, Elsa Ángeles Vera,  
Laura Jiménez, Elena Ramos, Layla Sánchez Kuri, Gloria Hernández Jiménez,  
Elsa Lever y Lourdes Ugalde.**

**A mis alumnas y alumnos, inspiración y espejo**

**A los hombres de mi vida: Alfredo y Baruch**

**A los machines adorables que viven en mi corazón:  
Vicente Castellanos, Rafael Ávila, Daniel Peña, Ignacio Pérez Barragán, Manuel  
Toledo Molano, Gerardo Ángeles Vera, Mauricio Ortiz Roche y Arturo  
Guillemoud Rodríguez**

**Al glorioso Subcomité de equidad de género de ICSHu**

**A la Comisión de la Mujer del Consejo Consultivo Ciudadano, especialmente a  
Alma Lidia de la Vega**

**A mi familia Hernández Carballido Artemia, Alejandro, Ernesto, Isabel, Flor,  
Elina, Bernardo, Paola y Fida Sofía**

**Gracias a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo**

**Mi agradecimiento eterno al Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades  
(ICSHu)**

**Mil gracias al maestro Adolfo Pontigo Loyola, director de ICSHu, que siempre ha confiado en mí y me enseñó con su ejemplo que todos-todas unidos-unidas somos importantes en una gran institución como la nuestra**

**Agradezco el apoyo infinito y la gran amistad del coordinador de ciencias de la comunicación, Maestro Mauricio Ortiz Roche**

**Gracias a mi querida Adriana Ramos Trejo, que me ayudó en las entrevistas y transcripciones. Agradezco también a Mónica Hidalgo y a Daysi Barrios que transcribieron como todas unas profesionales varias entrevistas.**

**A la coordinación académica de ciencias de la comunicación: Don Pepe, Luz, Blanquita, Mimi, Laurita, Mireya, Malena, Gonzalo e Ingeniero Alejandro**

**A nuestro cuerpecito académico en consolidación:  
Sandra Flores Guevara, Rosa María Valles Ruiz, Rosa Ma. González Victoria y  
Josefina Hernández Téllez**

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

#### LA OTRA INTRODUCCIÓN... BELLAS Y AIROSAS SIEMPRE

#### 1. HUELLAS FEMENINAS DEL AYER

Las mujeres en Hidalgo

El ayer femenino

Silgo XIX

La mitad del cielo

La cruzada de dos revolucionarias

#### 2. EN LA VANGUARDIA

La suerte de otras consortes

Cuotas reales

Reinas airosas

Mujeres de valor

El vuelo centelleante de Margarita Michelena

#### 3. EN TODOS LOS ESCENARIOS

Palabras de mujer

Por todos los medios

Entre notas musicales

Diseños, trazos y otras pinceladas

Y diversas van por todos los escenarios

#### 4. BELLAS HISTORIAS DE VIDA

Alma de pionera... ESTELA ROJAS DE SOTO

Arquitecta de su propio destino... HELIA CAROLINA SOTO ROJAS

Y el orgullo me levanta... REBECA CRUZ BUSTOS

Maestra por siempre... IRMA FOSADO GÓMEZ

Entre poemas y compromisos políticos... MABEL GUTIÉRREZ

La oposición en femenino... GLORIA ROMERO

## **5. VOCES AIROSAS**

Informó desde el estado de Hidalgo... BERTHA ALFARO

Aires de juventud femenina... BRENDA FLORES

En pos de la primera plana... EDITH HERNÁNDEZ CARRASCO

Torciendo el destino... ELSA ÁNGELES

Si tengo alas para volar... AÍDA SUÁREZ

## **REFLEXIONES AL AIRE**

## **FUENTES**

## INTRODUCCIÓN

**S**i rechazamos la noción de una deliberada misoginia o de una conspiración de los hombres para privar a las mujeres de su valor social, ¿cómo podemos explicar el hecho de que pese a que las mujeres convivieran con los hombres, éstas fueran relegadas o desairadas, *ocultadas a la historia*?

Esta pregunta fue planteada por una historiadora europea y sin duda marcó para siempre la mirada al escribir y recuperar momentos históricos, pues se invitaba a descubrir la presencia femenina. En México hay tres pioneras en el tema que han logrado ser ejemplo y guía de quienes queremos hacer visible la participación femenina en la historia de nuestro país.

La primera de ellas es Julia Tuñón, quien escribió el libro *Mujeres en México, una historia olvidada*, entre otros textos. Ella ha confiado que la necesidad de hacer una historia de las mujeres es importante porque permite reconocer que nosotras siempre hemos estado presentes en las etapas representativas y habituales de la humanidad. Si se les busca en las fuentes y en los acervos es posible hallarlas y así reivindicar los aspectos de la vida cotidiana, el ámbito de lo privado y evitar que sigan siendo sujetos olvidados en la historia escrita.

Otra historiadora que se ha dedicado a recuperar la memoria femenina es Carmen Ramos Escandón. La conocí en El Colegio de México cuando daba un curso sobre las mujeres mexicanas en la historia nacional. Doctora en Historia por la Universidad de Nueva York, es autora de libros históricos fundamentales sobre el voto de las mujeres, la organización política de las mexicanas en la Revolución, mujeres del siglo XIX y ha relacionado las categorías género e historia. Una obra pionera sobre el tema fue la que coordinó con el título de *Presencia y transparencias: la mujer en la historia de México*.

Sin duda, otra gran representante es Gabriela Cano, doctora en Historia y profesora en la Universidad Autónoma Metropolitana, donde trabaja la línea de investigación “Historia social y cultural del género y la sexualidad en México moderno y contemporáneo”. En su artículo más reciente, publicado en el libro *Miradas feministas del siglo XX*, hace una excelente cronología de la participación femenina en la vida social de México. Da clases en diversas instituciones e invita, contagia y motiva a sus estudiantes para escribir sobre las mujeres en diversas épocas históricas. Ella afirma que

actualmente los estudios de género y mujeres se consolidan cada vez más como un campo del conocimiento, y con ellos, las mujeres son cada vez menos invisibles para la historia. Ejemplo de ello es el libro que coordinó titulado *Cuatro estudios de género en el México urbano del siglo XIX*. Sin duda, Julia Tuñón, Carmen Ramos y Gabriela Cano han recuperado nuestra memoria histórica, escrita en femenino.

Si bien, la historia oficial ha olvidado incluir en sus páginas a un gran número de mujeres que durante diferentes periodos han levantado la voz, han escrito, han demostrado con sus acciones, con sus obras, con vida misma lo que significa ser mujer, ser ellas mismas. Poco a poco investigadoras de mirada feminista y con perspectiva de género se han comprometido a escribir esa historia en femenino.

Esta investigación tiene el objetivo de exponer un recorrido al pasado, a una visita al presente y una mirada prospectiva a la vida de las mujeres en el estado de Hidalgo.

Sí, las mujeres hidalguenses que tienen historia pero que no se ha recuperado. Las mujeres hidalguenses que lucharon en momentos representativos de las transformaciones del país pero que han “olvidado” mencionarlas. Las mujeres hidalguenses que han escrito poesía y novelas, que han pintado y hasta pilotado aviones. Las mujeres hidalguenses que ganan, ocupan, luchan, se reconocen y se hacen visibles en los escenarios sociales, económicos, sociales y políticos. Las mujeres hidalguenses que pueden ser ejemplo e inspiraciones de las generaciones femeninas que han poblado y poblarán esta bella región, cuya capital, la *bella airosa* Pachuca, ha servido de inspiración para darle nombre a este estudio feminista que recupera únicamente la presencia femenina en diversos momentos de la historia de Hidalgo.

Es así como *Bellas y airosas: mujeres en Hidalgo* se divide en cinco apartados. El primero recupera los nombres de mujeres y sus acciones desde la existencia de este territorio nacional antes de ser bautizado como estado de Hidalgo, hasta el siglo XIX cuando el presidente Benito Juárez lo reconoce como una entidad autónoma e independiente.

A continuación, se recobra la presencia femenina en Hidalgo en diversos escenarios desde el político hasta el poético, pueden ser esposas de gobernadores o expertas en cuestiones políticas, pioneras que se convierten en verdaderas reinas, heroínas de la vida cotidiana o ejemplos eternos de inspiración.

En el tercer capítulo confirmo que las mujeres hidalguenses están ya en todos los escenarios. Escriben poemas o cuentos. Pueden dejar testimonios en la prensa, dejar

escuchar su voz en la radio o atrapar imágenes en la televisión. Cantan y dibujan, actúan y son deportistas de alto rendimiento.

En las dos últimas partes de este libro presento una serie de entrevistas de semblanzas con mujeres que me permitieron conocer sus vidas por su propia voz. A cada una de ellas le agradezco que me hayan abierto las puertas de su casa, de su corazón y de sus historias de vida. Las entrevistas fueron divididas en bellas y airosas. La primera parte son mujeres que han destacado en la política, la arquitectura, la contabilidad, el magisterio y la vida. La segunda da a conocer los testimonios de vida de mujeres que se han desarrollado en mi campo académico y profesional: el periodismo y la comunicación. Cabe destacar que estas charlas fueron realizadas durante los años de 2005, 2006 y 2009.

Es así como *Bellas y airosas, mujeres en Hidalgo* representa un intento por hacer visibles a las mujeres de nuestro estado, con sus historias que escriben la de nuestra entidad, con sus luchas que representan la de nuestra población, con sus retos que se unen a la otra mitad de la humanidad, con su presencia que es tan bella y airosa como ese aire que nos despeina, juega, se entretiene, se hace sentir en la capital de un estado que necesita narrar su vida femenina, llena de nombres, acciones y sueños dignos de recuperar.

Reconozco y advierto que esta investigación es apenas un esbozo de lo que las mujeres en Hidalgo han hecho, hacen y harán por su país, por su estado, por su sociedad y por ellas mismas. Me faltan más nombres, más escenarios y más reconocimientos. Espero que otras mujeres confíen en este compromiso académico/feminista para que me permitan recuperar sus historias y exista la posibilidad de que las historias crezcan, se multipliquen de tal manera que sea posible escribir muchos libros bellos y airosos, llenos de sus voces, de sus acciones y de sus logros de las mujeres en el estado de Hidalgo. No están todas, en Hidalgo todas las mujeres han contribuido para darle vida a nuestro estado. Espero tener la posibilidad de escribir sobre otras, sobre más mujeres indígenas, adolescentes que se han convertido en madres, profesoras dedicadas, artistas sensibles, luchadoras sociales, feministas, mujeres, bellas y airosas...

## LA OTRA INTRODUCCIÓN... BELLAS Y AIROSAS SIEMPRE

**U**n reloj monumental ha marcado las horas y minutos de mujeres que despiertan a la vida, a sus tareas cotidianas, a sus sueños y esperanzas. Mujeres que han luchado para ser reconocidas como seres humanos, como creadoras, como creativas, como ciudadanas, como feministas y como hidalgenses que viven con la sabia virtud de conocer el tiempo. Son las mujeres de Hidalgo.

Minas llenas de riqueza y misterios, hicieron de los hombres sus dueños y sus esclavos, mineros cautivos y varones supersticiosos que crearon leyendas y mitos desde la oscura profundidad... Mitos que las mujeres rompieron al tallar en plata la fe en sí mismas, que exploraron para triturar prejuicios y marginación, que alumbraron con cascos mineros para distinguir su falsedad porque las relacionaban con la tragedia o la prohibición, cuando ellas siempre han demostrado el coraje de abrir los ojos cada mañana y luchan para impedir que la historia las haga invisibles. Son las mujeres de Hidalgo

Gigantes de piedra, vigilan el honor de un escenario del pasado, un pasado donde las mujeres han heredado tradiciones y un deber ser conservador, ese ayer con el que poco a poco han roto para salir de sus casas y además de parir hijos den a luz sus ideas, sus quimeras, fantasías, cantos de libertad, reconocimientos a sus derechos. Son las mujeres de Hidalgo

Le bebida de los dioses que surge de los magueyes refresca el alma y libera el espíritu también puede mojar sus labios. Ellas han acariciado las pencas de cada maguey para que su blanca sangre circule con alegría y pasión. Sus pies pisaron los caminos de las grandes haciendas productoras de este néctar bendito. Sus hombros también cargaron los guajes que estaban llenos de aguamiel. Se enamoraron de los tlachiqueros y ellos cantaron a sus encantos. Ellas son las mujeres de Hidalgo.

Al son del huapango la vida femenina en tierras hidalguenses ha tomado ritmo. En cada paso que dan resuena el taconeo de sus huaraches, de sus tacones y de sus huellas. Sus cantos pueden externar tristeza por la indiferencia social pero también pueden delatar la alegría de ser mujeres que creen en sí mismas. Los sonidos musicales las reconcilian con los ecos de paisajes desérticos. En su vida siempre encuentran el ritmo huapanguero para avanzar hacia un mejor futuro. Ellas son las mujeres de Hidalgo.

La Sierra Otomí Tepehua, la Huasteca y el Valle de Mezquital son escenarios naturales, tierras de luchas, contextos de promesas y treguas, panoramas con instrucciones para salvarse, horizontes esperanzadores y desoladores. Pero ellas están ahí para sembrar sus tierras y para combatir el hambre, para bordar las tradiciones y para compartir consejos ancestrales, para enamorarse de los paisajes y para desafiar de frente las trampas de la miseria, para construir historias donde las derrotas ya no formen parte de su vida cotidiana. Ellas son las mujeres de Hidalgo.

En su camino no existen piedras para tropezarse, más bien en sus paisajes se amontonan piedras para admirarlas. Así los Prismas basálticos se convierten en escenografía natural para comparar su altivez con la modestia femenina. En un concurso de belleza natural que no pone en riesgo la dignidad de nadie, este lugar mágico del estado de Hidalgo envuelve el ser femenino de incógnitas y certezas femeninas, de enigmas y acertijos sociales, de construcciones y destrucciones de género, de mitos y verdades para escalar en busca de equidades posibles. El agua que ha bañado a los prismas basálticos también ha recorrido cuerpos femeninos dignos de admirarse porque no son perfectos sino femeninos, geografías caprichosas que lo mismo pueden ser planas o esconder jeroglíficos solamente traducidos por el amor sincero. Esos prismas forman perfiles donde puede descubrirse una sonrisa de mujeres agradecida o un puño en alto que lo mismo lava la ropa pelea por ganarse un lugar en la sociedad. Así son las mujeres de Hidalgo.

La cocina no es el único lugar donde pueden encontrarse pero es un lugar donde durante años y años han seguido los secretos gastronómicos de sus abuelas y madres, del ayer y del mañana, del sabor y del buen gusto. Es así como aprendieron a amasar los tradicionales pastes, a preparar la deliciosa barbacoa, a envolver con ternura los mixiotes o crear esa obra maestra de la gastronomía hidalguense llamada zacahuil. Las mujeres de Hidalgo memorizan recetas sagradas y comparten recetas familiares. Reconocen el olor de la tortilla de maíz y encuentran el equilibrio perfecto entre el jitomate, el perejil, la razón y la alegría de la vida. Así son las mujeres de Hidalgo.

Por eso viven en una ciudad que se hizo novia del viento y las ha llevado por todas partes para hacer realidad sus sueños. Se han vuelto también bellas y airosas para regar su esencia femenina en todo lugar, en todo oficio y en todos los sueños femeninos. Ellas son las mujeres de Hidalgo, presentes en los escenarios de la vida hidalguense.

## 1. HUELLAS FEMENINAS

**R**ecuperar la presencia de las mujeres en el Hidalgo es una tarea apasionante y un reto difícil. No aparecen en los libros oficiales de la historia de la entidad pero están esparcidas en enciclopedias, diccionarios biográficos, textos históricos, diarios y archivos. En este primer intento se les ubicará en el imaginario social, antes de fundarse el estado y las primeras experiencias femeninas después de 1869 hasta el umbral del siglo XX.

### El ayer femenino<sup>1</sup>

Hubo un lugar que siempre existió pero se llamaba de otra manera. Desde ese entonces ya era tierra generosa y luchadora, tenía otro nombre pero las mismas raíces. La luna fecundaba los sueños de los habitantes mientras el sol alumbraba sus esfuerzos por sobrevivir. La población esperaba los días de lluvia para cambiar el color de un paisaje plateado a jade espectacular. Hombres y mujeres crearon historias y leyendas, compartieron mitos y secretos para explicarse su existencia o agradecer su nacimiento en este lugar. Entres sus oraciones y poemas, todavía puede recordarse:

*La tierra fue creada de esta suerte  
Dos dioses Quetzalcóatl y Tezcatlipoca  
Bajaron del cielo a la diosa Tlatecuhtli,  
La cual estaba llena por todas las coyunturas  
De ojos y de evocas, con las que mordía  
Como bestia salvaje. Y antes de que fuese bajada  
Había ya agua, que no saben quién la creó,  
Sobre la que esta diosa caminaba  
Lo que viendo los dioses dijeron el uno al otro:  
Es menester hacer la tierra (Sotelo, 2003:30)*

---

<sup>1</sup> Es importante señalar que la mayoría de los datos resumidos en este libro fueron consultados en diversas fuentes que a continuación se enumeran y cuya ficha bibliográfica puede consultarse completa al final de esta investigación. Los textos utilizados fueron: *Diccionario de Escritores Mexicanos*; *Diccionario Histórico Biográfico de la Revolución Mexicana*; *Antología de Poetas Hidalguenses*, *Diccionario Porrúa*; *El álbum de la mujer (volumen IV)*; *Enciclopedia de México*; *La mujer y la Revolución Mexicana*; *Las mexicanas en el periodismo*; *Las mujeres en la revolución Mexicana*; *La sombra fugitiva (tomo I y II)*; *Mil quinientas mujeres en nuestra conciencia colectiva Mujeres notables mexicanas*; *Mujeres y revolución 1900- 1917*;y, *Poetisas mexicanas*. Además de las obras citadas en el presente capítulo y de las que por hacerse referencias textuales se indica la fuente.

Zonas arqueológicas como Tula, son testigos de un mundo prehispánico donde sus pobladores tenían la vocación de conquista. Posiblemente por eso siguen inmunes al tiempo los gigantes de Tula. Atlantes majestuosos que representan un pasado glorioso tolteca.

Desde esos remotos tiempos ya existía una mirada que diferenciaba, separaba, compraba o equilibraba lo femenino y lo masculino. La tierra que representaba esas dos maneras de ser: lo femenino que permitía a la naturaleza la fecundación de la tierra y lo masculino que transformaba todo lo depositado en la tierra en huesos y en polvo, el mundo de los muertos. Y en ese lugar sagrado la historia oficial solamente hace visibles a los hombres.

Se puede evocar a Tecpalcatzin, rey de Tula o a su hijo natural a Meconetzin. Se recupera el gobierno de Topiltzin. Se advierte la época de sacrificios humanos. Se destaca a los héroes como Huémac

Las mujeres de esa época no figuran, ellas fueron las que parieron héroes y guerreros, pero nada se recupera sobre sus vidas. Pueden convertirse en pretexto o botín de guerra como se narra durante la lucha entre toltecas y nonoualcas, quienes pedían “mujer de caderas de cuatro cuartas de ancho”. Pueden ser llamadas las *Ixcuiname*, denominadas diablas. “Cuentan que salieron y vinieron de Cuextxtlan... llegaron a la tierra con sus cautivos, y flecharon a dos. Los demonios eran diablas; sus maridos eran cautivos cuextecas. Ahí por primera vez comenzó el flechamiento”. (Sánchez Vázquez: 97)

Tal vez algunas mujeres fueron botín y pretexto de guerra, pero también es posible que lucharan junto con los hombres de la época y logaran regir sus destinos con inteligencia y sensibilidad. Mujeres que pudieron gobernar y ser olvidadas por la historia escrita con manos masculina. Pero esa historia se puede reescribir por la perseverancia de una mano femenina y una mirada de género, quienes regresan a ese pasado y ubican al mismo lugar, al mismo momento pero con atisban más personajes.

Entonces en esa tierra, ahora llamada hidalguense, la historia desde otra mirada descubre a *Xiuhltatzin*, primera reina Tolteca. Se dice que nació en el año 979 en ese lugar maravilloso que hoy llamamos Tula, Hidalgo. Como cuentan las historiadoras, las recién nacidas de esa época, en el momento de nacer, la partera les daba ya los primeros consejos:

*Seáis muy bienvenida, hija mía*

*Gozámonos con vuestra llegada, muy amada doncella*

*Piedra preciosa, plumaje rico, cosa muy estimada*

*Habéis llegado, descansad y reposad...*

*No suspiréis ni lloréis, sois bienvenida y habéis llegado tan deseada* (De Sahagún, 1938: 186)

La historiadora Enriqueta Tunón (1991) narra que en los tiempos prehispánicos, entre los tres y los quince años, la educación del varón estaba confinada a su padre, y de la niña a su madre. Las tareas estaban divididas según su sexo. El niño aprende a llevar leña, acompaña al padre al mercado, aprende a pescar y conducir las canoas. En tanto la niña empieza a hilar el algodón, barre la casa y muele el maíz. Para recuperar datos de la educación de esta época prehispánica también se ha recurrido a los códices, así el Códice Mendoza presenta una serie de figuras de jóvenes que a los quince años entraban al Calmecac, templo monasterio que dirigían maestros seleccionados entre los guerreros reconocidos.

Las mujeres jóvenes que podían asistir a este lugar, eran las hijas de los dignatarios o comerciantes, podían ser preparadas durante varios años y casi siempre salían del lugar cuando iban a casarse. Se dice que vivían castamente, confeccionaban bellas telas bordadas, tomaban parte en los ritos a las divinidades. Consideradas mujeres nobles, “jugaron el papel de fundadoras y cepa de linajes reales” (Tunón, 1991:146) A la vez, poseían el incalculable valor de la reproducción, por lo que todas eran dadas en matrimonio, a todas siempre se les buscaba esposo

Prisionera en el cautiverio de madre esposa, acompañó en su reinado a Mitl o Tlacomihua, después a su hijo Tepancaltzin, quien por no tener la edad suficiente para gobernar fue sustituido por esta mujer que entonces pudo decidir su destino y el de su pueblo. Se dice que fue una mujer muy sabia. Mientras su marido gobernó 56 años, ella solamente lo hizo durante cuatro años. Murió a la edad de sesenta años.

Sin duda, mujeres de la misma esencia reaccionaron con estupor ante la llegada de los españoles. Bien evoca la historiadora Josefina Muriel:

La voz de las nobles indias calla cuando un mundo extraño las invade. El desarrollo de su cultura se trunca, otra diferente les es impuesta por la fuerza de las armas. Pero mezclas de sangre y cultura germinarán al correr de los siglos, y la voz de las nobles mujeres indias, las hijas de los caciques que sobrevivieron en la Nueva España se volverá a oír, pero en otro tono y halando otras cosas”. (Muriel, 1990:41)

El paisaje prehispánico desapareció, las construcciones donde la población indígena adoraba a sus dioses fueron destruidas y sufrió una transformación cultural que estuvo bendecida de manera brutal por cambios abruptos. La conquista de un pueblo sobre otro ocurrió. España dominaba a una tierra vencida.

La época colonial dio inicio, tres siglos de transformaciones y derrotas, catecismo y conventos, España nuevas triunfadoras y México antiguos sometidos. Los conquistadores heredaron el idioma, su religión y hasta su patriarcado. Las mujeres seguían confinadas en el hogar o en el convento.

Las españolas que arribaban a las tierras conquistadas, podían mirar de reojo o por encima del hombro a las mujeres del continente recién descubierto, pero también podían describirlas y opinar sobre ellas. Así, hay testimonios que afirman la existencia de una población femenina vivía en un estado de inacción y aburrimiento que las hacía seres pasivos, débiles, incapaces de pensar por sí mismas, por que nadie esperaba esto de ellas, no contaban como personas porque no las dejaban cultivar sus ideas ni desarrollar su inteligencia.

En tanto, los varones llegaron para conquistar. Así, en esta tierra que se llamaba de otra manera arribaron hombres como Pedro Romero de Terreros, quien supo explotar las minas de plata, oro y otros minerales y poco a poco se convirtió en uno de los personajes más ricos de la región. A los treinta años se casó con María Antonia de Trebustos y Dávalos, que pertenecía a una de las mejores familias de la Nueva España.

De esta manera, la riqueza natural de estas tierras fue aprovechada al máximo por este español que osciló entre un perfil de benefactor y un explotador de las minas y de los mineros. Este tipo de situaciones se repitió en todos los lugares de esa nación que ahora conocemos como México. Hasta que llegó el momento en que enfrentaron a los conquistadores. Así en septiembre de 1810 Miguel Hidalgo lanzó el grito de Independencia.

En este escenario social que tenía otro nombre la población participó a su manera en este movimiento libertador. A un año de la lucha, en Huichapan se conmemoró el primer aniversario de esta gran lucha, Andrés Quintana Roo y López Rayón recordaron ese llamado y ese sonar de una campana que invitaba a levantarse en armas contra los españoles.

Las mujeres no fueron ajenas a este llamado en pos de la libertad, precisamente en Huichapan nacieron varias luchadoras. Una de ellas fue **Altagracia Mercado**, que tuvo la iniciativa de formar su propio ejército y así enfrentar a los realistas.

Otra mujer insurgente más se llamó **Mariana Anaya**. Ella aprendió el significado de la coquetería femenina, así que seducía a soldados para sacarlos del combate y lograr que el número disminuyera en los enfrentamientos contra los insurgentes, y así éstos lograron un triunfo más fácil al ser más. Pero fue aprendida y juzgada en Tula. Segura de su esencia femenina enfrentó el juicio y no se estremeció al escuchar que quedaba condenada a muerte. El vientre abultado delató su embarazo ante el pelotón que la iba a fusilar, por lo que fue puesta en libertad. Presa logró parir a su hijo y fue liberada. Sin embargo, salió para continuar con su lucha por lo que se cree que finalmente murió fusilada.

Una figura femenina más de esa región fue **Manuela Paz** que también creyó en la causa de la Independencia y junto con sus hijos se unió al movimiento. Fue testigo de la muerte de sus vástagos, pero siguió en la lucha hasta que también fue fusilada.

Una de las historias más conocidas en la región es la de “las once mil vírgenes”, que más bien eran cinco mujeres inteligentes, tenaces, coquetas, maliciosas y comprometidas pero también ingenua e inocentes. Sus nombres fueron **Antonia, Feliciano, Felipa, María Gertrudis y María Martina**.

Tal vez educadas con la idea de ser para los otros, decidieron que su papel para vencer al enemigo era el de seductoras. De esta manera lograban convencer a los hombres para unirse a la causa insurgente, ya que creían profundamente en ella.

Posiblemente los llanos de Apan, extensos y solitarios, resultaron ser los escenarios ideales para lograr sus propósitos de unir a más hombres a sus ideales. Tal vez sabían murmurar al oído, probablemente sonreían seductoramente y el poder de sus palabras lograba persuadir a los inocentes y cándidos. Pese a su decisión también había ingenuidad en su comportamiento. Por ello, el comandante realista José Barradas logró ponerles una trampa y decidió hacerlo porque ya eran muchos hombres los que perdía para unirse con los rebeldes. Poco a poco en la región corrió el rumor de la eficacia de las “once mil vírgenes”. Fue así como Barradas ordenó a un grupo de sus soldados buscarlas y hacerles creer que se dejarían convencer por ellas. El plan resultó, los hombres fingieron creer en estas simpatizantes de la causa insurgente y las mujeres creyeron que lograban su objetivo, incorporarlas con los rebeldes. Confiadas les ofrecieron una carta para un dirigente insurgente donde le solicitaban admitir a esos soldados e incorporarlos a sus filas. Al conocer el lugar donde estaban los rebeldes, los soldados lograron emboscarlos y vencerlos.

La gran derrota hizo que se buscara a los causantes de las mismas y se descubrió la carta firmada por una de las once mil vírgenes, Felipa Castillo. Fue así como ella, junto con Alejandra Gertrudis Vargas fueron recluidas cuatro años en la Casa de Recogidas. Fueron calificadas de traidoras y el resto del grupo fue encarcelado, solamente Alejandra Gertrudis Vargas fue puesta en libertad. Pese a todo, son recordadas por su compromiso con la causa insurgente.

Después de varios años de lucha, enfrentamientos y muerte, la guerra de Independencia logró darle a México su autonomía, pero mientras el naciente país aprendía de sí mismo, los liberales y conservadores discutían su destino, y la gente intentaba reconocer y reconocerse en los escenarios de su reciente libertad.

### **Siglo XIX, desafíos femeninos**

Un nuevo país surgía con el triunfo de la independencia, empezaba la época para debatir y de reconocer sus raíces culturales. La vida en México continuó pero con un ritmo que intentaba ser más original y cercano. Las mujeres en el país y en Hidalgo también se integraban a nuevas formas de vida y a rutinas que caracterizaban a su género.

En la mayoría de los estudios dedicados a descubrir la vida de la mujer mexicana en el siglo XIX son desoladores en cuanto a la participación de l sexo femenino en los procesos sociales del país. Algunos textos históricos describen que las mexicanas vivían en un estado de inacción y aburrimiento que las hacia seres pasivos, débiles, incapaces de pensar por sí mismas, porque nadie esperaba esto de ellas, no contaban como personas porque no las dejaban cultivar sus ideas ni desarrollar su inteligencia

Sin embargo, considero que esas concepciones se deben principalmente a que todos los investigadores se basan, la mayoría de las veces, en una sola fuente de información par tener una idea sobre el modo de vida femenino en México durante el siglo pasado, citando hasta el cansancio las observaciones efectuadas por la Marquesa Calderón de la Barca, esposa del primer embajador de España en México, que permaneció en nuestro país desde 1839 hasta 1841.

La marquesa, quizá observadora parcial debido a su extranjería y a su formación tan distinta, describió la apariencia física de las mexicanas, principalmente de las mujeres ricas, narró las pocas oportunidades que tenía para reunirse en “sociedad”, así como el entusiasmo con que tomaba el velo de monjas, calificándolas de inútiles e ignorantes:

Hablando en términos generales –dice la marquesa- he de decir que las señoras y señoritas mexicanas, escriben, leen y tocan un poco, cosen y cuidan de su casa y de sus hijos. Cuando digo leen quiero decir que saben leer; cuando digo que escriben no quiero decir que lo hagan siempre con buena ortografía y cuando digo que tocan no afirmo que posean en su mayoría conocimientos musicales... Pero si las muchachas mexicanas son ignorantes muy rara vez se les hecha de ver. Poseen un tacto sorprendente y nunca corren el riesgo de salirse de su medio. (Calderón de la Barca, 1984:55)

No obstante, si se recurre a otras fuentes, a otros testimonios, se puede descubrir que el prototipo de la mujer durante esa época, confirmada al convento o a su hogar, es más un mito que una realidad, porque a pesar de su condición de relativa inferioridad social respecto al hombre, a los prejuicios familiares y a su retraimiento de la vida política, las mexicanas fueron participando poco a poco en diversos oficios, logrando integrarse a talleres especializados, fabricantes textiles, tabacaleras, comercios, oficinas, docencia y otras actividades.

Un hecho importante que provocó ese auge femenino en diversas actividades laborales del país fue un programa de gobierno que dio a conocer el presidente Benito Juárez en 1861. Sin duda, el benemérito de la patria siempre a la vanguardia logró cambios importantes en el país y tomó decisiones trascendentes como aceptar que el 17 de marzo de 1868 se votara a favor de la creación del estado de Hidalgo. En enero de 1869 Hidalgo es un nuevo estado en el mapa y en el corazón de México.

Entonces Benito Juárez fue determinante para que este lugar maravilloso que ahora reconocemos y disfrutemos como el estado de Hidalgo, exista. Y también fue Juárez el que apoyó a las mujeres para que recibieran una mujer educación.

Con seguridad, José María Vigil se refiere a lo anterior cuando aseguró que las puertas de colegios, normales, institutos e incluso escuelas de medicina y jurisprudencia, entre otras se abrieron para la población femenina, por lo que las mexicanas se beneficiaron con esta situación, pues se le ofrecía el medio necesario para que pudieran participar de esa instrucción y adquirieran una parecida a la recibida por el hombre.

Pero este cambio no fue sencillo, la sociedad del siglo XIX juzgó esto como un grave peligro para la honestidad y vida hogareña, pues continuaba manteniéndose la

idea de que la mujer no había nacido para las aulas sino para su hogar. La instrucción pública para las mujeres mexicanas se convirtió en una alternativa donde se proporcionaba las bases y el interés necesario para que las mujeres se cultivaran por iniciativa propia. Aunque fueron contados los casos de mujeres que o lograron, es necesario mencionarlos pues representan una prueba de gran valoren donde se demuestra que ellas empezaron a adquirir capacidades para el desempeño de diversos oficios y no precisamente los impuestos tradicionalmente, como la costura o el pequeño comercio y comenzó a figurar en otro tipo de profesiones, por ejemplo, el magisterio, el periodismo y hasta la medicina.

Fue así como el recién nacido estado de Hidalgo y las cinco últimas décadas del siglo XIX fueron testigos del nacimiento de mujeres que poco a poco transformarían sus destinos y saldrían del espacio íntimo al público, destacando en cada uno de sus actividades.

Jacala, Hidalgo fue el lugar donde nació **Virginia Rubio**, el 25 de octubre de 1857. Un lugar nada cercano a la capital del estado ni a la ciudad de México. ¿Qué situaciones determinaron que una joven mujer decidiera ser maestra? Las mujeres mexicanas del siglo XIX que lograron salir del ámbito hogareño siempre lo hicieron con el apoyo, la solidaridad y hasta la complicidad de otras personas. Desde la madre que les proporcionaba otro tipo de educación en casa, desde el padre que podía pagar algún profesor particular que además de enseñarles a tocar el piano y recitar poemas les abría un panorama diferente a través de la escritura y la lectura.

En el periódico *Las hijas del Anáhuac* (1873), las periodistas del siglo XIX así lo manifestaron:

Ya no es mal visto que la mujer escriba y exprese sus sentimientos por medio de la pluma y nada más justo, porque cuantas jóvenes hay que careciendo de una amiga íntima o de un ser a quien manifestarle con confianza los sentimientos e su corazón, desean expresarlos de alguna manera; pues solo un alma egoísta se conforma con gozar o sufrir sola, y en esos supremos instantes de felicidad o de desgracia, en que nos encontramos aislados, grato es tomar una pluma y transmitir al papel las emociones que nos dominan. Además ¿por qué si el hombre puede manifestar públicamente las galas de su inteligencia, la mujer ha de estar privada de hacerlo, habiendo como hay mujeres cuyos talentos igualan a los de los hombres? No, escribid, bellas jóvenes de nuestra patria, y estudiad mucho, porque solo

ayudando a la inteligencia con la instrucción, se pueden construir hermosas y correctas composiciones. (*Las hijas del Anáhuac*, 1873:1)

Si bien Virginia Rubio quizá no leyó esta primera publicación femenina en México, sí compartía estos ideales y certezas de la vida femenina. Fue así como decidió irse a la capital del estado para estudiar y se tituló de maestra. Esta labor académica fue considerada en el siglo XIX como un gran espacio de desarrollo para las mujeres:

Comprometida con el magisterio, Virginia Rubio trabajó en varias escuelas de la región. Fiel a sus orígenes regresó a Jacala y durante mucho tiempo dirigió la escuela de la entidad. Destacó de tal manera que solicitaron su presencia en la capital del Estado y ahí continuó su gran compromiso académico.

Un rasgo que sobresalió de su carácter fue la tenacidad y seguridad en sí misma. Se dice que motivó a sus hermanos a seguir su ejemplo, que formó a sus estudiantes con valores bien cimentados. Apoyó a su familia en todos los aspectos, de tal manera que su presencia le dio solidez económica y moral a su familia.

Toda una vida dedicó a compartir sus conocimientos y estrategias didácticas. Se jubiló con el gran orgullo de cumplir con éxito su labor de profesora. En sus días de descanso evocó con satisfacción los logros, las generaciones de estudiantes que formó y siempre estuvo convencida que su destino fue el magisterio. Murió a los 82 años de edad.

Otra mujer destacada en este espacio docente fue **Laura Lugo Pérez**, que nació en 1866, en Huichapan, Hidalgo. Tuvo la oportunidad de estudiar en la ciudad de México y se tituló como profesora de instrucción primaria. Regresó a su estado natal para ejercer su nueva profesión. Lo hizo con absoluto profesionalismo y pasión. Por ello, empezó a destacar a tal grado, que el gobernador Pedro L. Rodríguez la mandó llamar para que fuera directora de una escuela en Ixmiquilpan.

Si bien, Laura Lugo valoró tal nombramiento, las condiciones en que iba a trabajar no eran las más idóneas. No había camino para llegar ni algún medio de comunicación que enlazara con otras comunidades. Pese a la ilusión, prefirió esperar una oportunidad en mejores circunstancias.

Fue de esta manera como surgió otra oportunidad, dirigir una escuela en Tuzayuca. Empezaba el siglo XX, México enfrentaría una nueva revolución, mientras Laura Lugo hacía la propia. Se convertía en una directora respetada y admirada. En 1906 estuvo al frente de otra institución educativa, esta vez en Tula. Pasaron unos meses

y fue llamada a la capital del estado, ya que había sido nombrada directora de la Escuela Superior número 4.

Fue en Pachuca donde logró realizar sus objetivos educativos y poner en práctica sus estrategias pedagógicas. Orientó con sabiduría a su comunidad estudiantil y fortaleció el compromiso del profesorado. Su trayectoria académica fue casi un apostolado, un compromiso que se mantuvo durante treinta años.

El prestigio era cada vez mayor, pero también las tareas por realizar. Se le propuso dirigir la Escuela Normal del estado de Hidalgo. Nadie dudaba que la respuesta a ese nuevo deber sería afirmativa. Ella misma, seguramente, ya tenía planes y retos, pero uno, por desgracia, logró vencerla: la salud. Sufrió un ataque cerebral que la retiró de sus actividades. Aun así se dice que quería seguir sus tareas, no dejar compromisos sin cumplir.

El profesor José Rivera, responsable de la dirección educativa del estado, preocupado por su salud, pero admirándose de esa gran entrega, casi la obligó a tomar el descanso necesario. Posiblemente la decisión fue difícil, pero se retiró de sus tareas y vivió dignamente con una pensión merecidamente otorgada. Murió el 8 de mayo de 1938. En su honor una calle de Pachuca lleva su nombre así como un kínder.

Y dentro de este contexto del magisterio, donde las mujeres iban ganando espacios, se pueden atisbar escenarios no tradicionalmente destinados a las mujeres como lo es la farmacología. Así, **María del Carmen González Hernández**, nacida en Actopan en 1867, aprendió a preparar medicamentos y a comprender fórmulas químicas gracias a su padre, el médico cubano Manuel González Castillo. El apoyo paternal fue definitivo para permitirle una buena educación en el Colegio “Josefino” en la Ciudad de México.

Tuvo que regresar a su comunidad hidalguense cuando murió su madre. Fue en entonces cuando recibió las enseñanzas paternas en torno a la preparación de medicamentos y de atender enfermedades para recetar adecuadamente.

Al tener esos conocimientos básicos en medicina y en la elaboración de medicamentos, decidió ayudar a la gente enferma de escasos recursos. Por lo que también, ha sido reconocida como una gran benefactora.

Fue en el poblado de San Salvador donde estableció una botica y ayudó a sanar de sus enfermedades, de manera generosa y gratuita, a la gente más pobre de la región. Por lo mismo fue muy querida y admirada. Mucho tiempo después regresó a Actopan a

pasar los últimos años de su vida. Tal fue su generosidad y reconocimiento que en Actopan existe una placa que destaca su gran compromiso social y lado humano.

Quien también se dedicó a este campo farmacéutico fue **Esther Luque Muñoz**. Ella nació en Pachuca, en 1884. Sorprende un dato registrado en su biografía. Se dice que a los 14 años se integró al Instituto Científico Literario del Estado de Hidalgo. La sorpresa surge porque hace suponer que debió ser una mujer muy tenaz y segura de sí misma, para que en una época, en un lugar y en una institución donde las mujeres no tenían el reconocimiento de su potencial intelectual, ella se haya propuesto estudiar y pertenecer a esta institución hidalguense pionera de los estudios superiores.

Y la sorpresa se transforma en una profunda admiración, cuando se advierte que a los 19 años empieza a estudiar en la Escuela Nacional de Medicina, donde cursa la carrera de Farmacia. Entra en un campo científico donde ninguna mujer se había aproximado a través de los estudios. Elige un disciplina considerada tradicionalmente masculina. Decide ir a la capital a estudiar en la Universidad Nacional de México. Todos sus compañeros son hombres, todos sus profesores son hombres y ella demuestra constantemente su talento.

A la par de sus compañeros hace prácticas en el Hospital de San Andrés y en el Hospital Juárez. Y ahí estaba ella, haciendo sus mezclas, identificando las fórmulas, reconociendo los elementos químicos necesarios para combinarlos y rompiendo estereotipos en la medicina, se encargaría de recetar los medicamentos, una manera diferente de atender a la gente enferma.

A los 22 años presenta su examen profesional que fue realizado en dos días. En el primero demostró sus conocimientos teóricos. En el segundo puso en práctica lo aprendido. Fue aprobada por unanimidad por los sinodales, todos ellos hombres importantes de la ciencia mexicana. Cada uno de esos hombres reconoció que frente a ellos estaba una mujer sabia, decidida y ejemplar. La tesis que realizó se tituló “Algunas consideraciones sobre la utilidad e importancia de los estudios bacteriológicos en la carrera del farmacéutico”.

Los expertos en el tema han calificado su aportación no solamente como original sino como uno de los primeros aportes en el área de la ciencia mexicana, donde los estudios sobre bacteriología no estaban lo suficientemente desarrollados y ella empezó a marcar una pauta, a descubrir datos, a asentar las bases para nutrir el área.

Unos meses antes de titularse ya había sido aceptada en la sección de Química Biológica del Instituto Bacteriológico Nacional. Trabaja de tal manera que en 1907 fue

ascendida. Ese mismo año formó parte del personal docente de la Escuela Nacional de Medicina, nuevamente fue pionera en este espacio al convertirse en uno de las primeras profesoras mujeres en impartir cátedra en la Máxima Casa de Estudios.

Sin duda, tuvo compromiso con las mujeres de su época. Por ello, acepto dar clases en la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres. Fue titular de las asignaturas en Física, química, botánica, historia natural y práctica de la farmacia.

La revolución mexicana no interrumpió su carrera, y pese a que se suspendieron clases en la universidad y la vida intelectual del país cayó en un marasmo forzoso, Esther Luque Muñoz siguió haciendo investigaciones con grandes especialistas de farmacia e historia natural. En 1919 dio clases en la Facultad de Ciencias Químicas y dos años después recibió el título honorario de química.

Es curiosa la manera en que sus estudiantes la recuerdan, describen a una mujer muy seria, que vestía de manera muy conservadora, discreta y poco expresiva. Sin embargo, tomar clases con ella ofrecía la posibilidad de apasionarse por los temas que compartía con interés y profesionalismo absoluto.

Casi treinta años se dedicó a la vida docente y se dice que en su área fue la única mujer que daba clases de química y farmacia como titular de las mismas. La Sociedad Farmacéutica reconoció su trayectoria y la integró a su organización. Esta tenacidad y compromiso la convirtieron en la primera mujer farmacéutica de la Escuela Nacional de Medicina y por lo tanto del país. Murió a la edad de 65 años. (Martínez, Aceves y Alba Morales, 2005:20-27)

El siglo XIX fue esplendoroso para las mujeres hidalguenses. En 1870 nació otra bella y airosa, de las pocas rescatadas en este siglo XXI, que por su esfuerzo y entusiasmo se convirtió en médica cirujana de carrera, su nombre **Columba Rivera**. Mineral del Chico fue testigo de su nacimiento. Los diferentes espacios en que se desarrolló permiten afirmar que fue una mujer tenaz, confiada en su talento y segura de sí misma, ya que se puede observar que fue profesora, periodista, feminista y médica.

Posiblemente como la mayoría de sus contemporáneas, la educación para los otros fue un espacio que se abrió a finales del siglo XIX y que les permitió entrar al mundo de la cultura, estudiar para ser maestra. Columba obtuvo el título a los 17 años de edad. Se dice que impartió clases en el Instituto Hidalgo, de la ciudad de Pachuca. También fue directora de otras escuelas primarias del estado y jefa de la sección femenina del Departamento de Enseñanza Técnica, así como, Directora de la Escuela Normal para Maestras.

Una mujer que se apasiona por el estudio y tiene grandes proyectos de vida, siempre busca aprender más. Seguramente por eso, Columba Rivera no se conformó con ser una excelente maestra, su vocación de pionera, la convirtió en una de las primeras mujeres en estudiar en el Instituto Científico y Literario de Hidalgo. Después de estudiar el bachillerato decidió irse a la ciudad de México para estudiar una carrera que no era tradicionalmente destinada a las mujeres, la medicina.

Fue así como se convirtió en la segunda mujer mexicana en ser médica. La primera, Matilde Montoya, denunció la discriminación sufrida en las aulas y en los consultorios. Pese a todo, Columba también aceptó el reto.

La escuela Nacional de medicina, tal vez con recelo pero también con respeto, le abrió sus puertas. Se tituló como médica cirujana en el año de 1900, tenía ya 30 años. Recibió el apoyo del gobierno del estado a través de una beca, por lo que recibió al mes la cantidad de quince pesos para realizar sus estudios. En 1904 también recibió una pensión para estudiar en los Estados Unidos. En este país se especializó en el funcionamiento de los departamentos antropométricos. Regresó a México convencida de la importancia de esta especialidad y logró que se creara la Inspección Médica en la Escuela Nacional de Maestros y poco después en todos los planteles oficiales educativos.

Realizó sus prácticas en el Hospital de San Andrés y también ofreció sus servicios para los casos de mujeres internadas por problemas psicológicos. Dio clases en la Escuela Nacional de Medicina. Fue jefa de enfermeras visitadoras del Departamento de Salubridad Pública. Su gran trayectoria influyó para que fuera nombrada jefa de la sala de cirugía en el Hospital Juárez.

A la par de la enseñanza y la medicina, Columba Rivera mostró su gusto por la escritura, tanto en la literatura como en el periodismo. Escribió poesía así como algunas obras de teatro. Entre ella se citan “Cerebro y Corazón”, “Sombra y Luz”, entre otras. Colaboró en diversas publicaciones periodísticas como *El mundo ilustrado*. Fue muy importante su apoyo y textos para la revista feminista *La mujer mexicana*.

Demostró siempre su postura vanguardista en torno a la situación de las mujeres en México. Perteneció a una de las primeras asociaciones feministas en el país, “La sociedad protectora de la mujer”, en 1904. De igual manera, participó en el Congreso Internacional Feminista, celebrado en la ciudad de México, en 1925.

En la novela histórica *Nadie me verá llorar*, se narra la vida de Matilda Burgos, quien fue ama de llaves de Columba Rivera. La obra describe a una mujer de 43 años, soltera, seria, de vestir formal y generosa. Murió en 1943.

Si bien, la vida de Columba Rivera ha provocado y forzado a hacerla visible en la historia de las mujeres mexicanas y todavía hace falta recuperar más detalles de su vida. Tarea que ya algunas investigadoras han desarrollado, como es el caso de la Doctora Raquel Barceló en el área académica de Historia de México, del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Existen también otras mujeres, cuyas vidas a descubrir aguardan en algún diccionario biográfico, expedientes, diarios e historias de vida empolvadas por el tiempo. De esta manera, se puede recuperar a **Elvira Martínez Reyes**. Originaria de Ciudad Molango, Hidalgo, nació en el año de 1883. Un paisaje tranquilo fue testigo del apoyo materno, fue su madre quien la presentó con las letras y le enseñó a escribir sus primeras palabras. Demostró tener talento para la escritura, por eso se le asignó una profesora particular, la maestra Vicenta Valentín, quien fortaleció su amor por las palabras. Poco después fue inscrita en un colegio particular y recibió las bases para aspirar a estudiar algo más, para soñar ser algo más: maestra. Fue apoyada por un colegio católico de la ciudad de México para dedicarse al magisterio

Después de graduarse como profesora de instrucción primaria, regresó al estado de Hidalgo. Después de dar clases en varias instituciones educativas, toma la decisión de fundar su propia escuela. La bautiza con el nombre de una heroína de la patria, “Josefa Ortiz de Domínguez”, y además de ofrecer la educación básica, abre una sección para orientar a las mujeres en cuestiones artísticas y culturales. El colegio era católico y combinaba los estudios con las cuestiones religiosas.

Fue así como descubrió su vocación filantrópica, además de su fe católica. Creyente de la buena voluntad y de ayudar a los demás, fue bondadosa con la gente pobre al donarles ropa y alimentos. Visitó cárceles para acompañar en su soledad a los presos, leerles la Biblia y darles palabras de consuelo.

Durante los años de la guerra cristera vivió momentos muy difíciles, recibió amenazas para que cerrara el colegio, trabajó clandestinamente con sus estudiantes y amistades. Nunca se dio por vencida y logró mantener abierta su escuela con la misma fe que la hizo fundarla. Su tenacidad y fortaleza lograron que el colegio se mantuviera con vida igual que ella, hasta 1955, año en que murió.

Su perfil educativo y filantrópico fueron determinantes para que la comunidad de Ciudad Molongo decidiera hacerle un merecido homenaje el día de su sepelio. Participaron en los honores a su trayectoria la presidencia municipal y los sacerdotes de la región

El siglo XIX también fue testigo de una pionera en las artes hidalguenses, su nombre fue **Dolores Soto** (1869). Sin duda, fueron los amaneceres de Tulancingo, los primeros paisajes que quiso atrapar en los lienzos. Atrapó el color del río, mientras caminaba hacia la escuela y trazó al aire la perfecta arquitectura de la Catedral.

No hubo cuaderno u hoja en blanco que no aprovechara para combinar colores e imágenes. La primera mirada crítica pero justa fue la de su madre, que poco a poco se convenció del don artístico de su hija y le dio permiso para que se fuera a la ciudad de México a estudiar a la Academia de San Carlos.

Y ahí llegó Dolores, a la calle del Amor de dios, ahora Academia. Entró al magno edificio y los latidos de su corazón se aceleraron. Sabía que entraba a un recinto mágico, lleno de arte y sensibilidad, emociones que también latían ya en su alma. Dio algunos pasos, discretos pero seguros, admiró las esculturas que adornaban las fachadas y patios. Creyó que le musitaban al oído una honesta bienvenida. Aspiró el olor del arte y reconoció el ambiente inspirador, que solamente los artistas naturales lo identifican de inmediato.

Desde el primer día de clases tomó con amor y vocación los pinceles, jugó con las acuarelas y se impresionó con el óleo. Realizó los ejercicios a la perfección y destacó por su gran destreza para realizar copias de otras obras de arte como la Sagrada familia de Rafael Flores.

El maestro José María Velasco descubrió su calidad artística y se convirtió en su guía y experto orientador. Le mostró la magia de los colores y la manera de darles vida e intensidad. La motivó a participar en algunas exposiciones donde ella presentó claroscuros, copias del natural, paisajes y estudios de monumentos. Poco después también dominó el arte sacro, el retrato y la naturaleza muerta.

Gran parte de su adolescencia la disfrutó entre lienzos y pinceles, enamorada del arte. Al convertirse en mujer de tres décadas conoció el amor de otra manera y se casó. Tuvo cinco hijos. Nunca vivió de su arte y las pinturas que realizaba siempre adornaban las paredes de hogares de familiares o amistades. Nunca vendió sus cuadros y muy pocos de ellos han sido exhibidos. Actualmente pertenecen a colecciones privadas. Atrapó en sus telas a niños, vírgenes veneradas y santos milagrosos. Su mirada supo

apreciar la puesta de sol en el bosque de Chapultepec o el Ajusco. La ternura quedó atrapada en el retrato de su hija Mili. Y atrapó la vida laboral de la ciudad de México al pintar la fábrica de Peña Pobre. Los utensilios cotidianos se transformaban con la magia de su pincel como lo hizo en su obra llamada “Objetos de costura” y en “Bodegón con flores y pájaros”

Fue reconocida por la sociedad de su época y por otras mujeres que como ella abrían nuevos espacios para sus contemporáneas. Así, una de las publicaciones femeninas más importantes del siglo XIX, El álbum de la mujer, dirigido por Concepción Gimeno, le dedicó un amplio artículo para reconocer su talento.

Se dedicó más tiempo a su familia pero nunca dejó de pintar. Recibió en vida homenajes y varios reconocimientos. Dolores Soto vivió entre colores y pinceles, disfrutó durante 95 años el placer de la pintura.

Si bien existen pocos datos biográficos, es importante recuperar el nombre de **Aurelia Barragán** pues se afirma que fue una de las primeras mujeres en entrar a la Universidad Nacional, aunque no se dice en qué carrera se inscribió. Ella nació en Pachuca en 1894. Se dedicó a la enseñanza y fue una buena maestra. Su calidad académica obtuvo de inmediato reconocimientos. Fue directora y jefa de la sección femenina del departamento de enseñanza técnica. Dirigió la Escuela Normal para Maestras. Además fue una pionera del periodismo hecho por mujeres y fundó la revista “Senda Nueva”.

Fue así como el siglo XIX vio nacer en el estado de Hidalgo a estas mujeres, pioneras, apasionadas, luchadoras, seguras de sí, que trazan en cada escenario hidalguense perfiles femeninos dignos de recordar por siempre.

Mujeres nacidas en siglo XIX, y que marcaron una pauta durante el siglo XX, una pauta escrita con mano femenina, perspectiva feminista y orgullo de ser mujeres.

## **La mitad del cielo**

Las mujeres de Hidalgo han dejado testimonios escritos de su manera de sentir y vivir. De su puño y letra han expresado el amor por la vida o el desencanto del amor. Desde sus máquinas de escribir describieron otra manera de ser humana y libre. Redactaron textos de denuncia y con puntos de vista críticos, ya sea a la condición femenina o a la situación política de México.

Al iniciar el siglo XX las mujeres de Hidalgo salen a la luz con sus testimonios y con verdades, promesas y compromisos, realidades e invenciones. Ellas, como se dijo

en una famosa frase, desde ese entonces ya sostenían la mitad del cielo, enunciado que reivindica la presencia femenina en la sociedad. Sí, mujeres que representan y personifican una mitad azul que simboliza a la sociedad, a los espacios privados o públicos, escenarios íntimos y plurales. Mujeres que han luchado en diferentes épocas a ganarse el derecho de estudiar, votar, opinar, trabajar, pensar, decidir, ser ellas mismas.

Es así como aparecen nombres y acciones destacadas. La hidalguense **Carmen Bautista** se unió al levantamiento realizado en Huejutla contra el dictador Huerta, se convirtió en soldadera y participó en la toma de la citada región.

Otras más también fueron a los campos de batalla luchar y a salvar vidas, fue el caso de **María Guadalupe Cortina de Labastida**. Muy pequeña aprendió cuestiones de enfermería. Fue así como a los catorce años que en Tlanguistengo, Hidalgo, la buscaban para curar heridas o inyectar a alguien. El movimiento revolucionario llamó su atención. Primero, porque los ideales de libertad y justicia no le resultaban ajenos al vivir en condiciones difíciles y al atisbar la pobreza de su pueblo. Segundo, porque su gran calidad humana le aconsejaba sanar las heridas de quienes luchaban por esos ideales.

Fue así como se unió a los diversos grupos de revolucionarios que nacían en todos los rincones del país. Ofreció sus servicios de enfermería. En el peregrinar revolucionario, se integró a las filas de la célebre División del Norte. Fu testigo de una de las batallas más sangrientas del movimiento revolucionario y su mirada atisbó a todos los hombres muertos en la batalla de Zacatecas. No solamente ahí auxilió a los sobrevivientes de ese sangriento campo de batalla, también a los que participaron en combates tanto en Coahuila como Durango. Se dice que apoyó la labor del médico general Andrés Villarreal. Fue reconocida por el gobierno del presidente Díaz Ordaz como Veterana de la revolución Mexicana, en 1967.

Después del triunfo de la revolución las mujeres mexicanas aprovecharon los espacios que se empezaron a abrir para su desarrollo profesional. Una de ellas fue **Matilde Gómez Cárdenas**. El terreno llano de Ixmiquilpan fue escenario de su infancia. Acostumbrada al clima semiseco de la región mientras llegaba la hora de ir a la escuela jugaba a recuperar sueños femeninos del pasado. Durante el tiempo que estudió la educación básica, posiblemente fue tallando su perfil de mujer tenaz y luchadora. Bien intuía que había nacido en el lugar de cultivos como navajas, y con una herramienta parecida trazó su futuro, donde el estudio y la sabiduría matizaban una escultura parecida a ella pero en prospectiva.

Amaba esos llanos y colinas bajas, la conquistaba el silencio tranquilo del ex Convento de San Miguel Arcángel o contemplaba orgullosa la barranca cercana a las grutas de Tolantongo. Y pese a ese gran amor por su lugar de origen, era más fuerte el sueño de aprender más. Decidió irse a la capital del estado para estudiar en la escuela Normal nocturna. Se tituló como profesora. Después de ejercer un tiempo su profesión en Hidalgo, nuevamente buscó otros espacios y otros retos.

Fue así como se fue a la ciudad de México y durante 15 años dio clases en varias escuelas primarias. Seguramente en la ciudad más transparente del mundo descubrió un cielo provocativo y ya no se conformó con sentirse dueña de la mitad, anheló más. Entonces recibió la invitación de dar una cátedra de español en el Instituto de Niza. Al llegar a Francia quedó cautivada por la belleza del lugar, la cultura y el idioma. Decidió quedarse en el viejo continente y se inscribió en la Alianza Francesa. Dominó perfectamente el idioma y se diplomó con mención honorífica.

Matilde ya hablaba y comprendía perfectamente el francés, por eso logró ser aceptada en la universidad de la Sorbona, en París y se graduó de maestra en letras. Pero no olvidó jamás sus raíces y origen, siguió estudiando cuestiones de historia, geografía y cultura nacionales. Pero la sed del saber era constante, revisaba documentos y textos sobre diversos temas y temáticas relacionadas con otros países.

Fue así como viajó por el mundo, daba conferencias y pertenecía a diversas asociaciones académicas y culturales. Colaboraba en diversas publicaciones periodísticas. Empezó a especializarse en historia y a interesarse por la situación de las mujeres, quiso recuperar la memoria histórica femenina. Por ello perteneció al ateneo de mujeres y fue presidenta, en dos ocasiones, de la Unión femenina Iberoamericana.

En 1930 publicó su primer libro, se tituló *Siluetas femeninas*. Especializándose en esa línea de investigación las siguientes obras marcaron la misma pauta, descubrir y recuperar la memoria femenina. En 1931 dio a conocer *Mujeres de la historia* y cinco años después *Madres de grandes hombres*. En la década de los cuarenta escribió tres libros más: *Las viudas de los dioses*, *Biografías de madres célebres para los niños mexicanos* y *La epopeya de la Independencia mexicana a través de sus mujeres*.

Su excelente trayectoria fue merecedora de constantes reconocimientos y homenajes. El gobierno del estado de Hidalgo le otorgó el diploma de honor en 1943. La escuela primaria donde estudió en Ixmiquilpan lleva su nombre, así como otras instituciones educativas de las tierras hidalguenses.

Bien señala la filósofa feminista, Graciela Hierro, que “fueron las maestras mexicanas que estudiaron en las escuelas vocacionales y normales en los albores del siglo XX, las que cambiaron la fisonomía de las mujeres mexicanas de hoy, a través de la acción revolucionaria. Su puerta de entrada a la educación fue muy estrecha; unos cuantos años de estudio formal; sin embargo, les bastó cruzar esa frontera antes vedada, para invadir el campo de la cultura, en forma lenta pero segura, en ámbitos tradicionalmente cerrados a la inteligencia femenina”. (Graciela Hierro, De la domesticación a la educación de las mexicanas, p. 71)

Después de la firma de la Constitución Mexicana de 1917, México empezó a reconstruirse como país. José Vasconcelos, que fue secretario de educación y rector de la Universidad Nacional, creó un proyecto educativo que tenía como columna vertebral el magisterio femenino. Si bien les hizo un llamado, considerando su labor como una extensión de su rol tradicional de madre, las calificó como las patas para la enseñanza. Fue así, como cada vez más mujeres podían estudiar para profesoras con el apoyo de su familia y la aprobación social.

De esta manera, mujeres como Laura Lugo, Aurelia Barragán, Elvira Martínez, Virginia Rubio, nacidas en el siglo XIX, en plena adolescencia se convirtieron en profesoras tituladas. Su ejemplo llegó a muchos lugares y a nuevas generaciones femeninas en Hidalgo.

**Ángela Barrientos** fue otra de las jóvenes hidalguenses que descubrió en el magisterio la posibilidad de desarrollarse, y no solamente como maestra, fue una de las mejores, a tal grado que hasta la fecha se le siguen haciendo reconocimientos en su estado natal, una calle lleva su nombre y varias escuelas primarias. En uno de los homenajes que se le rindió, se afirmó que fue una mujer que dedicó su fructífera existencia, con verdadero cariño y notable apostolado a la superación moral educativa y social de la niñez hidalguense.

Los reconocimientos a su calidad académica se extendieron más allá del aula y decidió abrirse espacios en el mundo político, primero magisterial y luego en el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Otra mujer hidalguense dedicada al magisterio fue **Guadalupe Jiménez Posadas**, originaria de Tetepango, Hidalgo. La revolución mexicana estaba en todo su esplendor y ella ya tenía sueños que también evocaban la libertad, principalmente el reconocimiento de las mujeres en la sociedad mexicana. Fue así como, se fue a la ciudad de México para entrar a la escuela Normal de maestros. Destacó por su gran

capacidad oratoria y por su compromiso social. Fue representante del profesorado mexicano en diferentes congresos internacionales. Viajó continuamente, en muchas ocasiones comisionada por la Secretaría de Educación Pública, para conocer modelos educativos de otros países y para intercambiar experiencias de lo que se desarrollaba en México.

Durante su labor académica conoció a personalidades comprometidas con los derechos humanos y la lucha de las mexicanas. Fue secretaria de la Unión femenina Iberoamericana y tesorera del Ateneo de Mujeres. Presidió la Asociación de Universitaria y participó en la fundación de la Escuela Industrial de obreras. Fue promotora del Tribunal Infantil en nuestro país.

Algunas profesoras aprovecharon este escenario cultural para desarrollar sus cualidades literarias. Un caso fue el de **María Evelia Monterrubio y Sáenz** (1909). Si bien ejerció el magisterio al mismo tiempo se dedicó a escribir poemas. Posiblemente la región donde nació, Huichapan, inspiró sus palabras encantadas y rítmicas, que cantaban al amor y a la vida.

De la misma región hidalguense, **Helia Paz Rivera** (1921), llenó de aire poético sus palabras. Uno de sus poemas más conocidos, “Dolor de ser carne”, así lo demuestra:

Cuando siento este barro

En que habita mi alma

Cuando el él me flagelan inquietud y deseo

¡Qué dolor de ser carne me tortura!... ¡Señor!

Cuando me hiere el hambre que no sacia el pan

Y me quema esa sed que no apaga ningún manantial

¡Qué dolor de ser barro y no ala, de ser polvo y no aroma!... ¡Señor!

La poesía le permitió manifestar sus sentimientos pero también advertir que además de amar a las palabras necesitaba construirlas con mejores bases y orientación. Entonces, se fue a estudiar a Pachuca la secundaria y la preparatoria. Las palabras latían en su alma pero decidió hacer el bachillerato en ciencias químicas, donde seguramente encontraría fórmulas y signos que seguirían alentando su vocación literaria.

Al iniciar la década de los cincuentas decidió irse a la ciudad de México y estudiar la maestría en Letras en la UNAM. Al finalizar dicha década ya impartía la cátedra de literatura española en las preparatorias 3 y 7 de la Máxima Casa de Estudios. De igual manera, fue aceptada como profesora en el Instituto Politécnico Nacional. Poco a poco dio paso a sus dotes literarias para escribir poesía y prosa.

El cuento “Revolución en la eternidad”, escrito por María Rosa Palazón, está dedicado a la memoria de Helia Paz Rivera. Supongo que algunos fragmentos describen o se refieren a esta maestra y poeta hidalguense, ya que se hace referencia a una mujer que dio clases en una preparatoria de la universidad, que enamoró a treinta generaciones de estudiantes, famosa por sus rasgos gatunos y espíritu travieso. Enfrentó y denunció a los grupos de porros que amenazaban la paz universitaria. La autora de dicha historia, describe a una mujer que daba clases inspirada y decidida a compartir su amor por la literatura:

Deben prosternarse ante las palabras; perseguirlas y morderlas hasta que, como mantequilla, se derritan. Las palabras cantan, suben y bajan porque se las ama. De súbito cae en el plato la glotona palabra inesperada; atrápenla al vuelo cuando zumba o brilla como tela listada. Las palabras copulan y formal metal y rocío. Pero no llegan al orgasmo si antes no se les limpia hasta que son transparentes, vibrantes, aceitosas. Un poeta las revuelve, agita, tritura y bebe como néctar de los dioses y nosotros las degustamos como frutas cristalizadas, o nos las ponemos como anillo de ágatas. Poeta es el carpintero que obtiene madera bruñida de las raíces que transmigran; sus leños vienen desde viejos naufragios. Las antiguas astillas las recoge al vuelo y rejuvenece. Entonces, sólo entonces, resplandecen. (Palazón: 65)

Debido a que está dedicada a la memoria de Helia y que el relato describe de una manera muy conmovedora la vida de una mujer que amó la literatura y que trabajó con estudiantes de preparatoria, hace suponer que se el personaje del cuento es ella, que muere “con el aura serena de los héroes anónimos que dinamitan su propia estatua”.

También es necesario mencionar a **Rosa Lechuga de Bustamante** (1900), nacida en Real del Monte, donde vivió su infancia y adolescencia. El bello paisaje del lugar la contagió de lunas plateadas, minas oscuras y misteriosas, así como de un frío sereno que la obligaba a seguir el rastro del sol. Posiblemente desde ese entonces descubrió la fuerza de las palabras y los cientos de pretextos para inspirarse.

La ciudad de México cautivó con sus luces de luciérnagas urbanas y sus miradas de cristal de sus altos rascacielos, y Matilde se fue a radicar a esa transparente región. Entre palabras que seguía escribiendo en hojas blancas y perfumadas con sus sueños, descubrió una mirada masculina de la que se enamoró. Por eso, a los veintiséis años se casó con el profesor Rosendo Bustamante. Además de encontrar en común amarse, descubrieron también su gusto por la lectura, por el olor de los libros y sus secretos

guardados en cada página. Fue así como decidieron abrir una librería que llevó el apellido de su esposo. Y poco a poco se convirtió en lugar preferido de los asiduos y desesperados lectores ávidos de aventuras, de romances o de personajes parecidos a ellos. No había hombre o mujer que al caminar por la avenida Hidalgo del Distrito Federal no se detuvieran a adquirir un libro.

Los libros, pero también los sonidos de la ciudad, los recuerdos de su tierra hidalguense, la cultura de un país mágico, los rituales heredados y las formas de vivir tan diversas en un mismo país, la motivaron a integrarse a la Sociedad Folklórica de México. Seguramente fue en ese tiempo que decidió escribir el libro *Barrios de México*, un verdadero atlas literario que describe rincones de muchas regiones de nuestro país.

Cuántas historias podemos suponer que se ocultan detrás de escritos literarios o novelados. Historias de mujeres que creyeron en sí mismas y que buscaron la manera de salir de sus hogares para ser algo más que madres o esposas, esposas de hombres en el poder.

### **La cruzada de dos revolucionarias**

Las frías paredes de la cárcel de Belem fueron testigos del carácter independiente y valeroso de esta maestra llamada Elisa Acuña Rosete (1887), mujer que desde la adolescencia ya se había convertido en una luchadora constante contra el gobierno de Porfirio Díaz.

En la penumbra de la prisión ella hizo amistad con Juana Gutiérrez de Mendoza, que se convirtió en su mejor amiga, y con Dolores Jiménez y Muro, que fue un ejemplo para seguir en la lucha. Precisamente por ambas mujeres se tienen datos de la vida de Elisa Acuña. Si bien se dice que nació en Mineral del Monte, Hidalgo, se ignora la vida familiar que llevó durante sus primeros años de vida, pero existe información que se reitera una y otra vez: fue maestra, fue una destacada revolucionaria y una mujer rebelde.

Así, la cárcel que podía augurarle peores tiempos y presionarla para asustarla o alejarla de los movimientos sociales más bien la motivó a enfrentar un destino lleno de osadías. Perder la libertad la convenció de lo importante que era defenderla, por eso buscó compañías que alentaran sus ideales y espacios que difundieran sus opiniones. Sin duda alguna, halló similitudes en *El Club Liberal Ponciano Arriaga* y encontró en el periodismo la mejor manera de hacer públicas sus denuncias, por lo mismo fundó su propio periódico llamado *Fiat Lux*. Colaboró en diversas publicaciones como *La Voz de*

*Juárez, Sinfonía, La Guillotina, Combate, Anáhuac y Nueva Era.* Su primer acercamiento al periodismo fueron los textos en contra de Díaz que publicó en el periódico *Excelsior*, de Veracruz, a la edad de 16 años.

Destacó por sus escritos publicados en *Vesper*, publicación fundada por Juana Gutiérrez de Mendoza. El periódico dio a conocer severas críticas contra el gobierno de Porfirio Díaz. En uno de los textos insertados en sus páginas, Gutiérrez de Mendoza denunciaba la represión de Díaz hacia ella y hacia Elisa Acuña. Además de calificarlo de intrigante, de cobarde y de monstruo, lo acusó de estar al frente de un gobierno que gustaba de encarcelar mujeres por el delito de escribir en defensa del pueblo. El tono irónico que caracterizó a sus artículos quedó plasmado claramente en “¡Ecce homo!”, donde además aseguró que su condición de mujeres no fue tomada en cuenta para reprimirlas, en este caso sí había igualdad de trato:

Porfirio Díaz será el primer hombre que tiene miedo a las mujeres y en su espanto se olvida hasta de ocultarlo como hasta aquí había ocultado su cobardía de inicuos alardes de fuerza.

Qué ¿se pensará el caudillo que Elisa Acuña y Rosete ocupará la silla presidencial?

Qué ¿se figurará Porfirio Díaz que su muy humillante servidora quiere arrebatarse la matona?

¡Pobre hombre! ¡Cómo delira!

No tenemos derechos, pero si los tuviéramos renunciaríamos a ocupar el puesto de Porfirio Díaz. ¡Es tan triste ser como él! (*Vesper*, 15 de mayo de 1903)

Elisa Acuña aprovechó el periodismo para hacer crítica política y proselitismo, no para referirse únicamente a la situación femenina y menos aún para publicar poemas o recetas de cocina. Junto con Juana Gutiérrez de Mendoza se convirtió en una de las primeras mujeres mexicanas que aprovechó los espacios periodísticos para manifestar una posición ante los sucesos políticos nacionales. De esta manera dio a conocer públicamente su absoluta oposición a Díaz con un tono tanto audaz como sarcástico.

En cada acción que realizaban los liberales mexicanos encabezados y en cada documento que firmaban estaba presente Acuña. Sin embargo, cuando el grupo liberal huyó a los Estados Unidos ella y Gutiérrez de Mendoza fueron apresadas. Durante ese tiempo Elisa enfermó seriamente, su amiga Sara Estela Ramírez en una carta manifestó su gran preocupación por ellas y las llamó mártires de la libertad.

Cuando lograron unirse en el exilio a los liberales, los problemas entre todos ellos empezaron y tal fue la diferencia que ambas mujeres tuvieron con los Flores Magón que éstos llegaron a acusarlas de mantener relaciones lésbicas y que por esa razón las rechazaban con repugnancia. La actitud de sus compañeros las decepcionó y después de argumentar públicamente en su defensa, las dos amigas decidieron alejarse de ellos.

Separada de los Flores Magón, Elisa Acuña apoyó con otros liberales a Madero. En 1911 junto con Camilo Arriaga y Juana Gutiérrez prepararon una rebelión contra Díaz, a este momento se le conoció como el segundo Complot de Tacubaya. Si bien el movimiento fue traicionado y los implicados encarcelados, Madero consiguió una amnistía para ellos. El 11 de octubre de 1911, Elisa Acuña fue una de las mujeres que firmó el Plan de Tacubaya.

Probablemente la actitud de Madero y sus propuestas provocaron que se identificara con la causa y recibiera con gusto el triunfo del llamado Apóstol de la Revolución. Pero, eso no impidió que observara los errores del nuevo presidente. Tuvo una larga entrevista con Madero en la que de manera directa y precisa advirtió que los discursos no eran suficientes para evitar la reelección, a su juicio lo que se necesitaba era activar trabajos encaminados a la práctica revolucionaria y para tal efecto le informaba que con sus propios recursos fundaría un periódico para apoyarlo. A los pocos días creó *La Guillotina*. Después del asesinato de Madero, a través de diversas publicaciones, Elisa Acuña realizó una intensa propaganda en contra de Huerta, por lo que fue nuevamente encarcelada. Al salir de prisión encontró un país muy dividido, pero la propuesta zapatista le pareció congruente y justa, por lo tanto partió a Morelos.

En 1914 se unió a Zapata. Fue soldadera, pero no pudo conformarse con permanecer detrás de la línea de batalla para cocinar y cuidar de un hombre, prefirió tomar el fusil con firmeza, dominio y valentía. Luchó en el campo de batalla al mismo tiempo que continuó difundiendo sus ideales en diversas publicaciones periodísticas. Sus energías estaban absolutamente concentradas en la defensa de su pueblo y seguramente se transformó en esas mujeres descritas en los corridos de la época: Prometieron no derramar ni una lágrima por sus hombres muertos hasta que las semillas de la libertad estuvieran firmemente sembradas entre la gente.

Poco después se integró al gobierno carrancista y fue reconocida por el Jefe Constitucionalista no sólo con una pensión sino con algún puesto administrativo, privilegio del que gozó durante los siguientes gobiernos posrevolucionarios. Al finalizar la guerra tuvo cargos directivos en el Consejo Feminista y en la Liga Panamericana de

Mujeres. Al igual que muchas de sus contemporáneas se dio cuenta que la Revolución no había beneficiado a la población femenina, la cual continuó sin ser considerada como una ciudadana con derechos, entre ellos el voto, motivo por el que se unió con personalidades como Julia Nava, Luz Vera, Elena Torres y Eulalia Guzmán. Todas ellas feministas declaradas y luchadoras incansables que a través de una publicación llamada *La Mujer* acusaban a los hombres que hicieron el movimiento revolucionario de no haber reconocido su valor y afanes en los campos de batalla y expresaron: “queremos a la mujer fuerte, instruida, compañera de trabajo, ni esclava ni tirana. Queremos la emancipación de la mujer y la libertad de la humanidad”. (Murrieta, 2000:160)

A la par de su lucha feminista se integró al trabajo burocrático en el Departamento de Prensa de la Biblioteca Nacional. Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas fue directora de la Hemeroteca Nacional. Al parecer nunca se casó, ni tuvo hijos, ya que ningún biógrafo lo indica. Murió el 12 de noviembre de 1946.

Otra mujer que creció como escritora y periodista en el panorama revolucionario de 1910 fue María Luisa Ross, una mujer inteligente cuya belleza inspiró poemas como el siguiente:

Era un cautivo beso enamorado  
De una mano de nieve que tenía  
La apariencia de un lirio desmayado  
Y el palpar de una ave en agonía.  
Y sucedió que un día,  
Aquella mano suave  
De palidez de cirio,  
De languidez de lirio,  
De palpar de ave,  
Se acercó tanto a la prisión del beso,  
Que ya no pudo más el pobre preso  
Y se escapó; mas, con voluble giro,  
Huyó la mano hasta el confín lejano,  
Y el beso, que volaba tras la mano,  
Rompiendo el aire, se volvió suspiro.

Se dice que este poema, escrito por Luis G. Urbina, lo inspiró **María Luisa Ross Landa**. Una foto suya ilustra la contraportada de uno de sus libros y la imagen atrapada puede embelezar a cualquiera: ojos grandes y profundos, nariz de contorno impecable,

labios seductores, rostro angelical y personalidad cautivadora. María Luisa Ross era “insoportablemente bella”, como dice una canción. Ella nació el 14 de agosto de 1891, en Pachuca, Hidalgo.

Nieta de célebres exploradores del Polo norte, hija del reconocido doctor Alejandro Ross, escocés, y Elena Landa, de abolengo español. La solvencia económica de su familia determinó que fuera educada en excelentes colegios privados, donde el ejemplo de sus maestras la hizo anhelar convertirse en una mujer dedicada a la academia.

Fue así como de Tulancingo, Hidalgo se dirigió a la ciudad de México para realizar sus estudios superiores hasta graduarse de maestra normalista. Después de obtener el título ingresó a la escuela de Altos Estudios para cursar literatura estética. También estudió declamación en el Conservatorio Nacional. Llegó a ser profesora de lengua nacional y de literatura en la Escuela Normal, también impartió las clases de lectura estética y recitación en el Conservatorio Nacional

Moverse en los espacios académicos le dio la oportunidad de relacionarse con los intelectuales de la época. Fue amiga, alumna y hasta musa de reconocidos creadores mexicanos. Así como Luis G. Urbina le escribió el poema *Metamorfosis*, también se dice que impresionó a Justo Sierra cuando la escuchó dar una conferencia, desde entonces fue su maestro y guía que le abrió muchos espacios en el ámbito cultural mexicano.

Fue Urbina quien la inició en el periodismo, principalmente para que diera a conocer sus primeros textos literarios. El primer espacio periodístico que consiguió y lo aprovechó para publicar poemas o cuentos, poco después ensayos y artículos periodísticos. Según algunos biógrafos ese mismo diario le dio la oportunidad de coordinar una página exclusiva para damas. También colaboró en *El Mundo ilustrado*, donde sus trabajos le dieron prestigio social.

En reconocimiento a su capacidad periodística, el gobierno de Adolfo de la Huerta la invitó a representar a nuestro país en España para dar conferencias sobre el acercamiento intelectual entre ambos países. El viaje la nutrió culturalmente y después de visitar Europa, 1903 - 1910, regresó con diversas ideas y proyectos concretos, entre ellos fundar un espacio femenino que apoyara el desarrollo profesional de las mujeres mexicanas al contactarlas con las europeas. Así creó la Unión Feminista Iberoamericana, donde buscó alentar la fraternidad y comprensión entre las mujeres de los países iberoamericanos.

Pero cuando regresó atisbó un país diferente, la paz porfiriana se había evaporado y el pueblo se levantaba en armas. Si inquietud intelectual encontró espacio en las reuniones de El Ateneo de la Juventud, a las que no sólo asistió como simple oyente sino que ayudó activamente. Las maestras ateneístas recibieron un gran apoyo para elaborar libros de texto. Así de 1912 a 1924 María Luisa pudo publicar cerca de siete libros. El primero se tituló *Cuentos sentimentales*. A éste le siguieron otras publicaciones: Tiempo después dio a conocer *Rosas de amor*, *Antología universal contemporánea*, *La culpa* y *Así se conquistó España*. Por su obra fue descrita por sus contemporáneos como una escritora fecunda y variada, que escribió con facilidad la prosa y el verso.

Fue invitada a formar parte del cuerpo de redacción del recién fundado diario *Universal*, donde escribió durante varios años. La misma empresa periodística quiso que se hiciera cargo de la dirección de *El Universal Ilustrado*, aunque oficialmente el puesto otorgado por ser mujer fue el de secretaria de redacción. Durante este periodo la conoció Ibarra de Anda, que declaró sobre ella:

Inconscientemente, de seguro, esta dama hizo creer al público mexicano que todas las periodistas deben ser hermosas. Como es una de las primeras que intentaron el reporterismo entre nosotros, el público que la conoció se forjó la exigencia de que todas las que escriben en periódicos tienen que ser bonitas. (Ibarra, 1935:65)

A la par de sus actividad periodística recibió nombramientos administrativos por parte del gobierno posrevolucionario. Fue directora de la Biblioteca del Museo Nacional y fundó la estación de radio de la Secretaría de Educación Pública. También fue presidenta de la Sociedad de Autores Didácticos Mexicanos y miembro de la Comisión Permanente del Congreso Nacional de Educadores. Existen datos que la consideran fundadora de la Cruz Roja Mexicana.

En su tesis de maestría, Rosalinda Sandoval Orihuela destaca una gran aportación de Ross, pues la considera fundadora de la radio de la Secretaría de Educación Pública actualmente Radio Educación. La investigadora afirma que María Luisa Ross fue la primera directora de la Radiodifusora de la Secretaría de Educación Pública (SEP), lo cual representó “un reconocimiento a Vasconcelos porque seguía vigente su idea de colocar a gente creadora, joven e intelectual frente a los proyectos educativos más importantes, cargo que para su época era difícil que ocupara una mujer.” (Sandoval, 2009:2)

La radiodifusora de la SEP consideró uno de sus principales objetivos proporcionar tanto a la población escolar como extraescolar, educación y cultura. Ella creó un gran equipo de colaboradores entre los que estaban Narciso Bassols, Jaime Torres Bodet, Agustín Yáñez, José Gorostiza, Germán y Armando List Arzubide, Xavier Villaurrutia y Carlos Chávez.

El 30 de noviembre de 1924 fue inaugurada la estación de radio y el primero de enero de 1925 María Luisa Ross se hizo cargo de la emisora, con las siglas CZE. Bajo su dirección se ganó la exclusiva del asesinato de Álvaro Obregón:

Amigos del aire: con profunda pena comunicamos a ustedes que hace cinco minutos fue asesinado el general Álvaro Obregón, presidente electo de los Estados Unidos Mexicanos para el periodo 1928-1932. Un caricaturista llamado León Toral le vació la carga de su pistola durante un banquete servido en su honor en el restaurante “La Bombilla”, de la lejana población de San Ángel, al sur de la capital. (Sandoval, 2009:5)

Posiblemente su dirección fue determinante para la barra programática que existió en esa época. Hubo noticiarios, un periódico radiofónico, cápsulas, programas de orientación médica, espacios infantiles y femeninos, clases de primaria, comentarios culturales. Todo tipo de cursos para un gran variedad de públicos.

En 1920 fue nombrada Embajadora del Arte y la cultura, a nombre de nuestro país visitó el continente europeo, estuvo una larga temporada en España donde dio conferencia y colaboró en algunas publicaciones periodísticas. Luego de una larga y penosa enfermedad, María Luisa Ross murió, sin más compañía que sus recuerdos, en el Hospital Militar el 11 de junio de 1945

El siglo XIX vio nacer a estas dos últimas mujeres y el siglo XX las atisbó crecer, creer en sí mismas y un México revolucionario transformó sus vidas. Elisa Acuña y María Luisa Ross representan a las mujeres hidalguenses que bellas y airosas cambian de escenarios, invaden territorios, dan su toque femenino a nuestra cultura, hacen suyos oficios antes masculinos y hacen latir a nuestro estado con la fuerza del corazón que solamente sus mejores pueden sentir.

## 2. EN LA VANGUARDIA

**L**as mujeres en Hidalgo pueden ser compañeras de los hombres en el poder y poco a poco lograr ser ellas mismas. Las mujeres en Hidalgo pueden dar ejemplos y convertirse en reinas gracias a su experiencia y madurez. Han logrado acariciar las nubes y denunciar la injusticia social, pueden analizar las nuevas tecnologías o criticar campañas de publicidad sexista. Pueden conmover a un auditorio estudiantil mientras dan un discurso en náhuatl y ser mujeres de valor, con valor, valiosas e inolvidables.

### **La suerte de otras consortes**

Documentación y Estudios de la Mujer (DEMAC), que ha iniciado la tradición de escribir biografías de esposas de presidentes advierte: "Sólo se deja constancia de lo acontecido y se trata de mostrar que la situación desfavorable de las primeras damas es un mínimo reflejo de la disparidad del trato que se otorga a las mujeres de nuestro país. Al relatar los ires y devenires de las primeras damas mexicanas, se pretende mostrar las situaciones de desigualdad y sometimiento que agreden, sin distinción de clase social, a las mujeres mexicanas." (Demac, 2006)

¿Qué ha pasado en el estado de Hidalgo? ¿Quiénes han sido las esposas de los hombres en el poder? ¿Qué experiencias han vivido las esposas de los gobernadores? Gracias a la publicación oficial que durante algún tiempo dio a conocer el Instituto Hidalguense de las Mujeres en 2004, existe un punto de partida. Fue así como en una cronología, bella y airosamente ilustrada, escrita por Raúl Arroyo, se exponen sus nombres y fotografías. El artículo se tituló *¿Y ellas?*

El relato inicia con la esposa del abogado Antonio Tagle, cuya única referencia es un retrato, ahora desaparecido, que durante muchos años colgó de las paredes de la Hacienda de la Concepción. No existe dato alguno sobre Francisca Castelló, esposa del segundo gobernador electo del estado.

Las esposas respectivas de los Cravioto fueron bautizadas como "damas de rastro perdido en el olvido".

Se dice que Consuelo Ramírez de Valenzuela, esposa de Francisco Valenzuela, fue una destacada dama de la aristocracia regional, hija del primer presidente municipal de Pachuca.

La creación del Asilo de la Buena Madre se debe a la iniciativa de Ángela Hernández, compañera de Pedro L. Rodríguez.

Una especulación advierte que de carácter matriarcal, la señora Leonila Lecona fue quien posiblemente influyó en las acciones del gobernador Matías Rodríguez.

La estabilidad social que caracterizó al gobierno de Bartolomé Vargas Lugo se cree tuvo que ver con la presencia de Doña Esperanza Martínez.

Descrita como mujer de refinada personalidad, María Teresa Lecona recibió una merecida pensión, pero en reconocimiento a la trayectoria de su esposo Ernesto Viveros.

Posiblemente como muchas mujeres de su época, la señora Carmen Tirlau vivió completamente ajena a las actividades políticas de Lauro Alburquerque.

Al parecer, fue durante la década de los treinta se acentuó la presencia femenina en acciones filantrópicas. De esta manera, Isabel Lugo, casada con Javier Rojo Gómez, tuvo una presencia más constante en los escenarios públicos. La misma situación se repitió con María Luis Gil, consorte de José Lugo Guerrero. Consuelo Ángeles recomendó la construcción del hospital infantil durante el periodo de su esposo Vicente Aguirre.

Llegamos casi a mitad de siglo XX, las esposas de los gobernadores de Hidalgo eran demasiado airoosas, pues sus nombres corrían el peligro de perderse en los vientos de la capital. Es importante reiterar que gracias a Raúl Arroyo, hay un orden cronológico en las apariciones en la vida política hidalguense de ellas, las primeras damas del estado.

Sería interesante tener la oportunidad de viajar en el tiempo y poder preguntárselo a Judith Hoyo de Rueda Villagrán: esposa de Quintín Rueda Villagrán, calificada como la primera que alcanzó un papel realmente protagónico al lado de su marido. Ella siempre mostró una auténtica preocupación por los niños y las mujeres de escasos recursos. Su influencia en las causas sociales fue plasmada en el mural del pintor Cueva del Río.

Puede admirarse en Escuela de Artes. Es considerado el único retrato público de una esposa de gobernador en el estado.

La Casa de la Mujer Hidalguense, organismo destinado a la preparación y capacitación de las mujeres, fue establecida por Carmen Álvarez de Corona: esposa del Alfonso Corona del Rosal.

Si bien ya había tenido una experiencia en la vida política, pues dirigió la Casa de la Mujer Hidalguense, María Luisa Mateos González acompañó y apoyó la carrera política de su marido.

Por su parte, María Guadalupe Jiménez de Sánchez Vite, con la motivación de su esposo, desarrolló "las funciones estrictamente oficiales que la ley y el estilo personal de gobernar permitían".

María del Socorro Alcántara Villafuerte fue maestra y normalista que se casó con el gobernador interino Donaciano Serna Leal.

La tradición patriarcal de asignar a las mujeres el papel de benefactoras y presidir institucionalmente el voluntariado estuvo latente en mujeres como Raquel Negrete, María Elena Ramírez de Lozano, Silvia García de Alba y Juno Moctezuma.

Ya como presidenta del DIF, Emilia Abitia de Rossell desarrolló diversos programas asistenciales y culturales, entre ellos la construcción de la Casa de la Tercera Edad.

Se dice que Alejandra Mora, esposa Adolfo Lugo Verduzco, influyó para que se construyeran los teatros "Guillermo Romo de Vivar" y el de la Ciudad "San Francisco", así como en la rehabilitación del Hospital del Niño. Estableció La Casa del Niño en las antiguas instalaciones del "Sanatorio Garza Ríos".

Durante el gobierno de su esposo, Jesús Murillo Karam, Guadalupe Ortega González encabezó la atención a los niños de escasos recursos con programas de desayunos y las casas de cuidado diario en los barrios urbanos y comunidades rurales. Calificada como una mujer sensible y cálida, Luz del Carmen Guerrero de Lugo Gil coadyuvó de manera importante a conducir un gobierno de transición en aquellos momentos políticos.

María Elena Sañudo de Núñez Soto murió muy joven, pero durante los últimos años de su vida impulsó tres obras para atender a personas con discapacidades y a los menores en abandono: El Centro de Rehabilitación Integral (CRIH), La Nueva Casa Cuna y la Casa de la Niña, que lleva su nombre.

Todas ellas fueron testigos cercanos de una manera de ejercer el poder, quizá les preocupó, posiblemente les fue indiferente, quizá esa experiencia marcó su vida, la transformó o cayó en un torbellino de incomprensiones y de olvido. Nadie como ellas palparon, aspiró o se rindieron ante el aroma del poder. La suerte de las consortes está al aire, quizá bella, siempre airosa.

En el mes de diciembre de 2009 tuve la oportunidad de conocer a Laura Vargas, saludarla y escucharla. Mientras la periodista Adela Micha coordinaba una entrevista en torno al tema de la mujer moderna, yo miraba de reojo a esta joven mujer. Joven, con una presentación impecable y una seguridad al externar sus opiniones que me hizo pensar y afirmar que es una mujer inteligente. Por supuesto, se consideró una mujer moderna, esta mujer del siglo XXI que está presente en todos los escenarios sociales como madre, esposa, trabajadora, ser humano y perfecta pero que para lograrlo hace triple jornada laboral, se esfuerza cinco veces más que un varón y esta consciente que no todo tiene que salir perfecto.

Recordó que desde hace mucho le interesó la vida política de su estado y que mucho antes que su esposo ella se integró al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Habló sobre su confianza en lograr una equidad de género, empezando desde el hogar para extenderlo a toda la sociedad.

Fue tan grato escucharla que empecé a descubrir más sobre ella. Es abogada, fue Regidora de la Asamblea Municipal del Ayuntamiento de Pachuca (1991- 1994), fue coordinadora distrital en la Secretaría de Promoción y Gestoría del Comité Directivo Estatal del PRI y fue delegada del Consejo para la Integración de la Mujer en el Comité Municipal del PRI. Es presidenta del DIF. En su primer informe de actividades declaró:

La misión de la asistencia social, es superior al concepto de generosidad.

Implica el respeto al marco jurídico, la creación y seguimiento de políticas y acciones públicas puntuales, así como de instituciones especializadas que posibilitan la pronta respuesta del Estado en beneficio de un objetivo principal del actual gobierno: la atención a los sectores más vulnerables.

A través de la experiencia, en el DIF-Hidalgo hemos aprendido que la vulnerabilidad es una circunstancia compleja, de múltiples facetas, que puede afectar a las personas de diferente manera. Todas ellas precisan apoyos específicos para superar condiciones “aparentemente” insalvables.

(Vargas, 2005:1)

Fue interesante escucharla reconocer su autonomía y su papel como funcionaria del DIF, pero aceptar con humildad y sabiduría el rol de esposa del gobernador. Reconoció cuando la situación lo exige sabe estar en el escenario para declarar y tomar decisiones en torno a las actividades del DIF. Pero también reconoce el momento en que solamente acompaña y permanece en un discreto lugar junto al gobernador, su esposo.

La prensa hidalguense reporta cada una de sus actividades y su oficina de comunicación social describe con detalle las tareas cumplidas, las giras realizadas y las declaraciones importantes. Sobre cuestiones de la condición femenina en Hidalgo ha dicho:

El gobierno de Miguel Osorio desde el inicio de su gestión hizo un compromiso con las mujeres, no sólo de solidarizarse con su causa sino también impulsando su inventiva, su dedicación y combatiendo toda forma de discriminación por ello en cuatro años se han invertido más de 100 millones de pesos, para la realización de más de 82 mil acciones de apoyo a las mujeres de Hidalgo. (Vargas, 2008: 1)

Es así como han dado sus primeros pasos en la vida política del estado, acompañadas de los hombres que eligieron como esposos. Algunas veces prefiriendo ser invisibles, otras veces luchando por hacerse visibles con trabajo, talento y compromiso. Pero la política en el siglo XXI ya es asunto de las mujeres de Hidalgo.

### **Cuotas reales**

Un gran logro en las decisiones políticas en nuestro estado es la creación del Instituto Hidalguense de las Mujeres (IHM) en el año de 2004, primero dirigido por **Geraldina García Gordillo**, nieta/sobrina/hija, pero pariente muy cercana de Elba Esther Gordillo y adoptada por el estado de Hidalgo. Fue secretaria General del Partido Revolucionario Institucional (PRI) de Hidalgo y presidenta municipal suplente de Pachuca de Soto en el periodo 2006 – 2009. Y a partir de noviembre de 2009 fue designada por una “unanimidad” como nueva presidenta del Comité Directivo Estatal del PRI.

Después quedó al frente del IHM la bióloga **Carmen Dorantes Martínez**, originaria de Huichapan. Se ha especializado en gestión de políticas públicas, por ello realizó diplomados en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Comprometida con la perspectiva de género ha trabajado en esta institución con dedicación, empeño y coraje. Entre sus acciones principales se pueden mencionar los 2 mil 700 talleres para orientar a mujeres de comunidades urbanas e indígenas sobre la manera de lograr en su vida familiar, laboral, educativa y social la equidad de género, erradicar la violencia y confiar en sí mismas para ser ellas mismas. Es así como han participado 60 mil 500 mujeres en las actividades del instituto.

Un día encontré a Carmen Dorantes en el aeropuerto de la ciudad de México. Mientras esperaba la salida de su vuelo caminaba tranquilamente por los pasillos de ese lugar. Nos hicimos compañía por un rato y fue gratificante descubrir a una mujer llena de planes y certezas, porque su compromiso con la causas de las mujeres se ha fortalecido con el tiempo. Fue admirable escuchar a una mujer que piensa en su familia y también en sí misma. Cansada pero satisfecha de su trabajo, deseosa de sus vacaciones para planeando lo que hará cuando regrese. Por eso, cuando la escucho dar su informe como directora del Instituto Hidalguense de las Mujeres, cuando la oigo reportar logros y reconocer desafíos, estoy convencida que está frente a mí una mujer íntegra, comprometida y segura de sí.

La misma sensación sentí cuando una mujer bella y airosa estaba sentada a un lado mío y con ironía comentó lo difícil que resultaba imponerse a ciertos machos que abundan en el ámbito político. Pero más que quejarse, se puso de pie y ajustó con seguridad su saco color rosa, las mujeres deben confiar absolutamente en su fortaleza y talento. Entonces caminó hacia un grupo de hombres que le abrió paso, se paró frente al micrófono y dio un discurso imponente. Ella es **Carolina Viggiano Austria**, quien durante 27 meses fue la magistrada presidenta del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Hidalgo. Fue la primera mujer hidalguense en tener ese nombramiento. Ella es originaria de Tepehuacán de Guerrero. Estudio Derecho en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

La trayectoria de Carolina en el mundo político es admirable ya que fue diputada federal en la LVIII Legislatura, diputada local en la LVI Legislatura, coordinó la campaña de Osorio Chong para gobernador y fue secretaria general del PRI. En 2009 ganó la diputación del Distrito VI, Pachuca. Durante su campaña con humilde pero con orgullo se expusieron todos los escenarios donde ha sido pionera:

- Primera mujer titular de una Secretaría en el Gobierno Federal, al frente de la Secretaría de Desarrollo Social.
- Primera Secretaria de Planeación y Desarrollo Regional.
- Primera mujer Presidenta del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Hidalgo y la más joven en toda la República.
- Primera mujer Coordinadora General de Campaña para la Elección de Gobernador del Estado de Hidalgo.

Una joven hidalguense, que cree en la mujer moderna mexicana y es ejemplo de ello, es **Paula Hernández Olmos**, diputada plurinominal del PRI. Pachuqueña de

nacimiento, decidió entrar a una carrera profesional casi siempre considerada masculina, la ingeniería civil, pero demostró que lo femenino no está peleado con planos, puede estar al frente de una obra y dar órdenes para construir desde carreteras hasta puentes seguros. Poco a poco se ha abierto espacio en la vida política del estado. Ha sido Tesorera del Comité del Patronato del Sistema DIF Hidalgo, fue secretaria de Obras Públicas, Comunicaciones, Transportes y Asentamientos en el gobierno de Osorio Chong.

Quien seguramente nunca olvidará a tres profesoras investigadoras del área académica de comunicación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo es la secretaria de Turismo del gabinete de Osorio Chong es **Oralia Vega Ortiz**. Si bien la campaña sexista de Hidalgo en la piel no fue propuesta de ella, la Comisión de la Mujer del Consejo Consultivo Ciudadano realizó una fuerte crítica y un análisis bien sustentado sobre el abuso del cuerpo femenino para persuadir sobre las bondades de un lugar tan hermoso como Hidalgo cuyas bellezas naturales bastan para visitarlo.

Ese día escuchó el análisis crítica con prudencia y respeto, dio sus argumentos y si bien la campaña no se transformó completamente, por lo menos hubo detalles en su segunda etapa que delataron que es una mujer que sabe escuchar y que puede sensibilizarse con la equidad y la perspectiva de género. Licenciada en Derecho, fue diputada federal por el PRI (2006-2009) y trabajó en puestos administrativos en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

En 2009 llamó la atención la presencia femenina en la lucha por ganar un lugar en la Cámara de Diputados. Fue así como en Hidalgo las imágenes, discursos y propuestas de mujeres como **Érika Ortigoza, Hilda Areli Narváez Bravo, Gloria Romero, Blanca Rosa Mejía** recorrieron tierras hidalguenses de sur a norte y de este a oeste.

El camino todavía es largo pero la presencia va en aumento. Quién iba decir que apenas en 1966 una mujer hidalguense se “atrevió” a luchar por un curul. Ella fue **Olga Trevethan Cravioto**, candidata a diputada local por el distrito IX. Desgraciadamente, pese a ganar, pidió permiso indefinido y su curul nunca fue ocupado, la vida tradicional femenina tuvo más peso. Recibirá el honor de ser considerada la primera mujer del estado en llegar al congreso doña **Estela Rojas**, ya que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) la selecciona para que fuera candidata a diputado federal por el tercer distrito con cabecera en Tula. Fue así como formó parte de la XLIX Legislatura. Fue la primera mujer del territorio hidalguense en ser integrante de una terna para la gubernatura del

estado, propuesta por el presidente Luis Echeverría, ante la desaparición de poderes. En ese mismo año, 1975, es la primera presidenta del Comité Directivo Estatal del PRI en Hidalgo.

Posiblemente una primera candidata para ser gobernadora del estado sea **Xóchitl Gálvez** que heredó la fuerza del Valle del Mezquital, así como el honor de sentirse hidalguense nacida en Tepatepec, dignamente ascendente de ancestros otomís.

Irreverente, original, honesta, directa, seguidora del equipo de fútbol Cruz Azul, clara en sus propuestas, crítica e irónica, con una manera de hacer política muy personal, ella se ha ganado un prestigio y un lugar en la política nacional. Comprometida con el bienestar social, auténticamente preocupado por las comunidades indígenas, sin autocensura dice lo que piensa y lo que hará, sin promesas ni falsas poses. Fue durante el sexenio de Fox que empezó a destacar cuando recibió el nombramiento de Titular de la Oficina de representación para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de la Presidencia de la República. A los tres años de ese puesto, es nombrada Directora General de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

Su compromiso e identificación con las problemáticas de estas comunidades casi siempre olvidadas por los políticos se transparentó no solamente en su vestir, sino en sus decisiones y acciones, en sus declaraciones y comentarios. Su auténtica responsabilidad en escuchar a las voces indígenas tiene mucho que ver con su infancia en el Valle del Mezquital, donde nadie aparentaba la pobreza y el olvido, donde ella fue testigo de la lucha cotidiana de pueblos siempre olvidados por verbos políticos, fieles a sus tradiciones y fuertes en sus tragedias. Donde el hambre sale al ponerse el sol, donde la desnutrición acompaña a cuerpos infantiles y femeninos.

Cuántas historias no escuchó mientras estudiaba la primaria y la secundaria, cuántos rostros indígenas no olvidó mientras realizaba la preparatoria en Mixquiahuala. El coraje y la impotencia también formaron su carácter así como la decisión de estudiar para ayudar a los demás, así como las ganas de crecer profesionalmente para dar a los que no tienen, así como la generosidad y una fe en la justicia. Posiblemente todos esos sentimientos e ideas fueron definitivos para que se fuera a la ciudad de México y estudiara en la UNAM Ingeniería en Computación y más tarde hiciera la maestría en el mismo campo académico. Se especializó en los proyectos que construían los llamados “edificios inteligentes” y llegó a ser una de las primeras mujeres especializadas en esa área en todo el mundo. Por ello también se hizo experta en consultoría empresarial y

fundó la firma *High Tech Services*. Recibió en 1994 y en 1995 el premio a la mujer empresaria del año.

Dentro de este mundo empresarial podía ser fácil dedicarse a la fama y a los grandes proyectos, pero su corazón siempre ha latido al ritmo del Valle del Mezquital, nunca olvidó a esas comunidades indígenas e hizo realidad muchos proyectos filantrópicos. Creó la fundación Porvenir, comprometida a mejorar las condiciones de vida de las regiones indígenas, principalmente atendía problemas de salud de la población infantil, sobretodo casos de desnutrición. Al mismo tiempo impulsaba el trabajo comunitario y la interculturalidad. En 1999 se le otorga el reconocimiento al compromiso con los demás que entrega cada año el Centro Mexicano para la Filantropía.

Y en ese mundo empresarial, conoció a empresarios de todos los tamaños, perspectivas y perversiones. Seguramente uno de ellos entró al mundo de la política y la invitó, reconociendo que Xóchitl Gálvez es una mujer inteligente, emprendedora, decidida. Posiblemente ella aceptó porque vio la oportunidad de hacer política de verdad a favor de las comunidades indígenas.

Llegó decidida, declarando lo que pensaba, sin hipocresía ni comentarios adornados o falsos. Mujer de pueblo se expresaba con sinceridad, desde criticar las acciones del gobierno que la invitó a su gabinete hasta describir con palabras fuertes y mentadas directas sus desacuerdos con la realidad social que nuestro país padece.

Ella es así, nunca habrá poses ni simulaciones, no hay escenografías ni discursos falsas, su auténtico compromiso fue reconocido en todo el mundo. No sorprende que la revista *Business Week* la reconociera como una lideresa que hizo cambios importantes en el continente americano. Es un orgullo que en 2001 en el Foro Económico Mundial de Davos fuera incluida en la lista de los 100 hombres y mujeres líderes globales del futuro del mundo. Es la primera mujer mexicana en recibir tal distinción.

El 6 de diciembre de 2006 renunció a su puesto como protesta por la reducción de presupuesto que el gobierno de Calderón aplicó a la comisión que ella dirigía y se retira temporalmente de los escenarios políticos. En este 2009 es primera plana en muchos diarios, principalmente en los hidalguenses, donde nuevamente toma la palabra, la viste de honestidad y expone sus ideas en torno a la situación que vive el estado de Hidalgo. Los aires pachuqueños murmuran que puede contender para ser gobernadora. Dentro de esta vida política también hay mujeres que no necesitan ser diputadas o senadoras, aunque por sus acciones y compromisos deberían pensarlo. A una de ellas la

conocí en el Consejo Consultivo Ciudadano y desde ese momento admiré la pasión, el compromiso y la gran inspiración de **Érika Rodríguez**, una mujer que cree en los cambios sociales a través del trabajo constante, el ejemplo y una mirada honesta. Ella es fundadora y directora de la asociación “Fuerza y corazón de la mujer hidalguense” donde existe el fuerte compromiso por difundir, compartir y sensibilizar sobre cuestiones de género y la equidad entre hombres y mujeres.

Es así como Érika Rodríguez Hernández imparte talleres por todas las comunidades hidalguenses para que niños y niñas, adolescentes, padres y madres de familia comprendan, palpen, queden convencidos de que la construcción de género es cultural y por lo tanto transformable.

Es fascinante escuchar hablar a Érika Rodríguez, optimismo y fe, convicción y solidaridad en cada palabra, en cada acción que describe, en cada caso que expone y comparte conmovida. Recuerda a ese padre de familia que pudo escribirle a su hijo una carta para decirle que lo quiere, y así romper con esa creencia de que los hombres no saben externar sus sentimientos. Evoca la mirada sorprendida de algunas mujeres cuando se dan cuenta que su hijo o hija pueden y deben ayudar en el hogar a la par, sin diferencias. Se acuerda de las jóvenes adolescentes exigiendo no más violencia de parte de los novios. Rememora a esos muchachos que reflexionan sobre sus acciones violentas que una sociedad patriarcal les enseña erróneamente.

Sus palabras quedan impresas en folletos y textos para sensibilizar a hombres y mujeres en torno a la equidad de género. Su voz queda grabada en su programa de radio, donde entre amistades solidarias, charla y da voz al sentir humano sobre el ser hombre y ser mujeres. Y su mirada comprometida quedó repartida entre varios ojos especializados en cine por eso realizó un cortometraje que crea lazos de género en nuestro estado. Dio prioridad a una mirada analítica respaldada en una equidad de género, que descubre y advierte que el ser hombre y el ser mujer no siempre encontrará en el cine falsas imágenes, proyecciones de mitos y temores masculinos versus perversiones femeninas. Hace suponer que se puede mirar sin inhibiciones los cautiverios y las relaciones de género, que la mirada puede ser autónoma ya sea de un hombre o de una mujer, quebrando o cuestionando roles de género.

El argumento del cortometraje es sencillo. Ramiro, Felipe, Lupita y Carmen. El padre, el hijo, la hija y la madre son personajes cautivos en una casa y cautivos en una sociedad conservadora, cautivos en un estado enraizado en valores tradicionales que los obligará a romper con el pasado y enfrentar un futuro incierto pero esperanzador. Los

cuatro personajes tienen ataduras de género, pero desde su experiencia de vida intentan o empezarán a romperlas, tal vez nada más aflojarlas, pero ya no se someterán a ellas.

Érika Rodríguez Hernández su ejemplo y su constancia, su convicción de que se puede construir una sociedad con equidad de género, su optimismo en transformar las actitudes machistas en acciones solidarias, su tenacidad en ir de comunidad en comunidad a demostrar que la construcción de género es cultural y por lo tanto transformable.

## **Reinas airosas**

La filósofa feminista Graciela Hierro creó un grupo de mujeres que se llamó “Las reinas”, término que ella inventó para referirse a mujeres ejemplo, guía, inspiración y experiencia. En un homenaje que se le hizo, se recordó que:

Las reinas son reconocidas, nacional e internacionalmente, porque difunden sus conocimientos y filosofía con perspectiva de género, en sus talleres dan voz a quienes no la tienen. Se basan en la historia y en la leyenda, en la filosofía y en la poesía para construir mitos y ritos que dan un toque singular a sus vidas. Rituales que crean hermandad entre las mujeres, sororidad. Al participar en los rituales, las mujeres se atreven a denunciar, a reír, a imaginar otro modo de ser y estar en el mundo, a llorar, a bailar, se deciden a cambiar y cruzar la línea de “ser para los otros”, hacia “el ser para sí mismas. (Ochoa, 2004:11)

Es así como quiero reconocer a **Elisa Vargas Lugo**, Premio Nacional de Ciencias y Artes 2005, Doctora en Historia del Arte, investigadora emérita del Instituto de Investigaciones Estéticas. Por ser una mujer hidalguense distinguida, la Universidad Tecnológica Tula-Tepeji, le otorgó la medalla “Toltecayotl” En 2006 la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo le otorgó el doctorado Honoris Causa. Ha escrito los libros *La iglesia de Santa Prisca de Taxco* y *Portadas religiosas de México*. La Doctora Rosa María Valles Ruiz prepara un libro sobre la vida de esta gran hidalguense.

Otra reina en sin duda **María Teresa Rodríguez**, que recibió el premio Nacional de Ciencias y Artes en 2008. Desde los cuatro años de edad descubrió su vocación y su amor por la música. Debutó tocando el Concierto Número 1 de Beethoven. Ella solamente tenía 8 años. En una entrevista ella declaró que el piano y ella habían nacido juntos. Es la mejor pianista del estado de Hidalgo. Tuvo el honor y la gran alegría de estrenar toda la obra pianística del gran maestro Carlos Chávez. Fue maestra en el

Conservatorio Nacional de Música y llegó a ser directora del mismo de 1988 a 1991. Ha dedicado siete décadas a la música.

El ejemplo de lucha y constancia femenina está plasmado en la vida de **Enriqueta Monsalvo**, pionera de la lucha por el voto femenino en el estado de Hidalgo. Resulta un honor charlar con ella y escuchar la manera en que se iba a las comunidades hidalguenses para convencer a sus contemporáneas de la importancia de convertirse en ciudadanas, de decidir quienes deben gobernarlas y votar en las urnas como los hombres. Excelente oradora, analista profunda de la situación femenina y de fuerte carácter hasta fue capaz de enfrentar a los hombres mineros de aquella época, década de los treinta, para que permitieran a sus mujeres luchar por el voto. Su vida ha sido un ejemplo constante de lucha por los derechos humanos. Ha sido lideresa del Frente único en defensa de jubilados y pensionados así como del organismo Mujeres en Hidalgo. El monumento que hay en la ciudad de Pachuca en honor a la mujer, fue iniciativa, insistencia y convicción de ella. Enfrenta con decisión las injusticias y discriminaciones. Hace poco les dijo a los líderes del Partido Revolucionario Institucional ante su actitud machista con sus compañeras de partido: "Fuimos caballitos de batalla y ahora ya somos los patitos feos. El trabajo de las mujeres no se toma en cuenta para los cargos de elección".

Otra reina que logró acariciar las nubes fue **Bertha Zerón**, primera mujer hidalguense en pilotear aviones y la primera mexicana en tener licencia de piloto aviador privado. El siglo XX ya estaba en su segunda década cuando esta mujer nació en la ciudad de Pachuca.

Me pregunto si al nacer lo primero que vio fue ese cielo azul adornado con nubes blancas e iluminado con rayos tenues de un sol despeinado por el viento juguetero de la capital hidalguense. Posiblemente en sus tardes infantiles ese mismo viento que levantaba su vestido de niña buena también hacía volar sus cabellos y las hojas de los árboles. El aire lograba que ante su mirada inocente su primer dibujo planeara por el patio de su casa y fue ese vuelo el que la embelesó por siempre y desde entonces soñó que volaba libre, feliz, alocada, formal, retadora.

Y fue precisamente en esa tierna edad cuando descubrió el avión de Amelia Earhart, esa inquieta y audaz mujer nacida en Estados Unidos que fue una gran aviadora. Al parecer fue un día que Bertha niña viajaba como pasajera en un avión que encontró una muestra de ese aeroplano color rojo brillante, lleno de historias y retos. Posiblemente se imaginó volando como esa mujer que fue la primera en hacer un vuelo

solitario en el Atlántico, y no una sino dos veces. Una pionera de la aviación que reunió a mujer con los mismos sueños que ella y se llamaron las Noventa y nueve con gran orgullo. Posiblemente todo eso averiguó Bertha Zerón y seguramente todo eso la inspiró para un día volar ella un avión.

Por supuesto, el sueño no era fácil de realizar. Estudió lo que se esperaba estudiara una mujer tradicional. Trabajó en una oficina, pero no en cualquier oficina, casualmente logró tener un lugar en una ubicada en el aeropuerto de la ciudad de México. Así, durante muchos años, fue secretaria y jefa de compras del Centro Internacional de Adiestramiento de Aviación Civil.

En ese escenario lleno de aviones y pilotos, hizo amistades, y seguramente con alguno de estos hombres compartió su ideal. Posiblemente algunos se burlaron en silencio de sus ilusiones. Pero otros, sinceros y solidarios, la escucharon con respeto. Y fue uno de ellos el que la animó a ingresar a la Escuela Nacional de Aviación.

¿Qué puede hacer una mujer en un espacio tradicionalmente masculino? Ser ella misma, doblemente segura, triplemente talentosa, infinitamente osada y feliz. Seguramente nada se le hizo difícil ni imposible, por eso a los 25 días de haber ingresado voló sola por primera vez y el 7 de marzo de 1965 recibe su licencia.

Qué grata sensación debe haber sentido al realizar un paseo por las nubes, paseo que repitió cada día de su vida con profesionalismo y pasión. En su primer año como pilota cumplió 200 horas de vuelo y en menos de un mes acumuló 370 horas. De esta manera obtuvo su licencia como instructora de vuelo. Además ingresó a un club de paracaidismo y en ese mismo maravilloso año de 1966 realizó su primer salto.

Pero Bertha Zerón no era una romántica que volaba plácidamente mientras contaba las estrellas o retozaba en las nubes, adoraba la velocidad, por eso participó en un buen número de carreras.

Su gran trayectoria fue reconocida por todo el mundo, perteneció al centro de mujeres pilotos en Estados Unidos. Tripuló una gran variedad de aviones y fue de las primeras pilotas en el mundo en volar Jets

Tenaz como siempre, pionera eterna en la aviación nacional, durante un año luchó por adquirir la licencia de Transporte público ilimitado, reconocimiento que recibió en 1972 de manos del Secretario de Comunicaciones y Transportes. Fue la primera mujer en recibirla.

Pese a tanta pasión y logros, también vivió discriminación al vivir en una sociedad patriarcal que le puso todos los obstáculos y no pudo ingresar al cuerpo de

pilotos de aeronaves de nuestro país. Nunca pudo volar en una aerolínea comercial, pese a que hizo todo lo posible e imposible por lograrlo.

Pero sus logros continuaban, en 1973 obtiene la licencia T.P.I y recibió dos veces la medalla “Emilio Carranza”, máxima distinción que otorga la Dirección de Aeronáutica Civil. En cada reconocimiento recibido siempre expresaba que para ella la aviación era su razón de vivir, toda su vida.

Se retiró en 1996, con más de diez mil horas de vuelo, cuatro años después su espíritu se fue a vivir por siempre entre las nubes de algodón que tantas veces acaricio con sus aviones.

Existen datos que otra mujer hidalguense, **Josefina Villaseñor** también fue apasionada de la aviación. Como siempre, tuvo que entrar a este mundo de la aviación desempeñando un trabajo más tradicional y aceptado por la sociedad para una mujer, fue telegrafista de la compañía Mexicana de aviación, en 1945. Poco después, logró convertirse en pilota y voló un DC3 y antes de terminar el siglo XX había acumulado dos mil horas de vuelo.

## **Mujeres de Valor**

Las mujeres en Hidalgo están cada vez más en diversos escenarios, fuertes y débiles, con aciertos y errores, con sueños y realidades, con certezas y dudas, femeninas y feministas, bellas y airosas.

Este siglo XXI las acompaña con la fuerza de los vientos de la capital hidalguense, así como con reconocimientos merecidos a su coraje, valor y constancia. Por eso necesito iniciar este apartado con la grata experiencia de haber conocido a la señora **Francisca Martínez Cruz**, ganadora del premio “Mujeres de Valor”, concurso organizado por la empresa Televisa para reconocer a las mujeres mexicanas que han destacado por su labor. La Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo postuló a esta mujer que nació en la comunidad Santa Ana Tzacuala, Acaxochitlán, Hidalgo

Doña Francisca siempre vivió en una gran pobreza, pero siempre pensó en ayudar a su comunidad y para eso empezó por ayudarse a sí misma. A los 15 años empezó asistió a cursos de capacitación social para crear un empresa que ayudará a las mujeres de su pueblo a ser independientes, dueñas de un negocio y continuar con su tradiciones. Poco a poco logró constituir la Cooperativa “IDEQ Acaxochitlán”. Con orgullo, el día que recibió su premio dijo: “Me siento contenta y feliz, voy a trabajar más por mi comunidad para que salgan adelante, yo les voy a demostrar que las mujeres

sí pueden salir adelante, me voy a capacitar más, voy a seguir luchando más y más por mi gente”.

El 16 de octubre de 2009, el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades se congratuló de recibir a una mujer hidalguense que cree en sí misma y en su estado. Una mujer hidalguense que cree en las demás mujeres y en la fuerza femenina. Una mujer hidalguense que es ejemplo e inspiración. Francisca Martínez Cruz, galardonada con el premio “Mexicanas, mujeres con valor”.

Se le recibió con orgullo universitario, con orgullo de género, con orgullo feminista, con orgullo femenino y masculino, con orgullo de mujer indígena, con orgullo hidalguense, con orgullo lleno de sororidad, ese sentimiento auténtico de los espacios femeninos donde las mujeres nos reconocemos diferentes pero unidas, distintas pero solidarias, espejo y luna, airozas y nubes, mujeres de ayer, de hoy y de mañana.

Para la comunidad universitaria que investiga sobre diversos temas culturales, que estudia problemáticas sociales, que enseña a preguntar y a analizar a la sociedad, que construye miradas críticas para denunciar y que cree en las posibilidades de la equidad de género, siempre representa una motivación y una inspiración que una mujer como doña Francisca pise territorio universitario porque viene a compartir con nosotros y nosotras su sabiduría cotidiana, porque su historia de vida es un doctorado de tenacidad femenina, porque sus palabras conjugan a la perfección verbos como luchar, creer, lograr, triunfar, querer y ser, ser mujer, ser indígena, ser luchadora, ser usted misma.

Los hombres universitarios y las mujeres universitarias siempre reconoceremos en ella a una mujer que representa de manera íntegra el lema de nuestra universidad al demostrar amor, orden y progreso en sus cuatro décadas y un poquito más de vida. En efecto, el amor demostrado hacia su comunidad es admirable, pues como lideresa, guía, modelo, advertencia y defensora usted ha buscado apoyos para ayudarles a tener un oficio y una mirada optimista hacia el futuro. El orden ha sido su punto de partida para desordenar prejuicios y temores, para demostrar que nadie puede ser discriminado, que las manos morenas de las personas indígenas pueden arar la tierra, bordar la manta, escribir un poema y denunciar una injusticia, ganarse la vida sin discriminación y con el justo reconocimiento social. Y el progreso lo ha demostrado luciendo en todos los escenarios sociales su orgullo de mujer indígena que ha luchado tenazmente por preservar el náhuatl como lengua natal, que ha participado en campañas sociales emprendidas y ha cooperado al desarrollo equitativo regional. El progreso en sus manos

trabajadoras y su mirada honesta se constata en esas 300 mujeres de habla Náhuatl que usted motivó para integrarlas al desarrollo equitativo regional, consolidando la cooperativa IDEQ Acaxochitlán, proyecto que busca preservar las costumbres en los bordados sobre tela,

Si bien es cierto que Televisa es una de las empresas que más difunde publicidad sexista, preserva estereotipos y fortalece a la sociedad patriarcal, se debe aprobar este intento de recuperar a las mujeres mexicanas de valor y gracias a su convocatoria salga a la luz pública una historia como la de Francisca Martínez Cruz y se le dé un justo reconocimiento. Ella, una mujer que nació en uno de los estados más pobres del país pero que jamás se ha dado por vencida porque siempre ha luchado con la certeza de que "ser mujer y hablar náhuatl no es una vergüenza... es un orgullo".

El día que visitó la universidad la señora Francisca Martínez Cruz, la comunidad universitaria le agradeció su ejemplo, su lucha inquebrantable. Se confirmó que es una mujer de valor por hacer realidad sus sueños infantiles de crecer y ayudar a los demás, gracias por trabajar en el campo y hacer artesanías, por asistir a cursos de capacitación y luchar por aprender, por hablar náhuatl y gracias por aprender el español y no dejar de hablar náhuatl, por repetir siempre que es una mujer indígena orgullosa de su origen, por convencer a su comunidad y a otras comunidades indígenas que tienen derechos y que deben ser respetados, por demostrar que las mujeres pueden salir adelante, por vivir en unión libre convencida de que su marido es su compañero no el hombre que debe de mantenerla, por tener dos hijas y un hijo y enseñarles a luchar por una vida digna, satisfactoria y grata. Francisca Martínez Cruz, mujer de valor, mujer indígena, mujer hidalguense, mujer valiosa por siempre.

Y junto a esta experiencia evoco aquella marcha del 8 de marzo de 1987 nuestro país. Ese día la ciudad de México escuchó una voz femenina y desgarrada por el dolor, por el coraje y por la fe en la justicia. Ese día, **Carmen Rincón** subió a la tarima que estaba colocada en el corazón del zócalo de la ciudad de México para denunciar la negligencia médica que sufrió en la ciudad de Pachuca. Fue atendida mal en su parto, su hija murió y las consecuencias de esa pésima atención provocaron la imposibilidad biológica de ser madre. Ese día, Carmen Rincón habló con la fuerza femenina que causa admiración, que ha roto mitos y es muestra auténtica de la fuerza femenina.

Originaria del estado de Hidalgo (1960), siempre ha sido una mujer talentosa y comprometida. A los 27 años ya era química farmacobióloga y trabajaba en un hospital de la comunidad. A esa edad ya estaba casada y a punto de tener a su primer hijo. Pero

una negligencia médica la hizo perder no solamente a su bebé sino también arriesgar su vida. Debido a que le inyectaron demasiada oxitocina, el útero, en lugar de contraerse y poder expulsar al bebé, se colapsó y el parto se complicó. Su nena nació muerta. A los pocos días, la salud de Carmen empeoró, el útero se convirtió en un tejido muerto, hubo una grave infección y tuvieron que extirpárselo. Verse llena de tubos y sondas, la hizo recordar a la pintora Frida Kahlo: fragmentada y adolorida.

Ante la triste experiencia, decidió demandar al hospital, recibió el apoyo de su familia y de amigas. Fue entonces cuando surgió *Cihuatl*, la primera organización civil de mujeres en Hidalgo. Eran siete integrantes, todas con la fuerza femenina suficiente para apoyar a una mujer herida y olvidada por la sociedad.

En 1988 la ciudad de Pachuca observó con sorpresa a un grupo de mujeres marchar por la calle de Guerrero, con el puño en alto exigían justicia para Carmen Rincón. Ella se acercó a las feministas más importantes del país, como Sara Lovera y Marta Lamas para dar a conocer su caso. De igual manera, la periodista Aída Suárez denunció lo ocurrido en el periódico *El sol de Hidalgo*.

Desde ese entonces, pese a ganar la demanda, la lucha de Carmen Rincón y de Cihuatl continúa. Así, en 1995, la organización contaba ya con más de cuarenta integrantes, participaba en diversos escenarios políticos y sociales. El 9 de junio de ese mismo año se integró al Grupo Interinstitucional de Salud Reproductiva del estado de Hidalgo, coordinado por la Secretaría de Salud. Forma parte de la Red Mundial por los Derechos Reproductivos y de la Red Latinoamericana de Salud, además de formar parte del Women's Environment & Development Organization (WEDO). Representó a Hidalgo en el Foro de Mujeres y Políticas de Población para impulsar y dar seguimiento a los acuerdos de El Cairo.

Una vez, Carmen preguntó por qué tuvo que vivir esta situación y la feminista Martha Lamas le propuso que mejor preguntara ¿para qué? Después de conocer su fuerza femenina la respuesta es sencilla: para ser nuestro ejemplo y nuestra inspiración. Carmen Rincón tiene una hija y un hijo, sigue apoyando a Cihuatl, ha creado una escuela de educación especial en Hidalgo que lleva el nombre de su hijo Emiliano, ha concluido su doctorado en la Universidad Autónoma Metropolitana. En 2009 dio a conocer la red de atención a la violencia "Mujeres de Pachuca" para prevenir, atender y transformar las condiciones de las hidalguenses que ya no quieren vivir situaciones de violencia ni en su casa, ni en la calle, ni en nuestro estado.

Y entre estas luchadoras de la vida cotidiana hidalguense debo mencionar a una mujer que conocí en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Después de que me la presentaron, en su primer comentario destacó su buen humor, su ironía y su gran honestidad. Especialista en comunicación organizacional, profesora exigente pero respetuosa del compromiso estudiantil, desde las aulas permite a la juventud universitaria aproximarse a la práctica profesional. Su nombre es **Silvia Rodríguez Trejo**.

Pachuqueña de nacimiento, tuza de corazón, amiga por siempre, estudió la licenciatura en la Universidad del Valle de México y durante muchos años practicó la comunicación social en un gran número de organizaciones. Por eso es una gran ventaja tomar clases con ella, además de lo que dicen los grandes teóricos del tema, ha vivido lo que dicta en sus cátedras. Involucra a sus alumnos con diversas empresas, instituciones y asociaciones de Hidalgo..

Su pasión por Jorge Luis Borges fue el pretexto para encontrarnos en una cabina de radio y hablar de uno de los escritores más importantes del siglo XX. Ese día no se conformó con la entrevista y llevó un texto sensible, bien escrito, irónico y apasionado. No dudé en invitarla a colaborar, sin más pago que un agradecimiento eterno, sin más promesas que un espacio radiofónico cálido y sin censuras. Desde hace tres años colabora en el programa “Quinto poder, el poder de la comunicación”, en radio universidad.

En cada programa ha comentado temas diversos, pero siempre con su estilo particular, su compromiso absoluto y su mirada irónica, llena de buen humor, profunda y con gran sentido humano. Ha confesado su odio por los Simpson y su admiración por Maximiliano. Ha discutido en mesas de debate para defender la pasión futbolera o para criticar el mito de los niños héroes. Le hizo un corrido a la mercadotecnia fridomaniaca, le cantó a la Malinche y mostró su humildad ante Sor Juana Inés de la Cruz.

Hace un año, en este mes de noviembre, quise hacer un programa contra la violencia hacia las mujeres. ¿De qué quieres escribir? Pregunté generosa. Su respuesta me hizo admirarla más. “Entrevístate, soy una de las tantas mujeres mexicanas que sufrió de violencia familiar”. Acepté por que admiré su honestidad y su decisión, su valentía y su coraje. Con un nudo en la garganta pregunté ese día en la cabina. Entonces escuché una historia triste, difícil, desgarradora, pero esperanzadora. ¿Por qué soportar tanto tiempo esas agresiones, esos golpes y casi perder la vida? Su mirada transparente, más transparente que el cristal de sus anteojos fue más reveladora que su contestación.

El miedo, la inseguridad, la certeza de sentirse indefensa, la fatalidad de creerse débil, la culpa, la vergüenza y la resignación. Pero también la fuerza, la voluntad, la autoestima y el amor por la vida, por su hija Mariana y a sí misma, le permitió denunciar, alejarse de ese hombre para comenzar una nueva vida. Hoy disfruta de una vida ejemplar, digna, llena de lucha, de ejemplo y de amistad auténtica.

Y en este mismo tenor debo mencionar a **Sandra Flores Guevara**, fundadora de la licenciatura en ciencias de la comunicación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, futura doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana, institución donde realizó su licenciatura y maestría. Madre de una niña bella llamada Mara. Profesora investigadora del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Es pionera de la locución femenina en el estado, en el año 2000 obtuvo el certificado de locutora categoría “A” por la Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Televisión Educativa. Mujer orgullosamente nacida en Tulancingo. En 2001 realizó una estancia académica en España, en la Universidad de Santiago Compostela.

Su figura enigmática llama siempre la atención. Siempre va vestida de un color negro elegante y esperanzador, jamás lúgubre ni de luto. Al caminar el negro de sus faldas amplias compite con el negro de su cabello al aire. Sus labios húmedos y oscuros dibujan en su rostro una sonrisa góticamente femenina. Es sencillo perderse en lo oscuro de su limpia mirada. Sabe seducir con el claroscuro de la luna que ilumina su sonrisa.

En 2008 el libro colectivo de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) publicó un artículo académico que confirma su interés en el tema de las nuevas tecnologías, el lado humano de quienes la usan, la subjetividad esparcida en cada espacio virtual y las confesiones emotivas de quienes abren escenarios para decir quiénes quieren ser. Se especializa en la búsqueda de nuevas subjetividades y escrituras autobiográficas en el Blog. En dicho texto reflexionó de la siguiente manera:

Esta conciencia de “saberse leído” forma parte intrínseca del blog, y muchos de sus elementos estructurales están diseñados, justamente, para orientar a sus lectores: el título y la descripción explican a grandes rasgos el contenido del blog; la información en la sección de “perfil” sirve para que el lector se forme una idea del autor; la opción de “comentarios” al final de las entradas le otorga al visitante del sitio la oportunidad de expresar su opinión e incluso de iniciar un diálogo con el autor; y, finalmente, el contador de

visitas le hace saber al autor qué tan frecuentado es su espacio. (Flores, 2008:569)

De cubículo a cubículo la observo escribir, meditar, leer, bromear, ser amiga de sus amigos, compañera de los colegas y ser maestra ejemplar de la comunidad estudiantil, hidalguense del siglo XXI. La sororidad femenina se demuestra no solamente en nuestro saludo y mensajes compartidos, sino también en el interés de nuestros temas de investigación. Por ello, es muy gratificante que de pronto explore la situación de las mujeres en las nuevas tecnologías y participe en congresos feministas como el de Empoderamiento Femenino. Aunque en ese mismo evento confío con toda la honestidad que le caracteriza:

Confesaré.....particularmente con la Dra. Elvira...

En un momento pensé que jamás iba a poder involucrarme en trabajos de investigación con perspectivas de género, incluso no le veía ninguna liga, ni forma de relacionar los temas de investigación que sigo, es más, parece que no tuvieran que ver con género.

Pero en mi línea de trabajo y justo en el momento de indagar y realizar la conformación del corpus me encontré con algo que ha tocado mi atención y que seguramente es necesario otorgarle un lugar e iniciar otras líneas de investigación. (Flores, 2009:1)

Sin embargo, presentó una conferencia titulada “De niñas a princesas: conformando una identidad bulímica en la red” donde claramente aplicó una mirada de género que advierte en el uso de las nuevas tecnologías la forma en que se fortalece el estereotipo de belleza y se debilita la preocupación por ser una mujer sana. En los medios virtuales las chicas pueden denominar con claves su enfermedad. Llamarán Pro-ANA a la anorexia y Pro-MIA a la bulimia. Da voz a las jóvenes que se refugian en estos sitios virtuales, reflexiona sobre el grave problema de salud que vive pero advierte que el ser mujer impuesto por la sociedad patriarcal las ha dominado y vencido.

Tú princesa en formación.... Deja de ser un ballenato.... Hagamos un trato.... Debes perder toda esa gordura... Flagélate para que valgas la pena.... Mutílate.... Desaparece... Sé una verdadera princesa Un nuevo acto de nombrar (cambio diaposi) “princesas en formación” es como se denominan adolescentes y jóvenes que lo único que buscan es “verse bien” sin importar los riesgos que esto implique, ya que la sociedad según ellas lo único que quieren son a personas delgadas y bien parecidas, aunque no se

sabe si consciente o inconscientemente saben del daño que se hacen ya que utilizan frases como “nadie dijo nunca que fuera fácil llegar a ser una princesa”, “Te darás cuenta que lo que hoy parece un sacrificio, va a terminar siendo el mayor logro de tu vida” “No puedes pretender comértelo todo y seguir delgada...lo que sea para estar más delgada, no comerás sin sentirte culpable, no comerás comida que engorde sin castigarte después, contaras calorías y limitarás tus comidas de acuerdo con ellas, los designios de la báscula son los más importantes, perder peso es bueno, engordar malo, nunca se está lo suficientemente delgada, estar delgada y no comer demuestran la autentica fuerza de voluntad y nivel de éxito.”

Por otro lado...Considero que no se ha creado una estrategia certera para combatir este problema, para ver cómo se van ganando espacios donde se comparten anécdotas, se otorgan tips para continuar creciendo con el problemas y para destruir la vida, los BLOG que hemos ubicado otorgan mucha información y deja sin palabras el modo en el que se construyen un sin fin de narrativas que develan el sentir de un sector de la sociedad altamente vulnerable. (Flores, 2009:10)

Además de estar convirtiéndose en una especialista en los temas de nuevas tecnologías y aproximarse a la perspectiva de género, no ha dejado de trabajar en los medios de comunicación, principalmente en la radio. La voz de Sandra Flores Guevara es clara y con un tono suave pero lleno de fuerza femenina. Cada palabra es pronunciada puntualmente y con el énfasis necesario. En 1999 el Ayuntamiento de Tulancingo de Bravo, Hidalgo, Sandra recibió un reconocimiento por su destacada labor comunicativa en radio y apoyo incondicional durante contingencias ocurrida en esa ciudad en octubre del mismo año.

Y ya que estoy recorriendo el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, mi casa, no puedo dejar de mencionar a **Silvia Mendoza Mendoza**, coordinadora de la licenciatura de sociología. Se distingue por dos características muy notables: primero, su carácter. Es una mujer muy segura que la hace participar de manera honesta en todas las reuniones académicas, es crítica cuando debe serlo y conciliadora cuando es necesario. Segundo, una manera de vestir llena de faldas coloridas y blusas bordadas con manos indígenas que le dan ese estilo romántico tradicional.

Cada fin de semana regresa a su amada región de Ixmiquilpan para convivir con la familia que la consiente, desde su mamá hasta los sobrinos. Entre el clima seco y

caluroso creció una niña de cabello negro y sonrisa fácil, que llegó a la ciudad de Pachuca para estudiar Trabajo Social. Después confió en el gran prestigio de El Colegio de Michoacán para realizar su maestría y doctorado en Antropología social.

Mencionar a todas las mujeres bellas y airoosas de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo es un listado interminable de nombres y acciones, de luchas y retos, desde las investigadoras, las profesoras, administrativas, intendentes y alumnas. Todas y cada una de ellas escribe y aprende en las aulas pensando en un ser psicólogas, médicas, arquitectas o comunicólogas. Todas y cada una de ellas acude a bibliotecas y hemerotecas buscando respuestas a preguntas eternas. Todas y cada una de ellas atiende desde un escritorio, desde una ventanilla o limpia con esmero cada espacio universitario. Son mujeres de Hidalgo, las de ayer que se recuperan en las investigaciones, las de hoy que analizan los fenómenos naturales y sociales, las de mañana que serán las profesionistas que enriquecerán a este estado.

Y mientras las mujeres hidalguenses pueden ganar espacios políticos o recibir reconocimientos, investigar, dar clases, otras pueden observar para recuperar lo cotidiano y fortalecer nuestra memoria histórica. Una de ellas ha marcado pauta y estuvo desde siempre en la vanguardia.

### **El vuelo centelleante de Margarita Michelena**

La poeta Margarita, la escritora Michelena. La sensible Margarita, la exquisita Michelena. La periodista y la crítica. La de mirada sagaz y tono mordaz. La diva del viento, la bella y airoosa. La mujer de palabras, la cautiva en su poesía. La trágica y la realista. La radiante y la ensimismada. La nacida en tierra hidalguense. La de raíces pachuqueñas. La misma que pasó más tiempo en la ciudad de México, pero que no olvidó la mirada profunda de un minero humilde, el olor a pan de las mujeres de Zacualtipán o las horas marcadas alegremente por un majestuoso reloj. Fue así como un 21 de julio de 1917, en Pachuca brotó una margarita única, de apellido Michelena.

Una mirada infantil desde una tierra minera puede imaginar que la plata “es una estrella de alta combustión”. Y una adolescente hidalguense puede sentirse dividida por un ecuador, “esa línea ausente del cielo y de la tierra”. Pero una mujer cautiva en sí misma puede describirse “sin memoria ni olvido... sin corazón que arda”. Solamente una mujer que puede parir poemas reconoce vivir encerrada en su cuerpo. Es una poeta auténtica la que logra advertir sin tono trágico pero sí con voz orgullosa que nada es suyo, ni sus cabellos, ni su sonrisa ni su nombre porque “nada de lo que es mío ha

nacido conmigo”. Son apenas unos poemas escritos por Michelena y ya nos develan sueños. Ya describen o fantasías. Desde apuestas por la vida hasta reconciliaciones generosas consigo misma. Cuánta sinceridad bordan esas palabras dichas en una entrevista: “Mi verdadera biografía está en mis versos”.

Un aire europeo circuló por su hogar cuando Margarita Michelena era una niña inteligente y sensible. Su padre y su madre fueron españoles, que vivieron un tiempo en dominios franceses. Ella nació cuando México había firmado ya su Constitución de 1917, después de una revolución llena de personajes heroicos y de traiciones seguras. Un México que se preparaba a cambiar para bien o para mal. Un México que fue observador de esas soldaderas seguras de sí que se asomaban en el estribo de un tren en busca de su destino. Un México lleno de mujeres que escribían en publicaciones fundadas por ellas mismas para augurar que ese recién nacido siglo XX, era el siglo de las mujeres. Quizá el año y el destino de Michelena ya presagiaban revoluciones constantes en su vida personal.

Se dice que fue una niña inteligente y curiosa, que estaba convencida de estudiar en la universidad aunque su padre, educado en una sociedad patriarcal, lo creyera absurdo e imposible. Margarita Michelena, escribía desde un cuarto propio ese mapa literario que la motivó a estudiar en la ciudad de México, en la Facultad de Filosofía y Letras.

Es fácil imaginársela caminando por Santa María la Ribera, pisar segura las aceras de esa colonia de edificios porfirianos ya con olor a pasado. Emociona imaginarla cruzar el bello edificio de Mascarones, en pos de las palabras, la poesía y la inspiración.

Un México moderno, nacido de una revolución interrumpida, fue testigo de la vocación de Margarita Michelena. La ciudad más transparente alborotaba las palabras, pero la esencia del viento las arremolinaba en hojas blancas que poco a poco se vestían de palabras latentes, vivas, sensibles y serenas.

El trabajo más importante que ha recuperado hasta la fecha una biografía completa de la poeta hidalguense es el que ha escrito Aidée Chapa Cervantes, joven periodista también nacida en el estado de Hidalgo. En *Margarita de los vientos*, la autora hace una certera y contundente advertencia: la obra de Margarita Michelena no puede encasillarse en la denominada poesía femenina pues sus poemas son ontológicos, dedicados a la esencia humana, al ser humano sensible sin que medie diferencias sexuales o de género, a la persona sensible, a la gente de corazón, a esa alma enamorada

y a esa sombra desconfiada. Michelena no escribía versitos de amor, ella misma se definía como una poeta del ser.

Todos los perfiles, semblanzas y breves biografías coinciden en considerar la década de los cuarentas fue su escenario literario preliminar. En 1945 dio a conocer su poemario titulado *Paraíso y Nostalgia*. En 1948 publicó “Laurel del ángel”. A juicio de la especialista en literatura, María del Rocío González, en la poesía inicial de Michelena “se manifiestan estas diversas sensaciones de amor, desamor, la vacuidad del ser, la nostalgia por lo vivido, la visión desencantada de la realidad, el tedio y el hastío.” (González: 3)

En *Cuadernos de lectura*, editado por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, el periodista Javier Peralta, considera que los temas más persistentes en la poesía de Michelena fueron el amor, la muerte, la vida y Dios.

Por su parte, la investigadora Aurora Tovar, en la enciclopedia de *Mil quinientas mujeres en nuestra conciencia colectiva*, califica sus poemas como la conciencia de una vida que se asemeja al exilio o a la prisión. Atisba en cada palabra una sensibilidad vulnerada.

Del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, María del Rocío González, afirmó que Michelena es una mujer de letras a la que "su vigilancia, nunca en reposo, le permite advertir los prodigios del mundo, la hacen nombrarlos, dándoles nueva carga sustancial y perdurable como el acto poético que los conjura".

Andrea Cataño Michelena, advirtió en un artículo donde evocó la trayectoria de su madre, que si bien todos sus poemas fueron congregados en la antología Reunión de imágenes, y solamente cubren cien páginas, la poeta escribió lo esencial. Leerla en este siglo XXI permite confirmar que en su obra se mantiene la intensidad, la búsqueda de perfección formal y armonía, “el tiempo ha decantado su obra haciendo resaltar sus momentos esenciales”.

Bien señala la especialista María del Rocío González que “la lírica de Michelena logra hacer inteligible, al lector, la condición humana y su entorno social con un lenguaje diáfano y sencillo”. Pero nadie mejor que la misma Margarita para expresar su sentir y las razones de su inspiración: “La belleza de la poesía es la piel de mi pensamiento y de mi amor”.

Tras su trayectoria poética, puede advertirse que durante los años cincuentas publicó *Tres poemas y una mota autobiográfica (1953)*; *La tristeza terrestre (1954)*;

*Reunión de imágenes, (1959)*. Al finalizar dicha década se editaron sus reseñas críticas reunidas en *Notas en torno a la poesía mexicana contemporánea*.

Cabe destacar que su primer cuento fue publicado en febrero de 1949 en la revista *América* y se tituló “Monólogo en el espejo”. En 1969 dio a conocer “Es país más allá de la neblina” y en 1976 publicó “La tragedia en rosa”, que reunió un número representativo de crónicas. Así pues, en narrativa dio a conocer *El centenario de Einstein, La Fantasmagoría, La Mujer, El manuscrito interrumpido de Marc Bloch: Apología para la historia* y *Rabieta Trebejos*, entre otros. Destacó la antología *Jardín de palabras: recreo poético juvenil* (1992), en cuyo prólogo reflexionó lo siguiente: "El común de las personas se pregunta para qué sirve la belleza; para qué, en suma, sirve el arte. Pues te diremos que si el arte sirve para algo, es para transformar las almas y hacerlas más grandes y sensibles, más inclinadas a lo bello, que es lo bueno".

Fue así como Margarita Michelena dejó su huella poética por siempre en la literatura nacional, pero no fue el único escenario donde estuvo presente, el periodismo también fue su espacio de expresión.

Posiblemente una de sus primeras colaboraciones periodísticas fue el artículo titulado “Retrato de María Izquierdo”, insertado en la revista *Tira de Colores*, el 7 de septiembre de 1943. Varios años después, en 1951, empezó a colaborar en el mejor suplemento cultural de la época, “México en la cultura”, y uno de sus primeros artículos dados a conocer escribió sobre la obra poética de Pita Amor, contemporánea suya. Otras publicaciones literarias donde escribió fue en la revista *Examen*, donde en 1959 hizo referencia a la poesía de Gabriela Mistral.

En reconocimiento a su trayectoria, el periódico *Excélsior* la invita a colaborar en su página editorial a finales de la década de los setentas. Entre sus primeras colaboraciones pueden mencionarse: “Piedras de gloria. Sor Juana Inés no tiene Sepulcro” (2 de diciembre de 1978). También fue editorialista en el diario *Novedades*. Al iniciar el año de 1980 escribe en la revista *Siempre*; En estos espacios periodísticos llamó la atención su estilo irónico, incisivo y directo, siempre con mirada crítica, juicios certeros y fundadas argumentaciones.

Mientras el candidato del PRI recorre el país entre copiosos acarreados - ¿cuándo se dispondrá algún curioso impertinente a hacer cálculos sobre el costo para el país de esa campaña? - y nos regaña por “autodenigrarnos” mostrando una curiosa forma de ganar nuestros votos, también se dirá que se “autodenigran” los trabajadores que protestan porque se les ha despojado

de su dinero mediante ciertas y mañosas modificaciones a la ley del Infonavit; que reaccionan ante esa burla del todopoderoso al indefenso con natural frustración, con un sentimiento de rabiosa impotencia, de muy explicable humillación.

Esos trabajadores ven cómo delante de sus narices y sin que puedan hacer nada por impedirlo, se esfuman sus ahorros de diez años, esos fondos que entregaron al Infonavit - tan voluntariamente como los mexicanos de redil andan en campaña - para disponer, al caso de ese lapso, de una vivienda propia o, en su defecto, de la reintegración del dinero allí depositado.

Y sigo entregada al “terrorismo informativo”: en la ca(...) misma de un considerable número de trabajadores, parte de esas “mayorías” - en mi vida vi más estúpido plural - sobre las que llueven promesas de leche y miel, el Infonavit, con una “ley” de su lado se queda alegremente con los millones de pesos que debieron proporcionar vivienda propia o la devolución de sus ahorros a los hoy estafados. Si, eso de estafados no es en este caso, una palabra demasiado fuerte. Es la exacta, es la precisa. (“Contra los trabajadores”, revista *Siemprej*)

Además de escribir en estos espacios periodísticos, Margarita Michelena también estuvo al frente de varios medios impresos. En 1962 fue directora de la revista literaria editada por la Secretaría de Educación Pública titulada *El libro y el Pueblo*. En esa misma década de los sesentas fue directora de la revista política Respuesta. En 1967 estuvo al frente de la Dirección General de Información del Departamento de Turismo. En 1980 fue directora del suplemento cultural de la revista *Siemprej*

Una época representativa del periodismo en México hecho por mujeres fue cuando Margarita en 1980 decidió fundar *El Cotidiano*, el primer periódico de información general dirigido y escrito por mujeres. La propuesta no fue hacer un periodismo feminista sino un periodismo hecho por reporteras que dominaran todos los géneros periodísticos, se especializaran en información política, cultural o deportiva. El lema fue: “La expresión de la mujer en la noticia” Fue así como reunió a un grupo de mujeres periodistas y escritoras.

Su hija, Andrea Cataño Michelena confío que si bien su madre jamás se declaró feminista, sus actitudes y pensamiento la reconocen como tal.

Fue feminista sin que lo reconociera. Tal vez porque en tiempos del feminismo recalcitrante de su época, la imagen de las mujeres que

abanderaban el movimiento era la de féminas muy resentidas, según ellas. Con su talento y su gracia, "la Michelena" nunca se vio discriminada en un mundo de hombres en el que se desenvolvía con la mayor naturalidad. Siempre los vio como sus iguales. Recuerdo que decía que la igualdad era imposible. "Somos diferentes y por lo que hay que pelear es por la equidad: que a igual trabajo, igual remuneración, que a igual talento, igual reconocimiento, pero yo quiero que los señores me sigan abriendo la puerta del coche o que si voy en el camión atestado haya un caballero que me ceda el lugar".

Además de la literatura y el periodismo, Margarita Michelena se desarrolló en más ámbitos. Fue guionista en la XEW y tuvo un programa radiofónico donde se transformaba en una mujer con la esencia de una diccionario, un diccionario femenino, inteligente, sabio y puntual ya que respondía a preguntas lexicográficas.

Fue pionera en el terreno de la publicidad y muy joven se dedicó a redactar el slogan de un número representativo de comerciales. Su hija confió que fue Margarita Michelena la creadora de la frase publicitaria considerada la mejor de todos los tiempos: "Mejor, mejora, mejoral".

La mirada consanguínea la describe como una mujer delgada, hiperactiva, totalmente femenina, que tejía suéteres divinos, cocinaba un bacalao delicioso, gustaba de leer los periódicos y hacer temblar a los políticos con sus artículos que evaluaban su comportamiento. Al parecer lo único que se le dificultaba fue manejar y cambiar pilas.

La mirada asombrada de Aidée Cervantes Chapa, primera mujer hidalguense en escribir una biografía de la poeta, escarba la vida de Michelena y descubrimos que este apellido era el materno, pues el paterno no le pareció idóneo para destacar en al ámbito público, pues no sería tomada en serio se firmaba como Margarita Chillón Michelena.

También Cervantes Chapa recupera otras opiniones en torno a la poeta hidalguense, entre ellas la de Octavio Paz que describió sus poemas como cristalizaciones transparentes, poemas bien plantados en la tierra". En tanto Elena Poniatowska propuso que se hiciera una cátedra "Margarita Michelena" donde se enseñara a la juventud interesada en dedicarse a hacer periodismo de opinión el dominio del editorial, del artículo y de la columna.

A los 79 años, un 27 de marzo de 1998, Margarita murió en su casa, acompañada y sin sufrimiento confía si hija.

Margarita Michelena declaró en una entrevista que la mejor biografía sobre ella estaba latente en cada uno de sus poemas. Uno de mis favoritos en “Notas para un árbol genealógico”. Dividido en cinco partes narra una historia de vida, me atrevo a suponer que la suya, pero a la vez de muchas mujeres que nos identificamos con ella, con su sensibilidad y con su mirada femenina que acaricia a la vida. En la primera parte de ese bello poema, titulada “La etxa”, ella confiesa:

En el guiño de luz, en el espacio  
De santificación y permanencia  
Donde me sabe Dios, donde me hiere,  
Donde llamo a su puerta y me prosterno  
Hacia su cólera y su amor,  
Allí los tengo.  
Tumba sin corrupción. La tierra santa  
En que germinan siempre,  
Idos míos que no dejen partir.  
Con ellos hablo  
Mientras se me permita recordar,  
Mientras me dejen heredarlos.

La segunda parte, titulada “La tribu”, aparece la curiosidad y el orgullo de un origen, de una herencia, de un pasado latente. Hace referencia a dos mujeres apasionantes de la Biblia. Ejemplo de sororidad y es digno de admirar que Michelena lo mencione de una manera tan bella y significativa:

Otros vienen de lejos, de muy lejos.  
Pasan ocho mil años de tremendos parajes  
Y llegan desgarrados, bajo voces de cólera  
Y embriagados de salmos  
Para entrar en mi sangre  
A contar medio siglo de desierto,  
Y las altas estrellas, y las palmas,  
Y el sabio desencanto  
De un rey resplandeciente  
Que mora en libro amargo.  
Una Noemí muy vieja me brota de los ojos.  
Un Job llagado y firme me opone con el diablo.

Como Ruth, junto ahora espigas en la era  
Y como ella, las ato.  
Y soy Jacob para tener a Lía  
En la gran noche del engaño.  
Y soy Esther y amo a los que, míos,  
Jamás de abandonado.

En la tercera parte, “Los nombres”, hay mujeres y hombres con características y modos de ser cercanos, humanos e inolvidables. Tal vez personas que conoció, tal vez integrantes de la familia, quizá chamanas o abuelas, sabio o maestros, algunos o todos responsables de su amor a la poesía.

Manuel Mateos, viejo señor de rostro rabínico  
Y parla sosegada,  
Tienes la culpa tú de muchas de las cosas  
Que hoy me pasan.  
Me envenenaste pronto con el cielo.  
Me hiciste rasgadura constelada.  
Y me quitaste el sueño  
Al dejarme asomada  
Para siempre a otro mundo son medida  
Desde donde me acechan misteriosas miradas.  
Me leíste un poema cuando sólo tenía  
Siete años azules a la espalda.  
Me leíste un poema  
Que era relojerías celestiales,  
Magia latina y delirar de luces  
Puras, enloquecidas y exactas.

En “Adán”, cuarta parte del poema, está la pareja considerada en la Biblia como la primera en habitar la Tierra. Margarita Michelena narra a través de esa historia la posibilidad e imposibilidad del amor. La pasión y el dolor de compartir la vida con una persona que se ama. LA búsqueda de la identidad al creer que se puede pertenecer a otro. El temor de sentirse abandonada. La alegría de sentirse acompañada. La maternidad posible e imposible.

Hemos vuelto al hogar. Nos quedaremos.  
Ésta es la primera morada.

Allá, en la otra, Eva te llora,  
Eva te busca y te llama.  
No la oigas. Quédate con ésta  
Sin edad y sin nombre,  
La que en verdad te ama,  
Ya no en las cosas que rozaste,  
Ni en los libros que aún guardan tus señales,  
Ni en esa ropa tuya que aún cuelga en los armarios  
Arrancada de ti, como mi alma,  
Sino aquí, entre los míos.  
Te he borrado la muerte de la cara.  
Tú, que me acompañaste en el duelo  
Y me pusiste hijos en los brazos,  
Quédate aquí conmigo. Esta mañana  
No es como aquella en que bajé al infierno,  
No es la de mi casa arrasada,  
No es la de una gran sala resonante de rezos,  
No es aquella en que vago, muro a muro,  
Por la ciudad deshabitada,  
No es aquélla en que miro  
Un siniestro reloj y un libro negro.

El gran poema termina con “El tiempo del ser”, esa constante búsqueda de Margarita Michelena por el sentir humano, el principio y el inicio de la vida, su pasión por expresarse a través de la belleza de las palabras o la intuición de quienes la leemos como si estuviéramos ante un espejo, cierra con broche de oro uno de sus trabajos literarios que siempre que lo leo confirmo su sensibilidad y su grandeza, su humildad y su calidad humana eterna:

Sé lo que no sabía.  
Lo largamente preguntado.  
Que Dios me da estas palabras  
Para que en ellas junte lo perdido,  
Lo que se fue, lo dispersado.  
Par que haya un momento  
Original, sagrado,

Que dure siempre.  
Para que todos vuelvan del naufragio.  
Par que no me mate  
El miedo de morir  
Y el dolor de lo aniquilado.  
Todos estamos aquí ahora.  
Los próximos y los lejanos.  
Los del desierto y los del bosque.  
Y los del mar y los del campo.  
Todos en torno de la santa hoguera.  
Todos sin muerte ya, transfigurados.  
Todos en la eternidad de este instante.

### 3. NOSOTRAS EN TODOS LOS ESCENARIOS

**L**as mujeres en Hidalgo pueden embelesarnos con la música mientras tocan un piano o un violín. Su canto de sirena es capaz de embrujarnos para bien y sus palabras pueden tener espacio en poemas, cuentos o novelas. Denuncian injusticias y construyen realidades en los medios de comunicación. Están en todos los escenarios de la vida hidalguense.

#### **Palabras de mujer**

**María Evelia Monterrubio y Sáenz** (1909) es pionera de la poesía hecha por mujeres en Hidalgo, resultaba ineludible iniciar este apartado con ella. Nació en los primeros años del siglo XX y marcó ese ritmo poético que poco a poco ha contagiado a otras hidalguenses a inspirarse para escribir sobre el color de la luna, las pausas del viento, la belleza del aire, las bellas y airosas.

Siempre que haya un espacio

Ama, sueña, detente,

Oye el canto del viento

Que murmura al pasar...

Mira el bello paisaje,

Oye el canto del pájaro,

El cristal de la fuente;

Mira el color del mar...

Tiñe tú de colores

Con versos el momento;

Cada minuto es Dios

Que te sale al encuentro

En la dación perpetua

De su infinito amar.

Él da canto a las fuentes

Cristalinas las aguas

Él las hace brotar,

Te da soles y estrellas

Y en todo está presente,

Y el Universo entero

Él es quien te lo da.

**María Evelia Monterrubio y Sáenz** siempre dio a conocer sus sueños e ideales a través de la poesía. Su hija, la también escritora **María Margarita Motta Monterrubio**, en su libro *La riqueza de ser mujer*, recuperó el pensamiento esperanzador y optimista de su madre:

Búscate, encuéntrate, verás que maravilloso hallazgo, recorre tu mundo subjetivo: nada hay fuera de ti, nada comparado con lo que llevas dentro, conócete; si vieras cuántas riquezas y tesoros posees. El universo que contemplas con ojos materiales es una joya del Orfebre Divino, del Sublime arquitecto de los siglos, del poeta de los astros. El te ha creado ti también, pero en ti imprimió con un beso de amor un alma inmortal. (Motta, 1998:23)

Otras mujeres nacidas a principios del siglo XX y que se dedicaron a la poesía son registradas en algunos diccionarios biográficos, con breves datos sobre ellas y su obra. Una de ellas es **María del Consuelo A. Espinoza** (1906) de quien se lamenta haya tenido que sufrir un “desconsolador” anonimato. Por desgracia, igual suerte sufrió **María de Jesús Guerrero de Sánchez**, originaria de Huichapan, que de manera muy breve es alabada por su sensibilidad exquisita. La misma situación pasa con **Blanca Estela Gutiérrez** (1906), que durante sus estudios en el Instituto Científico y Literario del Estado de Hidalgo demostró su vocación poética.

Queda pues confirmado que existen muy pocos datos registrados sobre estas poetisas del estado de Hidalgo, sus palabras son inmortales y que resulta muy complejo hallar sus poemas. Aunque en algunos casos, por lo menos en alguna antología, se han recuperado algunos versos. Por ejemplo, de **María del Pilar Marroquín**, en una antología se dice solamente que es una extraordinaria poeta que escribió los libros *Agonía de Otoño*, *Entrega* y *Astillaje*. Resulta placentero encontrar en sus expresiones sensualidad y erotismo, amor por la belleza masculina y una pasión desbordada:

Tanto te quiero, amado, que imagino,  
Que has de vivir eterno en mi derroche;  
Eres gota de miel que se destila  
En constante caricia que te acoge.  
Viví adherida en ti como la hiedra  
Que con sus mil abrazos te responde.  
Soy una conjunción de mar y tierra

En la calma discreta de tu noche.  
En cada entrega se prolonga el eco  
De un murmullo que lleva nuestro Nombre.  
¡Qué bondad de la vida al entregarme  
Los secretos más íntimos que esconde!  
Tanto te quiero, amado, que en ausencia,  
Estás conmigo sin que el llanto asome,  
No necesito el material abrazo  
Para vibrar en todas tus pasiones:  
¡Es perfecto el vaivén de nuestras alas hechas con fibras de mujer y hombre!  
(*Sin lejanía*)

**Catalina Guerrero** o Alina Guerna, son la misma mujer, la primera poeta auténtica, la segunda seudónimo natural. Ella nació en Metztitlán, Hidalgo, que podría ser descrita como “una abrupta tierra de altas montañas”. Sus poemas son sensibles, llenos de aire hidalguense y de orgullo femenino.

Nació sencilla, fue diferente  
De nombre celestial hizo leyenda  
De tierra su vida toda una ofrenda  
A mundanos dolores de la gente.  
Siempre nadó contra corriente  
Borró estigmas, se quitó la venda  
Esquivó tempestades con que ofenda  
La página del ser que es diferente.  
Presencia derramada gratamente  
Rompiendo el prototipo de su raza  
Madura silenciosa indiferente.  
Le bastó el ideal preñado de su mente  
La espina del temor con fe desplaza  
Distinta hoja de otoño entre la gente.  
(Lideresa)

Descrita como una poeta de grandes decisiones, empezó a pulir su vocación poética en el taller de la Asociación de Escritores Hidalguenses. Como la gran mayoría de mujeres dedicada a la poesía, siempre se dedican por amor al arte pero sobreviven dignamente trabajando en oficinas, universidades o tribunales. Es así como Catalina ha

sido Comisario de Sala en el Tribunal de Justicia del Estado de Hidalgo. En 2008 junto con el poeta chileno Tulio Mendoza dio a conocer la antología *Voz de jaguar, voz de cóndor*, donde recuperan las obras de poetas de México y de Chile.

Por su parte, **Carmen Hernández**, de Tulancingo, en su libro *Corteza de amaranto* hace una grata advertencia a través de su obra poética:

Lo que escribo hoy  
No lo llamo poema,  
Ni amanecer  
Ni misteriosa puesta de sol.  
Es la forma frágil que roba calor al fuego  
Apenas parte de tu mirada.  
Ecos de una voz.

Otra poeta **Yolanda Aguado Rubio**, nacida en la ciudad de Pachuca, transforma el Valle del Mezquital y gracias a sus palabras podemos comprender que el pulque además de ser la bebida de los dioses, resbala por la garganta y penetra al alma. Sus expresiones poéticas hacen sentir el aire y el dolor que oprime el pecho de un indígena olvidado hasta por dios. En 1994 publicó su obra titulada *Entre ser y vivir*.

Al ingerir pulque el que quiere vida,  
Encuentra reposo y olvida... ¿Qué olvida?  
La queja que acusa su triste mirada,  
Que penetra y duele como puñalada.  
(*Valle del Mezquital*)

Si bien la poesía es su manera natural de expresión, también ha escrito otro tipo de textos como *La educación y sus mártires*, investigación donde recupera la historia de vida de su padre, Alfonso Aguado Escamilla así como de otros maestros rurales, siempre comprometidos con su apostolado. En 2009 se dio a conocer *Anatomía poética*, libro que reúne los poemas de quienes participaron en el taller literario de Jair Cortés, mismo que impartió en la ciudad de Pachuca. Yolanda dio a conocer el siguiente:

Te lleva la noche  
Y te trae el bosque  
A la llanura.  
Te disuelve la distancia  
En aroma de nardos  
Ciervos

Se asoman  
Por entre la maleza.  
Te borra el polvo del camino  
Te entregas al ambiente húmedo  
Y a los árboles que se dibujan contra la sombra.  
(El adiós)

Aunque ahora el mundo de la política es su escenario, **Reyna Hinojosa Villalba** no ha dejado de ser poeta. Mientras fue directora del Instituto de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, no dejó de escribir poemas. Posiblemente porque creyó en las palabras de uno de los escritores más talentosos y sensibles de nuestro país, Don Andrés Henestrosa, que dijo con sus poemas exquisitos y sus finos arpegios iluminó el sendero de sus paisanos”. (Henestrosa, 2002: 45)

Esa luna en amarillo  
La noche en azul topacio  
Con tus pasos de llovizna  
Y los bajos de tu voz,  
Distorsionaron mi status,  
Se proyectaron colores,  
Humedades, fantasías  
¡Secuencia! Agitación.  
Se mezclaron de momento,  
Tus besos de mermelada  
Con el zumo de los míos  
Concentrados de limón.  
Los instintos se miraron  
Encendiendo las calderas,  
El fuego laceró mis venas  
Y aturdió mi razonar.  
Aquella descarga vino  
De luz y sombra cubierta  
Destapando cicatrices  
Que empezaban a sanar.  
¿Reflexionar? Quién quería.  
¿Arrepentirse? De qué

El mañana era un incierto  
Y lo de esa noche... se fue.

*(Lo de anoche)*

En pleno siglo XXI, **Amapola Noguera Herbert**, se describe como una poeta que se ha puesto sus mejores galas para buscar la eternidad, para vislumbrarse a sí misma, para extender sus alas hacia la libertad que le permita encontrarse y ser ella misma. Ha escrito los libros *Eternidad* y *Lirismo*.

Hoy quiero hablar en mis versos

Del amor que yo quería:

Tan grande como la mar,

Suave... como melodía.

Un amor que en mis desvelos

Fuera mi luz, mi alegría,

Que llenara mis anhelos

Que fuera mi estrella guía.

Un amor que en su ternura

A la beatitud llevara

Y que al cielo me elevara

Sintiéndome santa un día.

Un amor que a mis tristezas

Pudiera curar heridas

E hiciera olvidar los días

En que solo vi asperezas.

Pero ese amor nunca vino:

Solo quedaron mis versos

De aquellos sueños inmensos

Del amor que yo quería

El más grande reconocimiento que se otorga en Hidalgo a la poesía es el premio *Efrén Rebolledo*. Las primeras galardonadas fueron **Nancy Ávila Márquez** y **Antonia Cuevas Naranjo**.

En 1978 la bella airoso fue renovada por un viento iracundo, un viento lleno de múltiples voces llenas de pasión y deseos. Ese viento iracundo se sorprendió ese año porque nació una niña que ya traía en el alma la frescura y espontaneidad de la poesía. Fue el año que nació Nancy, iracunda, arrebatada, poeta, bella y airoso. En una

entrevista otorgada al diario *Síntesis*, Nancy aseguró que desde la infancia le fue sembrada la pasión, el deseo y lo sentimental. No había mejor medio para expresar todas esas sensaciones que la poesía. Fue así como depuró todo lo que nace desde el fondo.

Posiblemente todo ese ambiente pasional y tan arrebatado la hizo escribir su libro *Viento iracundo*, ganador del premio *Efrén Rebolledo 2006*.

Sus versos son calificados como contundentes, llenos de pasión y deseo. La intuición poética debió convencerla de estudiar Comunicación social en la Universidad Autónoma Metropolitana. Sus primeras publicaciones encontraron espacios en revistas como *México desconocido*, donde no desaprovechó la oportunidad y escribió de esta tierra hidalguense:

Pachuca es una ciudad donde a pesar de que desde mediados del siglo XX la actividad minera ha disminuido considerablemente, conserva en sus calles los monumentos que dan cuenta de la gran riqueza que poseyó gracias a la minería: el conjunto cultural de San Francisco, obra terminada en 1660 y que alberga a la escuela de artes, la Fototeca Nacional del INAH y el templo de San Francisco, así como el monumental reloj en la plaza principal, entre muchos otros. (Hidalgo, la tierra y el hombre, *México desconocido*, septiembre 2004)

En la *Revista Mexicana de la Comunicación* existe un suplemento que reúne las fechas y sucesos más importantes de este campo académicos ocurridos en México, Nancy fue editora de ese espacio tan consultado por los comunicólogos para actualizarse e informarse.

Obtuvo la beca de intercambio México/Francia en 2004 y regresó dominando el idioma francés, además con inspiración airosa, iracunda, pasional y memorable. Fue muy grato descubrir que se dedica a la docencia y da clases en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, en las licenciaturas de Turismo y Comercio Exterior.

Por su parte, **Antonia Cuevas Naranjo**, obtuvo el premio *Efrén Rebolledo 2007* por su libro *Memorias en éxodo*.

No quiero noches de suspiros,  
hay otro sitio para dolerse en calma.  
Como la palabra albergue  
para esquivar el mundo.  
El espejo que omite mis verdades,

las lágrimas donde lava su ropa el desencanto  
o el tiempo que se tiñe en recuerdos  
y se deslía en olvidos.

Tono intimista y fuerza lírica, compromiso estético y fuerza en sus textos, son algunos de los comentarios que expertos han declarado para describir la obra de esta mujer hidalguense, originaria de Pachuca.

Yo no quiero noches  
vestigios de crueldad y abandono.  
¿Cuándo fue que mutilé  
mis ojos y mi boca  
quedándome desnuda?  
Nada me consuela,  
no las flores,  
ni el canto,  
o el humo en que sofocó mi aliento  
sólo el llanto puente hacia el silencio.

Tulancingo le ha dado un cálido asilo desde 1995 y además de escribir poemas, da clases en educación preescolar. Fue becada en 2006 por el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo. La poesía será por siempre su espacio más querido de expresión. En 2009 se publicó la antología de poetas hidalguenses *Anatomía poética* y Antonia Cuevas Naranjo compartió el siguiente poema:

Cuando en una grieta crece la hierba,  
Desde el fondo del tiempo  
Trepan los recuerdos,  
Los ecos,  
Las miradas,  
Que ateridas permanecen  
Sobre el cuerpo de una casa sola.  
Cuando al golpe de los años  
Se van devastando los muros,  
Es el olvido engulléndolo todo  
Antes de marcharse a otras paredes.

En 2009 el premio *Efrén Rebolledo* fue entregado a la poeta nacida en Tulancingo, **Ana María Vázquez Salgado**, por su obra titulada *El penúltimo Astrolabio*.

Soy sombra que danza  
Escala de luz que sueña  
Paisaje erosionado  
Fulgor horizontal o pozo de agua  
Una vez más el tiempo apremia  
A golpes de nostalgia e infinito  
Ansiedad y miedo  
Gotas sobre mi cuerpo  
Lejos del sueño te presiento  
Tu altura es ahora mi frontera  
Un aire de eternidad que me traspasa

El día de la premiación declaró que esos poemas fueron escritos gracias a la ayuda de las mujeres de su casa pero también aseguró que la escritura no es cuestión de género, sino de la sensibilidad de cada ser humano. Sin duda, escribimos lo que somos y lo que somos ahí está, sin trampas ni etiquetas,

Por eso, se puede descubrir en los poemas de Ana María un largo aliento femenino que intenta recorrer la belleza de un cuerpo masculino. Por eso, en las palabras de Ana María hay vida y muerte, pasión y sosiego, pecado y recato, amor y desamor.

Ante el asombro indecible de saberte  
Disfrazado de luna  
Erigiste tu holocausto en mi lecho  
Inmutable a pesar de la ruina y el olvido  
Y mis labios navegantes surcaron tu misterio  
Tomada de tu aliento  
Remonté tus caminos, tus mareas  
Hasta la roca erguida de tu cuerpo  
Hasta el fuego que en el crepúsculo se enciende  
Abrevadero de luz  
Ante ti multiplico mi efigie  
Mudada al ocre de un sueño

Los reconocimientos siempre llegan a tiempo y son la suma de sensaciones y orientaciones, de vocación y preparación, por eso desde 1996 Ana María participó en talleres literarios y diplomados. Fue en ello donde bendijo a su manera las palabras, las mezcló con sus experiencias y espíritus femeninos.

Me observo en la eternidad de tu mirada

Sostengo el tiempo entre mis manos

Mineral líquido

Espejo de todos mis espejos

De un sorbo bebo mi imagen toda

Desleída avanzo hacia la noche

(Para leer en tiempos de contingencia)

El siglo XXI da voz a más poetas hidalgenses, mujeres jóvenes llenas de ansias, risas, nubes, aires y vientos. Es así como podemos hallar una confesión desolada como la de **Claudia Patricia Islas Rodríguez**, quien con la valentía que da la poesía puede evocar a una mujer que cierta noche tomó un cuchillo y empuñarlo contra el hombre ingrato, enterrarlo en su pecho y recordarle que él hizo lo mismo... “Tomaste mi cerebro, mi hígado, mi corazón, mi páncreas. Los trituraste, los masticaste y los tragaste”.

También podemos hallar la voz poética de **Graciela Jiménez Islas** que ante la verdad solamente encuentra interrogantes: “¿Debo ir contra el viento y sin acompañante alguno? ¿Dejarme empujar por la fuerza creadora hasta el final de todo? Y ahí cuando el viento cese, y la arena del desierto se someta limpiaré mis ojos y la veré.”

Mientras **María del Carmen García López** intuye en su poesía que amar puede ser algo parecido a “Vidrios ocultos que lanzas y penetran mi mirada ante lo prohibido. Flores bellas del jardín de mi memoria. Aire devastador te llevas mis recuerdos y mi ilusión. Sincronía total de nuestros cuerpos unidos al placer supremo.”

Tal vez puede la poesía estar envuelta en la incertidumbre y el desosiego, posiblemente una mujer de este siglo al igual que **Maricela Sánchez Vázquez** preguntar al viento ¿Qué puedo hacer para que me ames? E intuir que ese amante está ausente en sentimientos y compromisos, carente de presencia y constante en ausencia, por eso se puede afirmar con dolor que “siento tu cuerpo tendido vibrando al lado mío pero tu lugar no es aquí”.

Solamente un corazón de poeta puede dictar al ritmo de sus propios latidos un número incierto de órdenes abstractas que solicitan, exigen y suplican dar, donar,

regalar, ceder un verso, pedir en agonía amorosa “Dame verso”, como lo hace **Lucero**

**Murguía:**

Dame voz

Dame intento

Historia corregida por tu boca

Intermitentes espacios compartidos

Labios de tu perfección saciados.

Dame sueño

Dame alcance

Sumergida en el negro de tus ojos

Sometida a la distancia por tus manos

Rozar el lunar —imán a tu cuerpo—

Bajo la luna atrayente —motivo de miedo.

Dame verso

Dame instante

Ritmo de vaivén arrullando al tiempo

Engaños espaciados al olvido

Efímera palabra haciéndonos eternos

Nunca convertido en constante encuentro.

En 2006 el premio de cuento “Ricardo Garibay” galardonó a **Ilallalí Hernández** por su libro *El recorrido por la mansión del conde y otros cuentos mundanos*. Se consideró que fue premiado por su eficacia narrativa, humor, emotividad, lirismo e ironía. Sin duda, estos ingredientes caracterizan a su obra. En el libro *Mujeres que le hacen al cuento*, seis escritoras hidalguenses nos regalan historias amenas e inolvidables. Y precisamente destaca “Insomnios” de Ilallalí:

Era el tiempo sin matices en el cielo. Yo estaba solo, contándome historias en mis insomnios perpetuos. En la soledad uno ansía encontrar a un igual que nos escuche, que nos mire. Tuve que inventarlo, tracé sus rasgos con lo que mis dedos habían explorado de mis propios rasgos. Marqué en sus manos grandes líneas de sabiduría, pero algunas las dejé inconclusas; mi personaje no podía ser perfecto. Le moldeé unos dedos largos y justos, que apuntaran a su corazón para recordarme. Revestí sus sueños y le regalé el aliento, ese aliento con el que lograría dar vida. Lo llamé Dios. (2004:31)

Esta cuentista sensible, esta cuentera irónica, esta contadora de sueños y cuenta cuentos eternos, pachuqueña por todos los aires, estudió comunicación, se especializó en el arte literario en la Escuela Dinámica de Escritores dirigida por Mario Bellatín y ha participado en muchos talleres literarios.

En ese mismo libro de *Mujeres que le hacen al cuento*, se pueden encontrar a otras narradoras hidalguenses llenas de historias, de palabras para compartir y de estilos para admirar. Es así como **Argelia Balcázar** explora la calidez de un beso pero también sus prejuicios, su machismo y su cachondez negada por una moral patriarcal que niega, pueden confundir y separar a la puta de la novia cándida, que confirma al macho extraño y al novio inútil. El cuento puede ser ejemplo de lo que se logra al pertenecer al taller literario “Palabrerío” y tener sangre de filósofa.

Se pueden tomar “Dos tazas de café” con **Julia Castillo**, periodista y promotora cultural, egresada de la licenciatura en Derecho por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Y se puede admirar a una joven pachuqueña como **Verónica Escamilla** que fundó el proyecto editorial de la revista literaria *Descriutura*, que narra amenamente una “Anécdota en movimiento”.

En ese mismo libro de mujeres cuenteras junto con **Sagrario León** se pueden dar “Tropiezos de amor”, originaria de Tulancingo y coordinadora del taller de creación literaria del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Hidalgo. Y **Rebeca Vargas**, hija adoptiva de la región hidalguense denuncia literariamente las causas y consecuencias de un “Aire cortado” y en cada palabra se siente bella y airosa porque Pachuca ya es su ciudad, ya es su cautiverio y su inspiración

En las comunidades indígenas también hay mujeres de palabra, es así como **Adela Calva Reyes** es una escritora ñhãñhu de la comunidad de San Juan Idelfonso (Chantepec Tepeji del Río. Orgullosa de sus tradiciones y de su idioma dice con orgullo que en sus palabras está su gente y su esencia, su alma y su sentir, lo que su pueblo desea y añora. Por ello repite: “Da memia un xi heti, un xi pēfi ne xi ot’ e, un xi ode ne xi siki. (Lo que grabé de aquello que vi, hice, escuché, realicé y me dijeron”. (Reyes, 2009:22)

Comprometida a preservar la lengua pura de su región, vestida orgullosamente con su blusa bordada de colores mágicos, rostro moreno y sereno, Adela en 114 páginas narra la historia de su etnia y acaricia sus raíces indígenas, por eso da *Alas a la palabra* (*Ra hua ra hää*), frase con que tituló a su libro.

Ella, junto con todas las escritoras en Hidalgo son mujeres de palabra, de palabras, bellas, airosas, nube, luna, ser, sentir...

### **Por todos los medios**

Molango, Hidalgo es la región en la que nació una mujer que fue sobrina del destacado general revolucionario Felipe Ángeles. Su fecha de nacimiento fue el 2 de mayo de 1923. Su padre fue el maestro Hermilio Acosta, quien sin duda influyó para que su hija, **Helia Diana Acosta Ángeles** obtuviera el grado de maestra de primaria. El ambiente de lecturas, estudio y compromiso también fue determinante para que decidiera irse a la ciudad de México a estudiar en la UNAM la maestría en letras castellanas.

Antes de cumplir los treinta años, en 1950, publicó su primera obra literaria, *Una cuna, un libro, una sonrisa*. Dos años después dio a conocer *Alemanismo: teoría y práctica del progreso de México*. En esa misma década creó un programa en televisión que se llamó “Cómo piensan las mujeres”.

Fue reportera en los periódicos *Excélsior*, *El Universal* y *Novedades*. También fue columnista y colaboró en otras publicaciones periodísticas como *Impacto* y *Siempre*. De acuerdo a compañeros que la conocieron y personalidades que entrevistó su compromiso y calidad periodística siempre fueron muy

Además del periodismo escrito participó en la radio en la creación de programas culturales tanto en la XEW, XEQ, Radio Mil y radio Educación.

En los sesentas publicó varios libros más, una semblanza titulada “La ruta de Fray Junípero Serra”, el ensayo “Nuevo arte de amar”. Experta entrevistadora publicó dos libros donde conversó con las personas más representativas del país. Fue así como publicó primero “Veinte mujer y yo”, donde entrevistó a grandes personalidades femeninas. Un año después, debido al éxito del primero, presentó “Veinte hombres y yo”.

Entre sus textos escritos, en algunas semblanzas se coincide en destacar el folleto “Trece tumbas de Huitzilac” y “La matanza política de Huitzilac”. Así como el argumento cinematográfico “Todos contra ella”.

Fue una conversadora natural y amena, su sencillez resultó significativa para ganarse de inmediato la confianza del entrevistado. En sus entrevistas recopiladas puede observarse su iniciativa para conseguir la cita con el personaje elegido. Describía los momentos compartidos, anécdotas e impresiones. Su estilo sencillo y personal reflejaba

su personalidad alegre, atenta y talentosa. Tenaz y perseverante nunca se daba por vencida para lograr una entrevista:

Marqué un teléfono de las oficinas de los hermanos Enrique y Ricardo Felgueres.

- Me comunica con Ricardo, por favor- le dije a una voz femenina que me contestó.
- El señor Ricardo está en China.
- ¿Y Enrique?
- Está en Alaska

Pasando un tiempo, volví a llamar, y me dijeron que Enrique estaba en la Antártida y Ricardo en la India. Muchas veces más hable y la voz femenina me informaba que los jóvenes Felgueres estaban en Mongolia, en Indonesia, en el Congo, en Kuala Lumpur, en la isla de Bali, o sea, en los puntos más opuestos de la tierra.

Hasta que al fin los encontré, en vísperas de que iniciaran un nuevo viaje.

Concertamos una cita y vinieron a mi casa. (D'Acosta, 1972:44)

Observadora experta, describía con detalle y generosidad a quienes entrevistaba.

Destacaba sus características físicas que los distinguían al mismo tiempo que acentuaba los mejores rasgos de personalidad del hombre o mujer que iba a entrevistar. Nada escapaba a su mirada periodística, ni el ambiente, ni los objetos ni los diseños de las paredes o el color de las cortinas del lugar donde conversaría:

Llegué a visitarlo a la Procuraduría. Eran las nueve de la noche cuando Sergio García Ramírez y yo empezamos a platicar y terminamos pasadas las doce. Los ocho teléfonos que tiene en un mueble largo detrás de su escritorio, repiqueteaban a cada momento y el joven jurista recibía informes, daba órdenes y tornaba a la plática, sereno, tranquilo, con la sonrisa a flor de labio, la palabra fácil, la mente ágil y la mirada inteligente. Cautiva la cordialidad y el calor humano con que trata a toda la gente. Antes de hacerme pasar a su privado, recibió a varias personas, hombres y mujeres humildemente vestidos, gente del pueblo, de nuestro pueblo desamparado al que el talentoso abogado ha dedicado todos sus esfuerzos. (D'Acosta, 1972:75)

Era tal su compromiso periodístico que nada la detenía para conseguir la entrevista. En uno de sus textos narra una curiosa anécdota, que mientras para ella fue

un contratiempo, para quien la lee puede representar un ejemplo de tenacidad periodística. Helia iba caminando por avenida Insurgentes, en la ciudad de México, en pos de entrevistar al doctor José Silva, cuando tropezó y dejó “pedazos de media y piel en el pavimento”. La ayudaron a levantarse y pese al terrible dolor que la paralizaba tomó un taxi rumbo a su entrevista. Pese al peroné roto, nunca dejó de pensar en su responsabilidad de periodista. El entrevistado quedó tan impresionado que decidió ir a la calla de tan perseverante periodista. “Tendida en mi cama, le hice la entrevista que ahora ofrezco a usted, amado lector mío”.

Lograba siempre que el entrevistado se confesara ante ella, confiara detalles íntimos o le expusieran aspectos que podían convertirse de inmediato en noticia. Por ejemplo, el Doctor García Santos, le explicó las operaciones de cambio de sexo y le da la exclusiva de que en México, de la década de los sesenta, ya estaban practicándose dichas intervenciones quirúrgicas:

Sí; ya hemos hecho esos cambios. Yo operé a una hombre y lo hice mujer.

No hemos dado publicidad a esas operaciones porque no nos parece que el pueblo y el ambiente médico estén adaptados para esas cosas. A veces es uno muy criticado por hacerlo. Pero si se trata de un paciente que tiene sexo femenino cromosómico y tiene órganos masculinos atrofiados y psicológicamente es mujer, y se comporta como mujer; y está probado que siempre se ha vestido como mujer, hacerle un sexo femenino me parece que es lo más lógico, porque ese individuo siempre seguirá portándose como mujer. A ese paciente que le digo, le hice su sexo femenino y ya se casó con un señor millonario y vive muy feliz. Entonces, no vemos que eso sea una gran tragedia. (D’Acosta, 1972:105)

De igual manera, en otra entrevista denuncia la situación de “Nefero”, Ignacio Nieves, pintor al que despojaron de la obra que otro artista, Manuel Rodríguez Lozano, le había dejado en resguardo como última voluntad. Cuestionaba de manera directa e inteligente. A un crítico le pregunta si los periodistas están capacitados para hacer crítica política, al dueño de una editorial le cuestiona si realmente en México no se lee, a un galán y gran actor de cine le pregunta que se siente ser un hombre tan atractivo, y a un político machista le pide su opinión sobre la presencia de las mujeres en ese ámbito, y a un escritor como Rodolfo Usugli le escarba el corazón con una pregunta determinante:

- ¿Cuál es su experiencia en el amor?

- Yo creo que lo mejor que puede sucederle a uno es estar enamorado. Par a mí es una cosa de una importancia vital, es decir, si no se está enamorado, no se vive completamente. Es un ejercicio indispensable para la vida.
- Especialmente en un escritor de tanta sensibilidad como usted
- Yo creo que para cualquier hombre. Lo que me preocupa ahora mucho en este particular, es ver a las parejas impares en las calles, que ya no tienen tiempo, ya no esperan la intimidad para entregarse a todo género de manifestaciones. ¿Qué reservan? ¿Cuándo se acuestan, se acuestan de espaldas? ¿Es un exhibicionismo, o es una sensación de falta de tiempo? Pero de todas maneras el ser, sin intimidad, es el ser sin amor. Lo que se ve en la calle, en el metro, en el autobús, en el restaurante es desconsolador. El amor pide siempre un poco de misterio, un poco de reserva. O por lo menos lo pedía mi generación. No sé si las leyes han cambiado ahora. (D'Acosta, 1972:305)

Su calidad periodístico fue enorme, bien le dijo uno de sus entrevistados al concluir su conversación con ella: “Mi querida Helia, yo creo que a usted no se le escapó nada. A usted no se le podría escapar nunca nada”. (D'Acosta, 1972:89)

Una pionera como reportera en Hidalgo, aunque originaria del estado de Puebla, **Aída Suárez** llegó a la bella airosa para convertirse en una de las primeras mujeres de la década de los setenta que cubría el suceso noticioso. Fue una columna periodística indispensable del periódico Síntesis, pero después salió para volar con sus propias alas y crear la revista para mujeres *Alas*, fundada en 2008. Periodista y feminista, denuncia, describe y comenta la situación de las mujeres en el estado.

Aunque no es hidalguense de nacimiento, sí lo es de corazón, cuerpo y mente, **Liliana Castillo Téllez**, egresada de la UNAM, reportera y columnista, pluma que da voz a las mujeres bellas y airosas. Lo mismo escribe sobre las nuevas licenciaturas en la universidad; informa sobre una campaña contra la obesidad y la diabetes; expone los compromisos declarados por el gobernador de Hidalgo; difunde un curso sobre autismo; y, denuncia el aumento en trata y tráfico de personas. Es así como *El Sol de Hidalgo* cuenta con ella, una de sus reporteras más tenaces y constantes.

Una labor muy importante de la recuperación de las voces femeninas hidalguenses está representado en su columna “Mujeres en Hidalgo”, donde a través de la entrevista expone los testimonios de lucha, constancia y hasta heroísmo de la población femenina

de la entidad. Siempre generosa y honesta, las presenta en su espacio periodístico con orgullo y sensibilidad:

Decir que es mujer de batallas no es sólo aludir a una frase hecha. Es buscar en los orígenes. Hurgar. Estacionarse en el mismísimo vientre materno donde a puño cerrado, como lo ha hecho siempre, defendió con su gemela el derecho a la vida.

Martha Canseco. Comunicóloga. Combativa. Auténtica. Impulsora de la equidad de género. Presidenta de la asociación civil Proyecto de Televisión Independiente, que este año cumple su primera década. En plena madurez de su vida, no habla de cansancio, sino de trabajo, de resultados, de trascendencia. (Castillo, 31 enero 2007:1)

Mujeres de todas las profesiones y compromisos han encontrado un lugar en su columna. Charla con ellas como una amiga, las cuestiona como una verdadera investigadora especializada y descubre sus cualidades que plasma con detalles a través de una descripción puntual y llena de verdadera sororidad:

Las inseguridades que detienen o atormentan, hace muchos años quedaron de lado. Dispuesta a demostrar su potencial, Laura Alvarado, una de las mujeres de negocios más jóvenes de Hidalgo, va con todo para triunfar.

De sonrisa amplia y mirada profunda, explica que sus objetivos son claros: Defender y fomentar la libre iniciativa privada de la mujer; estimular y proporcionar apoyo a las emprendedoras que quieran crear su propia empresa; promover su formación integral en el campo profesional y empresarial e impulsar el asociacionismo empresarial.

¿Se puede?

"Claro", responde firme.

"La posibilidad de que el negocio funcione radica en que puedas combinar tus intereses con el hecho de que haya gente u otras empresas dispuestos a comprar los bienes o servicios que vas a ofrecer".

Impecable en su arreglo personal, ataviado con la frescura de la juventud y su carisma, la empresaria quiere trabajar por las hidalguenses empresarias en crecimiento y desarrollo, ayudándolas a potenciar lo que tienen. Laura Alvarado pretende agrupar, unificar, y representar a las empresarias del estado con una identidad propia, para concretar objetivos comunes en lo económico, lo político y social.

El fin es contar con mujeres empresarias con visión. Guiadas por los valores. Con balance exacto entre mente, cuerpo y espíritu. (Castillo, 17 enero 2007:1)

Solamente en el año de 2007, Liliana Castillo le dio voz a María de Jesús Hernández Torres, nombrada Consejera del Instituto Estatal Electoral por unanimidad; a la contralora general del Poder Judicial, Irma Irene Ramírez; a Palmira Palmero Uribe, coordinadora de Atención al Migrante; a la diputada Irma Chávez, entre otras. Mujeres que ponen su pequeña empresa, que leen el futuro en las cartas españolas, que tienen la sazón de la abuela para continuar la tradición de la gastronomía hidalguense, y hasta investigadoras que publican su primer libro, han sido recuperadas y dibujadas en su columna. En un aniversario de su querido espacio periodístico, Liliana Castillo dijo:

*Mujeres en Hidalgo* cumple un año más de vida. Desde el 27 de abril del 2000, de forma ininterrumpida, ha servido de espacio para dar a conocer el talento, capacidad, experiencia y triunfos de mujeres valiosas e irrepetibles. Mi agradecimiento a todas y cada una de las trescientas cincuenta mujeres que han compartido conmigo su tiempo y me han otorgado su confianza. Por mi parte, el compromiso de continuar adelante es firme. La voluntad de mejorar, siguiendo el ejemplo de todas, también. (Castillo, 25 de abril 2007:1)

Sus espacios de expresión no las ha reservado solamente para la prensa, radio y televisión también son escenarios periodísticos naturales para ella. De esta manera, junto con Orquídea Taboada conducen el programa “Tiempo fuera. Con ellas hablando claro”. Desde el micrófono invitan a la reflexión y al debate. Entrevistas a políticos del estado y así como comparten sus compromisos y logros, también permiten conocer el lado humano, al preguntarles aspectos de su vida cotidiana. Radio y Televisión Hidalguense se enorgullece de su trabajo periodístico.

En televisión tiene un convite abierto con su público e invitados, por eso en “Platiquemos”, se conversa en torno a temas de interés para la sociedad hidalguense. Es así como lunes y domingo canal 3 transmite su programa.

Estudió ciencias de la comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Mujer, madre, periodista y amiga, Liliana Castillo ha contribuido al crecimiento del periodismo en el estado de Hidalgo.

Otra egresada de la UNAM, hidalguense por siempre es **Aidé Cervantes Chapa** que tanto en prensa como en radio ha demostrado su compromiso periodístico. Se tituló en la UNAM con una excelente tesis donde entrevista a los escritores más representativos de la región. Fue una brillante productora de radio Universidad y colabora para el periódico *Síntesis*. Es jefa de oficina del DIF Hidalgo. Recibió una beca de Fondos Estatales para la Cultura y las Artes en 2000 para realizar un ensayo sobre literatura hidalguense. Escribió una de las biografías más completas de Margarita Michelena.

Las mujeres en la prensa de Hidalgo han llegado poco a poco para convertirse en reporteras, articulistas o columnistas. Entre ellas **Tania Meza, Gladys Santiago, Sonia Nochebuena, Crystal García, Berenice Muñoz, Edna Ángeles, Laura Elizabeth Trejo, Rossana Peralta, Edith Castillo**, entre muchas más jóvenes que han hecho del periodismo su proyecto de vida. Ejemplo del periodismo de denuncia y crítico tiene un nombre y apellidos: **Elsa Ángeles Vera**, que ahora escribe en el diario *Criterio*. En la empresa de televisión más importante de México y del mundo, Televisa, el público se entera de que existe el estado de Hidalgo gracias a las notas de **Bertha Alfaro**, corresponsal que todos los días reporta lo que ocurre en la bella airosa.

En la televisión local es común escuchar al finalizar la nota una frase: “Informó **Ángeles Monzalvo**”. Trabajó para *El Sol de Hidalgo, Nuevo Día, Visor, El Heraldo de Hidalgo*, Radio Red y para Radio y Televisión de Hidalgo, donde hace las notas y comentarios para el noticiario “En contacto”. Siempre en el lugar de los hechos, Ángeles Monzalvo cubre desde política hasta sociales. Su profesionalismo y la forma tan oportuna en que da la noticia del día la hecho destacar. Una maestra del periodismo en televisión.

**Claudia Figueroa de la Cajiga** es directora de radio Universidad y conductora del noticiario matutino de la misma emisora. Hay dos mujeres productoras, jóvenes y talentosas: **Claudia Nohemí Muñoz Sarabia** y **Marycarmen Hernández Castelán**.

**Rocío Tello** fundó y es titular del programa radiofónico “Mujer y tú”, transmitido en Radio y Televisión de Hidalgo. Fue conductora del programa “Encontrándonos”. Nació en Ciudad Sahagún y es médica cirujana, pero la comunicación ha sido para ella un gran escenario de expresiones. Fue presidenta de la Asociación de Médicas Hidalguenses. Fundó el grupo RETO, dedicado a apoyar a mujeres con cáncer mamario. Da terapias, consejos y conferencia en Tanatología.

En 2001 escribió el libro *Ser mujer no es fácil... es toda una aventura*. En la contraportada del texto, Sagrario León de Acevedo, II Premio Nacional de Promoción a la Lectura 1999, opinó:

Sólo las mujer que saben, buscan en cada día vivir la aventura que les permita descubrir y reconocer su naturaleza: sensible, frágil, emotiva, resistente... En esta publicación, Rocío Tello recorre paso a paso el quehacer de ser mujer, desde lo cotidiano hasta la complejidad de la existencia misma. En cada página aparecen espejos, sin adornos ni recovecos. La autora muestra su inquietud pos sacudir sueños aletargados por informar lo que muchas veces solamente deduce. Y en esa inquietud y en cada renglón su compromiso de saberse mujer.

El libro de Rocío Tello es festivo y sensible, dibuja y fortalece el ser mujer en Hidalgo, bella y airosa, un ejemplo de la mujer hidalguense de ayer, de hoy y de siempre.

Y de las voces en radio regresamos a los textos escritos porque ser cronista de un lugar siempre es representativo. Una cronista Hidalguense es **Sara Montes Romero**. En una charla realizada por la Doctora Rosa María Valles la cronista no describe lugares no narra fiestas o ritos hidalguenses, habla de sí misma, de sus historias y sus experiencias, también dignas de relatar.

El primer relato describe la infancia, llena de lugares tan diversos y que en orden de aparición pueden enlistarse de la siguiente manera Pachuca, Uruapan, Monterrey, Pachuca, Hermosillo, Pachuca, “en ese orden”.

Hija de Francisco Montes Gómez y Esperanza Romero Noble. Hermana de Silvia, Lilia, Eugenio, Patricia y Alejandro. Recuerda divertida ese gusto de leer la nota roja escondida debajo de la cama, su travesura infantil más memorable.

Recuerda esos días de escuela, en buen ambiente, en una provincia como Pachuca donde todos se conocen, juegan, se saludan, toleran los desfiles del 20 de noviembre, se apasionan por la historia o la música, y se esmeran en hacer la mejor letra cursiva.

Después llega la adolescencia, los sueños y los pretendientes, “pero sólo uno me interesó y con él me casé”, se llama Gerardo Peredo, con quien tuvo tres hijos.

Como siempre, eran tiempos difíciles para las mujeres que deseaban estudiar. En ese entonces la universidad ofrecía tres opciones a las estudiosas: Leyes, medicina o ingeniería. Se decidió por la primera. Y si bien el estudio del Derecho le gustó, la vida

la invitó a leer una convocatoria del Ayuntamiento donde se dibujaba el perfil de un cronista y la necesidad de comprometerlos a reconstruir el pasado hidalguense. Después de leer los requisitos para narrar historias, tuvo la certeza que ella los cumplía y se hizo cronista. Sin planearlo se convertía en la primera mujer cronista del estado de Hidalgo en el año de 2003. Con orgullo ocupó el lugar que dejó vacío don Arnulfo Nieto, quien fuera cronista durante mucho tiempo del estado y quien después de lamentable deceso dejó ese lugar vacío.

El compromiso de cronista lo equilibró con su labor de directora de la biblioteca del Poder Judicial del estado de Hidalgo.

Su primer libro narra la *Historia del Tribunal Superior de Justicia*. Después describe detalladamente al *Licenciado y Coronel Juan Crisóstomo Doria González, Vida y Obra del primer Gobernador del Estado de Hidalgo*. Sus relatos recuperan la historia de la *Casa Rule*. Sus crónicas son insertadas en publicaciones periodísticas como *El Sol de Hidalgo*, donde relató la reunión de los Cravioto, familia de gran tradición en el estado:

Hace algunos días se conmemoró el 179 aniversario del natalicio del general Rafael Cravioto. El fue el iniciador y protagonista de la llamada "Era de los Cravioto", en la cual, junto con sus hermanos Simón y Francisco, gobernaron el Estado de Hidalgo, de 1876 a 1897. La cita fue en Huauchinango, Puebla, donde nació, siendo hijo de Simón Cravioto Bardorena, un comerciante de Verazze, un pueblo cercano a Génova, en La Liguria, Italia. Simón llegó a México, concretamente a Huauchinango, a principios del siglo XIX y formó una gran familia que se ha multiplicado.

La finalidad era reunir al mayor número de Los Cravioto y convivir en un ambiente de fraternidad. Asistieron 220 personas procedentes de ese lugar, de Oaxaca, Pachuca, Cancún, del Estado de México, del Distrito Federal y de Los Ángeles, California (EUA); descendientes de Rafael, Francisco, Simón, Agustín y Josefa Cravioto, hijos de Simón y de la mexicana Luz Moreno. (Montes, 2 de noviembre de 2008:1)

Gracias a esta cronista las casas hidalguenses recuperan su pasado, los personajes ilustres dejan de ser estatuas congeladas y al caminar por alguna de las calles se tiene la certeza de pisar pedazos de historia:

Alguien escribió alguna vez que en la añeja “Casa Colorada”, al final de la calle Hidalgo, seguramente cuando todo está en calma, resuenan los tecleos de las antiguas máquinas de escribir y se escucha el murmullo de las voces de los abogados, de las secretarías y de todos los que intervenían en los asuntos judiciales de aquel entonces. Quizá sus paredes guarden por siempre los secretos de tantos litigios habidos a través de tantos y tantos años. (Montes, La calle de Hidalgo y los abogados de Pachuca, julio 2009, [eloficiodehistoriar.com.mx/2009/07/13/una-calle-en-la-ciudad-de-pachuca/](http://eloficiodehistoriar.com.mx/2009/07/13/una-calle-en-la-ciudad-de-pachuca/))

### **Entre notas musicales**

Una voz de sirena que hipnotiza para evocar momentos de amor y de dolor instantes de placer y días inolvidables. Voces femeninas nacidas en Hidalga alcanzan las mejores notas y estremecen al público más exigente.

Se dice que en 1935 una mujer otomí, Consuelo Paulín cantó en la XEW con el nombre artístico de **Dení Catadé**. Originaria de Ixmiquilpan entonaba melodías otomíes.

El murmullo del viento hidalguense seguramente afinó su dulce voz como seguramente pasó **Consuelo Gándara Romero**, Soprano Spinto. Su padre es el maestro Evodio Gándara Ángeles. Fue él quien de la ciudad de Pachuca, su tierra natal, la llevó a una escuela de música a la ciudad de México, para prepararla y enamorarla por siempre de las notas musicales y los tonos sensibles de todos los géneros musicales.

A los once años entra al conservatorio de música para tener un amigo entrañable, el violín, instrumento que domina, ama y hace sonar con magia musical. Durante su trayectoria de los primeros años hará sonar el violín con gran maestría.

Fue en 2004 cuando su voz delata la urgencia de expresarse también en esos escenarios musicales y decide especializarse como soprano *spinto* en países como Alemania, Italia y Austria. Desde entonces es reconocida por todo el mundo por esa voz maravillosa.

Otra voz que conmueve el alma es la de **Gladys Habib**, soprano hidalguense que puede interpretar como una verdadera diva canciones memorables mexicanas como “Te quiero dijiste” y “Cuando escuches este vals”

Ella inició su preparación musical en el Instituto Nacional de Bellas Artes. Así de 1986 a 1999 se preparó con toda la ilusión y el compromiso. Su voz fue esculpida

por maestros como Don Carlos Galván, fue así como todo en ella es naturalidad y emociones a flor de piel.

Ha viajado por el mundo para cantar en los más bellos escenarios y en 2007 presentó su primer disco, “Por amor”, e interpreta canciones de María Grever, Consuelito Velásquez y Agustín Lara.

Una voz que también es privilegiada es la de **Nimbe Salgado**, soprano nacida en la ciudad de Pachuca. Estudió en el Conservatorio Nacional de Música y tuvo excelentes maestros y la excelente tutela de la maestra Alicia Torres. Gracias a ello hizo su licenciatura de Cantante de ópera y concierto así como su maestría en Interpretación musical, esta última en la UNAM.

Su voz ha tenido el privilegio de estar acompañada por las mejores orquestas del país, entre ellas la Orquesta de la Universidad Autónoma de Hidalgo. En el año 200° ganó el concurso libre de canto que organiza la Escuela Autónoma de Música. Fue becada dos veces por el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes del Estado de Hidalgo. Da clases en el Instituto de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Y para finalizar este recorrido por la música, reconociendo que hay más voces femeninas hidalguenses en el estado que recorren o sueñan con recorrer nuestra región, el país y el mundo, dentro de la música popular otra voz también ha destacado, la Yolanda del Río.

En un pequeño texto donde ella narra su historia de vida, se presenta con su nombre verdadero, Yolanda Jaen López, nacida el 27 de mayo, originaria de Pachuca. Ella recuerda que desde los cinco años escuchaba fascinada las voces de Lucha Villa y Lola Beltrán. Mientras acercaba su oído a la radio, imaginaba que ella cantaba acompañada de un buen mariachi y entonaba un grito muy mexicano, muy femenino y muy emotivo. Al mismo tiempo subía el volumen para atrapar esas voces temperamentales que cantaban al amor y al desamor.

Su mamá la escuchaba enternecida pero no la ignoró ni la desanimó, al contrario, la ayudó a educar su voz. Aprendió a solfear y a reconocer la potencia de su voz. Así que cantaba en la escuela y aunque se escondía detrás del pizarrón, no dejaba de interpretar las canciones con tanta emoción que hasta lloraba. Fue así como se convirtió en la cantante oficial de todas las celebraciones escolares.

Recuerda emocionada que un día cantó en el centro de Pachuca, frente al majestuoso reloj y ante el señor gobernador. Tal fue su éxito que un gran número de personas le recomendaron ir a la ciudad de México. Pero la aventura no fue fácil,

intentaron entrar a Televisión para concursar en un programa de estrellas infantiles y no lo lograron. Tristes se regresaron a la bella airoso pero la tenacidad y la ilusión eran mayores, solamente volvieron para tomar aire y regresar más seguras a la capital del país.

La pequeña Yolanda se coló a los estudios y consiguió que le dieran una oportunidad. Concurrió en canal 5 y cantó como nunca “El herradero”. Ganó, recibió como premio cien pesos y unos chocolates. Además de seguir participando en programas patrocinados por los “panecitos wonder”.

Fue así como el canto empezó a formar parte de su vida, eso sí no dejó de estudiar. Cantaba en diferentes escenarios y a la vez terminó sus estudios de educación básica. Se inscribió a la carrera de decoradora de interiores, pero no la terminó.

Recuerda que en una de sus giras, se presentó en Veracruz en las fiestas de la Virgen del Río. Alguien le comentó que su mirada se parecía mucho a la de esa respetable imagen santa. Con humildad rechazó la comparación, pero fue ese día que recibió su nombre artístico, la bautizaron como **Yolanda del Río**.

No había fama ni dinero pero sí mucho entusiasmo e ilusiones. Algunas personas le decían que se dejara de sueños, que era muy difícil destacar en ese mundo del espectáculo. Pero ella, aunque se dormía llorando todas las noches, sabía que no podía desfallecer.

Y como en las películas, un productor la escuchó en uno de los tantos escenarios donde se presentó. Fue así como grabó su primer disco que se llamó “La hija de nadie”. Tenía solamente 15 años. Fue un gran éxito. Vendió un millón de copias en tan solamente 6 meses.

Yo también soy la hija de nadie  
Sólo cuento con un apellido  
Tengo que agradecerle a mi madre  
A mi padre ni lo he conocido  
Creo que debe de ser un cobarde  
De los muchos que al mundo han venido.  
Son culpables los padres más crueles  
Que jamás merecieron ser hombres  
Van por ahí engañando mujeres  
Y negando a sus hijos el nombre  
Yo no entiendo por que no se mueren

Antes que hagan maldad y traiciones.

Fue el inicio de su carrera exitosa. Grabó canciones grandes compositores como Juan Gabriel. Filmó once películas. Ha grabado 43 discos. Se casó y poco después se fue a vivir a Estados Unidos, donde todavía radica. En 2003 vino a México a promover su disco “Canciones para una esposa triste”. Seguirá cantando por siempre música ranchera.

En este siglo XXI ha destacado la joven **Darina Márquez Uribe** que ganó el concurso Operación triunfo organizado por Televisa en la búsqueda de talentos musicales. Ella es de Pachuca y nació en 1980.

Si bien desde niña le gustó cantar también fue una gran jugadora, incluso formó parte de la selección del estado de Hidalgo. Adolescente se fue a vivir a Francia. Cuando regresó se fue a vivir a Tulancingo y trabajó en la estación de radio Ultra Digital. Los sonidos, la música y hasta los silencios la hicieron confirmar que su voz era su herramienta de trabajo pero también la razón de su vida. Decidió que sería cantante.

Cuando descubrió la convocatoria para el concurso Operación triunfo intuyó su gran oportunidad. Fue la concursante que siempre fue bien evaluada y jamás nominada para salir por el jurado. Su gran triunfo le dio la oportunidad de grabar su primer disco. Cantó el tema principal de la telenovela *Velo de novia*:

De corazón a corazón yo te descubro en todo lugar  
Entre vidas y entre sueños  
Tu sonrisa ha sido mi hogar  
Sobreviviendo por amor  
Quedamos siempre tú y yo  
Como el día que amanece  
Tú iluminas todo al llegar  
Y descubro que en tus ojos que la búsqueda tiene un final  
Y nuestra estrella brillará aunque esta vez es inevitable  
Eterno tan grande como el universo  
Inevitable  
Sincero  
Apasionado como un beso  
Feliz que al fin me entrego nueva mente a ti

Ha realizado tres producciones discográficas más, con el toque pop que la ha caracterizado pero arriesgándose a interpretar baladas con más ritmo y hasta rock.

Aunque no cuenta con el apoyo de una casa disquera, sus sueños no tienen límites, por eso acaba de grabar de manera independiente el disco *Hoy como ayer*.

### **Diseños, trazos y otras pinceladas**

Otras mujeres de Hidalgo se han dedicado a expresarse a través de la imagen plasmada en fotografías, lienzos, cartones y muros. Una de las diseñadoras más jóvenes y talentosas del estado de Hidalgo es **Érica Bravo Hernández**, de Tulancingo, egresada de la Universidad La Salle del Distrito Federal y licenciada en Diseño Gráfico. Su primera experiencia profesional, mientras todavía estudiaba, fue pertenecer al despacho TD2, que le permitió expresarse y destacar al proponer proyectos a empresas internacionales.

Independiente y creativa, labora por su cuenta propia para crear diseños a diversas organizaciones. *Premio Quórum 95 de Diseño Gráfico* le ha otorgado varias menciones honoríficas por sus propuestas en la Identidad corporativa de estudiantes e Ilustración electrónica. Además *Premio Internacional al Diseño* también ha reconocido su talento al considerarla finalista en concursos de gran importancia en el ámbito en la categoría de logotipo y anuncio de revista.

Al comenzar el siglo XXI obtuvo el primer lugar en el concurso de Diseño de la Etiqueta y Marca por su diseño creado a la marca de la presentación de leche patrocinada por la Universidad Tecnológica de Tulancingo y la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

En 2001 participó en el concurso del diseño a un cartel para el gobierno del estado sobre cultura y desarrollo político, obteniendo el tercer lugar. Dos años después gana el primer lugar por el mejor logotipo para promover e identificar el Patronato para el rescate del Centro Histórico de Tulancingo.

Otra joven talentosa que se expresa de manera sensible a través de las imágenes trazadas por ella misma es Laura Patricia Valencia Lozada (Tulancingo, 1973). Vocación y destino, dibujos y tintas, fueron aspectos determinantes para que decidiera estudiar en la UNAM la licenciatura en Artes visuales. Pintura, huecograbado, dibujo, teoría del arte, colores, líneas delgadas, rostros expresivos, ideas dibujadas, sensaciones trazadas, son algunos aspectos que caracterizan a su obra.

Ha participado en exposiciones colectivas como “Entre el canto de las ciudades”, “Graficando” y “Mujeres grabadoras”. Ha tenido la gran satisfacción de exponer en

forma individual en su tierra natal donde presentó “La copia de la copia”, en la Galería “Esto es gallo”.

De igual manera ha estado presente en instalaciones como “La cocina”, en la Esmeralda y “La casa susceptible”, en la Escuela Nacional de las Artes, en la UNAM.

Resulta muy interesante descubrir su interés por contagiar a la infancia de amor al arte. Ha participado y dirigido un número muy representativo de talleres infantiles para iniciarlos en el gusto y placer artístico. Su talento es reconocido y valorado por eso ha recibido las becas de la Fundación UNAM, para estudiantes de alto rendimiento académico; beca de iniciación temprana para la investigación de la Escuela Nacional de Artes Plásticas; y, Beca a Jóvenes Creadores, del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo.

Una joven más llena de sensibilidad y creatividad es **Sarahí Isuki Castelli Olvera**. Ella escribió su currículum y de manera sencilla dice de sí misma:

Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Ha cursado varios talleres de Dibujo y Pintura a partir del año 2000. Realizó diversas exposiciones colectivas en la Fundación Arturo Herrera Cabañas A.C de Pachuca y en “El Café Cultural”, Tulancingo, Hidalgo. Primera exposición individual en Mayo del 2008 en el ya mencionado “El Café Cultural”. Cursó un taller de Grabado en La Fundación Arturo Herrera Cabañas, exposición colectiva de grabados por el día de muertos en la misma institución. (Castelli, 2009:1)

Estudiante cumplida y destacada, seria e inspirada, comparte sus sueños con sus profesoras y gana su respeto ante la calidad de sus trabajos académicos. Segura de sí se ha presentado en congresos organizados por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo para analizar pinturas desde la perspectiva de género. En una de sus ponencias afirma:

La pintura ha sido, a través de la historia, un poderoso medio de comunicación y expresión, no sólo del propio pintor, sino de la clase social a la que representa, ya sea el pueblo, la monarquía o burguesía; independientemente, el arte siempre ha transmitido el contexto al que pertenece de manera implícita o explícita. El propósito de la colaboración es vislumbrar algunas de obras específicas de algunos pintores, abarcando desde el renacimiento hasta principios del siglo XX: En las pinturas elegidas, podremos ver de qué manera, el desnudo de la figura femenina

trazada en un lienzo, ha roto paradigmas artísticos en diversas épocas y siglos. (Castelli, 2009:2)

A su juicio, las representaciones femeninas desnudas atrapadas en un lienzo solamente eran permitidas cuando se trataba de retratos de acaudaladas e importantes damas y cuando la figura femenina que se pintaba tenía como pretexto algún tema de relación con la mitología o cuestiones de la religión, ya sea cristiana o griega. Pero, ella advirtió pinturas que rompen el esquema al sacar a la mujer de los temas mitológicos y del estereotipo de madre-diosa pura y divina. Entre las obras que Castelli menciona están “La Venus de Urbino” de Tiziano Vacellio; “La Venus en el espejo” de Diego Velázquez; “La maja desnuda”, de Francisco de Goya:

La Maja desnuda es la primera figura femenina en la Historia de la pintura que muestra el vello púbico. Además, no es ninguna imagen mitológica sino una mujer de carne y hueso, una imagen moderna como más tarde haría Manet en su Olimpia. Y es, principalmente, ésta representación del vello púbico, lo que la convierte en un escándalo en su época ya que elimina a la mujer como objeto pasivo y la sitúa en un ámbito en el que es ella la que se ofrece y elige, deja de ser un objeto para convertirse en un sujeto sexuado. (Castelli, 2009:10)

Recupera a las mujeres pintoras en la historia del arte y presentó un texto donde las ubica del barraco a las vanguardistas. Así hace referencia a *Herrada*, abadesa de Hohenburgo; *Sofonisba Anguissola*, la primera artista notoria del Renacimiento que se vinculó a Cremona, y no a los centros artísticos de Florencia y Roma; *Marietta Robusti*, injustamente olvidada y eclipsada por la obra de su padre; *Lavinia Fontana*, fue más conocida como retratista pero su obra está estrechamente relacionada con la ideología religiosa; *Artemisia Gentileschi*, una de las principales pintoras representantes del barroco; *Judith Leyster*, pintora alterna el retrato con las escenas de género. Es famoso *El Concierto* de 1633 conservado en el *National Museum of Women in the Arts* de Washington.

La gran capacidad de investigadora de Iuki Castelli es admirable, pronto hará su maestría y analizará la obra de pintoras mexicanas. Leerla, admirar sus dibujos y pinturas es conmovedor, llena de orgullo y alegría.

En una breve charla virtual la joven hidalguense escribió con el corazón en la mano y con tinta del alma. Cuando le pregunté cómo describiría a la mujer y a la artista que viven en ella, confesó:

Creo que para empezar no podría separar a la artista de la mujer, yo soy yo por lo general no pienso en mi sexo ni significa ningún tipo de límite para mí el hecho de ser mujer. Mi arte y yo somos uno, extensiones el uno del otro, momentos, situaciones, caras... hace algunos meses, en un taller que hablaba de género y arte la ponente nos pidió que nos describiéramos con una palabra, yo elegí la "sangre", yo soy sangre, no sé si ello es bueno o malo: profunda e intensamente roja... es pasión y emoción, sin embargo, creo que puedo ser equilibrada cuando quiero y eso mismo es mi pintura: araña, estrangula, pero, dentro de ello, pienso que debe haber un toque de equilibrio, supongo que a mis ojos, eso la hace especial, a mi arte y a mi

Cuando una se pregunta de qué manera llega la expresión artística a la vida de una mujer, es una interrogante fácil de conseguir cuando la vocación y la pasión, viven por siempre en una forma de vida:

Supongo que desde pequeña, cuando era niña mi hermana y yo nos divertíamos dibujando muñecas de papel para después recortarlas y crear diversos vestidos, además nos gustaba modelar "pasteles" con masa para tortillas. Empecé a dibujar cuando tuve mis primeros contactos con la animación japonesa, no me determinó en definitivo pero sí me influyó fuertemente, y eso es más que patente en mi obra y en mi escritura. Supongo que mi encuentro definitivo con el arte se dio hasta los 14 años, fecha en la que conocí al que ha sido mi maestro de pintura: Gabriel Téllez Márquez ("el Gabo"): y entonces vino a mi, me toleró mi carácter tan extraño y tomó mi mano para guiarme al egocéntrico, narcisista e increíble mundo del arte; mi maestro representa el arte para mí: el arte y "El Gabo" me han salvado tantas veces! El arte viene a mi, como una ráfaga de dolor, y en momentos tan increíblemente crueles, soy capaz de crear lo que sea; en un mundo tan egoísta, el artista es Dios, y la pintura el mundo entero.

Estas contestaciones me hacen confirmar la calidad humana de Isuki Castelli Olvera, y mi cariño como maestra se transforma en una absoluta admiración de mujer que se congratula de conversar con una joven llena de pasión, de sueños y creatividad artística.

Fuera de todo, me gusta mi arte porque logro lo que deseo crear, dar vida de algún modo; existe una frase en el libro de Francisco Reyes Palma en su libro titulado "El juego de las profanaciones", él dice algo así; "Al adquirir

la tela actividad mental propia, se vuelve capaz de sollozar, gemir en silencio, espiar, morder, rasgar y aún sangrar. ¡Ay de aquél que la atraviese!, Allí el pecado y la culpa, los estigmas del deseo, la expiación y la tentativa de suicidio serán acontecimientos cotidianos fuera del orden del autor”

Cuando una descubre los dibujos de Isuki puede encontrar espejos o lunas claras, puede identificarse con un color negro intenso o con el rasgo más sencillo, pero siempre se le agradece la expresión compartida. El amanecer, una flor, un suspiro, una nube y un cuerpo femenino son temas para transformar en un dibujo inolvidable:

He tenido mis épocas con temas específicos: cuando era adolescente no podía sentirme contenta si no plasmaba en mi pintura o dibujo (cualquiera que fuese el tema) un par de alas negras a los personajes que componía la escena: me gusta el tema de la muerte, los esqueletos, la locura, el reptar, el sentir con dolor, con intensidad, de manera especial: supongo que es porque esa soy yo, de diferentes maneras, de diferentes formas: una escena alegre no es algo que vaya a plasmar (y no porque no la haya, sino porque no me nace hacerlo). Hasta ahora, dentro de todo mi arte sólo hay una imagen de algo parecido a la felicidad, pero sólo eso, y es que, demasiada felicidad también puede resultar en algo abyecto: al fin de cuentas, todo está unido de manera irremediable

Seguramente, todo ese arte que nace y que está apunto de parir cuando toma un lápiz, un pincel en su mano ha tenido ejemplos, maestras, musas. Ella comparte que:

Pues me llama mucho la atención Maruett Robusti, considerando su época y el vedado acceso a la enseñanza que se tuvo para las mujeres, es increíble: Que Marietta fue afortunada no puede negarse, al ser la hija de un pintor como Tintoretto el acceso (que en otros casos hubiese sido imposible) a determinados conocimientos le valieron fama y reconocimiento.

Pienso también en Rosalba Carriera y su manejo de la técnica pastel, ella fue una de las primeras en desatar el Boom de esta técnica, pero, si hablamos de pintoras de la antigüedad la que más me gusta es la tenebrista Artemisia Gentileschi: Judith Y Holofernes, Susana y los viejos: las pinturas de artemisia transmiten esa torva intensidad que me es tan anhelada; los trazos, el ambiente, la posición de las imágenes me encanta.

En cuanto a las mexicanas, supongo que me gusta Frida, no tanto por las imágenes, de echo, su propio personaje me resulta desagradable (y no, no hablo de lo físico), pero su obra es grandiosa, la obra de Frida transmite lo que decía Francisco Reyes Palma en los párrafos anteriores: “Al adquirir la tela actividad mental propia, se vuelve capaz de sollozar, gemir en silencio, espiar, morder, rasgar y aún sangrar. ¡Ay de aquél que la atraviese!”. La pintura de Frida es dolorosa, es roja, es intensa, es desgarradora, es increíble.

Por otro lado, y aunque resulte muy común, también me gusta Remedios Varo: su pintura me es inquietante, perturbadora, no sé explicar porqué: es decir, sus imágenes son en extremo estilizadas, pero la mirada, el contexto, la expresión son extrañas, es como si me dieran miedo, pero a la vez, me atraen.

Nahui Olín es otro personaje que me encanta: cada una de sus obras, cada uno de sus escritos transmiten una pasión por la vida que yo no he logrado alcanzar: es desesperante, es desquiciante, ¡inigualable!, ella, como dijo alguna vez para sí misma ¡fue superior a toda miseria!

Si bien nació en un estado humilde, que difícilmente va creciendo pero que lo hace con gran fortaleza, ella es optimista sobre las posibilidades del desarrollo artístico en tierras hidalguenses:

Aparentemente es fácil, se supone que basta con buscar acceso a las galerías, llevar una carpeta con obra y esperar un espacio. Pienso que la situación es un poco contradictoria, es decir, ya sabemos que como en todo, el arte es bastante ostracista, pero, hay círculos que hay que atravesar, personas con las cuales es necesario relacionarse para lograr un acceso fluido a las galerías: una vez que lo logras y te mantienes constante y comprometida con tu trabajo es bastante sencillo tener espacios.

Aparentemente en Hidalgo hay poco trabajo que tenga que ver con el arte, su análisis y desarrollo teórico, pero, el que hay es de verdad interesante, lo que le falta es difusión, y compromiso en algunos casos. Pienso que si logramos trabajar más arduamente, podremos lograr más trabajo teórico y práctico; la meta es que se deje de ver al arte como al que es puramente “sentimental” y que se menosprecie el trabajo teórico; en mi caso, a parte de la producción plástica, procuro trabajar la teoría y lograr su interrelación

con la comunicación, así, supongo, el camino que falta por recorrer (para el arte, su teoría e Hidalgo, además de mi), puede ser, aunque sea, un poquito más corto.

Su alma transparente, lúdica y atrevida queda al descubierto al compartir planes, proyectos y sueños:

Pues la idea es hacer trámites para dos maestrías (ja, yo no conozco la derrota), haber qué pasa, mis ideas de investigación, análisis y desarrollo siguen teniendo las mismas metas que tuve desde que inicié con la idea de una maestría. Por otro lado, en el ámbito del arte deseo retomar la pintura (la he tenido muy abandonada por atender al grabado) y continuar con las exposiciones. Creo que siempre deseamos muchas cosas, yo quisiera que demasiadas situaciones no cambiaran pero es imposible, así que en algunos aspectos tendré que madurar. Evidentemente deseo trabajo y un mejor desarrollo en mis relaciones personales, pero quién sabe, ¡con eso de que me gustan las relaciones tormentosas!

### **Y diversas van por todos los escenarios**

Una pionera de la actuación es **Rosa Vázquez Bustamante**, de Tulancingo. Primero llegó al mundo del modelaje y después se interesó en estudiar arte dramático. Fue así como ingresó a la Academia de la Asociación Nacional de Actores (ANANDA). Aunque su paso por los escenarios fue breve, la fama llegó cuando actuó junto con Cantinflas en la película *El padrecito* (1964).

Una actriz nacida en Pachuca es **Rosa Furman** que debutó en el cine nacional en la película *Pedro Páramo*, basada en la gran historia de uno de los más grandes escritores mexicanos, Juan Rulfo. Fue considerada la mejor actriz de 1963 y recibió el premio *Diosa de Plata*. Aunque su primer escenario fue el teatro, donde actuó en un gran número de obras y también recibió reconocimientos por su gran capacidad histriónica. Después hizo *Viento distante* (1964) y su versatilidad es tal que actuó en *El santo contra los zombies*. Representó a una prostituta vieja en *El Profeta Mimí* (1974) y participó en la ópera prima de Alfredo Gurrola, *Descenso al país de la noche*.

En reconocimiento a su talento pudo actuar en películas estadounidenses a lado de Anthony Quinn, en el filme *Los cañones de San Sebastián* (1968) y en *Dos mulas y una mujer* (1970). Ha seguido participando en películas como *Calzonzin inspector* (1973) *El secuestro de los cien millones* (1980), *Veneno para las hadas* (1984), *La historia de los*

*asesinos de la luna de miel* (1996). En 1996 participó en la película de Arturo Ripstein, *Profundo Carmesí* y fue nominada a la diosa de Plata como mejor actriz de cuadro al interpretar a la señorita Morris. Posiblemente uno de sus últimos trabajos en cine fue *Entre la tarde y la noche*, que se estrenó en el año 2000, pues ella murió en 1999.

También participó en la televisión, principalmente en telenovelas como *Ven conmigo*, *Los caudillos*, *El extraño retorno de Diana Salazar*, *Dulce desafío*, *Rosa Salvaje*, *Amor en silencio*, *Yo compro a esa mujer*.

La calidez y potencia de su voz fue reconocida, por eso se le invitó a grabar audio libros. Por ejemplo, en internet puede encontrarse un poema en audio con su voz y la inspiración de Nicolás Guillén:

Caminando, caminando,

¡Caminando!

Voy sin rumbo caminando, caminando;

Voy sin plata caminando, caminando;

Voy muy triste caminando, caminando.

Está lejos quien me busca, caminando;

Quien me espera está más lejos, caminando;

Y ya empecé mi guitarra, caminando.

Otra actriz que nació en la bella airosa es **Claudia Islas**, Elizabeth Islas Brasdefer, considerada un símbolo sexual en la década de los sesenta, principalmente por su participación en películas del galán del cine nacional, Mauricio Garcés. En una entrevista declaró que al principio le daban papeles de tonta y le daba mucho coraje. Demostró ser mujer de carácter y se ganó el respeto de productores, directores y actores. Su carisma fue suficiente para demostrar su madera de actriz.

Se primera película fue *Los años verdes* en 1966. Bella, rubia, sensual, talentosa y simpática, podía ser la esposa infiel en *Modisto de señoras*, la mujer moderna y segura como en *Despedida de casada* (1968) o la seductora arrepentida en *Cayó de la gloria el diablo*. Ese toque sexy de su mirada, de su cuerpo y de su sonrisa fueron determinantes para que filmara con el galán italiana Lando Buzzanca *Una noche embarazosa*. Filmó más de 30 películas También aprovechó la televisión donde realizó diversas telenovelas. Sin duda, sus mayores éxitos en este género fue *Amor prohibido* y *Pacto de Amor*. y el teatro, donde los papeles de la mujer sensual siempre la caracterizaron. Actualmente está retirada del mundo del espectáculo.

En los escenarios deportivos puede considerarse que una de las grandes trayectorias es la de **Érika Gómez Lozada “La Cucha”**. Considera la mejor basquetbolista de México. Obvio, delgada y alta, cuerpo atlético y sonrisa amplia, esta pachuqueña de 1. 87 de estatura juega en la liga española de basquetbol con los colores del equipo *Alvargómez*. ¿Pero cómo una niña se interesa por un deporte para hombres, machos y fuertes? Ella misma lo respondió en una entrevista:

Yo empecé a jugar en la secundaria, en el instituto más que nada porque mi hermana mayor jugaba y mi madre a la que le gusta mucho el deporte y nos ha apoyado siempre inscribió a mi hermana en una escuela de baloncesto y después nos apuntó a los demás hermanos pero a mi el baloncesto no me llamaba la atención para nada, ni me gustaba. A los 9 años empecé a hacer gimnasia artística pero a los 12 me echaron porque era muy grande y "no servía" y mi madre me inclinó para que jugara al baloncesto, como mi hermana mayor.

[http://www.lokosxelbaloncestofemenino.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=3504&Itemid=128](http://www.lokosxelbaloncestofemenino.com/index.php?option=com_content&task=view&id=3504&Itemid=128)

Me gusta imaginarla en alguna cancha de básquet en la bella airoso. La atisbo aguerrida y fuerte. Driblando a los contrarios como el viento pachuqueño por las ventanas y las columnas, despeinando a los más seguros y sorprendiendo a los más incrédulos. Una niña que botaba retadora el balón y que encestaba por ate de magua, con una habilidad innata y una certeza evidentemente acertada. A los quince años ya estaba jugando en canchas internacionales. Desde Estados Unidos hasta Chile, de Japón a China, de Colombia a España. Representó a su universidad, a Hidalgo y a México. Como seleccionada dio dos medallas de plata a nuestro en 1999 y 2006

Cuando participó en la Universiada mundial de 1995 fue la máxima anotadora y esa gran participación provocó que expertos en el deporte la quisieran contratar. Fue así como se convirtió en la primera mujer mexicana que firmaba un contrato con un equipo de basquetbol europeo. Es así como durante diez años ha jugado en canchas españolas. Además de convertirse en toda una profesional, ha compartido momentos de triunfo, las derrotas la han fortalecido y hasta ha vivido momentos inolvidables, graciosos. En una charla periodística confió la siguiente anécdota:

En una ocasión mi entrenador por aquel entonces... gritó: ¡Haced el favor de meter bien el “culo” para cerrar el rebote y “coger” el balón! Y mi abuela salió indignada. Me dijo que ya no volvía más a ver a ese grosero de

entrenador que solo dice malas palabras. Tengo que aclarar en que en México “culo” es una palabra muy ofensiva y “coger” hasta me da vergüenza decir lo que significa allí.  
([http://www.bkball.net/index.php?page=entrevista\\_femenina&id=125](http://www.bkball.net/index.php?page=entrevista_femenina&id=125))

Trabajo, garra y esfuerzo son las palabras que mejor definen su presencia en las canchas. 15 puntos y 7 rebotes la convierten en la máxima anotadora en la liga europea. su talento ofensivo es admirado por todo el público que asiste a ver un partido donde ella brinca, ataca, encesta, enfrenta y gana.

¿Y por qué ese sobrenombre? Ella confió la anécdota de que siempre ha sido muy delgadita y su abuela de cariño le decía “flacucha”. Así que de pronto escuchaba por toda su casa: *Flacucha, ven acá, Flacucha, come bien, Flacucha, no brinques tanto, Flacucha esto y Flacucha lo otro*. Y poco a poco, para sintetizar, para ser más breve, por siempre comodidad, para mayor rapidez –sobre todo al momento de querer pasarle el balón- la palabra se tres sílabas se quedo en dos, las últimas y ahora las más representativas de ella misma: *cucha, pásala; bien cucha, encesta, cucha; con todo, cucha: cucha...sí se puede, sí se puede*. “Toda mi familia me dice cucha y cuando oigo Érika se me hace raro”.

Sus éxitos y triunfos la han convertido en una deportiva reconocida en todo el mundo, pero la soberbia no la invade. Agradecida con la vida fundó en 2007 la *Fundación Cucha Internacional*. La organización apoya a la comunidad infantil de México tanto para motivarlos a hacer deporte, principalmente basquetbol, así como para apoyar para mejorar sus condiciones de vida.

La idea surge hace un año en una conversación con mi novio –hoy su esposo-, donde disertábamos sobre la vida, el deporte, la sociedad actual... El me dijo: ¿y tu qué haces para cambiar esto? Y ya está, no hay más que hablar, nos pusimos manos a la obra y estamos colaborando en lo que se pueda con los más jóvenes y proyectos solidarios de otras entidades.  
([http://www.bkball.net/index.php?page=entrevista\\_femenina&id=125](http://www.bkball.net/index.php?page=entrevista_femenina&id=125))

Y de los encestes maravillosos pasemos a la rapidez en su máximo esplendor. Entonces una mujer al volante, tan criticada en la sociedad patriarcal, siente el placer de recorrer cien kilómetros en menos de una hora, de acariciar la palanca de velocidades para ir bella y airosa a máxima velocidad. Ella es **Mara Reyes**.

Hay un vídeo de ella en Internet donde podemos atisbarla colocándose su casco y sus guantes, subir a su auto, tomar el volante del que tiene colgado un piolín de peluche y tomar velocidad por las pistas, carreteras y caminos.

La piloto mexicana, nacida en Pachuca, delata el lado femenino de los motores y los arrancones. Ha pertenecido a la escudería de “Jay Robinson Racing”, con un Ford número 49. En 2005 vistió los colores azul y blanco de la empresa Telmex.

La herencia, la sangre, el ejemplo y la vida cotidiana fueron factores determinantes para que a los diez años de edad le gustara acompañar a su padre, el piloto Miguel Reyes, en cada una de sus carreras. Fue así como se convirtió en su copiloto.

Los reconocimientos han sido constantes desde su debut en 1991, fue mujer piloto en la escudería Rodríguez, se le nombró la novata y la piloto del año, ha ganado 30 carreras en diferentes categorías y ha subido al pódium más de sesenta veces para ser vitoreada por el público conecedor.

Las tierras hidalguenses todavía adeudan historias de sus mujeres, pero desde antes de ser estado de Hidalgo hasta los primeros años de su existencia como tal, las mujeres ahí estuvieron, ahí están y ahí estarán, escribiendo también sus historias y ganando sus propias batallas cotidianas.

### **Consejeras divinas**

Para conmemorar el 8 de marzo de 2006 una querida alumna, Yenyka Marlen Gómez Vázquez, me invitó para dar una conferencia sobre las mujeres en Hidalgo. Ella hacía su servicio social en el Consejo Consultivo Ciudadano del estado de Hidalgo

#### **4. BELLAS HISTORIA DE VIDA**

**L**as mujeres de Hidalgo son reales y cuando narran sus vidas, ellas son mujeres que le dan luz a la luna, color al cielo, respiración al viento y eternidad a un abrazo lleno de sororidad.

#### **Alma de pionera... ESTELA ROJAS DE SOTO**

Se expresa con jovialidad y orgullo. La sencillez se desborda en cada palabra, en cada gesto, en su vestir y hasta en su mirar. Siempre inspira estar junto a una mujer

emprendedora, tenaz e ilustrada. Estela Rojas de Soto habla con elocuencia. Es por eso, que cada anécdota, cada logro y hasta cada posible yerro compartidos muestran a una mujer que siempre se ha conciliado con la vida por su propia iniciativa.

El pequeño salón que nos aloja parece guardar esas historias que ella está muy entusiasmada por compartir. Los pequeños objetos que adornan el lugar, desde figuritas de porcelana hasta cuadros y muebles son testigos de una lucha por lograr metas en la vida personal y profesional.

### **Seré abogada**

Resulta sencillo imaginar su infancia en una ciudad de Pachuca más pequeña y más rústica, pero lo que asombra es saberla desde ese momento que estaba muy segura de sí, confiada en que deseaba extender sus sueños más allá del hogar materno, más allá de los permisos paternos, más allá de lo que ella misma podía vislumbrar. Con humildad pero con absoluta seguridad afirma: “Debo decirle que me considero una mujer triunfadora pero tuve que hacer, desde luego, un gran esfuerzo para lograr lo que he hecho.”

Poco a poco entramos al terreno de las evocaciones. “Me crié en una familia tradicional donde lo más importante que había era el hombre, las mujeres pasábamos a un segundo plano, y yo tenía un hermano al que teníamos que atender. Él gozaba de todos los privilegios, se preocupaban para que fuera a la escuela. La mujer podía terminar la primaria y después esperar que un hombre se casara con ella y la mantuviera de por vida.”

Pero desde esa edad, Estela Rojas ya empezaba a intuir un mejor futuro, cercano nuevamente a sus sueños, a su manera de ver y sentir la vida. Recuerda que ella sabía tocar el piano, y le habían sugerido que mientras se casaba podía dar clases a los niños. Pero no, su decisión a los diez años nadie pudo cambiarla: estudiaría la secundaria. Aunque, “dentro de las mujeres de mi familia ninguna había estudiado. Las que más, después de la primaria, durante dos años se les enseñaba taquigrafía y mecanografía y se metían a trabajar”.

En esa época, ya se preguntaba qué podía ser de grande. Primero quiso ser enfermera, pero su padre le aseguró que como mujer era muy difícil que soportara los casos de sangre y le impresionaría mucho querer atender un parto. Lo pensó mejor, y al poco tiempo dijo con toda seguridad: “Seré abogada. Esa idea salió porque en ese entonces era yo muy hablantina. Bueno, al principio no. En primero era tímida, una

niña muy tímida pero en el segundo año hasta me subía a las bancas y hablaba. Entonces, decía: yo voy a ser abogada.”

Pero no fue sencillo, en la sociedad lo “normal” era que una jovencita estudiara algo sencillo, o estudiara una carrera más acorde a la mujer, por ejemplo, ser maestra. Y después, casarse. “Y no, yo no quería solamente eso. Decidí ir a hacer la preparatoria al Instituto Científico Literario y Autónomo que pasó a ser ahora la universidad. En mi casa había oposición de que yo fuera al instituto, mi hermano me decía que las cosas eran muy difíciles. No creas -me advertía- que es como tu escuelita, la secundaria *Las Hijas de Allende*, una escuela exclusivamente de mujeres. Me decía que no iba a ser tan fácil eso, que no se parecía en nada a una escuela de puras mujeres donde solamente nos consentían, que iba a ser más difícil para mi, que yo no iba a poder prosperar. Total, de todos modos dije yo voy.”

Fue tan complicado que cuando terminó el primer año de la preparatoria, obtuvo un premio en humanidades y entonces decidió hacer el bachillerato de Ciencias Sociales. Lo que sí representó un verdadero problema fue que no había la carrera de leyes en la Universidad de Hidalgo, entonces tenía que irse a la ciudad de México para estudiar en la Universidad Nacional Autónoma de México

Y otra vez las dudas paternas, las preocupaciones maternas: ¿dónde vas a vivir? ¿Cómo vas a vivir? ¿Con quién vas a vivir? Logró irse con dos amigas, las tres jóvenes de provincia se sentían ajenas a ese mundo citadino. Además, descubrieron que eran pocas mujeres las que iban a la universidad. “Para mi fue problemático poder enfrentarme a un mundo que no conocía y a ganarme la confianza de mis padres. Un día mi mamá me visitó y no le gustó el rumbo en el que vivía. Entonces me llevó a vivir con una hermana de ella que vivía en la colonia Álamos. Ahí seguí estudiando hasta tercer año pero no me sentía a gusto con esos familiares. Mis primas gustaban de maquillarse y yo que no usaba nada de pintura, incluso usaba calcetas, era mal vista. Me calificaban como la *provinciana*, la pobre niñita de Pachuca, mujer de pueblo. Consideraban que Hidalgo era un rancho y para mi era muy difícil vivir con ellos porque sus valores eran muy distintos. Mis primas dedicaban todo su tiempo a arreglarse, andaban muy bien vestidas, maquilladas y ver a quién pescas para casarse ¿no? En mi mente no estaba encontrar un hombre con quien casarme sino terminar una carrera.”

Pero, recuerda que tampoco veía la cuestión de enamorarse como algo lejano o imposible. Esa época ya andaba de novia con el que ahora es su esposo. “Me hice novia

de él cuando terminé la preparatoria, antes de irme a México, en febrero de 1950... pero mi idea era estudiar y salir adelante.”

Un año antes de concluir sus estudios universitarios, empezó a trabajar en un despacho jurídico. “Ahí llamó mucho la atención que siendo yo una escuincla, tenía 17 ó 18 años, ya llevaba las demandas de juicios de alimentos de aquellos hombres que abandonaban a sus mujeres y no les proporcionaban nada a sus hijos: llevaba juicios sucesorios. Me pagaban 150 pesos. Además, cuando estudiaba la preparatoria sacaba muy buenas calificaciones y el gobierno del estado me daba una beca mensual de 40 pesos... También empecé dar clases en la politécnica, que ahora ya es parte de la universidad. Daba clases de civismo a los alumnos de tercer año de secundaria técnica, eran alumnos que iban a clases de la escuela nocturna, eran muchachos mayores que yo, y tuve que asumir una actitud de seriedad, de formalidad para que creyeran en mí. Me pagaban 60 pesos mensuales y yo ya sentía que tenía mucho dinero. Entonces, empecé a trabajar desde el tercer año de la carrera y es por eso duré 50 años trabajando.”

### **Primera en todo**

Al terminar la carrera donde tuvo maestros fabulosos de muy buena calidad como Georgina Villegas e Ignacio Burgoa. Perteneció a la generación de abogados de 1950, una generación muy privilegiada porque dio gentes muy notables como son el licenciado Mario Moya Palencia. En cuatro años concluyó su carrera, hizo su tesis, un estudio del sistema agrario con relación al sistema fiscal del Estado, y se tituló. De esta manera se convirtió en la primera mujer hidalguense en haber obtenido el título de licenciada en Derecho, por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Con su título de abogada regresó a Pachuca. Con gran iniciativa y seguridad habló con el gobernador y le manifestó que ya había terminado su carrera de Derecho. Le ofrecieron el cargo de defensor de oficio del fuero común y nuevamente es pionera, se convierte en la primera mujer del estado en ejercer ese puesto.

Aunque en ese momento, “todavía no me titulaba, pero fui la primera defensora de oficio, en ese entonces habíamos dos defensores en todo el Estado, ahora son cientos. Pero en esa época éramos dos: el Lic. Armando Rubio y yo.” Mientras trabajaba como defensor de oficio, le llamaron de la escuela donde estudió, *Las Hijas de Allende*, para dar las cátedras de historia de México

En 1957 se casó con Nicolás Soto Oliver, médico, cirujano. Su esposo se fue a Guanajuato, ya que debía cumplir con su servicio social. Lo acompañó y se regresó a Hidalgo cuando nació su primer hija, María Estela Rojas Soto. Nuevamente en su

estado natal se incorporó a su trabajo de defensoría de oficio y entró a trabajar a la escuela de Trabajo Social, donde al poco tiempo fue directora. Después, el Lic. Manuel Sánchez Vite la invitó a crear la Dirección General de Profesiones en el Estado, pues no había. Le dijo: “yo quiero que me haga usted un reglamento, que me haga la ley que me haga todo a la brevedad posible”. Ella conocía bien al gobernador, un hombre formal al que le gustaban las cosas bien hechas, entonces le llevó un reglamento y le pidió que lo hiciera más extenso que lo profundizara. Así lo hizo, “me fui a las oficinas de México para ver como era el movimiento, y le presenté un proyecto completamente terminado”. Entonces le dijo: “usted va a ser la directora general de profesiones del Estado. Así fui la fundadora y organizadora de esta institución y la primera mujer hidalguesa en serlo.”

Después recibe la grata noticia de que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) la selecciona para que fuera candidata a diputado federal por el tercer distrito con cabecera en Tula. Esa decisión la convertía en la primera mujer del estado que llega al congreso.

### **La vida en la política**

“Fue una diputación tan bella, yo por primera vez vivía en el mundo de la política, de verdad, realmente era una novata en cuestiones de índole político. Sin embargo, debo reconocer que me sirvió mucho el haber sido directora de Trabajo Social porque teníamos las reuniones de consejeros técnicos o consejeros universitarios y en aquel entonces era una verdadera lucha de esgrima llegar al consejo universitario. Se discutían ideas de distintos directores, se realizaban verdaderas luchas por prevalecer determinadas cosas que uno quería. Fue ahí donde obtuve mi primer aprendizaje político. Honestamente, yo me inicié políticamente no con los cargos de elección popular, yo me inicié como política en la universidad, un semillero que puede dar políticos porque ahí es la lucha de ideas es intensa y hasta apasionante. Nada de que todos levantaban las manos y ya. No, no, no aquí todo se cuestionaba, todo se decía el por qué, había oposición y llegábamos grupos de directores de diferentes escuelas con ideas ya bien definidas de lo que queríamos y a veces no correspondían a lo que el rector quería. Entonces, en la votación a veces le echábamos abajo las cosas al rector y por eso digo que yo ahí aprendí a ser política”

Mirándome a los ojos y poniéndose su mano derecho en el pecho, sonrío discreta y cómplice: “Claro, yo siempre lo acepto y nunca lo niego, fui diputada de dedazo, porque a mi me dijeron usted va a ser diputada y lo fui. Pero fue una campaña tan bella,

la gente tan esperanzada, tan ilusionada en que uno le iba a resolver los problemas que uno se sentía realmente comprometido por la entrega que hacia la gente a uno. Desde luego, sabíamos que los que éramos candidatos del PRI íbamos en caballo de hacienda pero de todas maneras a mi me impresionó ver a la gente tan entregada hacia uno. Llegaba yo y la gente no sabía cómo recibirme, qué darme. Entonces me regalaban flores, cosas tejidas, artesanías, me hacían comidas y trataban de darme lo mejor que tenían. Sentí ese contacto con la gente que se entregaba de una manera fabulosa. La campaña para mi fue lo más bello que tenido realmente.”

Cuando llegó a la Cámara de Diputados le impresionó como nada entrar a ese recinto. Fue impactante llegar al Congreso de la Unión, la tribuna más grande del país y tuvo mucha aceptación. “Yo creo que me fue muy bien porque tuve muchas comisiones y participaciones. Subí a la tribuna varias veces, las comisiones que me dieron fueron muy importantes, inclusive me mandaron a New York a la Organización de las Naciones Unidas en representación de la cámara. Estuve en la Casa Blanca. Asistí a varias reuniones en distintos estados del país con mujeres legisladoras, participé activamente en las comisiones del año internacional de la mujer, en México”.

Recuerda que en Hidalgo, a mediados de la década de los setentas, “viene la caída de los poderes y al desaparecer todo, desaparecen los partidos, la legislatura, el poder judicial. Todo es incertidumbre. Sin embargo, me anuncian que formo parte de la terna para gobernador. Estuvimos tres personas en esa terna, dos hombres y yo. La balanza se inclinó a favor del licenciado Lozano, aunque mis compañeros diputados dijeron que si hubiera sido por votación hubiera ganado yo, pero las decisiones se dan así. Al poco tiempo me nombraron presidente del comité directivo estatal del PRI, en 1974 o 75. Entonces soy la primera mujer a nivel nacional que nombran presidente del comité directivo estatal del PRI. El Presidente del ejecutivo nacional era el licenciado Jesús Reyes Heróles, de quien decían no le gustaba trabajar con mujer, pero conmigo fue una bellísima persona. Inclusive me presentaba con todos como algo especial y decía: “Miren les presento a la primera mujer que llegó a ser presidenta del PRI y es de Hidalgo”.

Le tocó ser presidente del comité directivo estatal durante la campaña para gobernador de Jorge Rojo Lugo y lo acompañó en toda la jornada hasta las elecciones. “Le hice su campaña y al terminarla, ya siendo gobernador Rojo Lugo me ofrece que sea magistrado, aunque todavía era diputada federal y presidenta de comité directivo. Entonces, le manifesté que no podía porque era diputado y además tenía comisiones

importantes. Con mucha seriedad me dijo: yo hablo con su líder porque quiero que sea magistrado. Y qué podía yo hacer, a los gobernadores no es fácil decirles ¡no! Aunque una no quiera, yo en verdad no quería ser magistrado porque además yo ya me había dedicado a la política pero consideraré que la vida me estaba ofreciendo otra oportunidad de crecer en la vida social de mi estado.”

Ante esta situación, recordó que en cada actividad que ha desarrollado siempre para salir adelante se ha repetido a sí misma: “yo nací para esto”. Enumera cada reto en su vida y evoca: “Mis padres querían que fuera maestra pero no quise, y cuando ya daba mis clases me dije: “no, es que yo sí nací para ser maestra” . Cuando alguna clase en la universidad le resultaba difícil se repetía, “yo nací para ser abogada”, cuando litigaba, “yo nací para esto”; como diputada, “yo nací para ser diputada”.

### **Nuevas oportunidades, más experiencias**

Durante varias semanas, en aquella época, se estuvo preguntando: “cómo me voy a ir de magistrado si yo ya no voy a litigar, si yo ya no tengo la frescura del derecho para poder ser magistrado, si yo ya estaba fuera de mis actividades... Y luego llego de magistrado contra mi voluntad.”

Pero, para hacerse a la idea se fue de vacaciones con su familia al caribe y la esperaron hasta regresó. “Que me toman la protesta y que nos vamos para allá... Y bueno... me enamoré del trabajo. Recordé que para esto me preparé, para esto estudié, que este es mi camino, qué le ando buscando por otro lado. Estuve ahí muy a gusto, el trabajo de magistrado es precioso, realmente me fascinó ese trabajo, puedo decir que es uno de los trabajos más atractivos que he tenido. Hasta fui presidenta de la sala civil.”

Al poco tiempo le avisan que se han creado delegaciones federales de trabajo en todo el país y quieren que sea delegada en su estado. “Me quedé pensando, bueno si ahora estoy muy contenta como magistrado no se si me convenga este cambio. El político que la invitaba, al escuchar sus dudas, hasta golpeó el escritorio para afirmarle: Claro que te conviene, has estado en puestos locales del estado, éste es un puesto federal y te va a convenir, vas a estar muy a gusto. No sabía que hacer y él me dijo: Si a usted le conviene tómelo si no le gusta su trabajo pues puede usted renunciar cuando quiera”. Me fui de delegado federal del trabajo y lo fui durante nueve años”.

Pese a estar muy encariñada con su trabajo, el Lic. Lugo Verduzco, llega como gobernador y la invita a trabajar en su gobierno como oficial mayor del gobierno del estado. Nuevamente es la “primera mujer en ocupar ese puesto”. Su gran experiencia la hace destacar, entonces recuerda que el gobernador la mandó llamar y le preguntó si

tenía otras aspiraciones. Con toda seriedad dio a conocer su deseo de ser diputado federal o presidente municipal. Él se río, y yo también dije: “Ha de pensar que estoy vieja y todavía quiero cosas ¿no?”

Pero ese deseo externado no quedó en el olvido, tiempo después nuevamente fue mandada llamar por el gobernador y le recordó: “Usted una vez me dijo que quería ser diputado federal... Sí, sí lo recordaba yo, si lo recuerdo hasta la fecha que le dije esas dos cosas, Entonces me dijo: pues ya la mandé para que forme parte de la terna... Y otra vez, ahí voy, pero con dudas: a lo mejor ni se hace”. El rumor ya corría por todo el estado, pero nada era confirmado. Hasta que un día su hermano le habló para informarle que acababan de dar la noticia que era candidata a diputada- “Que prendo la televisión y que voy viendo: la licenciada Estela Rojas nominada para el primer distrito de aquí. Y ahora otra vez a pensar y otra vez a hacer campaña; total que la campaña ya no resultó como la primera, tan agradable. Ahora ya le cuestionaban a una mucho y había poca asistencia a los mítines. Pese a todo ganó las elecciones con bastante votación.

La experiencia fue muy diferente a la primera ocasión, ahora había oposición, enfrentamientos constantes y la situación política en el país muy difícil al ser declarado presidente de México, Carlos Salinas. Recuerda que en algunas ocasiones “los compañeros no podían salir por la puerta principal con el distintivo del PRI porque los agarraban a golpes. Fue una situación sumamente difícil, los pleitos en la tribuna eran todos los días, eran empujones, majaderías y con una desventaja, los del PRI eran gentes mayores de más edad, y los pereditas eran gentes jóvenes que iban con sus pantalones de mezclilla y sus camisetas y a darse de golpes y yo veía a los integrantes del PRI como gatitos entumidos pues los señores ya mayores, de sesenta o de más edad pues que no podían hacer lo mismo que estos jóvenes ¿no?” Con gran decepción acepta, “fue una cámara que a mi no me gustó. Me dije esto ya no es para mí, ya es mucho desgaste y nada que realmente se pudiera hacer en forma buena, ni para servirle al pueblo ni para servir en la cámara.”

Regresa a Pachuca y su madre enferma y muere. “Entonces como que me deprimí, me decaí y ya no salí. Hasta que me mandó llamar el Lic. Lugo Verduzco y me pidió que yo fuera su asesora, ya ve que los asesores no hacen nada eh, entonces dije y ahora ¿qué voy hacer aquí? En ese periodo se creó la Comisión de Derechos Humanos y me nombraron su presidenta. Se dedicó a sanear la sociedad hidalguense desde esa perspectiva. “Por supuesto que me cree dificultades con mucha gente, con el procurador, con los ministerios públicos, con las policías judiciales, con todos

representaba yo el terror, pero fíjese que le serví mucho a la gente.” Después, por segunda vez fue nombrada magistrado, aunque “yo estaba muy molesta porque yo quería seguir en derechos humanos”.

### **Perfil de mujer**

Y en ese remolino de la vida política, de los puestos importantes, de la primera en todo ¿Dónde queda la mujer que siente, que ama y que ha vivido todas las etapas de la vida con mucha seguridad? Por ejemplo, ¿qué recuerdos tiene de su niñez?

“Mi infancia fue bonita, yo pertencí a una familia de clase media. Mi padre era ingeniero pero trabajaba en la comisión agraria mixta y puedo decir que era burócrata no?... Ganaba el sueldo de un burócrata que no le permitía tener lujos, pero más o menos viví con cierta comodidad. Tuve unos tíos maravillosos el doctor Enrique Rojas Corona, me proporcionaban todos los gustos que yo tenía, que quería, que deseaba... Él no tuvo hijas entonces, nada mas tuvo hijos, entonces yo vine a formar parte de su familia como hija, entonces a mi me complacían en todo, me llevaban al circo, a pasear en bicicleta, a patinar, en todo lo que una niña puede desear a esa edad.”

Estudió en la escuela *Melchor Ocampo*, la primaria hasta quinto año y en sexto fue a *Las Hijas de Allende*. Sin duda, “mi niñez fue muy agradable, tuve todo lo que una niña a esa edad puede desear o querer. Fui muy feliz. Sin embargo, a pesar de que no tuve muchos problemas de gustos que no me dieran, era una niña muy tímida”.

A través del tiempo pudo superar esa timidez, cuando entró a la secundaria cambió un poco su vida y dejó de ser un poco tímida. “Ir a la preparatoria lo va uno haciendo convivir con más gente con los maestros, con los compañeros y luego irme a México me hizo un carácter más fuerte, tenía que decidir por mi misma todos los problemas que se me presentaban. Creo que mi juventud también fue muy agradable, mi adolescencia, el despertar aquello de las tardeadas, las fiestas, los novios, el despertar al amor, fue muy bello y realmente a muy temprana edad”, La sonrisa que se dibuja en su rostro hace afirmar que evoca momentos felices, dignos de recordarse, de mantener tatuados en su alma. “Me hice novia de mi marido, he de haber tenido creo que 17 años cuando me hice novia de él, y duramos como seis siete años de novios. Con el me casé, pero si tuve otros novios antes, en la primaria y desde la secundaria tuve novios pero así de aquellos con los que duras uno, dos o tres meses. De todas maneras es una ilusión, una alegría por vivir. A mi me gusta mucho bailar y entonces yo bailaba, brincaba, saltaba y yo feliz. “

Posiblemente su etapa más difícil fue cuando se marchó a la ciudad de México. “Ahí tuve que resolver mi vida sola, pero de todas maneras de ese choque que tuve de la provincia al llegar a la gran capital, que sí fue un choque tremendo, fui feliz porque la escuela me gustaba, porque mis compañeros fueron buenas personas, amables, porque tenía novio y me divertía mucho.”

Su noviazgo lo considera una relación bella, “porque yo conocí todos los museos, las cosas culturales con mi marido. Él, desde muy joven, leía mucho y gustaba de todo lo que fuera cultural: conciertos, museos, lectura... De la mano de él conocí todo eso y yo creo que nos identificamos. Él me lleva más de 8 años. En mi casa nunca lo quisieron porque decían que era un hombre ya muy corrido, decía mi mamá y que no me convenía, además de que dejó de estudiar cinco años pues no era la persona adecuada, me decían que yo iba a ser profesionista y él no.” Pero, hasta la fecha siguen juntos, pese a todo lo que ha ocurrido durante esos años, siguen juntos.

“Ya vamos a cumplir 50 años de casados el próximo año y duramos seis de novios. ¿Toda la vida no? Son 56 años donde hemos congeniado. Bueno, tenemos problemas como todos los matrimonios, nada es facilito, más con ese carácter difícil pero nos sobrellevamos y nos hemos tenido respeto. Creo que eso es lo importante, respetarnos el uno al otro y yo siento admiración por él y yo creo que él por mí y eso también es bueno. Eso nos ha dado el placer de tener un buen matrimonio con todas las dificultades, con sus altas y sus bajas, hemos tenido momentos muy difíciles y hemos podido superarlos ¿no?”

“Estamos juntos y como yo digo por eso vivo aquí con él y él conmigo, porque nos queremos, porque no he dependido económicamente de él ni él de mí. Entonces nuestros lazos son verdaderamente afectivos, no del interés de que no me pueda separar de este hombre porque qué hago. Estamos juntos porque queremos y nos enojamos todos los días... que porque el salero está allá y no acá... cosas de todos los días, pero tenemos una buena relación, procreamos tres hijos: Estela, que es oftalmóloga; la segunda es Helia Carolina, arquitecta y actualmente directora de Radio y Televisión de Hidalgo, y el tercero es mi hijo Alejandro que es abogado.

### **Orgullo femenino**

Ser la primera mujer en tantas experiencias del mundo académico, político y cultura es determinante para que se exprese con orgullo de sus compañeras de género, crea en ella y en nosotras, nos aconseje o nos motive. “Una como mujer tiene que demostrar en el trabajo que lo sabe hacer, que lo puede hacer y que es mejor que los

hombres. Siempre están vigilando cómo lo hicimos, y si hay un error de inmediato dicen: Ay, esta vieja, mira lo que vino hacer... tenía que ser vieja no? Entonces, una debe hacer un doble un esfuerzo por hacer su trabajo lo mejor que puede. Ah, pero además tienes que ser buena esposa y buena madre y para eso no hay universidades ni escuelas. Una lo aprende sobre el camino.

“El trabajo más complejo creo que es el ser madre porque una quisiera que los hijos fueran perfectos y cualquier tropiezo de ellos una lo sufre mucho. Fíjese, una de las críticas más constantes que siempre padecí siempre fue trabajar. La gente me decía, si ya tienes marido que te mantenga para qué trabajas ¿No te puede mantener? También me decían, “las mujeres que trabajan, abandonan a sus hijos” y eso, es mentira, porque depende de qué mujer. Las mujeres que trabajamos somos más organizadas. Por ejemplo, yo hacía el mercado y en quince minutos llenaba dos bolsas. Salía a dar mis clases. A las once entraba al tribunal, pero ya tenía mis bolsas llenas y así me las llevaba. Cuando salía de ahí me las traía para la casa, si tenía servidumbre me ayudaban a guisar o sino lo hacía sola. Pero en mi casa siempre había comida a tiempo.

Yo tuve hijos cuando en ese entonces no había pañales desechables que no había “Gerber”, todo se tenía que hervir, moler y darles la papilla. Yo si recuerdo que me agotaba, después de que bañaba a mis tres hijos, me decía mi marido: vamos al cine en la noche. Y terminaba rendida, pero satisfecha.

“Ah, pero no yo tenía amigas, eso sí no, sólo eran mis hijos, mi casa y mi trabajo. Apenas me alcanzaba el tiempo para todo eso, no había eso de que me voy al cafecito o como ahora de que me voy a desayunar con unas amigas o que tengo una charla con alguien. Cuando mis hijos eran más grandecitos, recuerdo que los recogía de la escuela, les daba de comer, rápido levantaba la mesa rápidamente y mochilas a ver que les dejaron, buscaba y luego cada quien a su estudio. Me iba a dar clases a Trabajo Social y regresaba a revisar tareas, a poner mochilas y uniformes que eran de puros botoncitos, a tener zapatos limpios, a meterlos a bañar, darles de merendar y... a la cama. También tenía ganas de meterme con ellos, pero mi jornada nunca terminaba ahí. “Fue muy difícil... Siempre me preguntaba si estaba haciendo bien... yo creo que todas las que trabajamos nos hacemos esa pregunta “¿Valdrá la pena lo que estamos haciendo? ¿No estaré dejando a mis hijos el tiempo en que debería disfrutarlos más?” Pero yo ahora digo: volvería hacer exactamente lo mismo. Tengo unas hijas que no son mis hijas, son mis amigas, son querendonas, apapachadoras, me consienten... Posiblemente porque cuando eran pequeños, siempre les di un espacio en mi vida,

después de mis giras o trabajos nos íbamos a un restaurante... Hija cuéntame, ¿cómo te va? ¿Quiénes son tus maestros? ¿Cómo te tratan? Y ¿qué chamaquito te coquetea o tú le coqueteas? Siempre hubo comunicación, yo creo que mis hijas absorbieron eso, la comunicación. A mis hijos, les di un ejemplo: la vida se conquista trabajando, no hay loterías. Yo siempre les decía eso. No piensen, ni crean que habrá loterías, ni que las cosas les caen del cielo. Ustedes se las tienen que ganar a base de esfuerzo y de trabajo. No hay de otra más que darle al trabajo

“Hoy me admiro y me pregunto: cómo saqué fuerzas, cómo tuve fuerzas, de dónde las saque para poder hacer todo esto. A veces digo, pues es que yo era joven, ahora yo soy una gente que tiene mucho motor y muchas inquietudes. Siempre estoy tratando de hacer algo y no estar sentada porque luego mi marido me dice “siéntate”, y pues un ratito, un rato y luego ya busco algo que hacer, siempre busco algo que hacer.

“Algo muy bonito, que me causa mucho orgullo, es que nunca he dejado mi lugar de origen, mis raíces, todo está aquí, en Pachuca, en Hidalgo. Mis padres eran de aquí, mis abuelos, los familiares de mi marido fueron mineros. Guante cinco generaciones todos vivieron de la mina, pero él fue el primer hombre que no bajó a la mina. Tenemos raíces muy grandes, queremos mucho a Pachuca, estamos muy identificados con toda la gente, me da mucho gusto que donde quiera que voy me saludan.”

Estela Rojas de Soto se emociona y yo la escucho con embeleso. Quisiera que esta charla no terminara, quisiera acompañarla por las calles de Pachuca para observar cuando la saludan y para decirle a los jóvenes hidalguenses que esta mujer que camina con garbo es la primera mujer del estado en ser abogada, presidenta del PRI, magistrado, diputada federal del estado... Pionera de corazón.

### **Arquitecta de su propio destino... HELIA CAROLINA SOTO ROJAS**

Ojos claros y penetrantes, ventanas del alma que la confirman como arquitecta de su propio destino. Mujer contemporánea que acepta retos, fuerza femenina que nunca irá a la deriva porque cada trazo de su vida ha sido perfectamente delineado por ella. Vive en dos espacios diferentes, a los que se ha entregado por igual: El sector de la construcción, que le apasiona; y, el espacio de la comunicación, que no deja de sorprenderla. Ella es Helia Carolina Soto Rojas. Nació en Pachuca Hidalgo, el 20 de abril de 1960.

Sus padres son Nicolás Soto Oliver, médico, y Estela Rojas de Soto, licenciada en derecho. Sus padres se casaron en 1957. Su hermana mayor, le lleva sólo un año y tres meses, se llama María Estela. En 1961 nació su hermano menor, Alejandro Enrique. Siempre han vivido en Pachuca y ese arraigo por tierra natal se lo han transmitido de generación a generación.

### **Planos de su vida escolar**

Con gran orgullo, Helia Carolina recuerda que “su padre es el primer hombre de su familia que no asiste a trabajar a la mina. Antes de él todos sus ancestros, desde los tatarabuelos hasta sus hermanos mayores, todos habían ido a la mina. A mi padre lo mandan a estudiar al instituto y se convierte en el primer profesional de su familia. Y mi madre tiene una característica muy especial: es la primera mujer de su familia que ha estudiado más allá de la secundaria y se convirtió en la primera mujer del estado de Hidalgo en recibir un título universitario, es abogada.” Con ambas inspiraciones, su vida infantil estuvo llena de buenos recuerdos pero sobre todo de grandes ejemplos.

“Desde que era pequeña, al igual que mis hermanos, mis padres siempre nos formaron de tal manera que la idea de ser profesionistas era algo tan natural como el amanecer de cada mañana. Yo tenía que ser profesionista”. Y esa idea, sueño y realidad, marcaron por siempre su vida. “Mis primeros estudios fueron en la escuela inglesa, ubicada en la calle de Morelos. Mi madre tuvo la obsesión que si sabían inglés la vida profesional me resultaría más fácil. Siempre nos decía que si en algún momento dado ellos faltaran, nosotros lograríamos sobrevivir con dignidad por lo menos como maestras de inglés.” Tiene recuerdos muy gratos de esa escuela, tanto de los maestros como de sus compañeros- Era una primaria muy chiquita, casi con un patio miniatura, sin embargo fue su espacio de juegos y de absoluta felicidad.

Poco después estudió en la secundaria “Julián Villagrán”. Su madre le insistía que se inscribiera en los talleres de carpintería, artesanías, tejido, taquimecanografía, ya que si en algún momento dado sus padres fallecían ya tendrían un oficio. Ese fue un criterio constante en su madre, que sus hijos pudieran ser autosuficientes. En ese mismo sentido les formó una idea clara: la mujer tenía que ser un ser autosuficiente, no pedían depender de un hombre que las mantuviera ni que mantuviera a sus hijos. Estar casadas con un individuo tenía que ser estrictamente por amor y por voluntad, no por necesidad.

En su adolescencia estudió en la escuela preparatoria número uno, donde aprendió sobre diversos temas mientras decidía lo que estudiaría en la universidad. Recuerda que durante toda esa infancia y adolescencia su padre tuvo una gran influencia

sobre sus tres hijos, quería que estudiaran medicina. Fue director de la escuela de medicina, adoraba la carrera y consideraba que no había profesión más noble, más cercana a una actividad sagrada como la medicina. La sugerencia insistente fue: estudiar medicina.

Desgraciadamente para su padre no pudo influir en la decisión personal de cada uno de sus hijos. “Mi hermana mayor decidió estudiar medicina, mi hermano menor quiso estudiar leyes como mi madre y yo... yo fui la disidente de la familia, decidí estudiar la carrera de arquitectura. Quería estudiar en mi ciudad, pero en Pachuca todavía no existía la carrera. Así que mi vida dio un cambio radical”

### **La vagancia provechosa**

Durante su vida en la preparatoria, continuamente su padre le reclamaba. “Eres muy vaga, nunca te veo en la casa. Y sí, andaba fuera, pero porque tomaba clases de francés, clases de pintura, iba a los entrenamientos de voleibol y me iba a dar la vuelta con mis amigas. Pero mi padre, como buen padre preocupado todos los días me reclamaba...eres muy vaga, dedícate más a la escuela. Al finalizar el semestre le llevaba siempre mi boleta de calificación y en todas tenía diez. Antes de entregarla, con toda la intención le bromeaba: fíjate que estoy muy apenada contigo porque no pude traerte mejores calificaciones por ser muy vaga.”

Evocar esos momentos la hace dibujar una sonrisa plena de felicidad y orgullo. “Por supuesto, puedo decir con alegría que mi infancia y mi adolescencia fueron muy gratas. Reconozco que he sido una privilegiada de la vida. Nunca tuve carencias de ninguna índole. He sido privilegiada por haberme desarrollado en un ambiente familiar, cálido, amoroso, formador de valores. Tuve una infancia muy cercana a mis abuelos, a mis cuatro abuelos. Todo eso fue dando pautas a la idea de ir desarrollándome en la vida. Ese amor por la familia, por la tierra, por mi pequeño mundo interior fue fortaleciéndome, haciendo que creyera en mí y en mis sueños, que tenía la fuerza y el apoyo para hacerlos realidad”.

Pero al entrar a la universidad la vida la puso a prueba. Primero, no le hacía muy feliz irse a la ciudad de México. El ambiente que había vivido en Pachuca todavía se caracterizaba “por ser una provincia en la que todos nos conocíamos, empezaron a surgir las primeras discotecas y las discotecas eran algo así, en lo que todavía los padres podían confiar que los hijos estuvieran solamente bailando y pasándola bien en todo el sentido de la palabra. A las doce de la noche regresaba a mi casa sin quejas ni

problemas. Era otra la ciudad, otra dinámica en mi mundo de Pachuca.” ¿Qué podía esperar de la ciudad de México?

Después, cuando quiso confirmar su vocación hizo un examen de orientación vocacional en la UNAM y recuerda que su papá “fue por los resultados, siempre con la esperanza de que algo me advirtiera que yo podía ser médico. Sin embargo, no fue así. Y durante todo el trayecto, mi padre iba muy callado. Yo sabía que nunca me presionaría o insistiría en que fuera lo que él deseaba, pero mi decisión en cierta manera lo decepcionaba. Entonces, creí que tenía que demostrarle que no estaba equivocada y aunque no estudiara medicina podía realizarme en la vida profesional a mi manera, en otra área donde yo me sentía a gusto.”

Una tercera prueba fue el cambio de ciudad, se fue a vivir con unos parientes de su madre y el cambio resultó muy brusco. Por ejemplo, “En Pachuca nunca había tomado un camión, llego al Distrito Federal y desde el primer día tomo un camión a la escuela. La Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco está situada en una área de trabajadores de industria por lo tanto los pasajeros de los autobuses eran trabajadores que iban en el mismo horario que yo, a las 7 de la mañana, para entrar a sus trabajos. Puede imaginarse cómo iba de lleno el camión. El ritmo de mi vida cambió totalmente. Por ejemplo, mis semanas eran aceleradas e intensas: el lunes llegaba muy temprano a la ciudad de México, los martes hablaba siempre por teléfono con mi madre a Pachuca, los miércoles la iba a ver, los jueves me iban a visitar amigos hidalguenses y el viernes estaba de regreso a mi estado. Muchas veces, cuando no tenía algunas clases y calculaba que tenía tiempo suficiente para regresarme a Pachuca. Nunca me desvinculé de mi origen, siempre, en cualquier oportunidad, regresaba. Amo esta tierra.”

### **Ser arquitecta**

Mientras estudiaba la carrera de arquitectura aprendía pero dudaba, luchaba pero a la vez se preguntaba si había elegido la profesión correcta. Algunas materias le resultaban muy difíciles, en algunos temas creía carecer de las bases necesarias para comprenderlos, aunque siempre contó con el apoyo de compañeros que la orientaban y guiaban.

“Pero fue muy difícil, y no podía regresar a Pachuca y decirle a mi que no podía”. Fue ánimo y el orgullo los que la mantuvieron firme, con ese ánimo logró salir adelante y concluir su carrera. Entró en 1978 a la universidad, y ya en 1983 estaba trabajando en Pachuca, antes de que terminara la carrera. El ingeniero Víctor Borja, entonces director de Obras Públicas, la invitó a ser jefe de Departamentos de Proyectos.

Aunque “no estaba muy convencida de empezar mi carrera en ese lugar. Mi madre me insistía, ve a ver qué te ofrecen. Y yo sin saber ya me quejaba, me van a poner a dibujar y eso no me gusta. Nunca imaginé que iba a ser para un puesto de tanta responsabilidad. Desde ese entonces, trabajar en el sector público siempre me ha dejado una sensación más plena del ejercicio profesional. No dudo que el privado también lo es pero el ambiente en el que me he desarrollado en el sector público, me ha dado una amplia versatilidad en cuanto al ejercicio profesional. Tal vez sea eso lo que más me atrae.”

Fue jefa de proyectos, posteriormente la invitaron a estar frente al Departamento de proyectos en lo que era la constructora Hidalgo, con el arquitecto Guillermo Rosell. Después trabajó en una constructora particular. Luego en la delegación 5 de gobierno en obras públicas, pero ya directamente en obra. Cuando realmente se enamoró de su trabajo fue durante su experiencia en la construcción del fraccionamiento “Juan C. Doria”. Así es, “fui supervisora de obra, de los 64 edificios le correspondió estar al frente de 16. Y amé esa experiencia, fue el momento en que confirmé que había elegido la profesión de mi vida.”

En ese entonces trabajó de una manera intensa, de día de tarde de noche. “Los colados a veces los estaban haciendo en la madrugada y yo ahí estaba. Disfrutaba ver a la gente en ese correr de un piso a otro, oír las revolventoras en otros casos, escucha los motores de los vibradores, de las *compactadoras*. Nunca he olvidado el entusiasmo de la gente que, pese a un salario tan miserable, trabajaba con tantas ganas, con esa entrega, Me sentí privilegiada y entregué lo mejor de mí misma.”

Posteriormente, hizo su propia empresa, hizo su constructora. Por suerte, empezó a tener algunos contratos tanto de gobierno del estado como de la iniciativa privada. Tuvo a su cargo el gimnasio del Tecnológico de Pachuca. Hizo una gran cantidad de aulas para jardines de niños, principalmente en varios municipios como San Agustín Tlaxiaca, el Arenal e Ixmiquilpan.

“Mi vida era la constructora: hacía las compras de material, era supervisora de obra, calculaba las estimaciones o negociaba para obtener contratos. Entonces lo mismo me podían ver toda sudada y fudonga, yendo toda empolvada de una comunidad de Ixmiquilpan porque estaba supervisado la obra que comprando materiales en Actopan o en la tarde lucir bañadita y arregladita para correr a entregar las estimaciones. En ese momento ya tomaba una apariencia más “decente” y hasta humana después de todo el trajín de todo el día. La verdad es que fue una época de trabajo intenso, muy pesado. Sobretudo muy angustiante, porque además muchas de esas

instituciones retrasan mucho el pago. Entonces, los arquitectos, los ingenieros, toda personal que construye saben perfectamente que los salarios de los trabajadores son sagrados. Podrá uno quedarse sin ganancia, tendrá uno que pedir prestado pero los salarios son intocables. Esa situación te desgasta mucho, pero estás en tu espacio, desarrollas tu vocación y eso te da mucha fuerza para seguir adelante.”

### **De la arquitectura a la política**

¿Y cómo paso de las construcciones y espacios arquitectónicos al mundo de la política? “La verdad, el responsable de todo esto fue el Licenciado Jesús Murillo. En una ocasión mi madre me dijo que se lo había encontrado y aprovechaba para preguntarme que si lo podía ir a ver para que le propusiera un proyecto sobre los comités municipales. Fui a verlo y en ese encuentro me preguntó si no me gustaba la política. Muy segura le dije que no, que no me gustaba la política. Curioso me preguntó si tenía alguna experiencia en ese ámbito. Nuevamente respondí de manera negativa. Entonces, si no la conoce porque no intenta entrar primero, cómo puede usted decir que no le gusta la política si ni siquiera la ha vivido. Vamos hacer una cosa –me dijo-, sea mi secretaria particular un mes y si en un mes esto no le gusta se va”. Y me quedé trabajando de tiempo completo para el PRI tres años. Conocí lo fascinante que es la política.”

Las experiencias fueron muy variadas y enriquecedoras. La primera ocasión en que ella salió a un municipio, se le dio a leer un documento sobre educación para adultos, y le preguntaron “qué te parece”. Ella respondió: “muy bien, está muy interesante”. Ante su sorpresa la felicitaron sobre su opinión porque ese mismo texto lo iba a exponer en la reunión de hoy. “Casi muero de la angustia, no sabía que iba a decir. Pese a todo, llegamos a un auditorio en Mixquiahuala, estaba lleno el lugar. Con aplomo y decisión empecé a plantear el programa y a partir de ese momento ya no quise dejar de hablar. Me gustó hablar en público. Desde entonces aprovecho cualquier foro. A veces considero que es una necesidad dar a conocer nuestros pensamientos, pero también he sabido ser respetuosa del conocimiento y también he aprendido cuándo quedarme callada.”

Esa etapa que vivió dentro del PRI le dio muchas ventajas en la formación que ha tenido porque además de adquirir más seguridad y quitarse ese temor de hablar ante el público. Además, obtuvo una disciplina de sensibilidad al trato con la gente para abordar problemas a veces muy álgidos y tratarlos con serenidad, ecuanimidad e inteligencia para evitar situaciones de ánimos exacerbados. Adquirió un nivel de

diálogo en el que se puedan exponer argumentos, posiciones y que se puedan sacar conclusiones precisas. La política le dio la oportunidad de conocer a mucha gente que trabaja en el servicio público, a muchos de los políticos pero sobre todo le dio ese placer del trabajo social.

Entre varias actividades que desempeñó fue coordinadora de programas de comités de base. Después fue secretaria general del Consejo de la Integración de la Mujer en Pachuca, donde conoció todas las colonias de la capital hidalguense y llevó a cabo cursos con la intención de que las mujeres tuvieran una actividad productiva que les dejara la posibilidad de una remuneración; así hicieron talleres de plomería, carpintería y electricidad. Hubo mucho entusiasmo y aceptación por parte de las mujeres de los barrios y las colonias, hicieron además clases de aerobics en el parque Hidalgo y una serie de cuestiones que le permitían estar cerca de la gente. Así ha pasado el tiempo, también ha trabajado en la contraloría con el gobierno del estado, además fue secretaria de obras públicas de la presidencia municipal de Pachuca y Directora General de Desarrollo Urbano durante el gobierno del licenciado Lugo Verduzco. Tiempo después laboró en la contraloría del gobierno del estado. Durante los seis años del gobierno del licenciado Núñez Soto regresó a Desarrollo Urbano.

“La política me permitió conocer muchas de las realidades de nuestra capital. Todos decimos somos Pachuqueños aquí vivimos y es mi ciudad, pero poca gente conoce realmente la ciudad. Y me refiero los rincones de los barrios hasta los espacios públicos. Hablo de los espacios abiertos, de las nuevas colonias y de esos lugares que han surgido como producto de asentamientos irregulares, creados por las mismas manos de la gente. Así han surgido colonias donde las personas construyen su colonia a base de trapos, piedras y hules. Cada uno de estos lugares nos da realmente el diagnóstico de dónde estamos viviendo, qué problemas se tienen. Acercarse a ellos, en un compromiso y una necesidad para hacer política en todo el sentido de la palabra.”

Todo eso fue una de las cosas más bellas que le dejó el partido y desde entonces le quedó la inquietud de participar en las actividades políticas. Dentro del gremio de arquitectos en el PRI empezó a incursionar en la asociación de arquitectos revolucionarios y llegó a ser presidente estatal. Más tarde fue vicepresidente nacional, coordinaba a los estados del centro de la república. Así ha tenido algunos cargos de representación dentro de organizaciones políticas del PRI.

Con gran orgullo advierte: “Yo nací con el PRI porque mi madre fue presidenta del comité directivo estatal del PRI, fue la primera mujer a nivel nacional presidenta de

un comité principal del PRI. Con ese ejemplo llegué al PRI y mi primera acción fue revisar los documentos básicos para conocer su declaración de principios. Desde ese momento quedé convencida que quería ser priísta. A mi juicio, la declaración de principios es un documento precioso. Por desgracia poca gente la conoce y si lo hiciera descubriría que para el PRI existe una sociedad ideal por la que se lucha, por la que se trabaja, y que obviamente es la que me gustaría tener: una sociedad justa, igualitaria, en la que todos tuvieran oportunidades.”

### **Trazos universitarios**

La academia también ha sido un lugar generoso con ella. Su primera experiencia fue en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. “Siempre ha sido mi casa de estudios y le agradezco infinitamente que en un momento que estaba buscando un nuevo horizonte, me abrió las puertas para tener un trabajo. Dos actividades en particular fueron muy bellas. La primera fue un proyecto que se hizo sobre un centro de investigaciones biológicas, el desarrollo de este proyecto no era meramente un desarrollo arquitectónico, era el proyecto integral d un centro de investigaciones biológicas, llegué hasta donde se pudo. Entregué el documento, faltando nada más la justificación académica que tenía que entregar el responsable del área de biología.

“La segunda experiencia maravillosa en la universidad fue cuando me invitaron a organizar una orquesta sinfónica. Se realizó un análisis de los requerimientos, de las condiciones en las que estaba, inclusive económicas para poder financiar estos grupos. Se llegó a la conclusión que se podía hacer una orquesta sinfónica. Explorar este espacio musical representó para mí un nuevo mundo. Antes de eso no era experta en música, no sabía distinguir el corno francés o el clarinete del oboe, sin embargo, trabajar en este proyecto fue un intenso curso de capacitación al lado de grandes maestros de la música de nuestro país. Vinieron los maestros de la orquesta filarmónica de la ciudad de México, con ellos se armó el proyecto, se determinaron las secciones, el número de integrantes por secciones, se hicieron audiciones de cada uno de los músicos, se integró con jóvenes músicos y así surgió la Orquesta Sinfónica de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Fue un proyecto de los más hermosos que ha tenido en toda mi vida. El contacto que he tenido con la música me hizo enterarme y obligarme a estudiar.

Recuerda que además de ser un apoyo definitivo para la creación de la orquesta de nuestra universidad antes de presentarla a la sociedad hidalguense, Don Fausto Marín, director de *El Sol de Hidalgo*, “consideró que era indispensable elaborar notas

del programa musical para que la gente que asistiera a sus conciertos tuviera información muy precisa y comprensible de lo que escucharía. La mayoría del público asistente no iba ser gente muy avisada en la música clásica, era necesario ir formando en ese gusto y por lo tanto las notas del programa tenían que ir definiendo, describiendo cada una de estas obras. A la mera hora les falló la persona que les iba a hacer esas notas al programa, de tal manera que me responsabilizaron y yo les dije que no se preocuparan, yo lo tendría listo días antes del estreno. No sabía en lo que me estaba metiendo, fue muy complicado conseguir datos de cada obra musical, por ejemplo para exponer “Redes” de Silvestre Revueltas, no encontraba material para poder describirla. Entonces se me ocurrió ir a entrevistar a los músicos y preguntarles a cada una de las secciones su instrumento qué participación tenía, en qué movimiento, que representaba, por qué la obra se llamaba así y qué simbolizaba en sus sonidos, en su acústica. Finalmente me quedé haciendo las notas del programa cada quince días. Esa tarea musical me fascinó, gracias a ella estudié autores, músicos, épocas, corrientes artísticas, obras particulares, competencia entre ellos y condiciones particulares de corrientes artísticas que influían en la música. Ha sido uno de los trabajos más bellos que he tenido.”

### **La buena voluntad**

Mujer hiperactiva, Helia Soto ha incursionado en otros ámbitos sociales, “hasta he sido dama voluntaria del Seguro Social. En esa época mi marido fue delegado de esta institución, y pues anduve de dama voluntaria. Traté de transformar el esquema tradicional de lo que es ser un promotor de trabajo voluntario, tal vez por la experiencia laboral que tenía, yo venía de una idea distinta de lo que ser un trabajador social, un trabajador voluntario. Propuse tres programas distintos, unos eran de atención de apoyo a las familias con pacientes dializados, que es una carga terrible, muy pesada para la familia y que muchas veces la familia desiste y los tratamientos se suspenden por falta de apoyo familiar, otro era apoyo a los diabéticos otro era apoyo a los niños con cáncer, que estaban internados, que estaban atendidos por un seguro social.”

Hubo uno que a ella le parecía muy sencillo y atractivo fue *Adopta un viejito*. “Hay mucha gente de la tercera edad que nadie los visita, porque no tienen familia, entonces mi propuesta fue que las mujeres participaban en ello. Es decir, seleccionaran un viejito, el día que quisieran ir a verlo, el día que ellos pudieran y quisieran, en el horario que quisieran y fuera la visita que esperara el viejito equis día. Así los

motivábamos al recordarles que por ejemplo: el lunes ya saben que viene doña fulana a platicar con ustedes.”

Otra actividad también muy hermosa la compartió con el Dr. Benito Armenta, de IMSS solidaridad. Le propuso un proyecto para hacer encuentros de medicina tradicional. Se hizo primero uno en Huejutla, otro en Acaxochitlan y otro en Ixmiquilpan. Lo interesante en esos encuentros “fue la participación de los médicos tradicionales. Desde hueseros, sobanderos, rezanderos, yerberos, de todos los nombres como se les llama a este tipo de médicos populares. Ellos manejan la medicina tradicional y dejaron mucha experiencia a los médicos llamados profesionales y a la población en general que acudió a verlos. Compartieron cómo hacer sus medicamentos en pomada o en soluciones, siempre utilizando como base sus propios medios herbolarios, pero al mismo tiempo sensibilizándolos para aquellos problemas que requieren de una atención de otra índole.

“Recuerdo que me impresionó mucho la ceremonia que presencié en Acaxochitlán. Era una celebración de los xochimapanes, cantaban y con incienso caminaban en círculo antes de iniciar la práctica de sus tradiciones y después de eso, enunciaban sus prácticas de sanación. En Huejutla, también conocí cosas muy interesantes, desde la lectura del maíz, de los maicitos, las limpias, los rezanderos, por supuesto, las oraciones. En Ixmiquilpan hicieron principalmente talleres para la producción de medicamentos de herbolaria, enseñamos a producirlos y embazarlos. Hubo ceremonias muy hermosas. Una de ellas se inició con una indígena de Puebla, con un montón de tierra representado en el salón, hizo una ceremonia hincada, besando la tierra y pidiéndole a la madre tierra su autorización para poder hacer sus prácticas.”

### **El espacio televisivo**

Helia Soto recuerda que cuando llegó la administración del Lic. Miguel Osorio Chong, el gobernador la invitó a participar en un área que ella nunca había explorado. Sus ojos claros me miran directamente para transparentar su honestidad: “No es un secreto para nadie, ni tengo por qué negarlo, no poseo trayectoria, ni antecedentes previos, no tenía experiencia previa en esa área.”

Pero, el gobernador del estado le decía que Radio y Televisión de Hidalgo representaba un área que padecía actualmente mucha problemática y que necesitaba tanto organizar, ordenar, readministrar y replantear sobre el camino que debe seguir. Él insistía: “Tú tienes 23 años en la administración pública, yo no te mando por ser una experta en radio y televisión sino por ser una experta en administración pública. Así que

espero resultados y los espero pronto.”, me repitió una y otra vez, pero con un tono de confianza, de respeto, de ánimo, que no podía negarme.

Fue así como hizo un diagnóstico, precisó detalles, reconoció errores y aciertos, reestructuró y propuso. “Actualmente tenemos un canal piloto, el canal tres con 5 repetidoras en el estado. Contamos con 9 radiodifusoras en el estado que son Ajacala, Tlanchinol, Huejutla, Ixmiquilpan, Actopan, Huichapan, Tula y San Bartolo Tutotepec. Cada una de ellas tienen la posibilidad de una proclamación local propia, y ésta es la gran ventaja. De esta manera, se han implementado programas en ñañú y en náhuatl. En ñañú en la radiodifusora de Ixmiquilpan y en náhuatl, especialmente en la zona de la Huasteca. Aunque también en la zona Tepehua se tienen programas en náhuatl. Esto le han dado buenos resultados porque se tiene la posibilidad de acercarse más a la gente, de dar información, de tener esa comunicación inmediata que se requiere.”

A su juicio, bajo una premisa primordial para Radio y Televisión de Hidalgo el sentido social de la radio y la televisora del estado es determinante. La comunicación el vínculo idóneo entre el gobierno y la población, en pos del respeto a nuestras tradiciones. “Nuestra función principal es la educación y la cultura, es por eso que se trata de fortalecer y conservar las tradiciones culturales de las diferentes regiones y por eso también se procura que no sea una programación central que se haga en Pachuca, con un programa de monitos y que esto también se pase en Tlanchinol, en San Bartola, en Tula, sino que encada una de ellas de acuerdo a su mentalidad, a sus necesidades de difusión“.

Asegura que una de las cuestiones que el Licenciado Miguel Ángel Osorio Chong les ha pedido e insistido es hacer de la radio y la televisión espacios auténticamente de la gente. De esta manera, en cada una de las radiodifusoras se hace participar mucho a la gente. Se les invita que asistan a cada uno de los eventos sociales de cada una de las regiones. También en televisión se motiva a que la gente la sienta suya, en verdad se atisbe en ella. Es con este criterio que se ha hecho la modificación de la barra programática. Es así como se realizó una reestructuración de los noticieros, se hizo una propuesta de nueva imagen, desde la identificación, el cintillo, los colores, de todo se hizo una nueva propuesta.

### **Las bases femeninas de una mujer trabajadora**

Ha compartido mucho de su trabajo porque prácticamente a sus 46 años su vida ha estado llena de actividades laborales que le han dado mucha satisfacción. Pero no se olvida de sí misma, de la mujer, del ser humano. Está casada con Mario Viornerly

Mendoza a quien conoció precisamente en aquellas épocas del PRI. Se casaron en 1995. “Es una gran pareja, el hombre de mi vida... Es el hombre que yo hubiera mandado hacer para ser mi compañero de la vida”. Por supuesto, se nota que lo ama profundamente. “Amo a mi marido, es muy buena pareja, tenemos una identificación plena de valores de aspiraciones, de ambiciones”. Eso les ha permitido tener una convivencia muy buena. No tiene hijos, aunque “yo creo que sí me hubiera gustado tenerlos pero puedo decir que vivo completamente satisfecha de su vida.”

Además de su gran trayectoria en la administración pública, también ha tenido tiempo de dedicarse a la academia. Da clases la Universidad La Salle. Esta tarea representa otra de sus grandes vocaciones. “Me encanta dar clases, disfruto el trato con los jóvenes. Es algo maravilloso y al preparar mis clases encuentro mucha satisfacción”. Recientemente entró al Club Rotario, Club Rotario Real de Pachuca.

“Puedo agradecer a la vida la gran bendición de tener a mis padres. Mi papá tiene 81 años y mi madre 73. Los dos en pleno uso de facultades... y dan mucha lata los dos... ¡Bendito sea Dios que todavía puedo contar con ellos; Siempre he contado con ellos. Yo no partí de cero, he sido muy afortunada de haberlos tenido a ellos, precisamente a ellos, que son ejemplo e inspiración.

Le gusta leer, es una de las actividades a la que prácticamente se dedica en su tiempo libre y si no lo tiene lo busca. “Me gusta oír música, de cualquier género, porque la buena música no tiene género, la buena música es buena música. Me gusta mucho dibujar y pintar. Tengo dos perros que adoro y de los que se queja mucho mi marido. Son dos chihuahueros que son animalitos muy amables, muy gratos, que siempre salen corriendo a recibirme y que dondequiera que me sienta se van a sentar conmigo.” Con frecuencia va al cine con su marido o con sus padres. También le gusta salir los fines de semana. Se pasea por Actopan, Zempoala o Tulancingo.

Tiene sobrinos que ama y adora. Su sobrina mayor es su gran orgullo porque acaba de terminar la carrera y está haciendo el servicio social como médico. Tiene otro hermano que se llama Jorge, hijo de su padre, Jorge Soto Arellano es un joven al que también lo quiere mucho: “¡chamaco lindo!”

Uno de sus grandes compromisos, que así lo asume, son sus padres. “Ellos me dieron todo y éste es el momento en que pueden recibir algo de mi parte. Entonces, trato de tener mucha presencia con ellos, estar muy pendiente de sus necesidades y de darles sobre todo, mucho amor. Gracias a ellos, he logrado ser lo que soy... y ¿quién soy?...

“Soy una persona ambiciosa, ambiciosa en el sentido de que considero que el humano no se debe conformar con lo que tiene hoy sino que trate ser mejor mañana” casi todo el mundo entiende como ambición lo económico, pero cuando te mueve la ambición sabes que son asuntos más delicados. Ser ambicioso significa ser mejor en todos sentidos. Por eso, me considero una mujer ambiciosa, una mujer persistente... con muchos defectos... defectos que por supuesto a mucha gente no les gustan, o que no les gusta su carácter o su forma de ser, pero sinceramente nunca ha actuado con la intención de lastimar a nadie. Tengo magníficos ejemplos en la vida, mis padres, mis hermanos, mi esposo y mis amigas son magníficos ejemplos... Pachuca es mi tierra y la razón de mi origen... Si bien ha recorrido todo el estado, y hasta ha conocido otros países yo estaré a donde quiera pero siempre regresaré a Pachuca. En mi vida hay un verso *ñañú* que siempre late en cada una de mis acciones. Dice que la tierra es dulce y llama siempre a sus hijos, a los que nacemos en un territorio determinado... Y yo, soy de esta tierra, aquí estaré siempre.”

### ***Y el orgullo me levanta... REBECA CRUZ BUSTOS***

Con una gran sonrisa de satisfacción, pero con mucha más humildad, Rebeca Cruz Bustos, reconoce que es la primera mujer en Hidalgo que es corredora pública. Recuerda que su primer triunfo en la vida fue haber recibido el título de “la bebé más sana”. Hija única, alumna destacada, abogada, maestra. Estos grandes logros pueden equipararse con otros dos más, el nacimiento de sus tres hijos, que actualmente son profesionistas y excelentes ciudadanos. El primero es abogado, el segundo es

administrador de empresas y su hija, licenciada en gastronomía. Un triunfo doloroso pero simbólico fue superar una tragedia, tras un accidente en carretera salió milagrosamente con vida. “Soy una mujer sin miedo”. Para confirmarlo, recorremos su vida, llena de sueños, éxitos y retos.

### **Primeros triunfos**

“Nací aquí en Pachuca, Hidalgo. Hay algo bonito cuando era bebé, en ese entonces se acostumbraba. Es bonito recordarlo porque era una costumbre de aquí del estado de Hidalgo. Fue algo que pusieron los gobernadores, hacían concursos de los niños sanos. Entonces mi mamá me llevó y gané el concurso de la niña sana. Tenía uno que llenar ciertas características: peso, medida y estar en general físicamente muy bien. Fue bonito ese premio. Obviamente no lo recuerdo, pero mi mamá me dice que todavía por ahí existe el periódico donde salió la nota. Lo que sí recuerdo es que las contemporáneas de mi mamá cuando me llegaban ver, siempre evocaban ese título y decían: “Ella fue la niña sana. Es la miss niña.

“Mi infancia fue bonita. Fui hija única, siempre juntas mi mamá y yo. Mi papá ya había muerto. Fuimos las dos siempre, junto la hermana de mi mamá, que ella fue soltera, o sea nunca se casó y como que las tres, de alguna manera formábamos la familia. Desgraciadamente para ellas era muy necesario un varón en la casa. Sentían que la ausencia masculina nos hacía débiles ante la sociedad. Esa actitud siempre me preocupó. Por eso, poco a poco asumí lo que las dos consideraban responsabilidades varoniles. Aprendí a poner focos, arreglar las llaves del lavabo. Trataba de suplir lo que ellas creían era una carencia, una desventaja...

“Independientemente de eso, siento que mi infancia fue bonita. Estudié en el Centro Escolar Hidalgo. Ya para terminar la primaria cursé los últimos años en el Instituto Lestonac, donde hice la secundaria. Para la preparatoria ingresé a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo,. Ahí estudié la carrera de abogado.

“Desde la primaria, gracias a Dios siempre he sacado los primeros lugares, no siempre, pero muchas veces sí. Fui la mejor en matemáticas, en español o en historia. Fui una niña que declamaba. Concurse en oratoria, aunque ahí no obtuve el primer lugar, pero sí el segundo, pero fue en todo el estado. No olvido que en es entonces daban los premios a la sombra de nuestro hermoso reloj, símbolo de Pachuca. Ahí se tenía declamar. Era una costumbre bonita, cuando la ciudad todavía era pequeña y se podían hacer este tipo de celebraciones.

“En el Lestonac, también hubo concursos donde gané. Obtuve un premio en declamación y también obtuve primeros lugares en varias materias. Una vez me seleccionaron para ir a concursar, creo que en matemáticas o español, para la zona escolar y ya luego el estado. Me encantaba esa sensación de probar lo que sabía y más si era reconocida.

“Mi mamá fue maestra. Trabajó toda su vida. Fue una maestra muy brillante. Nadie la olvida en la colonia Morelos, la querían muchísimo. Siempre fue un ejemplo e inspiración. Mi mamá me decía que tenía que estudiar para ser profesora. Aseguraba: “tienes que hacer eso porque todas las mujeres hacen eso vas a tener un sueldo y te vas a jubilar”. Lo veía como la solución de su vida. Pero, yo le decía que no quería hacer eso, que quería ser otra cosa. Fue un conflicto constante. Afortunadamente un tío que quise muchísimo le dijo: “déjala que estudie lo que quiera si a ella le gusta”. Cuando entro a la preparatoria, en ese tiempo, se decía que las que entrábamos, que todas las que entrábamos no éramos buenas chicas, Mi mamá se moría de preocupación porque amenazaba con transformarme en una mala muchacha. Esa visión era una tan absurda, pero eso se decía. , Lo bueno es que entro a la preparatoria y eso me da bases para decir: “quiero estudiar medicina”. Ella me respondió que lo que deseara, lo único que me pedía era que no me fuera de Pachuca. Pero me tenía que ir porque para ser médico se estudiaba en la universidad de Hidalgo durante dos años aquí y el resto en la ciudad de México. No me dejó ir. Me quedé y solamente tenía dos opciones: Ingeniería o Leyes. Elegí Leyes.

“Ya en la universidad, cuando la carrera de abogados era por años no por semestres, cursábamos cinco años y de esos cinco durante tres años obtuve el primer lugar en promedio más alto. Anteriormente la forma de titularse en la universidad, era única y exclusivamente elaborar una tesis y presentar un examen profesional. En el lapso en el que yo estoy, como en 4º, o 5º año de la carrera, empieza una modificación en las formas de obtener la licenciatura. Entre ellas se aprueba la titulación por promedio. Fui la primera generación que se tituló de esta forma. Era necesario no haber reprobado ninguna materia y que tener un promedio superior al nueve. Requisitos con los que cumplí y así pude titularme. Casi después de recibir mi título, Después de recibir mi título, me casé, como que a los dos días que me recibí. Me recibí un 16 de enero y me casé un 18 de enero.

“Aunque estuviera casada, mi idea fue siempre trabajar, no depender de nadie solamente de mí misma. Entonces, desde ese momento he trabajado sin parar. Bueno,

hice algunos “inters”, en lo que nacían mis hijos. Pero yo recuerdo, toda mi vida he trabajado. Empecé primero como maestra adjunta en la universidad. Después ya fui titular de una cátedra en la escuela de Trabajo Social. También daba clases en la escuela “José Ibarra Olivares”, que ahora es La Salle, así como en la preparatoria Zoebich.

“Después me fui a trabajar como asesora jurídica de la entonces Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, a nivel federal, en Mixquiahuala Hidalgo. Más tarde regreso a Pachuca y regreso a la universidad como maestra de medio tiempo en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Después regreso otra vez a Mixquiahuala como Secretaria Penal del Juzgado. Fue una experiencia muy bonita. Siempre me ha gustado mucho el derecho penal, aunque pocas veces lo he practicado en la vida, más que en esa época. Si bien hay muchas personas que deben ser castigadas, descubrí que muchas veces las cárceles están llenas de personas que por no tener los recursos para contratar a un abogado no pueden salir ni defenderse, y casi siempre son inocentes. Qué pena.

“Me tocaron varios casos en ese juzgado que con la ayuda de mi esposo, que también es abogado, y la defensora de oficio, que en ese entonces estaba, estuvimos ayudándoles a todos, prácticamente vaciamos la cárcel. Sí, porque había muchos inocentes, pero pobres... Me acuerdo mucho de un muchacho, muy joven, creo que había robado en ese entonces mil o dos mil pesos. Merecía ser sancionado, pero lo grave es que lo dejaron encerrado por más de cinco años, cuando la pena era mucho menor. Cuántas injusticias conocí, pero hice todo lo posible por ayudar a la gente.

“Durante ese tiempo y abrimos un despacho jurídico, mi esposo y yo, ahí en Mixquiahuala. Él todavía sigue al frente. En esa época empecé a litigar, algo también muy bonito dentro de la carrera. Le da a uno libertad en el sentido de horarios, y también de poder ayudar a mucha gente y vivir de eso. Tuve asuntos de todos lados. Aunque el despacho estaba en Mixquiahuala, pero se atendían casos de Tula, de Ixmiquilpan, de México, de Pachuca. Ahora si que como dicen, de donde nos dieran el asunto nosotros íbamos. “

### **El reto de la notaría**

“Hice amistades ahí en Mixquiahuala y gracias a ellas conocí al Lic. Hilario Avilés. Me recomendaron con él y me propuso que yo fuera su notaria adscrita. Acepté. Al principio dudaba porque, gracias a Dios, me iba bien en el despacho. No era un despacho como para decir: soy la persona más rica del mudo y gano lo millones, pero

me dejaba ingresos suficientes para vivir bien. Pero, mi esposo y yo decidimos que él dejara la secretaría de recursos para que se hiciera cargo del despacho y yo de la notaría. “Empecé en la notaría. Fue otro trabajo muy bonito... Quizá digo esto porque a lo mejor me gusta mi carrera. Pero, ah, qué bonita es la experiencia de ser notario. Es otra parte del Derecho, muy interesante. Ahí ya no hay tantos conflictos, más bien son acuerdos de las partes. Todas las personas que van a ver a un notario ya tienen un trato o un acuerdo, nada más es darle la formalidad y asesorarlos. Estuve ahí 13 años como notaria adscrita en Mixquiahuala. Ser adscrita quiere decir que estás supliendo al titular, en el momento que al titular decida regresar pues se termina el trabajo. Y así pasó, el Lic. Avilés tuvo la oportunidad de que su yerno se fuera para allá y, lógicamente, me pidió la notaría.

“Al momento que me quedé sin la notaría lo sentí mucho, eran trece años, toda una vida. En ese momento yo decía: si no soy notaria no sé hacer nada. Llegó ese momento en que una se cierra, se obsesiona, pero también lucha, sueña. Traté de buscar la manera de hacer un examen para obtener la notaría, la verdad recurrí a muchísimas puertas, pero desgraciadamente no fue posible, por muchas circunstancias no se logró ese sueño. Pero, yo sabía que un día el destino estaría de mi lado”.

### **Un reto más: trabajar en organizaciones del gobierno**

“Pero, todo pasa por algo en la vida. Una amiga muy querida, la licenciada Marisela Jonguitud me recomendó ir con la licenciada Flor de María, y ella me ofreció la oportunidad de trabajar en la Procuraduría. Ingreso como directora de administración de la policía ministerial. Fue un cambio brusco, enorme, grandísimo, así como que de pasar de una cosa totalmente diferente a ser en primer lugar a ser presidenta de organizaciones cuando yo no soy ni contadora ni administradora. Un reto más.

“El trato con todos los policías no fue nada fácil. Pero poco a poco descubrí que en esas personas uniformadas había seres humanos con virtudes y defectos, pero entregados y comprometidos. Así se convirtió una experiencia que no creo que vaya a olvidar jamás. Aprendí contabilidad, aprendí administración, conocí el ambiente que vive la policía y comprobé que los juzgamos y rechazamos sin bases ni experiencia. Siempre escuchamos: “ah, es policía”, despectivamente. A lo mejor, de alguna manera, ellos han tenido la culpa. A veces han cometido muchos actos calificados como malos por la sociedad y esto ha hecho que la opinión de la gente sea mala. Pero, al trabajar con ellos comprobé que arriesgan mucho su vida al detener un delincuente y que son muy mal remunerados.

“La oportunidad de estar en esa área nunca dejaré de agradecerse a la licenciada Flor. Y ella quedó tan convencida de mi trabajo que cuando se vino a la Contraloría me invitó a seguir en su equipo de trabajo. Me nombró directora de políticas gubernamental. Es una dirección en donde se lleva a cabo el registro proveedores y contratistas de gobierno del estado. Es otro tipo de trabajo, otro tipo de Derecho, es un Derecho administrativo que también es bonito, que es mucho más tranquilo que el Derecho penal... Aunque también hay muchas cosas legales, la mayoría de las personas que comparecen aquí a registrarse son sociedades entonces hay que revisarles actas, poderes. Aquí me sirve mucho haber sido notario.”

### **Correr hacia los sueños**

“Y a pesar de estar muy a gusto en mi nuevo trabajo, no se me quitaba el gusanito: Yo quería ser notario, pero no fue posible por muchas circunstancias. Hace ya muchos años me llegó a mis manos la Ley Federal de Correduría y confirmé que para ser corredor público se necesitaba presentar dos exámenes. Optimista, dije: Puedo lograrlo. Hice mis trámites para realizar las pruebas de aspirante a corredor. Afortunadamente las pasé muy bien. Presentamos el examen como veinticinco personas de todas partes de la república y cuando nos entregan los resultados me llaman y yo dije: Ay, a lo mejor lo reprobé y por eso me están hablando. Y no, me llaman para hacerme el comentario de que había sido la calificación más alta del examen de todos los que habíamos participado en ese momento. Ese día me sentí en las nubes, tan contenta, tan orgullosa.

“Pero, por determinadas circunstancias no puedo presentar el segundo examen. Pero el sueño continuaba. A la primera oportunidad, lo presenté otra vez. Nuevamente empecé a hacer los trámites, estudiaba mucho. Los corredores públicos son muy semejantes a los notarios pero no iguales, hay muchas funciones que hacen los corredores, que no hacen los notarios y viceversa. La primera diferencia es que el corredor es una habilitación federal y la del notario es una habilitación estatal. Lo que rige a los corredores son leyes federales y a los notarios son leyes estatales. Imagínate todo lo que estudié y estudié... Otra vez pasé muy bien el primer examen.

“La segunda etapa es como un examen profesional, te nombras a tres sinodales. Uno lo designa el gobernador, otro el Colegio de Corredores Públicos, y tercera especialista es una persona que viene de parte de la Secretaría de Economía, esos son los tres sinodales. Primero hay un examen escrito donde mediante sobres cada uno elige un sobre, entonces saca uno el sobre y se tienen que elaborar todos los documentos que

vienen ahí con una computadora nada más, con todas las leyes que quieras pero no da tiempo ni de abrirlas. Mi examen duró como cinco horas. Después de ahí nos dan un receso de media hora. Luego viene el examen oral con los tres sinodales. Gracias a Dios me fue muy bien. Fui muy felicitada.

“Después me enteré que en el estado de Hidalgo ninguna mujer tenía este nombramiento. Por eso, yo creo, que son la primera hidalguense en tener una correduría. Me da orgullo decirlo, pero también miedo. Es una gran responsabilidad. Pero también un sueño que por fin alcancé.

“El día que me entregaron el título hubo una ceremonia muy bonita en la ciudad México. Lo entregó el secretario de economía. Él dijo que de cada cien aspirantes que presentan el examen, nada más cinco lo aprueban. Qué gran satisfacción sentí al oír esas palabras.

“El examen para ser corredora lo presenté el 28 de marzo del 2006 pero estaba solicitado desde junio del 2005. Son muchísimos trámites, se puede ejercer hasta que se publica en el Diario Oficial. Debes esperar algunos meses, pero listo el nombramiento puedes laborar con tu nombramiento.

“Lo que me ha sorprendido es que muchas personas que no saben lo que es un corredor. Y me encanta describirlo. Es un fedatario en cuestión de todas las sociedades, hace avalúos, es mediador comercial, puede ser árbitro, un juez particular. Tiene como propósito lograr que las personas se pongan de acuerdo cuando tienen un conflicto mercantil de negocios y en lugar de llevarlo a un juzgado, nos contratan. Así, el corredor se compromete a sacar una resolución. Mientras en el juzgado se puede llevar a lo mejor un año, con el árbitro se lleva dos o tres meses. Este tipo de profesión se ocupa mucho en los Estados Unidos. En México ya empieza a llevarse a cabo.”

### **Los otros orgullos**

“Si bien todo lo que he logrado me llena de orgullo, debo confesarte mis otros orgullos, son tres, mis tres hijos. Los tres han sido muy brillantes. El mayor es abogado, tiene ya una maestría en educación, es juez, es maestro de la universidad, siempre obtuvo muy buenas calificaciones y se tituló por promedio. Su maestría la tuvo con una beca. En tribunal lo reconocen como un profesionista muy brillante y eso me satisface, como hijo tiene más de diez de calificación. El segundo también es muy brillante, obtuvo medallas y es licenciado en administración de empresas. Fue el mejor alumno de su carrera, tiene dos maestrías, una aquí y una en España. Es muy inteligente. La tercera

es mi hija. Ella estudió gastronomía, es chef. Cuando presentó su tesis saco mención honorífica. Además de guisar delicioso es muy creativa. Ha destacado en su ámbito.

“Los tres me han dado grandes satisfacciones. Aparte de mis hijos son mis amigos, me cuentan sus cosas me escuchan y me siento muy feliz de tenerlos, muy satisfecha en la vida de haber tenido esos hijos y de decir bueno pues ahí está lo mejor que he hecho en la vida ¿No?

Y al final de todo hay una nieta que apenas tiene unos meses y esperemos que también ella nos dé más satisfacciones. Por lo menos ya nos dio la primera: nacer.

“Otro orgullo son mis amistades. He tenido muchas amigas, afortunadamente. La amistad es un sentimiento muy hermoso porque son los hermanos que uno elige, la familia ya nos tocó pero las amistades, no. Siento que tengo muy buenas amigas y las estimo mucho.

### **Una prueba de la vida**

“Me gusta hacer algo de ejercicio, aunque tuve un accidente terrible que por sus secuelas ya no me deja practicar todos los deportes que quisiera. Por ejemplo, ya no puedo correr pero ahora me gusta caminar. Si puedo hago bicicleta, voy a los pilates o al baile. A lo mejor no soy tan constante, pero al menos dos o tres veces a la semana trato de hacer ejercicio Sobretudo después de aquel accidente.

“¿El accidente? Sí, fue terrible. Yo iba manejando. Trabajaba en Mixquiahuala, fui de ahí a Tula y... me accidenté. Eso fu hace diez años. De milagro te lo estoy contando. Me fracturé la cadera, todo el fémur, la rodilla y la columna. Quedé viva de puro milagro. Me costó mucho trabajo la rehabilitación. Salí del hospital en silla de ruedas. Luego pasé a una andadera, después muletas y por último el bastón, hasta que al final, gracias a Dios, nada. Camino y me sostengo por mí misma, mi cuerpo volvió a ser mío, a obedecerme, a moverse por mi voluntad.

“Fue muy difícil recuperarme, es una de las experiencia más tristes que he vivido pero por algo pasan estas cosas. En esa época yo tenía problemas con mi esposo y estaba demasiado deprimida, compadeciéndome a mi misma de lo que estaba padeciendo. En ese momento, las diferencias con mi marido me hacia un problema magnánimo, lo pero que podría vivir. Pero, cuando tengo el accidente ese problema se me hizo, así, una cosita de polvo. Advertí que hay cosas peores, más difíciles de enfrentar y más complejas para superarlas. El accidente me hizo valorar lo más importante que tengo, mi salud, que cuando la tenía no la valoraba. Comprendí que tenía que estar bien por mí, que necesitaba quererme a mí. En esos momentos valoras

tantas cosas incluso ir sola al baño, cuando no lo puedes hacer es una cosa que lloras de impotencia. Yo tenía todo y de momento pierdes hasta la libertad, tu intimidad. Todas las noches me preguntaba: “¿qué hago?” Es terrible. Estuve doce días en el hospital. Cuando llegué a la casa dije “no, me tengo que levantar”, pero me sentía bastante mal, la operación fue terrible. Cada día trataba de ser autosuficiente pero era muy difícil, había cosas que definitivamente no podía hacer sola, forzosamente necesitaba ayuda porque de pronto todo era muy complicado, hasta respirar.

“Me entregué por completo a la rehabilitación, pero la pierna me había quedado totalmente tiesa. El reto fue enorme. El doctor me dijo: “tiene que empezar la rehabilitación, si logra doblar la pierna noventa grados va a quedar normal, pero si no lo logra va a tener una deficiencia”.

“La operación de la rodilla fue muy dolorosa, eran unos dolores terribles... Tuve tres hijos pero perdí el primero. o sea que en realidad tuve cuatro, y les decía: “dicen que duele mucho tener un hijo, esta pierna vale por diez partos al mismo tiempo”. Yo pensaba que no iba a poder salir de esto. Me operaron en el seguro, ya vez que no son muy *apapachadores* sino al revés, son muy fríos. Jamás olvidaré cuando el doctor dijo: “tu rodilla era un rompecabezas, si te queda bien pues qué bueno y sino, ni modo. De usted va a depender que lo haga o no”. No pues en la rehabilitación a todo mundo le pedía ayuda. Así, mis hijos y mis las amistades llegaban directo a ayudarme a doblar mi pierna, a todos les pedía ayuda para estarla doblando hasta que pudiera. Todos los días era ese reto; estarla doblando, doblando, doblando, doblando... hasta que se dobló. Gracias a Dios la doblé más de noventa grados y ahora estoy bien. A lo mejor observándome detenidamente se puede advertir que no camino bien, pero camino, soy nuevamente autosuficiente, independiente, libre para ir de un lado a otro, para cruzar mi pierna, para cruzar la calle, para manejar mi auto, para sentarme en la orilla de un banquita fría del parque.

“Ahorita me siento bien, subo y bajo escaleras, camino, hago muchas cosas. Pero para lograr hacer nuevamente esas actividades tan rutinarias pasé los peores días de mi vida. Nunca olvidaré que primero no se dieron cuenta que tenía fractura en la columna, hasta después. La noticia fue atroz, tenían que operarme de la columna por que de no hacerlo, que podría quedar... No, no, fueron días espantosos. Lo único bueno es que volví a enamorarme de la vida.

“Siempre me he considerado una mujer sin miedo y yo creo que mi accidente fue la única vez que sentí mucho miedo. Me decían que en caso de que la operación

resultara mal yo iba a quedar inválida. Eso me aterraba. Era un miedo espantoso. Hubo muchas juntas de médicos, hasta que optaron por dejarme... Tengo una vértebra fracturada, me la iban a cambiar y a ponerme una prótesis pero dijeron que era mejor dejarme así. Ellos pensaron que había soldado y que no tenía problemas, pero se quedó mi fractura a unos milímetros de la médula, Si se hubiera quedado más allá, no caminaría. El docto me decía: Uno de cada cien con esta fractura camina”. Entonces to musito, como un rezo: gracias a Dios yo fui ese uno. Tengo dos placas en mis piernas y caderas grandísimas con 18 clavos. De mi cadera a mis rodillas más que huesos son puros fierros.

“Hace un año, en septiembre, me caí, y me pegué en la rodilla. No me fracturé. Fue sólo el golpe, pero por ese leve tropezón tuve que estar en rehabilitación cinco meses por el material que tengo. Ve, nada más por caerme. Pero, como dice la canción de José Alfredo Jiménez: el orgullo me levanta.”

### **Hidalguense por siempre**

“¡Ay! Me encanta mi estado, voluntariamente nunca me iría de aquí. Aunque te rías, lo que me encanta es su clima, aunque haya mucho aire, es un clima yo creo privilegiado en el mundo porque no tenemos un frío extremo, un calor extremo, lluvias exageradas, mucha gente dice “es que en Pachuca en un día tenemos todas las estaciones” y es cierto pero yo creo que eso es mejor a otros climas tan extremos, en consecuencia no tenemos animales e insectos que hay en otros lados donde hace mucho calor.

“A mi me gusta mucho Pachuca, mucho, estamos en una situación respecto a la capital muy cerca, entonces digo como a una hora y media podemos conseguir lo que queramos, entonces también eso es una ventaja porque estamos en provincia pero podemos ir y venir el mismo día a la capital y comprar y divertirnos.

“No lo niego ni lo oculto, nuestro estado es pobre y tiene muchas deficiencias, carencias, pero es muy bonito y me gusta. Además me siento muy contenta de estar aquí, muy orgullosa de ser hidalguense y también de la universidad, dar clases, mis hijos... ¿El futuro?... Pienso seguir en la contraloría ya que me están dando la oportunidad de crecer profesionalmente. Trataré de echar andar la oficina de la correduría. Poco a poquito, estoy muy emocionada ahorita con la posible apertura. Ahorita estoy tratando de decorarla como me gusta.

Es más siempre he querido formar una asociación así pero yo fui fundadora de la universitarias junto con Irma Ramírez y con Rosita González de Lara, fundamos lo

de las universitarias pero por situaciones que no me parecieron, yo mejor ya no estoy ahí, pero ahí nunca se hizo nada realmente práctico por la mujeres o alguien en especial, o sea siempre han sido que seminarios, que conferencias, no digo que no sirvan pero como que algo más directo que beneficiara más. Si puedo seguir estudiando, haré una maestría. A mi me gusta aprender, todo lo que aprendes es maravilloso. “

### **Maestra por siempre... IRMA FOSADO GÓMEZ**

Voz fuerte y clara. Un carisma que la hace distinguirse en cualquier lugar, pero más en un salón de clases. Le gusta participar y debatir. Nunca se quedará con una palabra guardada, las comparte todas, ya sea para una grata charla, ya sea para externar una duda o argumentar sus ideas. Ella es Irma Fosado Gómez, maestra por siempre.

### **Batallas airosas**

“Fui una niña que nació en Pachuca Hidalgo, el 28 de octubre de 1949, en una calle tradicional. Me acuerdo, era un lugar en la orilla de la ciudad de Pachuca. Se conocía como la colonia Céspedes. En medio de la colonia Céspedes y la Surtidora, por así decirlo estaba la calle de Magnolia. Fui ahí, donde yo atisbé mi primera luz.

“Desde donde me acuerdo, fui el jardín de niños que fui al jardín de niños, muy conocido ahí, era el jardín de Niños Agustín Navarro Cardón. Ahí desarrolle mi infancia. Soy la tercera de una familia de 10 hermanos de seis hombres y de cuatro mujeres. Yo soy la tercera de las mayores que integran la familia

“Me desarrollé con unos primos porque vivíamos en la casa de la abuela que era el centro de nuestra vida, era una casa muy grande. De un lado estaba la casa del tío Efrén, del lado izquierdo estaba la nuestra. Crecimos realmente en una armonía infantil porque jugábamos todo el día. No nos dejaban salir pero nos entreteníamos a nuestra manera. Jugábamos en el patio de mi abuela, la casa tenía un gran jardín. Siempre le rompíamos sus flores. Nos divertíamos mucho, yo creo que jugué mucho, mucho en mi infancia,

“Después fui a la escuela “Fuentes y Bravo”, ahí hice mi primaria. Recuerdo que mi mami fue todo el tiempo como la presidenta la asociación de padres de familia. La directora era la señora Córdoba, una profesora prestigiada que fue maestra de mi padre y de mis tíos. Es tan sencillo de evocar a mujeres dedicadas a la educación como la maestra Engracia, la maestra Regina Barrientos. Fueron gente muy entregada, de esas maestras que realmente eran apóstoles de la educación. Yo les llamo así porque realmente dedicaron mucho tiempo de su vida a formar niños. Era gente muy íntegra, muy dedicada. De verdad que eran mujeres tan comprometidas.

“Me da un poco de risa recordar que siempre tuvieron problema con mi letra. Hasta la fecha la tengo bastante fea. Y las maestras, que eran ya grandes, porque yo de ellas me acuerdo como señoras ya entradas en años, muy viejitas yo las veía, se quedaban conmigo a que modificara mi letra. Eran muy buenas, me dedicaban mucho tiempo y eso que era una niña voluntariosa y berrinchuda. A veces quería estar acostada en el suelo estudiando con los libros y la maestra me lo permitía y me decía: “Bueno con tal de que estudies quédate así”. Eran bien estrictos pero conmigo fueron muy generosos y tolerantes.

“Después me fui al Instituto Lestonac, un colegio de monjas donde estudié mi secundaria y el primer año de bachillerato. Fue una etapa muy feliz. Las madres fueron muy benevolentes conmigo. Cuando nos ponían a rezar un rosario y yo protestaba: “Yo

no voy a rezar, mejor me pongo a tejer”. Solamente me decían: “Está bien, no vengas a rezar pero vente aquí a tejer para que no pongas el mal ejemplo. También fueron muy condescendientes conmigo y tengo buenos recuerdos.

“Pero mientras crecía yo sentía que la ciudad ya no era para mí, no me encontraba a gusto de vivir en Pachuca. Tenía ganas de salir de mi ciudad, yo ya no quería seguir estudiando aquí. Hablé con mi padre y él me dijo: “Si no quieres estudiar aquí te vas a poner a lavar trastes, te voy a poner a limpiar la casa y no vas a estudiar. Yo le decía pues la limpio pero no, no estudio más aquí. Yo no quería estar en Pachuca. ¿Por qué? Yo creo que era una rebeldía inspirada en mi adolescencia, no podía encontrarme conmigo misma. Pero no me iba a dar por vencida, iba a dar la batalla al ritmo del aire de Pachuca.

“Finalmente, un día llegó de visita una tía, que también era mi madrina. Ella vivía en San Luis Potosí. Le canté de mis alas rotas y sueños suspendidos. Entonces le rogó a mi padre. Él era muy tradicional, pero yo creo que también muy machista. Mi tía suplicó para que me dejara ir con ella y seguir estudiando en territorio potosino. Tal vez lo hizo porque mi ella tiene una hija más o menos de mi edad que estaba muy sola. Mi adorada tía me guiñaba un ojo mientras me repetía: “yo voy a convencer a tu papá para que te vengas conmigo”. Y lo logró.

### **Cuando me enamoré de mi carrera**

“Me fui feliz a San Luis Potosí. Sabía que quería estudiar pero no dónde ni qué. Visité muchas escuelas y no me gustaba ninguna. Mi tía fue tan buena, tan buena, en paz descanse, que nos dio mucha libertad. Siempre nos decía, escojan la escuela que les guste, vayan a ver que les agrada. Nos mandó a muchos lugares solas para que viéramos en donde nos gustaba. Nunca nos presionó ni nos regañó. Decía, escojan, piensen qué quieren ser, qué les gusta hacer.

“Un día, que tengo muy presente, entré a esa escuela donde se formaban educadoras. Y desde el primer instante me gustó. La dueña era una señora muy reconocida en San Luis y tenía una hija que era amiga de mi prima. Fue ella la que en una fiesta nos recomendó la escuela de su mamá. “Está muy padre, hay buenos maestros”. Y así, tracé mi destino, me inscribí en la escuela particular de educadoras *Gabriela Mistral*.

“En ese tiempo con la secundaria podías obtener el título de educadora. Desde que entré nos mandaron a observar a los jardines de niños que eran preciosos los de San Luis Potosí, los acababa de inaugurar la señora Rocha Cordero, esposa del gobernador.

De verdad, eran unas escuelas preciosas. Mu acuerdo mucho de una que se llamaba “La Pajarita”. Eran unos jardines de niños así como modelo de la república. Me impactaron mucho.

“Nos mandaban a observar, luego a practicar. Me enamoré de mi carrera. Si añoraba a mis hermanos porque depuse yo veía a mis hermanos chicos me consolaba dándole cariño a otros niños, parecidos a ellos, de su edad. A la mejor ese calor, ese cariño que me hacía falta de ellos lo encontré con esos niños allá y me gustó mucho.

“Creo que tuve buena participación en la escuela, tan es así que cuando había la necesidad de cubrir alguna maestra, la directora del colegio me pedía sustituirla. Ella era una supervisora de jardines de niño en San Luís Potosí, entonces si una educadora pedía permiso, de inmediato pensaba en mí. Entonces, iba a buscarme, me sacaba de mis clases y me decía: “ven Irma, tú vas a practicar porque lo haces muy bien”. Fue un orgullo pero también un gran compromiso que me distinguieran con esa referencia. Pero yo creo que lo hacían porque se notaba mucho que me gustaba trabajar con los niños.

“Me realicé tanto en esa etapa que dije: yo creo que me quedo aquí en San Luís a trabajar. Sin embargo la relación con mi prima ya era tirante. Ella era una niña muy consentida. Sus padres tenían mucho dinero. Fue una niña que lo que quería lo tenía. Desde los quince años, le regalaban un carro y si quería otro se lo cambiaban. Tuvo muchos privilegios porque sus papás la adoraban. Ellos estaban muy contentos conmigo porque realmente convivimos muy bien. Mi tía decía que éramos hermanas, pero por lo mismo de que era muy consentida como que quería abusar de mí en muchos aspectos y yo ya no se lo quise permitir, tan esa así que cuando terminamos la escuela, mejor pensé que lo idónea era regresarme a Pachuca.

“Pero cuando terminamos la escuela, mi tío nos consiguió una escuela con un piso y todo en Londres, Inglaterra. Ya nos tenía pagada la escuela, el piso y todo. Él me iba a patrocinar todo y entonces, no quise ir. Le dije: sabes tío, te agradezco en el alma la oportunidad, pero ya lo pensé y yo ya me voy mejor, yo ya quiero trabajar. La directora de mi colegio, la señora Eva de Cárdenas, ya murió, me dijo que podía conseguirme una plaza federal, un trabajo llegando a Pachuca. Ahí empezó otra etapa trascendente en mi vida. “

**La maestra inolvidable**

“Gracias a la maestra Cárdenas conocí a otra mujer que marcó mi vida por siempre, la profesora María Vargas de Ita, mi madre profesionalmente hablando y de la que tanto presumo. Ella era amiga íntima de esa señora que quiso ayudarme.

“Conocer a la maestra Mary fue todo un suceso en mi vida. El primer contacto con ella fue muy duro porque es una verdadera generala. La primera vez que la tuve frente a mí recibí porque no llegué a entregar los papeles a tiempo. Fue una llamada muy fuerte de atención. Me asusté tanto que musité: Dios mío, creo que mejor no debí venir. De inmediato, ella me mandó a trabajar a San Miguel, una comunidad que pegadita a Cruz Azul, Hidalgo. Ahí empecé a trabajar. Era un lugar humilde, muy pobre, pero con gente generosa y trabajadora.

“Mi prima se enojó muchísimo conmigo. En tono un poco burlón me dijo: “te sientes la maestra inolvidable. Tú crees que te van hacer un monumento para que vayas a ese pueblo olvidado a trabajar. Ni te lo van agradecer. Has perdido la mejor oportunidad de tu vida, para irte a jugar a salones llenos de tierra”.

Y me quedé ahí. Fue un año de una experiencia impresionante, fue de un contacto total con la comunidad, con los niños. Fue una experiencia verdaderamente inolvidable, tan es así que yo jamás pensé que me iba a salir de ahí. Pero al año exacto la profesora Vargas de Ita me cambió a Actopan. Así, sin preguntarme. La despedida fue terrible, los padres de familia y yo, todos llorando. Ahí sí me sentí la maestra inolvidable.

“En Actopan también trabajé con mucha ilusión y entrega, aunque el cambio fue muy drástico, tuve una directora muy difícil, difícilísima. Ahí estuve un año y medio. La experiencia con los niños y con los padres de familia fue muy buena. Hasta la fecha en ambos lados tengo comadres de niños que les bauticé y que fui a su matrimonio. Después de tantos años ya hasta conozco a los hijos de mis alumnos.

“Y de Actopan me pasan a la institución fundada por la esposa del señor presidente Adolfo López Mateos, que en ese entonces se llamaba INPI (Instituto Nacional de Protección a la Infancia). En Hidalgo, era dependiente directamente de la esposa del gobernador. En ese tiempo llegué como educadora, ahí se daba el desayuno, se daba la comida. Nuestro horario era de ocho a dos de la tarde. La decisión de mi cambio nuevamente corrió de parte de la profesora Vargas. Ella tenía un año de haberse incorporado al jardín de niños de la organización que ya pertenecía al sistema federal no al estatal. Estuve de educadora dos años y medio, muy poco. Pero lo importante es que estaba ganando experiencia.”

## **No todo en la vida es dinero**

“Pese al corto tiempo que ya tenía como educadora en es lapso viví momentos muy difíciles. En el INPI se sabía que todo el organismo dependía de las esposas de los gobernadores en turno. Ellas tenían un contacto súper directo con el jardín de niños. De hecho, ellas lo manejaban para todo, con desayunos, con comidas, con regalos del día del niño. Todas las acciones que manejaba el INPI, después DIF, eran con los niños del jardín. Y un día que me llama la esposa del gobernador, la señora Rojo y me invita a quedarme como directora del jardín de niños. Yo feliz acepté, nunca imaginé que viviría los momentos más difíciles de mi vida.

“Primero, esa invitación me causó un problema con la profesora Vargas de Ita, quien era muy respetuosa de la jerarquía y de los años de servicio en una institución. Ella pensó que por mis influencias yo había quitado a una compañera, que por su antigüedad, merecía ese nombramiento. Pensó que yo me había quedado con el puesto de manera ventajosa. Y eso era totalmente falso, yo estaba completamente ajena de cómo se hacían esas cosas. La señora Rojo dio sus órdenes y por ella me pusieron de directora. El mal entendido me puso muy mal, hasta quería renunciar porque me hicieron sentir como abusiva, arbitraria, cuando fue una decisión de gobierno y punto. “Después la maestra Mary: “si te sientes tan buena quiero que me demuestres que realmente puedes con ese servicio”. Acepté el reto y creo que hice un buen trabajo.

“Aunque tuve un problema grave, grave, yo creo que ese ha sido el problema más grave en mi vida. De por sí a nadie le gustó mi nombramiento, pero había dos que tres compañeras que no solamente criticaban ese nombramiento, hicieron todo lo posible por desprestigiarme, no solamente el el aspecto profesional sino hasta en el laboral.

“Soltaron muchas difamaciones, difundieron muchos anónimos, fueron dos años terribles. Me dio úlcera del estrés que yo vivía. Además nunca me pudieron demostrar nada en contra en la cuestión laboral. Nada, nada. Entonces, se fueron a mi vida personal. Inventaron una serie de cosas, entonces si me hicieron mucho daño. Fueron con chismes hasta el Gobernador y su esposa. Les hablaron espantosamente de mí, crearon una serie de difamaciones hasta decir basta.

“Yo me enteré de todo por un director. Este señor se quiso pasar de chistoso y me dijo: “Maestra, si me acepta una invitación a comer le platico lo que dicen de usted. Y la esposa del gobernador no se va a enterar”. Yo me sentí súper, súper agredida, y en ese momento le respondí: “mire yo no tengo porque ir a comer con usted y si usted no

se lo dice, se lo digo yo”, En ese momento me salí llorando porque leí los anónimos y me sentí terriblemente agredida. Me encontré con el secretario particular de la señora Rossel. Era un muchacho que yo conocía de toda la vida. Él me vio cuando salía llorando destrozada y me dijo ¿qué tienes? Y le dije no, no sabes que tengo. Me preguntó si me sentía mal. Le dije que me sentía fatal y le comenté lo que había pasado. Me consiguió en ese momento una cita con la señora para contarle todo.

“No acusé a nadie. Preferí pedir mi cambio o presentar mi renuncia. Tengo que irme de aquí. Me dijo, piénselo. Recordé que ya tenía una invitación para irme de jefe de departamento de educación inicial, iban a abrir el CENDI, el primero que hubo aquí. Le aseguraba que me marchaba porque en ese lugar iban a pagarme mejor. “Pero no todo en la vida es dinero”. Contesté: “Pues sí señora, pero la verdad no es tanto por el dinero. Insistió mucho, piénselo.

“Cuando pasó esto yo estaba llorando otra vez. Nuevamente el secretario me vio salir y le sorprendió que no contara lo que verdaderamente había ocurrido, la razón original de mi decisión. Es prudente que ella sepa la verdad. Me hizo reaccionar y pedí otra cita. La señora me otorgó un voto de confianza. Me escuchó atenta, mientras mencionaba todas las infamias y mentiras. Me defendió mucho y creyó en mí.

“Ya explicándole todo eso le dije usted vea, esto ya no es sano para qué estoy con este personal, vea cuántos son y ya todos se están contra. Su voz sonó clara: “Mire, le voy a decir algo. Antes de venir aquí hice una evaluación a todo el personal que aquí labora, para ver con quién voy a colaborar y con quién no. Le voy a decir la verdad, yo tengo una información que dice todo lo contrario a lo que esa gente ha dicho en contra suya. .Usted es una mujer muy buena en su trabajo, que ha dado prestigio a esta institución, que ha trabajado con verdadero compromiso por los niños”.

“Sus palabras me halagaron demasiado. Si usted lo desea, manifestó, removamos al personal, quitamos a todos, pero usted, usted no se va... Yo ya le dije que no todo en la vida es dinero, pero ¿Por qué se va a ir? Por todo lo que la han difamado. De mi esposo hablan y usted sabe cuánto, porque de la gente que vale hablan y por eso tratan de destruirla. Cuando no pueden hablar mal sobre su trabajo entonces empiezan a utilizar la vida personal y yo creo que eso ni es decente ni es ético y no lo vamos a permitir. Si usted se va entonces ellas se van a sentir muy halagadas porque han logrado su propósito. Piénselo, no le lo diga ahorita, no me resuelva nada, pero yo, si quiere que remueva todo el personal, se van todos pero usted no se va. Pensé: Dios me esta dando esta oportunidad y estoy mal si no lo aprovecho. Yo creo que tiene razón

la señora, no todo en la vida es dinero y yo quiero seguir en el lugar donde me gusta estar, con los niños, apoyándolos, orientándolos. Esas mujeres fueron removidas. A mi nuevo personal les aseguré que en ese sitio se trabajaba en armonía.”

### **A sembrar jardines**

“Ni un año pasó después de ese problema cuando me dan la supervisión escolar y me mandaban fuera pero yo les dije que no, que prefería quedarme en Pachuca para no defraudar la confianza de la señora Rossel. Ella me había apoyado y yo no podía decirle gracias, con permiso. Sin embargo, ella misma me propuso que tomara a mi cargo todos los jardines que tenía el DIF, en este caso era en la periferia de la capital hidalguense. Se daban desayunos; todos esos centros asistenciales me tocaron. La señora me dijo: “por qué no te quedas y me abres todos esos jardines de niños y hacemos una zona de preescolar en la periferia, con todos los del DIF en todos los barrios necesitados”. Empecé a abrir los jardines de niños, a abrir brechas. Recibí un gran apoyo de la profesora Vargas de Ita. Tiempo después, esa zona se dividió por órdenes de la Secretaría de Educación Pública y entonces ya me quitaron muchos de esos jardines, pero me abrieron otra zona, donde actualmente trabajo.

“Hasta la fecha la demanda que tenemos de jardines de niños es impresionante. He sido directora, abrí dos jardines más ya como supervisora y actualmente sigo participando en todos los jardines de niños que instalamos. Me quedé con toda la zona centro de Pachuca, ya me quitaron todos los de la periferia pero sigo con jardines de niños ahora muy céntricos. Los más alejados son el de Aquiles Serdán y de Rojo Gómez y tengo todos los de avenida Revolución, Colonia Morelos y zona centro. Esos son los jardines de niños que tengo en la actualidad.

### **Gracias a la vida**

“Si bien estoy orgullosa con lo que he logrado, no puedo dejar nunca de repetir que todo se lo debo a la maestra Vargas de Ita. Hace tres años cayó enferma, con una embolia cerebral. Ella ya cumplió setenta y dos años ininterrumpidos de trabajo, tiene noventa y un años, Hace tres que enfermó. Desde hace doce años trabajo como su adjunta pero siempre he estado a su lado. Ella ha sido la única jefa directa con quien he trabajado, y entonces hace trece años. Le ayudo con mi zona y con la jefatura del sector. Ella era la jefa del sector que coordina seis zonas de educación preescolar. Ahora, por mi admiración y respeto, estoy en duplicidad de funciones desde hace tres años.

“No dudo en afirmar que la realización de mi vida ha sido mi trabajo, cumplí treinta y cinco años de servicio que los he disfrutado mucho. Me gusta lo que hago. A

veces digo: “creo que ya debo jubilarme” pero de inmediato digo, no, tengo más cosas que hacer. Ahora que estoy en el sector y voy a varias comunidades; el sector es muy grande y estamos atendiendo a doscientas diez escuelas, como ciento diez particulares y cien oficiales. Ha crecido mucho el sector.

“Mis treinta y cinco años están perfectamente resumidos en cada tarea y escuela en la que he trabajado. Yo no soy casada, no tuve la dicha de tener un hijo, entonces me aboqué a lo que es mi trabajo. Ahora vivo con mi madre, con una hermana que tampoco está casada. Los ocho restantes están casados y con hijos. Tengo todavía el privilegio de tener a mi madre, ella representa un cariño definitivo desde mi infancia, desde niña siempre he sentido que mi madre ha sido lo máximo en mi vida, lo mejor que me ha dado Dios y la vida.

“No soy buena en la cocina, no soy buena en muchos menesteres del hogar. Es mi madre la que me ha consentido y cubierto mis inhabilidades femeninas. Ahora está muy mala de las piernas y yo tengo que apoyarla haciendo muchas de las que toda la vida no hice. Sin embargo, ella sigue cocinando para mí y yo nunca me he metido a la cocina. Qué pena pero... me sé alguna que otra receta.

“Tengo una vida social intensa que disfruto, que me gusta. Yo creo que los amigos, los grupos a los que pertenezco le dan mucho sentido a mi vida. Me ayudan mucho a seguir adelante. Me impulsan. Me contagian de toda su experiencia. Pertenezco a un grupo que se llama “Ser optimistas”, es un club de servicio que fundé hace diecinueve años. Lo fundamos cinco personas que me ayudaron, aunque siempre hemos sido como treinta y cinco socios pero las que hicimos ese grupo fue Lupe Arriaga, Lulú Anaya, Chela Herrera y Paty Becerril. Las cinco fuimos integrantes de la mesa directiva fundadora. El club me ha dejado muy satisfecha. Me ha permitido acercarme un poco más a la gente. Apoyamos a las comunidades pobres, a los niños en extrema pobreza, a las mujeres solas. Visitamos barrios en donde vemos latente la necesidad. Apoyamos internados como “La casa de la buena madre”. “La casa de Jesús” o “La ciudad de los niños”. Últimamente estamos trabajando en lo del refugio de las mujeres maltratadas y ahí estamos con nuestras aportaciones y con otro tipo de cosas apoyando. Realmente mi trabajo, desde hace quince años, fue directo en la casa de Jesús, donde tres miércoles al mes trabajo con las niñas en un grupo de desarrollo humano, de autoestima y un poquito de diversas clases.

“Tengo buenas amigas, me gusta que nos juntemos a leer, decidir qué tipo de programas sociales favorecemos o apoyamos, entonces no nada más en la cuestión

social. También hacemos eventos sociales, hacemos algunas comidas o desayunos. Pertenezco a otro grupo que es de filosofía, donde yo estudie una maestría en humanidades. Hice mi licenciatura en educación, porque yo salí con mi título de educadora de tres años, hice un año de servicio y con eso como quiera tuve mi título de educadora. Cuando cumplí mis treinta y cinco años, pertencí la segunda generación de la Universidad Pedagógica Nacional. Tiempo después me titulé. Hace dos o tres años me titulé en la maestría pero la empecé a estudiar hace seis años, la hice en el Tecnológico de Monterrey.

“Fue en el Tec donde hicimos ese otro grupo de amigos. Realmente es un grupo muy bonito porque cuando nos reunimos cada uno desarrolla un tema, se comenta. Son gente muy preparada y muy sencilla. Y bueno, también estoy en la Comisión de la Mujer del Consejo Consultivo Ciudadano. También me gusta, hay buenas aportaciones, bueno no se ha concretado mucho, no hemos hecho muchas cosas, como que falta algo ahí, no sé qué falta,

“También tengo grupos como que ya muy sociales, de muchos años, de treinta años con los que me junto desde siempre, para comidas, cafecitos, celebración de cumpleaños, de fiesteritas... realmente son grupos de esparcimiento. Yo los disfruto, me gusta, me relajan, cargo baterías y las que no tenemos ni marido ni hijos buscamos la manera de canalizar de alguna manera llenamos algún huequito que nos queda por ahí.

“Como puedes ver, me gusta arreglarme. Mis hermanas siempre fueron muy bonitas entonces siempre decían cuando me veían junto a ellas: “Irma no es bella, pero tiene buen carácter. Es muy simpática...” para no decir está muy fea. Y entonces crecí con un complejo de fea que no podía con él. Toda mi vida me sentía como fea, la fea de las tres, la fea de la familia pero, la ventaja... era yo simpática. Siempre me decían que tenía buen carácter. Pero, por lo menos una vez, quería oír que era bonita. Yo quería mis trenzas como las de mis hermanas y siempre mi mamá me trajo pelona. Me consolaba diciendo: “Mira hija, a ti no te favorecen las trenzas”. Así que yo fui pelona con un moñito en la cabeza y me acostumbre a estar pelona. Entonces, por lo mismo, me gustó arreglarme, buscarme pinturas y maquillajes, todo cuanto pude.

“En San Luis Potosí aprendí a estar a la moda, allá me atreví a pintarme el pelo y hasta aprendí a fumar. Nunca se me olvida cuando un día llegó a verme mi papá, y yo me acababa de teñir el cabello. Se usaba chino y largo y me lo puse rubio. En eso, llega mi papá y para eso ya fumábamos, estábamos fumando. Mi tía nos permitía hacerlo. En eso me llama y me dice: “Irma, viene tu papá. Ya está subiendo”. Que apago el cigarro

rápido. Me asusté mucho. Pensé, me va a holgar Fui, lo saludé, le di beso y se sorprendió.... Ave María Purísima, dice mi papá bien enojado, hueles a cigarro. ¿Huelo a cigarro? Y no sólo fumas, gritó, sino te has cambiado de color el cabello. Casi me regresa a Pachuca. “

### **Ser optimista**

“Me gusta hacer deporte. Desde joven jugaba voleibol. De veinte, veinticinco años para acá hice aeróbicos, hice yoga, pilates y luego de un tiempo para acá trato de nadar todos los días. . Me fascinaba bailar. Hasta la fecha me gusta, pero yo creo que en mi juventud bailé a Dios dar.

“Me encanta ir al campo, al bosque. Tenía la gran ilusión en la vida de tener una casita en el campo y ya la tengo, en Huasca. Me gusta mucho ponerme en contacto con la naturaleza. Ahí es donde realmente disfruto leer, oír música, como encontrarme un poco conmigo misma. , Lo que es la playa y el campo me tranquilizan mucho porque también soy de un temperamento acelerado, a veces soy un poco neurótica... No tengo un carácter paciente.

“De pronto me doy cuenta que los años se pasan rapidísimo, como un sueño. Ahorita, te platiqué mi vida en unas cuantos horas y digo: Ay Dios mío, si se me pasó muy rápido, ni siquiera lo siento y le pido a Dios que me de otro poquito de fuerzas. Llega un momento en el que todo mundo pregunta: ¿Cuándo te vas a jubilar? Y me respondo, quiero otro poquito porque me siento con salud, me siento con ganas. Muchas amigas me interrogan: ¿te vas a quedar como la maestra Mari? No, yo espero en Dios que no. Por eso, hay que ser siempre optimista.”

La tarde transcurrió muy rápido, Irma Fosado es una gran conversadora, siempre llena de ánimo y entusiasmo. Estar con ella es cargarse de optimismo y de una actitud más generosa ante la vida. Es la maestra que cualquiera de nosotros quisiera tener.

### **Entre poemas y compromisos políticos... MABEL GUTIÉRREZ CHÁVEZ**

Su mirada da asilo a un color claro y profundo, tenue y tierno, vivaz y prodigioso. La calidez de sus palabras con un sencillo saludo permite atisbar el perfil de una mujer generosa y luchadora. Es joven, tiene el porte de mujer hidalguense, camina

al compás de un son de la región, respira al compás de la “bella airosa” y entrar a su vida representa la oportunidad de curiosear la riqueza de una mina.

Mabel Gutiérrez Chávez nació el 19 de septiembre de 1970, en Pachuca. Aunque desde el primer día de su existencia la llevaron a vivir Tolcayuca. Su padre es originario de esa región. Su mamá es de Zapotlan de Juárez. Dos municipios vecinos y hermanos, testigos de una historia de amor que todavía admira. Dos lugares que fueron marcando su vida.

### **El momento de las evocaciones**

Recuerda que su primera experiencia escolar estuvo dividida en esos dos escenarios, ya que el jardín de niños lo empezó en Tolcayuca y lo terminó en Zapotlan de Juárez. La razón, el edificio escolar del primer municipio no había sido concluido y por la cercanía de los lugares, a todos los grupos los cambiaron a la otra comunidad de Hidalgo.

La vida la invitó a echar raíces en la tierra paterna, así estudió la primaria en Tolcayuca. Desde los primeros años descubrió su gusto por la poesía. Frecuentemente la elegían para que declamara en los actos cívicos y eso le permitió disfrutar el reto de hablar en público. “Me gustaba el hecho de ver a la gente de frente y hablarles sobretodo en el aspecto poético. Me gustaba mucho hacerlo, tuve el privilegio de que en la primaria mis compañeros me eligieran como representante de grupo. Tuve muchos amigos durante los seis años de la escuela primaria. Recuerdo, por ejemplo, a Lolis Orozco Rodríguez, Clemente Romero, Sara, Jorge Mora, Flemón Cerna, Jaime Pacheco, Olivia Santillán, Manolo Pacheco. Fueron los compañeros con los que frecuentemente trataba, jugaba y compartía”.

En el transcurso de la educación básica tuvo profesores muy queridos, prácticamente fueron tres sus maestros de primaria, dos años cada uno. “Me dio primero y quinto la profesora María de los Ángeles Pérez Girón Tapia. Ella actualmente está trabajando en la supervisión escolar del municipio de Tolcayuca. En segundo y tercero me dio el profesor Julio Mercurio Caballero Almazán a quien también he seguido viendo por algunas circunstancias de la vida. Ahora está en tele secundaria. En cuarto y sexto, lo recuerdo muy especialmente, tuve al profesor Omar Fonseca Vargas. Ya falleció, pero siempre llevo su recuerdo. El director de la escuela era el profesor Norberto Salcedo Rendón con quien también conservo la amistad, inclusive con sus hijos. Ay qué recuerdos.”

La evocación abarca también a su mejor amiga, Cirila. “Siempre procurábamos estar en el mismo equipo. Nos llevábamos muy bien y estábamos siempre con las ilusiones de avanzar y de ser alguien que trascendiera. Además mi papá siempre nos inculcó, tanto a mi hermano como a mí, de que la mediocridad era algo que no deberíamos tener y que preocupáramos en el oficio o en la profesión desarrolláramos, la hiciéramos bien y que trascendiéramos. Él siempre nos dijo *siembra amistad y nunca perderás el tiempo*. Les inculcaba mucho esa idea de hacer cosas buenas y tener mejores recompensas. Siempre les recitaba un poema que dice:

*Si siembras en la tierra que es prodiga y es buena  
El grano que alimenta, que alienta y que conforta  
Recibirás mañana con la mirada absorta el bien que bien reporta  
Y se llenará tu vida de amor toda una cadena.  
Mas si odios y rencores vas sembrando en la vida  
Encontrarás abrojos en tu árido sendero  
Robarás al aire el sabor de las bondades  
Porque olvidaste el fondo del trabajo sincero  
Que el que siembra odios recoge tempestades.*

En la misma escuela aprendió una gran variedad de poesía. Una de las declamaciones que más recuerda fue la primera vez que tomó el micrófono es una ceremonia del primero de mayo. Se trataba de un poema dedicado al trabajo. Sus abuelitas con ese afán filosófico y también de diversión le enseñaban poemas. Uno de ellos también ha sido como parte de un lema para ella en la vida. Nuevamente se inspira y exclama:

*Trabaja joven, sin cesar trabaja  
Que la frente honrada que en sudor de moja,  
Jamás ante otra frente se sonroja  
Ni se rinde servil a quien la ultraja.  
Tarde los años de la nieve cuajan  
Y lejos la indolencia arroja  
Y su cuerpo por lo fuerte al roble enoja  
Y su alma del mundo al lodazal no baja  
El pan que da el trabajo es más sabroso  
Que la rica miel que con empeño  
Liba la abeja del rosal frondoso*

*Si comes de ese pan serás tu dueño,*

*Más si del ocio fueras al abismo*

*Todo ser lo podrás menos tu mismo*

Su infancia pasó entre poemas y juegos con su hermano con sus primos. La familia fue muy unida, todos se ayudaban y se visitaban. Su tía Gloria Gutiérrez, de cariño *Yoya*, les daba clases de catecismo, y al poco rato su tío Albino les pasaba películas. En las tardes recolectaban fruta, chabacanos o capulines. Su abuelita materna, que llamaba mamá *Esthercita* o mamá *Tesita*, Esther Rodríguez de Chávez, jugaba con ella. “Yo, sacaba una canastita y decía que iba a cosechar. Mo papá nos inculcó mucho el amor al campo. Dentro de la casa hasta nos dio un pedacito de terreno a mi hermano y a mí para que sembráramos. Eso nos permitió tenerle por siempre mucho amor al campo. Mi esposo también se dedica a la agricultura. Así este amor por el campo es parte de los principios.”

Con los primos jugaba siempre. Podía imaginar que eran policías y resolvían todos los casos con gran heroísmo. A tal grado, que un día de esos, por andar investigando subió a la azotea y se cayó. Se fracturó el codo, pero como fue un cinco de abril, se aguantó el dolor y el llanto para que los Reyes Magos le trajeran sus juguetes. La enyesaron días después. Nunca olvida que también en esa fecha la mandaron llamar a la dirección y junto con un amigo respondió a las preguntas de un examen sorpresa que les aplicó el director. Cuando le dijeron que además de haber respondido bien a todo, iba a representar a su escuela en el concurso de la zona para los estudiantes más sobresalientes.

“Después del concurso de zona tuve el primer lugar y pasé al concurso estatal. Obtuve el cuarto lugar. El primero fue para mi amiga Samanta, que es del municipio de Tepeapulco. Muchas de mis amigas eran de otros lugares, por ejemplo Anabel de Huejutla, Marcela de Santiago Tulantepec. Eso también me hizo interesarme por los municipios del estado; los compañeros, las compañeras me platicaban. Los primeros cuarenta lugares asistimos a un viaje a México, con todos los niños del país, a quienes nos llamaron niños distinguidos y fue el último año del presidente de la República López Portillo, entonces nos tomamos la foto con él. A mi me tocó estar a su lado. Me impactó mucho la personalidad del primer mandatario. Conservo con orgullo esa foto y en mi escuela querida llevé una copia.”

Todas estas experiencias la hacen afirmar su amor a la vida, pues siempre le enseñaron a ser optimista y a ayudar a los demás sin recibir nada a cambio. “Mi papá y

mi mamá nos inculcaron lo que es el servicio a la sociedad, casi a diario había personas que acudían a pedir al guía orientación a nuestra casa, y para nosotros era muy familiar y hasta cotidiano extender la mano, ofrecer ayuda. Mi papá fue presidente municipal tres veces. La primera cuando él era muy joven. La segunda, el año en que yo nací. La tercera cuando yo tenía seis años. Eso contribuyó mucho a mi formación, porque de alguna manera es un ejemplo. Yo lo vi, nadie me lo contó, mi papá siempre se preocupaba por la población, por las obras, cuando él mandó que se construyera el jardín de niños, compró el terreno para construir la segunda primaria de Tolcayuca. Insistió mucho para hacer el drenaje y bueno muchas obras que podría enumerar pero que no nos alcanzaría el tiempo. El mismo centro de salud, él con sus hermanos donaron el terreno e hicieron las gestiones para hacer la construcción. Ya no le tocó terminar en su periodo pero fueron muchas obras y de alguna manera cuando yo fui presidenta municipal, después me tocaron anécdotas de la misma gente que yo desconocía sobre mi papá.”

Con orgullo recuerda que su papá cuando fue presidente y sin ser presidente seguía de alguna manera siempre ayudó a la gente y eso la marcó por siempre. La misma actitud tuvo su mamá, una mujer muy generosa.

Cuando terminó la primaria, su mamá fue quien eligió la secundaria a la que iría. Como siempre había querido que asistiera a una escuela de monjas, estudió en el Instituto Lestonac. Ahí conoció a grandes amigas, pero la mejor fue, y es todavía, su prima Liz, Elizabeth Pacheco Aguilar.

En ese tiempo, su padre enfermó. Recuerda que salía de la escuela y corría a casa para estar con él. “Yo hacía las tareas en la tarde junto con mi papá, al lado de él. Estaba en su cama y me acostumbré que a la vez que hacía mi tarea, yo estaba platicando con él, viendo la televisión u otra cosa. Fue una época en que platiqué mucho con mi papá. Lo conocí más, lo amé más.”

El Instituto Lestonac tenía estímulos para estudiantes de excelencia al mes. “Si te sacabas 9 y 10, de inmediato obtenías excelencias. Eso me animaba en lo académico pues el tercer año que fue muy crítico por la enfermedad de mi papá. Me afectaba en todo, desde lo anímico hasta lo físico. Yo asimilaba de alguna forma la enfermedad de mi papá. De repente me empezaba a doler una pierna o alguna parte del cuerpo sin explicación alguna, y eso a veces me distraía un poco. Sin embargo, siempre cumplí. Y ese año tan difícil, yo tuve el orgullo de darle a mi papá una gran satisfacción, pues tuve excelencias todos los meses y obtuve el *Premio Lestonac*.”

Terminó la secundaria y entró a la preparatoria *José Ibarra Olivares*, actualmente la Zoebich. La situación pintaba de un color lleno de optimismo y esperanzas, pero mientras cursaba el primer semestre la mala noticia enlutó su vida, su padre murió. “Fue algo muy doloroso, pero no quería que me vieran triste o débil. Yo era la hermana mayor, tenía que estar fuerte, para consolar, para tomar decisiones, para contagiar mi fortaleza. Resultó muy difícil seguir adelante, ya no me podía concentrar en la casa para estudiar. La vida me cambió totalmente a todos. Afortunadamente mi abuelita estuvo con nosotros. Su compañía consoló a mi mamá, se ponían a tejer todas las tardes o nos íbamos a jugar damas chinas para distraernos. No hacía tareas casi, pero entonces me enseñé a estudiar en el camino, en la carretera, porque no podía concentrarme en la casa. La ausencia de mi papá estaba por todos lados.”

### **La fuerza de las decisiones**

Mabel, su mamá, su hermana y su hermano empezaron a fortalecerse entre ellos mismos. Estar juntos para comer o para caminar, estar juntos para soñar y para planear. Una decisión transformó sus vidas, instalar una caseta telefónica. Fue así como entrar en un ritmo nuevo, conocieron a mucha gente del pueblo y hasta historias de vida conmovedoras o divertidas.

En ese tiempo, le empezó a llamar la atención algunas actividades políticas, y le gustó lo que descubría, lo que observaba, lo que aprendía. Iba a cursos, a reuniones o mítines. Pero no dejó de estudiar para terminar la preparatoria, y pronto llegó el momento de decidir la carrera que elegiría. La ingeniería y la geografía, Derecho o una disciplina de las ciencias sociales. Indecisiones y dilemas. Cursó un propedéutico en ciencias sociales y obtiene un diez perfecto. Pero se inscribe en otro de ciencias exactas y se enamora de las matemáticas, la física y la química. Solicita una entrevista en la Escuela Libre de Derecho y la aprueba pero tenía que dejar su casa y a su familia.

“Tenía que pensarlo, más por mi familia. No podía dejarlos, porque tenía poco tiempo de que mi padre había fallecido. Entonces opté por estudiar aquí y decidí estudiar las dos carreras aquí. Así, entraba a las 7 en el TEC, salía a las tres de la tarde, entraba a las cuatro en la universidad, salía a las nueve y a tomar el autobús para irme a mi casa. Fue extraño, pues en la prepa me llevaban y me iba a recoger, y esta vez tenía que hacerlo sola. A comer una torta en todo el día. Mi hermano, los fines de semana nos preguntaba ¿no se les antoja una torta? Y yo ¡ay, no! Pero ya después no me daba tiempo ni de eso, no comía y me acostumbré a eso.

“A mediados de la carrera una compañera entró a trabajar y nos dijo a una amiga y a mí, ¿no les gustaría trabajar donde yo trabajo? Y le dije que sí. El jefe de recursos humanos, al que recordaré con mucho afecto porque se expresó muy bien de mí. Mirándome a los ojos dijo: *Usted entra sin examen*. La decisión fue buena, porque ya podía tener mi dinero, aunque dividí mi vida en tres: De 7 a 9 en el TEC, de 9 a 4 en el trabajo, y de 4 a 9 en la universidad. Bueno, en cuatro, porque la vida política empezó a guiñarme un ojo.”

En efecto, durante ese tiempo se acercó a las actividades políticas del estado, se integró a un frente juvenil de Partido Revolucionario Institucional (PRI) y decidió participar porque le gustó el ritmo, los discursos, los compromisos e ideas compartidas.

Por supuesto, su mamá se preocupaba al verla dividida entre tantas actividades. A veces faltaba a clases. Ante sus ausencias los profesores amenazaban con reprobarla aunque fuera buena alumna y otra vez tuvo que tomar decisiones. Se salió de trabajar, se dedicó en cuerpo y alma a sus estudios. Y entró a realizar su servicio social en el Tribunal Superior de Justicia. Pero lo que se mantuvo muy latente en ese tiempo fue el compromiso político, siempre buscaba la manera de seguir participando en el partido. Su presencia no pasaba desapercibida. Participaba, opinaba, se comprometía, organizaba eventos. Un semestre antes de terminar sus carreras, la invitan a ser diputada suplente por el PRI por el distrito de Apan. Por supuesto, decide aceptar.

“Fue una experiencia muy bonita, fui suplente del licenciado Federico Hernández Barros. En ese entonces yo tenía 22 años. También fue una experiencia muy enriquecedora porque esa decisión la sentía como un compromiso con la sociedad, con mi partido, con el pueblo en general. Aprendí a valorar también a muchas personas que confiaron en mí. Por ejemplo, el candidato a gobernador, el licenciado Jesús Murillo Karam, me daba encomiendas importantes que atender en el transcurso de la campaña. Eso me sirvió mucho para aprender, para templarme, para aplicar lo que sabía en ese entonces, pero sobre todo para descubrir con mayor certidumbre mi vocación de servicio. Decidí y descubrí que mi vocación estaba destinada a representar a mi pueblo.

“Para septiembre de ese mismo año, 1993, fui electa secretaria general del consejo política estatal de los jóvenes de mi partido, cargo al que tuve que renunciar al poco tiempo porque fui nombrada presidenta del frente juvenil revolucionario de mi municipio. Después, fui postulada como candidata a la presidencia municipal de Tolcayuca”. Otra vez, fue determinante tomar una decisión.

### **La política como vocación femenina**

El reto lo asumió con un gran compromiso, segura de que la política era su espacio más natural y donde se sentía ella misma, con toda su fuerza, con todo su entusiasmo, con toda su pasión de mujer, de hidalguesa, de política. Recuerda que en noviembre fue la campaña y en diciembre el día de las elecciones. “Afortunadamente conté con el apoyo de la población que tuve el honor de representar a partir del 16 de enero de 1994. Pero nada fue sencillo nunca. Fue una época difícil porque ese año surgió el ejército zapatista, en marzo asesinan a Colosio, el error de diciembre. Fue un año muy difícil por el estado de ánimo de la gente y sobretodo por las carencias económicas que se estaban viviendo. Y a pesar de eso, la misma gente de mi pueblo me demostró su fuerza y su confianza. Cada persona respondió afortunadamente bien. Se pudieron hacer varias obras en el municipio y yo llamaba siempre a participar en las obras de tipo social paralelamente a las obra de tipo física, con sensibilidad, con optimismo, con mucho compromiso y honestidad absoluta.”

Orgullosa expone que durante su mandato hubo un auténtico compromiso social para el bienestar de la comunidad. Contó con el apoyo de toda su familia, desde su madre y hermanos hasta de sus tíos o primos. Sus amigos y amigas confiaron en ella, sus vecinos la ayudaban, toda esa confianza se extendió a la misma población. “Todo eso me impulsaba a seguir adelante y pues era una vida de entrega al servicio del municipio, porque siendo soltera sin novio y sin nada que me distrajera me dediqué en cuerpo, alma y corazón a mi pueblo.”

Motivó a invertir en las comunidades que más rezago padecían. Estuvo pendiente de la construcción de caminos hasta de la construcción de aulas. Cumplió en la ampliación y construcción de escuelas, desde jardín de niños hasta telesecundarias o los bachilleres. Durante su mandato se desarrollaron con éxito obras de estructura y saneamiento seguridad pública, radio, comunicación, entre otros logros.

“Yo creo que podemos citar muchas, muchas obras pero dentro de las satisfacciones más importantes es el haber servido y apoyar a la población desde las cuestiones más elementales hasta las más complicadas. Podríamos citar muchísimas anécdotas de entrega a los niños y ese afán de hacerlos sentir bien. Por ejemplo, una vez me bajé a torear porque la gente me lo pidió con entusiasmo. Otra ocasión formé parte de la valla humana con unos motociclistas acróbatas que yo misma invité para un festejo. Apoyé una muestra de vestigios arqueológicos que se han encontrado en el municipio hasta el arte sacro, fotografías antiguas y muchas cosas más. Inventé a gente interesada en ello, amistades, especialistas en historia, geología, antropología

“Después fui postulada como candidata a diputada local propietaria a finales de 1995 y ya casi a dos años de ser presidenta municipal, pedí licencia para separarme de mi cargo y poder ser postulada a diputada local propietaria, elección que gané y de la cual tome posesión en 1996. Me convertí en la primera diputada local de Tizayuca como cabecera, ya con el distrito local de Apan dividido. Fui electa como presidenta de la comisión y legislación de puntos constitucionales, presidenta de la segunda comisión de gobernación y presidentes municipales, presidenta y fundadora -porque yo impulsé la creación de la comisión especial de asuntos de la juventud- y cofundadora y miembro de la comisión de la mujer y de la familia, así se llamaba en ese entonces, lo que es ahora la comisión de equidad de género del congreso del Estado.”

Se convirtió en la diputada más joven de Hidalgo y también en la presidenta municipal que llegó al puesto a los 23 años. Al terminar su periodo, en 1999, el gobernador Manuel Ángel Núñez Soto la invitó a estar al frente de la dirección general de atención a comunidades marginadas. Después fue nombrada Directora general de desarrollo regional, y estando en este puesto, el gobernador le encomendó el programa de desarrollo del valle de Tizayuca. Durante el gobierno de Miguel Osorio, fue nombrada subdirectora del DIF.

Y Mabel la política es respetada y admirada en cada institución donde ha laborado con todo el compromiso de mujer. Pero esa vida dedicada al trabajo no le impidió enamorarse, casarse y ser madre. Confiesa que su vida ha estado siempre dedicada al trabajo, pero nunca dejó de pensar en sí misma, en sus sentimientos, en sus sueños e ilusiones. “Y bueno pues, siempre he tenido una vida social participativa por las amistades de mis papás, personales ahora también de mi esposo, siempre he estado dedicándome los fines de semana a la vida social, reuniones y a salir a estar con mi familia también, y bueno, aunque no sabía bailar si iba a las fiestas frecuentemente. Me gusta leer, dibujar. Ah, y la poesía sigue siendo mi aliento.” Y antes de despedirse, recita con gran emoción:

*Que llegue el fin de nuestros días, con amor y entusiasmo trabajemos*

*Que al tiempo que al trabajo dediquemos será una fuente perenne de alegría*

*Es rico de virtudes y de ciencia el que con el deber sumiso se doblega*

*Y siempre triunfador será en la vida, limpia la frente y pura la conciencia.*

### **La oposición en femenino... GLORIA ROMERO LEON**

Durante el año de 2009 era muy sencillo encontrarla en tantos lugares, en el boulevard Colosio, en el centro de Pachuca, por las calles de Cubitos, cerca de un

puente peatonal, en un taxi, cerca de un centro comercial, a unos pasos de cualquier escuela... La fotografía de Gloria Romero León invadía la ciudad, gracias a su campaña para ser diputada por el Partido Acción Nacional (PAN) se hizo conocida y próxima. La descubríamos en un espectacular, en un cartel, en un folleto, en las páginas de los periódicos o participando segura en un debate.

Pero yo no la conocí, fueron mis alumnas quienes me hablaron de ella y de sus logros en la vida política de Hidalgo. La buscaron y la entrevistaron en el año de 2006, fue así como salió esta charla con una mujer que tiempo después sentí conocerla más.

### **Un perfil**

“Tengo 42 años, estoy casada, tengo dos hijas de 17 años la mayor y de 15 la pequeña. Soy hija de unos pachuqueños, Javier Romero Hernández y Gloria León Moncayo, fueron comerciantes, gente honesta que sigo amando aunque ya no estén en este mundo. Yo digo que de las enseñanzas más importantes que ellos me dejaron fue trabajar. Me enseñaron a trabajar, y a trabajar mucho. Yo los vi desde muy pequeña que siempre trabajaron mucho. Somos 4 hermanos y soy la más pequeña de los cuatro. Mi instrucción desde preescolar hasta la primaria la hice en el Instituto Lestonnac.

“Nací en 1964 y recuerdo que por alguna razón me metieron muy pequeña a la escuela y entonces a los 4 años yo estaba en primer año de primaria. Se me hizo como muy raro ¿no? Yo pienso que a lo mejor mi madre como trabajaba prefirió que estuviera en la escuela a que me quedara solita o me cuidara otra persona.

“La preparatoria la hice en la preparatoria tres, creo que yo fui como la segunda generación. Fue muy difícil decidirme por una carrera. Como que la licenciatura más tradicional era Derecho, y la escogí sin mucha convicción. A los tres semestres descubrí que no era mi vocación y preferí salirme. Me fui un tiempo a la Universidad del Valle de México a estudiar Turismo, un semestre. Pero mi padre, yo creo que un poquito preocupado porque fuera a alejarme mucho de mi tierra, empezó a hablarme de la importancia de la administración de empresas. Al poco tiempo me fui a estudiar esa licenciatura a Puebla. Y fue una de las experiencias, más ricas que yo he tenido. Comprendí el compromiso de ser autónoma, es una etapa en la que te mueves sola, lejos de tu casa, con todo lo que implica el aprendizaje de la independencia. Trabajé, hice mi tesis, aprendí a no tener miedo de estar sola, porque no lo estaba, me hice responsable.

“Después de eso me regresé para acá, para Pachuca. Entré a trabajar a Grupo Industrial Tellería. Nunca pensé que además de iniciar mi destino laboral, marcaba mi destino personal, pues el dueño, además de ser mi primer jefe, mi maestra y mi ejemplo, terminó siendo mi suegro. Primero yo estaba en carga de coordinar los proyectos de mercadotecnia y de publicidad. Después coordinaba al grupo corporativo. El ritmo laboral era excelente y lo disfrutaba mucho. Pero conocí al hombre de mi vida, decidimos casarnos, tener hijos, hacer una familia. Pronto encargué bebés, primero a mi querida Ana y después a José María. Las cuidé con amor y dedicación, era y soy una madre orgullosa. Pero esta necesidad de realizarte en otros ámbitos estaba muy latente. Así que cuando una cumplió siete y la otra nena tenía cinco años, decidí que quería trabajar otra vez.

“Empecé a trabajar en agencias de viajes, por fuera, como free lance. Ya saben, para no descuidar mucho la casa. Me dividía haciendo trabajo desde la casa y un rato en la oficina, como contacto de ventas. Así estuve trabajando durante cinco años, intercalando la labor de ver crecer a mis hijas y trabajar en lo que siempre había trabajado.

“Después mi esposo comenzó a trabajar en la política y nuestras vidas cambiaron”.

### **Atrevimientos en la vida política**

“Nosotros no teníamos ninguna participación en la política, ni de la familia ni de nadie. Entonces cuando mi esposo decidió participar, yo decidí ayudarlo. Lo hice desde sus primeras actividades, cuando él empezó con la campaña a diputado local en el año del 99. Me involucré ayudándole en su campaña, ganó su candidatura para diputado local. Después de eso pasaron cinco meses él siendo diputado y quiso buscar la presidencia municipal de Pachuca. Otra vez me involucro en su campaña, trabajamos con él fuertemente, de manera que él hacía campaña por un lado y yo me iba como esposa del candidato a hacer campaña a otros lugares.

“Así es, me atreví a hacer una campaña sin el candidato presente, realizaba una campaña sin candidato pero hablándoles de la parte que las mujeres podemos hacer para cambiar la política, y no solamente la política, sino para que la política nos cambie y nos genere mejores condiciones de vida. Yo así concibo la política. Fue un proceso muy bonito pero nada fácil, estábamos con el partido de oposición, el Partido Acción Nacional (PAN), en un estado donde siempre ganaba el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

“Era un verdadero sueño imposible que otro partido llegara al poder, en ese entonces, ni la presidencia de la república había sido ganada por un partido que no fuera el PRI. ¿Cómo triunfar en un estado donde esa tradición marcaba la vida política de la región? Pues nosotros nos atrevimos, hubo una fuerte resistencia, ganamos en el conteo de votos, se dijo que no, se discutió, se debatió y se fue a tribunales donde por fin se respetó el voto de los ciudadanos.

“Mi esposo ganó y ese triunfo nos fortaleció. Por tradición, acepté la presidencia del DIF municipal, para mi fue muy gratificante, yo no conocía la institución. Honestamente no conocía mayormente la parte del gobierno o de la administración pública. Jamás habíamos participado en la política, siempre había estado como en el ámbito de la iniciativa privada. Pero fue mayor mi interés y compromiso, posiblemente fue eso lo que me facilitó mis tareas. Descubrí que solamente era necesario escuchar lo que la gente quiere y que no pretendas hacer los grandes cambios. Debes ser humilde y realista, comprometida pero realista, honesta pero realista.

“Yo recuerdo la primera vez que participé, platicando con el personal del DIF y yo les decía que el servidor público, justamente nosotros, mi caso, el caso de mi esposo, éramos los primeros servidores públicos y ser servidor público es, exactamente, darle el servicio al ciudadano. El que manda no es el señor presidente ni la señora, porque yo de pronto veía que yo llegaba y la gente se paraba servicial porque ahí viene la señora y ahí viene el Presidente. Yo les decía: No, eso no me gusta, no quiero es. Aquí el que manda no es el presidente no es la señora... la presidenta del DIF, aquí mandan la ciudadanía. Aquí manda esa la señora que viene a pedirnos un servicio, una asesoría, una petición o lo que sea. Aquí mandan los ciudadanos.

“Yo creo que en el momento en que todos entendamos que ésta es la parte rica de la política, vamos a entender que así y tanto así se ve al servidor público, como así los ciudadanos les exijamos a los servidores públicos, porque a veces me parece que hacemos inalcanzables a los políticos precisamente por eso, pero lo hacemos nosotros. ¿Qué hora es?, la que diga el señor gobernador, ¿Dónde? Donde diga la señora. Ya no más de eso.

“Una de las acciones más importantes de esa administración del DIF municipal que a mi me tocó fue haber creado guarderías para las mujeres. A mi me parece que si hablamos a veces de equidad de género, hablamos a veces de los derechos de las mujeres, les digo, pero en tanto no construyamos las condiciones que una mujer pueda acceder a un trabajo, de qué manera me voy a trabajar, para empezar eh... ¿no es cierto?

Entonces cuando yo llegué, había una guardería y dejamos cinco. A mi me pareció que es algo que a mi me interesaba mucho permitirles a las señoras, a las mujeres que tenían la necesidad de trabajar, irse con tranquilidad de que el niño estaba en manos de doctoras, y niñeras profesionales. Y es un reto eh... porque la verdad no es tan fácil así como que –Pon guarderías y ya-. Tienes que contratar personal que de alguna manera te dé la confianza, a las mujeres de dejar a sus hijos y es una gran responsabilidad. Para nosotros era un... no miedo, pero si una situación en la que estábamos bien pendientes.

“Me gustó mucho, trabajé muy de la mano con el personal, creo que logramos tener un buen ambiente de trabajo. Soy una persona muy exigente, demasiado exigente. Soy muy exigente conmigo misma por eso también soy muy exigente con la gente que participa trabajando conmigo. Pero siempre en un ámbito de respeto y cordialidad, por eso donde trabajo siempre quedan buenas amistades, buenos ejemplos y mejores recuerdos.

“Además del trabajo del DIF, también una de las cosas que a mi me gustaron fue haber contribuido a formar lo que hoy es “el club municipal del adulto mayor”. Desde apoyo de despensas hasta crear un ambiente bonito en actividades culturales como bailar en la plaza. Sobre ese tema, yo estaba muy animada, algunas personas me decían que el aire pachuqueño no nos dejaría bailar danzón y yo decía que podíamos bailar al ritmo de la bella airosa. Y lo hicimos frente al reloj, y el ambiente fue maravilloso. El viernes pasado fui a la fundación Herrera Cabañas y por ahí pasé y pues me paré. Ya pasaron cuatro años, y siguen los viernes bailando danzón los adultos mayores y es un espectáculo hermoso. A mi me gusta bailar el danzón y ver bailar el danzón porque así como que tiene todo su estilo, eso a mi me encanta.

“También conocí a muchos chavos banda, chavos que estuvieron dentro de las drogas y que después a través del baile, a través de otras terapias fueron poco a poco dejando las drogas. Tuve la oportunidad de conocer a gente muy valiosa, yo siempre les decía que a veces como que la estrellita se la lleva siempre una persona, la presidenta o el presidente o el gobernador y creo que esto es labor de muchísimas personas. Yo me quedé con la experiencia de haber conocido muchas persona muy valiosas en esa oportunidad que se me dio de ser presidenta del DIF.

## **Las pruebas difíciles**

Hoy, en este 2009, sabemos que la lucha además de difícil dejó un gran dolor en el corazón de Gloria Romero, pues en esta charla compartió la enfermedad de su esposo y esa esperanza de vencer al cáncer. Él ya no está junto a ella, pero será por siempre el hombre que amararé eternamente. Fue un tumor cerebral

Durante ese periodo, cuando él empezaba a mostrar cierta recuperación, cuando la invitan a ser presidenta municipal. “Y soy honesta, si en algún momento lo valoré, lo valoré por esto mismo que sé, que me gusta el trabajo de municipio y porque sé que tanto se puede hacer desde esta parte. Lo platiqué con familia, lo platiqué con mi esposo, lo platiqué con mis hijas y decidimos que no, que valoramos muchísimo más esa parte de recuperar totalmente la salud de mi esposo, si no totalmente lo más que se pueda, y también al tener dos adolescentes en casa, también es importante estar al tanto.

“Y decidí que no, les dije a los integrantes del PAN, quienes me ofrecieron ser candidata, que definitivamente que no podía aceptar. Pero no se dieron por vencidos. Después de un tiempo me preguntaron: ¿Por qué no participas como regidora? En ese momento no estaba dentro de mis proyectos, no lo había considerado. Empezó su labor de convencimientos. Me dijeron que soy un buena persona, comprometida, entregada, que creo y respeto a la ciudadanía.

“Entonces lo valoré y decidí participar como regidora porque cuando todos elegimos presidente municipal, elegimos una planilla de regidores que son los que lo acompañan, somos el órgano de gobierno. No ganó el candidato del PAN, pero por el número de votos que se tiene en la elección se tiene derecho a los espacios por representación proporcional que se le llama y entramos tres regidores del PAN, en esta administración. Fui elegida para quedar al frente de la coordinación de los regidores de mi fracción.

“Nuestra labor es analizar los ingresos, los egresos, la cuenta pública, los gastos, toda la parte financiera. Participo en la comisión de transparencia. Además, esta comisión también fue una aportación que se generó en la administración de mi esposo. En el 2002 fuimos uno de los primeros municipios que comenzó a generar que se transparentaran los recursos, que las personas tengan acceso a sabe desde cuánto gana el presidente municipal, hasta cómo se asignan las obras, como se asignan los concursos, cómo gana una persona una licitación, en que se están gastando el dinero. También participo en el fideicomiso para el patronato del centro histórico. Nuestro compromiso es vigilar que el dinero que haya de donaciones para remodelación, para cualquier cosa

que se están consiguiendo fondos para todo el proyecto del centro histórico se esté aplicando de manera transparente y manejando de manera correcta.

“Otra función misma del ser regidor es la parte de la gestoría, además de la parte de la cuestión legislativa, de la parte de los reglamentos y de todas las leyes aplicables al municipio, también mucho es la parte de la gestoría porque finalmente somos representantes populares y de alguna manera los ciudadanos acuden con nosotros y nos piden ser el conducto ante la presidencia municipal para atender o resolver algunos asuntos. Esa es la otra parte que me interesa porque a través del trabajo podemos lograr que algunas comunidades que no tenían drenaje hoy puedan tenerlo, colonias que no tenían luz ya la tengan o estemos tramitando estos servicios. El dinero no alcanza, como en cualquier lado, pero hay que hacer uso de mucha tenacidad, de mucha perseverancia y de tocar puertas a donde sea.

“Yo considero que eso es de las cosas que se me facilita más, soy una persona que acude a muchos lugares, toca muchas puertas. No me quedo nada más en lo local, en lo que pueda hacer aquí. Una de las cosas que me gusta mucho es la recaudación de fondos que hice en su momento, iba yo con empresarios, comerciantes, instancias federales, donde se me pudieran abrir las puertas para bajar recursos, porque la demanda es tal que aunque tengas muchos recursos, que no es el caso, no es suficiente. Tienes que hacer gala de todas obras, de tu creatividad para estar insistiendo que se hagan las obras, los servicios. Yo peleo más que nada por eso que se hagan los servicios más elementales, a lo mejor la pavimentación, el bacheo va en una segunda, yo digo generemos condiciones mínimas indispensables.

“Ante estas pruebas difíciles siempre hay alguien que me pregunta admirado: ¿Y te gusta la política? Me gusta la parte que te da el poder de servir y cambiar el esquema de algunas personas. Pero hay otra parte de la política que a mi no me gusta, no la entiendo, que es la parte el discurso y poca acción y mucho verbo y nada de resultado. Yo quisiera ver a los políticos en un concepto mucho más amplio. Esa cuestión de ponernos colores y ponernos etiquetas nos hace que no logremos lo que tenemos que hacer todos juntos, finalmente estamos todos en el mismo barco, tenemos que lograr resultados.

“Tengo la firme convicción que en la medida que le vaya bien al presidente municipal, sea o no sea de mi partido, le va a ir bien a mi ciudad, a mi gente, a las futuras generaciones y eso es lo que yo quiero,. Ojala nos quitáramos esa cerrazón de tantas personas que dicen yo soy priista, panista perredista, igual que usted es

Pentecostés, o cristiano, no me importa, ¡Viva la diferencia! Lo último que pregunto es si coinciden con mi partido. Las divisiones y etiquetas son feo de la política, lo que nos hace retroceder, la falta de entendimiento, de diálogos, de acuerdos.

“Algo que yo le cuestionaba a mi esposo era por qué involucrarse en la política si nosotros no teníamos nada que ver. Sabiamente él me decía porque la política es tan importante como para dejárselas a unos cuantos, tenemos que involucrarnos, tenemos que participar porque somos parte de ello. Tenemos que involucrarnos, tenemos que participar, tenemos que opinar, hacer, para que la gente haga, esa es la parte bonita de la política.”

### **Y la vida sigue**

“Voy al cine. Me gusta ser muy creativa. Si puedo leer, leo, pero leo en inglés y en español, porque me gustaría poder dominar bien, bien el idioma, por eso me hago a la tarea de leer en inglés y si tengo alguna duda lo veo en español, y trato de buscarme siempre ese tipo de lecturas, en inglés y en español, porque me gusta.

“De pronto también me gusta sentarme a disfrutar de un buen programa de televisión. Me gusta el boliche, que aunque no lo hago mucho es algo que a mí me gustaría ya poderlo hacer cotidianamente. Me gusta por lo que implica la competencia, el saber que puedo lograr mejores tiros, buenas chuzas, me gusta pero lo hago poco.

“Adoro las buenas conversaciones. Soy una persona muy inquieta, inclusive cuando mi esposo estuvo enfermo, yo necesitaba de una terapia, una dinámica diferente. Entonces me puse a construir una obra, como orgullo para mí, ya la estoy terminando. Y fue producto, como que también de un duelo, de un proceso que tuvimos.

“Con mis hermanos mi relación es buena. Siempre como que tienes una persona con la que más te llevas, como especial. Y yo tenía un hermano con el que más me llevaba y hasta la fecha me llevo más con él, platicamos más, nos frecuentamos más. A pesar de que tengo otra hermana, me llevo mucho más con mi hermano que con ella. Tal vez pasa eso porque somos bien diferentes, extremadamente diferentes, en físico, en carácter.

“No tuve la imagen de la mamita haciéndonos de comer y llevándonos a la escuela. Mi madre fue siempre mujer de trabajo, y ésa es la parte que yo creo que me ha hecho así como muy inquieta. Para lograr hacer un poquito más.

“Entrar más pequeña a la escuela, considero que fue lo que me hizo madurar y tuve que aprender a desenvolverme, tuve que aprender a desenvolverme de otra manera que si hubiera estado con compañeras de mi edad. Porque finalmente cuando tú asumes

una libertad tienes que ser muy madura para saberla manejar. Además yo estuve en una universidad donde era completamente libre, yo no vivía en mi ciudad, yo viví en Puebla, había compañeros que no terminaron un semestre y es que la universidad es tan amplia que tienes experiencias de todo tipo. Y en ese momento tenías experiencias con cuestiones de droga que si no las sabes manejar, en el sentido de probarla o no, hace la diferencia. Una decisión hace la diferencia. Estar cerca eso y no probarla, cambia tu vida.

“Soy una persona que hace amistad fácilmente, dice mi esposo que hablo con las piedras. Soy de charla fácil, porque me gusta conocer gente y porque reconozco que mucha gente te puede aportar algo, como que estoy muy ávida de aprender.

“Mi relación con mis hijas, es buena como todo, ni los matrimonios son perfectos ni las relaciones son perfectas, cualquier relación tiene sus cuestiones. A mis hijas las he hecho muy independientes. Me gusta respetar sus decisiones, coincida yo o no, yo estaré con ellas acompañándolas un tiempo, pero al después cada quien asume su propia responsabilidad. Soy una mamá que les da mucha independencia para que conozcan que todo tiene una consecuencia. No provoco la sobreprotección, porque a mi no me la dieron y no me gusta, yo quiero hacer mujeres seguras.

“Yo siempre he sido una persona muy independiente, después de lo que le pasó a mi esposo imagínate que yo hubiera sido una persona dependiente, estaría encerrada en mi casa. Nunca, soy de las que se dicen a sí mismas: ¡Vámonos, a levantarse! Eso es lo que te da la seguridad para que sepas que puedes tener fracasos, problemas, de todo, pero que al final llores tantito o lo que tengas que llorar, porque también se vale, pero que después digas: ¡A salir adelante!

## **5. VOCES AIROSAS**

Mi formación me traiciona y me delata, me apasiona y me enamora, por eso tuve la imperiosa necesidad de platicar con mujeres que han abierto espacios en los medios de comunicación de Hidalgo. Periodistas, comunicólogas o comunicadoras, bellas y airosas circulan por la prensa, la radio y la televisión.

### **Informó desde el estado de Hidalgo... BERTHA ALFARO**

Los noticiarios de Televisa constantemente insertan por lo menos una noticia diaria de lo que ocurre en el estado de Hidalgo. Las notas fluyen como manantial del trabajo cotidiano de una mujer corresponsal que desde 1992 trabaja la gran empresa de la televisión mexicana. Así, la vemos que informa desde los bellos paisajes de la Huasteca, en medio de la lucha de los maestros del Mexe, ante los tristes enfrentamientos ocurridos en Atilalaquia o junto al monumento levantado en honor a un burro anónimo. Ella es Bertha Alfaro.

Ser reportera ha sido un reto y una pasión. Es admirable su osadía y bríos. Pero, ¿quién no debe serlo el mundo periodístico para ganar la nota, para obtener la declaración, para llegar primero al lugar de los hechos? Nosotras la describiríamos como una mujer segura y con iniciativa, amable y generosa. Le encanta la buena charla. Fue así como disfrutamos de un paseo por su vida.

#### **Aires de vocación**

“Puedo afirmar que nací en una familia feliz. Ya con tener papá, mamá, hermanos y todo este asunto. Es para llenarse de alegría ¿no? Situación que hoy no se da. Hoy se viven otras condiciones. Pero yo tuve la dicha de tener una familia en todo el sentido de la palabra. Y sí, fui una niña feliz. Demasiado apapachada, cuidada, consentida.

“Algo fundamental en mi infancia es que yo tenía una abuela tenaz, mamá de mi papá. Fue una mujer sorprendente para su momento histórico. Desafió a todos. Sin esposo, pues se divorció. Imagínate, en esa época tal decisión, pero la tomó con valentía y decisión. Ella tuvo cinco hijos hombres y tenía un carácter durísimo. Era una mujer con una fuerza envidiable. Además era chiquita, chaparrita, muy pequeña. ¿De dónde sacaba tanta fuerza? Fue impresionante su historia. Pude palpar esa fuerza porque yo viví toda mi infancia con ella. Sin duda, absorbí de esa esencia femenina.

“En tanto, mi abuela materna fue todo lo contrario. Era toda dulzura y ternura. También algo absorbí de esa esencia. Fueron dos figuras femeninas determinantes en mi

vida. Se presentaron ante mí con una mezcla curiosa de sentimientos y sensaciones. Una mezcla rara de fuerza y amor. De esa manera surgió en mí un carácter muy duro. Muy, muy fuerte Soy así como severa, aunque trato de no ser agresiva. Pero sí, creo que de esas figuras femeninas determinaron mi forma de ser.

“Yo viví muchos años en Hidalgo, desde bebé hasta los cinco años. Después, a los seis me fui a la ciudad de México. Como ya sabía leer y escribir desde los cinco, empecé la escuela primaria muy pequeña. Por mis avances me pasaron de inmediato a segundo, entre mega chiquita a este grado escolar. Fui muy buena estudiante. Por eso, yo estaba terminando la carrera a los veinte años.

“Nunca pensé que iba a ser periodista. Recuerdo que cuando hice mi examen de orientación vocacional, los resultados advirtieron que yo iba a ser maestra o periodista. Ni yo me la creía: *Ay, no, maestra no ¿Cómo? ¿Periodista? Menos.* Y por no creer en el destino marcado, preferí estudiar para psicóloga. En serio, soy psicóloga de niños, con una especialidad en español y en matemáticas.

“Me gustó, los disfruté mucho. Pero cuando termino la carrera estoy sin trabajo. Como le ocurre a muchos. Y como le ocurre a otros, alguien, un compañero, todavía que trabaja en Televisa, me dijo que hiciera una prueba para entrar. Total, lo más que te va a pasar es que te digan que no. Ése siempre ha sido mi lema: lo más que me puede pasar en la vida es que me digan que no. Me presenté y me quedé.

“En ese entonces, yo ya tenía una especialidad en español. Estuve quince días a prueba en Televisa. Orgullosa me dije no que no iba a esperar más. Estaba convencida de que no solamente quería pasar una prueba, yo fui a buscar trabajo. No esperaba un milagro, ni porque me sobren cosas que hacer. Entré porque tengo necesidad de superarme, de vivir con dignidad, de hacer algo en la vida ¿No? Entonces me dije a mí misma, quince días y si no aguanto más, me voy. A los quince días me contrataron. Primero fui coordinadora, respetaron mi formación, así que me contrataron para coordinar espectáculos y cultura en Televisa. Así empecé a trabajar en esto.

“Además del periodismo me he dedicado también a la docencia. De alguna manera siempre he estado en ella y nunca la he dejado. Cuando estaba estudiando la carrera daba clases en una secundaria y mucho tiempo estuve trabajando en ese nivel educativo. Al terminar la carrera laboré en grupos integrados de educación especial. Siempre he estado en la docencia, nunca la he dejado. Aún ahora, sigo en la docencia. Participo en la Universidad Pedagógica, de la que soy egresada. Finalmente, creo que

así es el destino a la suerte, como que una no se imagina por dónde va a caminar la vida ¿no?

“En ocasiones evoco mi pasado y no puedo creer todo lo que he vivido. A veces ni yo misma creo que conocí a gente muy importante y aprendí mucho de cada una de ellas. Trabajé con Zabrudowsky, él tuvo la paciencia de sentarse conmigo, ayudarme a escribir una nota. Esas experiencias no las encuentras en ninguna escuela nunca. Recibí apoyo y consejos de López Dóriga. Adela Micha, fue una gran compañera, somos contemporáneas. Lolita Ayala, siempre dispuesta a darte la mano. Estas experiencias las tiene que valorar muchísimo, porque te forman, te hacen crecer, estar más seguro y confiar en los demás. Por eso ahora, cuando trabajan conmigo algunos jóvenes, me gusta apoyarlos y orientarlos. Yo creo que lo que hicieron conmigo tengo que reproducirlo, agradecerlo de alguna otra manera. Por eso trabajo mucho con los chavos. No solamente para formarlos o influir, también yo aprendo bastante, se rescatan muchas cosas al convivir con ellos.

### **Cuando te cambia la vida**

“Yo estuve los primeros cinco años de mi vida en Hidalgo. Viví en Progreso. Pese a ser una niña muy pequeña quedaron en mí muchos recuerdos imborrables. Tengo muy grabadas las calles sin pavimento, esas calles de tierra que pise cientos de veces de la mano de mi abuela. Rememoro las bardas, porque la barda de la casa era de piedra y una puerta de palos que se abría para entrar a un espacio inolvidable de colores y aromas. Yo soy mucho de olores. Mi vida se rige por aromas. Entonces un olor especial es un recuerdo garantizado. Por ejemplo, el olor que despiden el fogón de inmediato me transporta a mi infancia y hasta palpo esa comida calentada con leña. Agradezco si alguien en la sierra me regala una tortilla hecha a mano porque de inmediato me acuerdo del fogón y del olor.

“Y aunque después viví en la ciudad de México, Hidalgo ya era parte de mi vida, pero nunca creí que regresaría a mis orígenes. Cuando tuve la desgracia de casarme. Ay, no, no es cierto. Pero sí, después de casarme y tener un hijo, que ahora ya tiene 17 años, ocurren cuestiones personales que marcaron mi regreso a esta región. , Me divorcié, en ese tiempo me había retirado un poco de Televisa en ese afán de querer mejorar las cosas en pareja. Finalmente no funcionó. Vuelven a llamarme de Televisa que planean abrir una corresponsalía y me quieren de titular. Me dan a escoger tres estados: Hidalgo, Tlaxcala y Colima. Obviamente escogí Hidalgo, Hidalgo el estado de mis abuelas y de mi madre, el lugar donde pasé los primeros años de mi vida.

“Y me regreso a Hidalgo. Eso fue hace quince años. Mi hijo tenía dos y cachito. Entonces mi jefe, Amador Narcia, me dijo: “Te voy a cambiar la vida”, y efectivamente, me cambió la vida. Me vine para acá, abrí una corresponsalía. No fue complicado, la gente de Televisa conocía bien mi trabajo. Ya saben que soy muy persistente, muy necia y muy dura para hacer las cosas. Siempre confiaron en que yo podía abrir la corresponsalía y efectivamente, la abrí.

“Llegué a Hidalgo yo solita, con mi maletita, mi cámara, mi micrófono y las pilas para trabajar. Aunque ese momento sí fue muy complicado. Algunas personas no creían yo podía hacerlo, pero a mi tampoco me importaba mucho lo que pensarán los demás. Pero fue con mucho trabajo y mucha persistencia que les demostré que sí se podía. Empecé a trabajar aquí el 1 de junio de 1992. Regresé a Hidalgo porque yo lo elegí.

“Regresar a mis orígenes me da elementos para comparar y valorar. Yo creo que Hidalgo no ha mejorado en mucho. A lo mejor en apariencia. Por supuesto que tiene más calles pavimentadas, tiene hasta un *Liverpool* y esas cosas. Pero en esencia sigue esa dominación, esa marginación tan fuerte. Es increíble que haya Liverpool y las calles de atrás estén sin pavimentar. Es así como digo ¿de qué se trata? Pienso que Hidalgo es un estado curioso dentro del contexto nacional. Siguen manteniendo esa dominación de las personas. No sé si es voluntario, si es por conveniencia, pero las personas siguen votando por el PRI, algo que me parece aberrante.

“Siento que es un estado que no siente ni viven sus habitantes. Por ejemplo, en Oaxaca mantienen esa cuestión de amor, de arraigo, a las costumbres, aquí no. Creo que hasta se avergüenzan de ser indígenas, se avergüenzan de las cosas, pero no hacen nada por cambiar... No hay esa como esa condición de cambiar, ¿no? o de prosperar o de mejorar. Si prosperan creen que debe ser para cortar, para arrancar de raíz la tradición, la cultura. Y eso me da mucho coraje. Espero como periodista dar a conocer esta situación para que la gente reaccione, se sacuda sus prejuicios y hasta los estigmas.

### **Pautas para ser corresponsal**

“Creo que esas mismas condiciones que observo en el estado hacen que escarbe mucho para encontrar el suceso noticioso. La primera condición para ser corresponsal es que tienes que estar informada, leer diario. Nosotros leemos casi todos los periódicos del estado todos los días, algunos nacionales. Eso te da el contexto para saber dónde ubicarte en el trabajo.

“La nota del diario es precisamente lo que ocurre todos los días. Es la que marca cómo se va comportando noticiosamente el estado. Hoy, por ejemplo, obviamente ahorita lo importante es el maíz y todas esas cosas. Bajo esa premisa nosotros diseñamos lo que sería el tema del día y la información que se va a trabajar para estos días. Paralelamente llevamos una agenda de lo que consideramos puede ser noticia o por lo menos un tema de interés. Es así como ya sabemos que el día del amor, el día de la madre, el día del niño y otras fechas ya oficiales pueden dar pauta para preparar una crónica o un reportaje.

“En este momento hay dos o tres temas importantes en la nación: la migración, el maíz y las cuestiones ecológicas. Esas tres temáticas las vamos trabajando, digamos que en concordancia con lo que sucede a nivel nacional porque nuestro noticiero es nacional, entonces no puedes focalizarlo a cuestiones muy locales. No siempre tienes que buscar que sea una nota que impacte a Hidalgo pero si cuidas que también tenga una repercusión nacional. Entonces ahí es como vamos diseñando lo que se va a trabajar por mes, por semana, lo vamos como construyendo.

“Por supuesto, no todo es tan preparado. Hay trabajos extraordinarios que llegan de improviso, sin tiempo más que para ir al lugar de los hechos lo más pronto posible. Por ejemplo, lo que pasó cuando fui a hacer lo de Tepehuacán, me llamó mucho la atención de que sacaran el agua de una cueva. Fue algo que ni siquiera había imaginado pero al descubrirlo lo aprovechas al máximo, debes informarlo de inmediato. Un corresponsal siempre va al día.

“La rutina es tremenda porque, por ejemplo, ahorita estamos trabajando lo del día y pero ya estamos empezando lo de mañana y a lo mejor en ese mañana también estamos pensando en que podemos sacar una nota que se guarde para la semana que viene. Entonces, nuestra dinámica es muy fuerte. Se trabaja para pensar en el hoy, mañana y la semana que viene.”

### **Desafíos cotidianos**

“Es cierto, cuando llegué a Hidalgo no tenía nada. No tenía ni coche, llegué con mi maleta, mi cámara y nada más. En esos primeros años caminaba mucho, sigo caminando mucho, siempre camino, pero andaba en taxis, me subía yo con los policías, pedía aventones. Tenía que moverme y lo hice como se pudo. El primer día que llegué mi papá me trajo. Precisamente hoy le decía a mi hijo, que se fue a estudiar a la ciudad de México. Hace 15 años tu abuelo me trajo acá. Quince años después yo te llevo a la ciudad de México. Es curioso. Son los desafíos de la vida.

“Recuerdo que cuando mi papá me trajo, me trajo en su camionetita, con una caja llena con mi ropa. Tenía nada más como de patrimonio una estufa. Aquí compré una mesa que me costó 80 pesos y que no se me olvida nunca. Después tuve un refrigerador, tenía una televisión de esas bien chiquitas. En broma digo que era mi tele de recuadro. Llegué con una prima que me dio asilo como un mes. Después me fui a un departamento amueblado. Nada más me llevé la estufa, el refrigerador y ya. Luego me cambié a un departamento, entonces ya tenía la estufa, el refrigerador, mi colchón, un sillón, un escritorio y una máquina de escribir. Eso sí, mi máquina de escribir la llevo donde quiera. Ahorita la traigo como perdida, pero siempre tengo mi máquina de escribir a lado mío. Después de ese último cambio me vine para acá porque se vino a vivir mi papá, mi mamá y mi hijo. Ya tenía lo que se dice una casa, un hogar. Empecé a hacerme de mi patrimonio. También empecé así en mi espacio laboral. Primero tenía una cámara, después dos. Ahora tengo ya mi equipo, tengo un equipo de personas que poco a poco empezaron a trabajar conmigo. Primero llegó mi compañero que hoy las recibió, luego llego otro y ahorita somos diez personas ya aquí en la corresponsalía, además en la productora, porque tengo una productora de video.”

### **La vida en Televisa**

“Nunca he creído que por trabajar en la televisora más importante del país y de América Latina me haga sentir que soy la mejor ni demás. Ni me envanece ni me hace sentir mejor que alguien. Siento que soy exactamente igual. Conocía yo a un muchacho aquí de cuando éramos niños. Nos veíamos de manera frecuente. Volví a encontrarlo hace algunos años. Lo saludé con mucho cariño, es gente que yo no olvido. Entonces él le decía a mi tía: No puedo creer que la Bherta tan importante me salude... Eres mi amigo, independientemente de todo, yo no olvido a mis amigos. Repito, no me siento más que nadie pero si sé la responsabilidad que tengo dentro de ese trabajo. Una responsabilidad social absoluta. Sencillamente se trata informar, jamás de decir algo sin tener los elementos. Una difamación en televisión es brutal y puede acabar con alguien. Siempre soy muy respetuosa, muy cuidadosa, si hay algo que no tenga yo seguro no lo digo hasta que no esté confirmado.

“Y me siento bien, muy bien en esta empresa porque ha sido la que me ha cobijado muchos años. No lo niego, también he sentido la carga que representa porque pues así como nos quieren también nos odian. A veces es muy feo porque a donde vaya saben quien soy. No puedo pasar desapercibida en ningún lugar. Comparto esta experiencia no con el afán de decir ¡Ay si! Aquí soy muy famosa. No es así, pero a

veces quisiéramos hacer trabajos para descubrir cosas y denunciar. Pero si me ven, pues ya no se puede. Entonces tenemos que mandar a otras personas q que lo hagan, con el riesgo que no lo hagan como uno quiere que se haga.

“Siempre lo he dicho, Televisa es una empresa con mucho poder pero que al mismo tiempo no te deja manejar el poder a ti. Es decir, tienes que ser un empleado nada más y no actuar como el dueño. Hay mucha gente que se llega a creer más que los dueños. Eso está malo. Es absurdo. Siempre hay que mantener esa humildad al trabajo. Sin buscar molestar al otro, maltratar al otro.”

### **Como ser reportera, corresponsal, mujer... y no morir en el intento**

“Aunque creo que es más difícil ser mujer reportera que ser hombre reportero de Televisa. ¿Por qué? En mi caso no tenía nadie que me apoyara o me protegiera en este ámbito. No tenía ni un amigo, ni un papá, ni nadie. Sólo fue el trabajo, solamente mi trabajo el que me recomendó, el que me ayudó a seguir, a ser tomada en cuenta, a ganarme el respeto de mis jefes y hasta de mis propios compañeros.

“Por supuesto, también tienes que estar como en el momento justo, tener una intuición superior a la de cualquiera, a la de la mayoría como para saber por dónde va el asunto, dónde está la noticia, cómo atraparla y mostrarla en imágenes. Es una cuestión de sensaciones. Una vez hubo un accidente por Mixquiahuala, hubo muchos muertos. Cuando veníamos de allá, de pronto, a mí me entró una rara preocupación de que tenía que reportarme a mi oficina y hablé. Son esas veces que el presentimiento es genuino, latente, constante. Me paré en una tienda y pedí prestado un teléfono. En ese tiempo todavía no teníamos el celular. Me prestan el teléfono y en cuanto me contentan me dicen:”Oye Bherta, entras ya, ahorita, en vivo, con eso del accidente, vas al aire pero ya, en este momento”. Cómo explicas esa sensación, esa sensación de que tengo que pararme y hablar y cómo concuerda con todo. Entonces, es una cuestión también de suerte. En este asunto de la vida, no hay que ver lo que está un poquito adelante si no hasta más allá.

“Hace poco estuve en Puebla, en estos días cuando pasó lo del derrumbe. Me mandaron a mí a cubrir la nota. Entonces fue el gobernador el día del accidente. Lo busqué, lo seguí, no me le quería despegar hasta que no me declarara algo. Todos me decían; “espérate, no, mira, ahorita van a dar una conferencia”. Y yo ahí, pegada con el gobernador. “No, quítate de ahí, qué necia, no te va a contestar nada”. No importa y ahí seguí pegada, como lapa. Salí en todas las imágenes, yo ahí, pegada con él. Si se movía un centímetro y yo iba con él pegada, me decían en tono burlón: no te va a decir

nada. No me importa. Tenía que escuchar lo que decían, lo que le respondían. Intentar atisbar qué observaba, cómo miraba todo, que expresión se dibujaba en su rostro. Y efectivamente, no me dijo nada. Yo le preguntaba y no me pelaba el malvado señor. Lo que no supo, pese a silencio, es que con lo que estaba hablando, con lo que estaba diciendo, ya con eso saqué mi información. El secreto es estar adelante, adelante, adelante, siempre un pasito mas o dos, no muchos. Y la información exclusiva, será tuya.

Por supuesto que debes busca esa noticia, dedicarle días y horas, minutos o segundos. Yo creo que el problema en este negocio, y es muy feo pero es muy cierto, es que te sientes sola. No eres ni esposa, ni amiga, ni padre, ni amante, ni nada, eres la empleada número tanto de Televisa. Estás sola, siempre estás sola. Aunque tienes mucha gente trabajando a tu lado, conoces a mucha gente, pero... a las 8 de la noche terminas la chamba, regresas a casa y estás sola.

“Como mujer no hay nadie que te aguante, no te aguantan el paso. Una pareja difícilmente puede compartir contigo, tendría que ser un hombre extraordinariamente inteligente y no hay muchos. Puedes ser exitosa en tu chamba pero no muy afortunada en tu relación, por ejemplo, de pareja. Yo me divorcie hace muchos años y después mantuve una pareja, me duró como cinco años, pero finalmente no te aguantan. No soportan o no comprenden que de pronto tengas que irte dos días, que salgas y entres y salgas y te vuelvas a ir., Los hijos se van. En mi caso, mi hijo ya se fue a estudiar a otro lado y me temo que ya se va a quedar por allá. Aunque no soy pesimista, no dudo que igual pudiera haber una pareja mas adelante. Pero también acepto que es muy complicado. No fácilmente te aceptan. Por eso, siempre estás en un dilema, o tienes pareja o haces familia, o eres mamá o trabajas o te quedas en casa pero sintiéndote inútil, mantenida, fracasada.

“Durante 17 años he sido mamá, diecisiete años corriendo todos los días de un lado para otro. Mi hijo me ha soportado muchos años. Recuerdo que lo sacaba de mi trabajo, estaba bien chiquito, a eso de las once o doce de la noche me lo llevaba al departamento y al otro día temprano a la escuela. Así lo traje todo, todo el tiempo. De un lado a otro, de un lugar a otro. Diez kilómetros por acá, cien por allá. Por eso a él no le gusta por viajar en coche, yo creo de tanto que sufrió conmigo ese ir y venir. Todo sacrificio y a veces el costo es muy alto.

“Claro, con este relato no quiero cortarme las venas, ni arrepentirme o quejarme. No te puedes lamentar de por vida. No te puedes arrepentir de nada, no se vale, ni es

sano. Lo que hiciste, lo hiciste porque querías y tienes que asumirlo como una realidad. Lo que venga es ganancia, pero quien sabe, no sé, hoy no me preocupa. Hasta hoy estoy satisfecha. A pesar de que soy una histérica, tengo la tranquilidad de saber que estoy haciendo las cosas bien. Nadie sabe que pase después, pero tampoco me preocupa.”

### **La jornada cotidiana**

“Todos los días son diferentes aunque rutinarios. Me despierto bien temprano, por eso luego digo que parezco albañil. A las 6:30 ya me levanté. A las 7 empiezo a trabajar. A las siete con cinco ya estoy haciendo las notas porque tenemos que enviarlas entre las 8:00 a las 8:14. Es un buen lapso para que la nota esté en a Televisa a las nueve en punto. Nosotros enviamos las notas por Teléfonos de México. A las 9:20 ya tiene que estar allá la señal. Si lo hago a las 9:21 ya no pasa. Debe ser enviada en puntito de las 9:20.

“Qué locura ¿no? Mis horarios son así, tajantes. Después de las diez empezamos a trabajar lo del día, buscar la nota. Hago un corte para ir a ver lo que se va a hacer de comer y todo ese tipo de cosas. Luego invariablemente tomo un descanso a las 4 y media de la tarde. Duermo media hora, hasta en eso, yo digo me voy a dormir y ya estoy dormida. A las 5:00 me despierto, y ya me levanto. Regreso a la casa productora y terminamos lo que se presentará en la tarde. Depende lo que haya en la agenda es lo que se hace para ese momento o para mañana. Eso es todo el día, todos los días, las 24 horas del día, los 365 días del año. Parece espantoso, pero es que todos los días hay noticias. No hay descanso. En serio, yo descanso una vez al año y este año no descansa, entonces me voy a ir con mis vacaciones hasta junio.”

### **La experiencia**

“Ya son casi quince años y no olvido el día que hicimos nuestro primer enlace. El estómago lo tenía revuelto, era como de mucho nervio, sentía que explotaba. Es normal ¿no? Ya con el tiempo vas tomando el aplomo y ya no te equivocas tanto... lo haces con más seguridad,

“Cada nota, cada noticia se queda grabada en mi mente, eso hace la experiencia. Sí, la experiencia te da aplomo pero también seguridad, y sobretodo respeto por tu trabajo, por mirar a los seres humanos que forman parte de tu noticia. Por ejemplo, nosotros no hacemos mucho tomas de muertos, siempre he sido muy cuidadosa en el manejo de la imagen de la gente muerta, trato de no ponerlos tan grotescos como en algunos lugares.

“De igual manera, hay sucesos que te marcan, que te impresionan y que forman parte de tu experiencia para que sepas o intentes reaccionar ante esas situaciones lo más profesional que se pueda, aunque el corazón se te haga pedazos. Recuerdo una vez en Jacala, murieron 18 personas, yo me acuerdo. Cuando yo llegué muchos de los muertos ya estaban en una como especie de anfiteatro que pusieron de improviso. Decido acercarme a ese sitio y hacer una toma con la cámara. Al aproximarme alcanzo a escuchar que alguien les grita a las persona que están dentro de ese lugar: “No dejen entrar a la Alfaro, ahí viene”. Esa actitud me molestó mucho. Y ya enojada que abro la puerta de un solo empujón. Al entrar lo primero que veo es a la gente que estaba haciendo las autopsias. La escena fue impresionante. Tenían tomado de las piernas y brazos a un niño, como si fuera un animal, un puerco, que se iba a sacrificar. Fue tal la impresión que yo estaba llorando, lloré de impotencia, me salí más enojada. Fue muy impresionante porque además se trataba de un bebé precioso, estaba completamente desnudo, su piel era blanca, rostro inocente... y lo aventaban como si no fuera un ser humano.

“Por supuesto, otra experiencia inolvidable fue lo del Mexe. Fue muy impresionante, nunca había vivido algo así. Me acuerdo que estaban los policías hincados ahí en la plaza, los tenían como en un teatrillo al aire libre., enfrente de la plaza. Los tenían arriba. A mí se me hizo bien fácil subirme y entrevistar al que los estaba cuidando. Tengo amigos policías que estaban en ese momento ahí, detenidos. Después me confesaron que estaban más preocupados por mí que por ellos, creían que me iban a hacer algo. Cuando entramos al Mexe ya se estaban balaceando y yo no lo pensé, el peligro se borró. En ese momento trabajas por impulso, la adrenalina de conseguir la nota, te vuelve osado. Atitalaquia fue otra experiencia que me dejó muy marcada. Nos echamos toda la noche ahí, yo nunca había estado sin dormir toda la noche. El silencio a veces era atroz. Los gritos de la gente te ponían en alerta, micrófono y cámara listos.

“Todas esas experiencias te marcan, te hacen respetar más la vida, a la gente. Te indigna más que la gente sufra. Te lastiman mucho los problemas de la gente pobre, pero me da más lastima que hayan pasado tantos años y no haya cambiado nada. Pese a la denuncia, a pesar de mostrar la extrema pobreza de gente trabajadora y noble, no pasa nada. Pero, yo sigo duro, y duro, y duro, y duro. Haber quien se cansa primero, hasta que me corran de aquí.

“¿Censura? Siempre está latente. Por ejemplo, lo del MEXE, fue muy fuerte. Me querían correr del estado. Le pidieron a mi jefe, al señor Azcárraga, que me corriera. A la Universidad Pedagógica, donde también laboraba, le exigían mi despido. Y no dejé de denunciar, no dejé de pasar mis notas. No me fui. La relación con el gobernador Manuel Ángel Núñez fue muy fuerte. Seis años nos aguantamos. Él tratando de tirarme, tratando de sacarme, tratando de golpearme, pero no, yo aguanté... y aquí sigo.

“Por supuesto que cuesta trabajo entrarle, tienes que ser muy fino cuando vas a decir algo, para que no puedas ofender a nadie, siempre debes ser muy cuidadoso. Y es una cosa tonta, pero son cosas que se aprenden en el camino.”

### **El descanso y los gustos**

“Pese a mi ritmo de vida también tengo mis ratos de paz. A mi me gusta platicar mucho. ¿Se nota? No me gusta mucho el cine, no sé por qué, más bien no me gusta estar encerrada. Estoy en una clase de danza porque me encanta bailar. También me fascina meterme al SPA. Considero que si uno se siente bien, proyectas que te sientes bien. Soy de las que gustan de apapacharse mucho, cuidarte. No por vanidad sino por sentirte bien. Me gusta mucho viajar.

“Me gustaría mucho irme a estudiar a otro lado, acabo de calificar para el doctorado, quiero hacerlo en Madrid espero poderme ir el año que viene, quiero hacerlo en tecnología educativa. Fueron seis meses estudiando para el examen y cuando lo pasé me dije, bien, ya lo pasé. Ahora. ¿Qué hago? Es que siempre ando buscando hacer cosas. Así, organizo conciertos ecológicos con la orquesta de la universidad. Me gustaría ser agricultor, fíjate que esa es una idea que tengo como que más para adelante, ser agricultor, pero eso ya después.

“Ahorita estoy trabajando con el gobernador, estamos diseñando un proyecto para hacer un festival cultural de Hidalgo. Aquí no hay gente que trabaje en la cultura. Yo creo que todo mundo tiene cosas interesantes que ofrecer, nada más que nadie lo sabe. Uno tiene que aprender de los demás. Tengo una casa productora, hacemos promocionales, ahorita por ejemplo estamos haciendo un trabajo de un diseño de una imagen de la policía. También estamos trabajando una cosa de adicciones y son como tres o cuatro proyectos que estamos trabajando independientemente de la corresponsalía. No puedes poner todos los huevos en una canasta, no sabes en qué momento te dicen ya hasta aquí llegaste, entonces más vale prevenir.”

## **Convicciones y regaños**

“No puedo quejarme. Trabajo en algo que me apasiona y puedo hacer cosas que me gustan. Pero mentiría si dijera que esto esperaba de la vida. En realidad nunca sabes si vas a estar en tele. Claro, una tiene que marcarse un destino. Decir, yo quiero hacer esto, entonces voy a chambearle y voy a aprovecharle para llegar a esto. Estoy segura de que si haces las cosas con convicción el resultado será gratificante.

“Pero no es cuestión de suerte o de convicción, debes echarle ganas a la técnica, a la teoría y vas profesionalizando esa denuncia, esa molestia social, Puede estar muy molesto porque hay pobres y ¿Qué? No pasa nada, pero uno dice no, yo voy a estar ahí fastidie, fastidie y fastidie, diciendo que no les ayudan, que están bien amolados y que siguen en lo mismo. Algún día tiene que pegar. Todo es una cuestión de estar como picando piedra todos los días.

“Yo siempre he dicho que si uno piensa que ya lo sabe todo ahí ya termina la historia. Tienes que estar todos los días pensando que es algo nuevo, tienes que renovarte todos los días, como si empezaras de cero todo. Nada más tienes algo seguro, la experiencia.

“Me admiran y me aterran los chavos de ahora, escriben como de otro planeta. Andan bien perdidos, de verdad. Ahorita estoy trabajando con un compañero que hizo una convocatoria para chavos que deseen participar en un taller de formación para reporteros de un periódico. Y me dice; “están pero bien pirados, no conocen su estado, no conocen a los funcionarios, no conocen nada, no saben muchas cosas”. Es atterradoramente sorprendente, no saben cuántos municipios hay en el estado, no saben dónde quedan, entonces para qué quieren trabajar como reporteros en Hidalgo si no conocen el lugar donde trabajan. Y luego les preguntas ¿De qué quieres hacer tu nota? A pues mira yo quiero hacer una nota de las apariciones de quien sabe qué. Perdóname, de verdad que están bien pirados. Es en lo cotidiano y en lo sencillo de la vida donde puedes encontrar la información noticiosa. El periodista debe recuperar nuestra memoria cotidiana y denunciar lo que indigna o complica la sencillez de la vida.

“El periodismo te da tantas oportunidades de bendecir la vida o de mostrar a quién maldecir por complicarla. El periodismo te abre la puerta a escenarios que nunca en la vida te hubieras imaginado pisar y describir y exponer y compartir. Yo jamás había imaginado en mi vida tener la cara del Reloj de Pachuca así de frente, tan cerca, cara a cara con sus manecillas y sus números romanos. Jamás me imaginé que iba a tocar la cúpula del Reloj. Es una sensación, algo que uno puede explotar para hacer una

noticia. El restaurador es un señor que te cuenta tantas cosas que tan interesantes que digo... ¡Ay! ¡Qué maravilla! yo me podría quedar ahí toda la vida con él, platicando y escuchando todo lo que sabe.

“Escuchar a los demás es muy importante así como escribir todos los días, todos los días. En el curso de postgrado yo tenía una maestra que decía: “hay que hacer los pre-textos porque un texto sale de un texto. Así, nosotros hacíamos hasta diez pre-textos para el texto final. Así va uno aprendiendo a vivir, entonces háganlo así y el periodismo será parte de su vida, y su vida valdrá la pena, y te pasarás todos los días, agradeciéndole a la vida estas oportunidades. Como yo lo hago, todos los días.”

Al alejarnos de la casa productora, la voz de Bertha Alfaro sigue grabada en nuestra memoria así como su imagen. Esa imagen siempre instalada en todos los escenarios posibles, en paisajes o en conflictos, en injusticia y anécdotas, pero siempre informando puntual, con micrófono es mano, para informar a todo el país de lo que pasa en el estado de Hidalgo.

## **Aires de juventud femenina... BRENDA FLORES**

*Eternamente bella, bella...* son las estrofas que deben tararearse cuando se conoce a Brenda Flores. Una mirada tierna, unos ojos expresivos, un rostro encantador y una belleza que brota por cada poro de su piel, en cada gesto y que delata un ser humano maravilloso. Después de conocer su trayectoria, sorprende su edad. Ella es una mujer muy joven, que ha logrado avanzar a paso seguro en su vida profesional. Se distingue su sencillez pero sobretodo su compromiso, no se conforma con lo que ha logrado. Siempre hay más proyectos y sueños por realizar, nuevos retos que ha logrado superar con seguridad e ímpetu.

### **¿Cómo te fue en el día?**

“Yo nací el 12 de octubre de 1978 en Cuauhtepac, Hidalgo, un municipio que está muy cerca de Tulancingo. Desde pequeña residí en Santiago Tulantepec, hasta que en últimas fechas ya establecí mi residencia aquí en Pachuca.

“Si yo platicara de mi infancia, resultaría quizá muy soberbio decir que fui muy feliz, pero lo fui. Vivir en Provincia te da muchas ventajas, por ejemplo ser muy libre. Es así como vivir en un pueblo tan pequeño como es Santiago no te encuentras barreras de que de repente te digan: ¡no salgas a jugar, no esto! No, no al contrario, crecí en una familia muy ordenada, una familia muy integrada. Soy la mayor de tres hermanos. Mis papás siempre procuraron llenarnos de valores y arraigarnos a nuestra cultura. Desde muy pequeños siempre nos inculcaron que la armonía, el amor y la convivencia resultaban básicos en la vida.

“¿Sabes? Recuerdo mucho que la hora de la comida era muy sagrada, podía pasar lo que fuera pero teníamos que comer juntos. Era una ofensa que cualquiera quisiera comer viendo la tele. Mi papá siempre decía que ese momento representaba un excelente motivo para reunir a toda la familia y que en muchas ocasiones era la única manera para convivir, para platicar o hasta para compartir proyectos. Preguntar: ¿Qué están haciendo? ¿Cómo les ha ido? Y cosas tan simples pero que daban un pretexto para conocernos, para convivir, por eso resultaba agradable escuchar una pregunta tan sencilla: ¿cómo te fue en el día? Entonces la comida siempre fue como que muy sagrada para mi familia.

“Sin duda, tengo muy, muy buenos recuerdos de mi infancia. Es una etapa muy importante de la vida. Dicen que cuando está bien cimentada entonces puedes desarrollar muchas cosas a futuro y bueno pues en ese sentido yo creo que me fue muy bien. Fue de esta manera que crecí en una familia muy bonita.

“Eso sí, siempre fui muy inquieta. Una latosa no pero sí fui muy inquieta, inquieta en el sentido de que siempre buscaba qué hacer, siempre quería hacer algo, estar ocupada y encontrar, construir, saber. Sí, si fui muy inquieta, pero no que le diera dolores de cabeza a mis padres, más bien fue una inquietud que se canalizaba y bien.

“Desde chica me gustaba mucho la escuela, siempre fui muy ordenadita con mi tarea, cuidaba muchos cosas como el uniforme o mis cuadernos. Siempre quería salir en todos los eventos. Si eran bailables yo quería bailar, si había que cantar yo quería cantar, si había que tocar algo yo quería salir también. En la escolta yo quería ser la abanderada y también se me hizo. Quería participar en todo y por lo regular si siempre lo hice con entusiasmo e ilusión.

“El jardín de niños y la primaria la hice en Tulantepec mientras que la secundaria la hice en Tulancingo. Llegué a Pachuca e hice la preparatoria, la universidad y la maestría en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Estuve en la preparatoria dos.

### **Cuando la vocación llama**

“No fue sencillo elegir la carrera que estudiaría, a veces, cuando eres pequeño piensas que es bien fácil... Un día dice, yo voy a ser doctor. Mañana aseguras yo voy a ser arquitecto. Al rato, voy a ser ingeniero, pero cuando vas creciendo, cuando te vas dando cuenta de que hay aptitudes, que hay habilidades, que tienes que buscar una manera de vivir que se acerque a tus cualidades y en el cual tu te sientas bien y puedas desarrollarlas, es cuando viene la decisión más importante de tu vida académica.

“Cuando terminé la preparatoria yo ya trabajaba en la estación de radio de Tulancingo. Estaba participando primero en un programa de la preparatoria dos. Después me quedé a laborar algunas horas, hasta que trabajé de forma permanente en radio con don Alejandro Wong, allá en Tulancingo. Entonces termino la preparatoria y me pregunté: ¿qué voy a estudiar?

“Yo siempre quise estudiar Derecho pero entonces me entró la inquietud de estudiar comunicación. Estaba en la constante disyuntiva: voy a estudiar derecho o comunicación. Entonces, ya sabes, todo mundo quiere opinar pero la que debe decidir es una. De todos modos pedí algún consejo a gente que sabes que tiene la solvencia moral de poder dártelo. Entre la orientación y la vocación, después de muchas preguntas y de algunas cuestiones, tuve que valorar.

“Para tomar una decisión tuve que valorar si quería seguir en el estado o irme a la ciudad de México. No había sido muy sencillo salir de Santiago para venir a estudiar

a Pachuca, establecer aquí mi residencia y convertirme en parte de esa población flotante de nuestra capital. Fueron algunas de estas condiciones que me dieron pauta y así decidí estudiar Derecho, además no había todavía licenciatura en comunicación en la universidad del estado. Tuve pase automático de la preparatoria de la universidad. Ingresé y terminé la universidad con muy buenas notas. Ya como abogada me desempeñé en algunas actividades del ámbito jurídico. Sin embargo, siempre la comunicación me fue llamando. Esa voz, era la voz de la vocación.”

### **Voz e imagen**

“No sé si les ha pasado, de pronto las oportunidades que te da la vida se ubican en espacios específicos, en tareas que te gustan y resulta imposible dejar pasar esa oportunidad. Como que es algo evidente, como que té quieres hacer cierta actividad pero a veces ya estás enrolada en otras cosas donde la gente te ubica y te llama. Así me sucedió.

“Terminé la carrera en Derecho, pero la vida me invitaba a estar en los medios, a convertirme en voz e imagen, y eso me gustaba, me apasionaba. Fue así como acepté incorporarme a trabajar en radio. Después empecé a trabajar en canal tres. Estuve nueve años en la tele y cuatro en Radio Universidad. Y no sabes cómo disfrutaba estar frente al micrófono, ante la cámara. Es muy grande el compromiso de informar a la sociedad pero mi pasión por difundir mensajes era mucho mayor. Entonces, no me quedó de otra, y lo digo en el mejor sentido de la expresión, vivo y viviré en los espacios de la comunicación.

“Pero me he preparado, además de las bases que me dio la universidad para ser una profesional, para tener cultura y conocimientos, he tomado seminarios, cursos, diplomados o talleres. Fue así como obtuve mi licencia de locutora. Reconozco que como carrera base no tengo nada en comunicación pero en la practica me he involucrado mucho en esas actividades. El hecho de ser abogado te da un panorama bien amplio, un panorama que a veces en otras carreras no lo ubicas bien, no lo dimensionas y ese quehacer jurídico a mi me ha servido mucho, principalmente para no meterme en problemas. Así siempre investigo si todo está reglamentado no, que aunque sean medios de comunicación como muchos dicen todo tiene una fundamentación jurídica, que pocos conocen y respetan. Esta visión te permite desarrollarte más porque sabes hasta donde puedes actuar y en qué esfera de acción puedes en algún momento implementar o no.

“Por eso yo estoy muy contenta con lo que hago, estoy de verdad bien, bien feliz con mis actividades en el mundo de la comunicación. Así como ya estuve en radio o televisión y ahora soy responsable de la comunicación social de la universidad.

### **Comunicación es destino**

“Dedicarme a la comunicación fue una vocación pero creo que ya era mi destino. Desde muy chiquita me encantaba imaginarme ante un micrófono o estar en la pantalla. Durante mi infancia había un programa en Tulancingo, nunca se me va a olvidar, y todavía sigue por cierto. Pasaba de siete a ocho de la mañana y a mí me fascinaba hablar, pero además me gustaba salir al aire. Le decía a la conductora -¿puedo salir al aire? Ella me respondía que sí. Lo curioso es que de inmediato me reconocía y decía: *Habla otra vez Brenda, de Santiago Tulantepec. Qué pasó Brenda, qué quieres el día de hoy.* Yo contestaba con todo entusiasmo: quiero felicitar a mi amiguita tal porque hoy cumple años o a mi mamá porque es el día de las madres o mi hermanita porque hoy fue su primer día de clases. Siempre estaba llamando y de verdad me llamaba muchísimo la atención.

“Siempre me preguntaba: ¿cómo salen las voces de ese aparato? No me imaginaba cómo le hacían para que se escuchara lo que estábamos diciendo. De repente yo quería hablar así, que mi voz saliera de ese aparato y que me contestaran. Desde chiquito tienes ideas así, bien raras.

“No tengo ninguna duda, desde pequeña me gusto mucho hablar, decir lo que pensaba y lo que sentía, Cuando tuve la oportunidad de conocer una estación radiofónica no dude en trabajar y colaborar. Obviamente me fascinó y eso fue a los doce años. Si yo hubiera por lo menos intuido la gran responsabilidad que implica estar frente a un micrófono a lo mejor no empiezo. A veces, entre la inquietud y la inmadurez los resultados pueden ser estos, hacer realidad tus sueños.

“A mí se me hizo muy fácil decir ay sí, sí, yo aquí voy a estar en el micrófono y voy a hablarle a mucha gente gracias al micrófono. Era la ilusión en su más pura esencia. Pero después, cuando ya está ahí, le vas tomando el sentido real, el sentido crítico, la gran responsabilidad que implica tener un público cautivo o un público que conquistar. No te das cuenta que te puedes convertir en un líder de opinión, pues lo que se dice en la radio para muchas personas se convierten en patrones o parámetros en condiciones de vida.

“Si bien yo empecé muy pequeña, poco a poco fui adquiriendo esa idea real de lo que implican los medios de comunicación. No son tarea tan fácil, no es tan sencillo

estar todos los días ante el micrófono platicando, como yo empecé, de las cosas de la prepa y cosas referentes a los estudiantes. Poco a poco se te va formando un criterio, poco a poco te vas dando cuenta de que las cosas van tomando otro matiz.

“La responsabilidad y el compromiso cambia tu perspectiva radicalmente. Me acuerdo que cuando hacía mi programa de la preparatoria, que se llamaba “Imagen estudiantil”, empezó como un juego, lo hacíamos con toda la ilusión del mundo, pero poco a poco descubrimos que representaba una verdadera responsabilidad. Todos los días dedicábamos el fin de semana, bueno de hecho toda la semana, hacíamos reuniones y demás para saber qué temas se iban a tratar. Todo el contenido era construido desde el punto de vista realmente de nosotros los chavos y era bien divertido porque todos teníamos la misma edad, todos teníamos muchas inquietudes. Era bien padre porque todos teníamos perspectivas muy diferentes y puntos de vista completamente opuestos, pero qué bueno que se canalizaba bien al programa y era muy, muy divertido

“Desde ese entonces el micrófono no me dio miedo, yo me lo quería como. En serio, yo lo veía y decía: Siempre he querido estar en radio, éste es mi espacio, aquí soy como me gusta ser. Y por eso, aunque luego fuera una cámara la que tenía enfrente, tampoco me dio miedo. Así que cuando me invitaron a canal tres, de inmediato dije acepto.

“Mi primera experiencia en televisión fue como asistente, de la asistente, de la asistente la televisión. Más tarde fui escalando las asistencias y poco a poco me dieron la oportunidad de empezar a grabar audios, lo que yo sabía hacer. Al poco tiempo, empecé a suplir a las conductoras de los noticiarios, ya sea porque se iban de vacaciones o porque se enfermaban, o eran días festivos. Entonces yo era la emergente y a mí me encantaba. Aproveché todas las oportunidades y me quedé como titular del noticiario. Con orgullo puedo decirte que durante siete años estuve al aire como titular y en diferentes espacios pero principalmente estuve en la barra noticiosa de canal tres.

“Al poco tiempo, hasta me reconocían por la calle, me saludaban, me felicitaban. Claro, me daba mucho gusto, pero también un poco de pánico, la responsabilidad siempre latente de lo que se dice y cómo se informa. Canal tres fue una gran aventura, entre voces e imágenes tuve el gran honor de mantener informada a nuestra sociedad.

“Fue en ese momento que valoré mucho mi paso por la televisión. Reconocí que en tele hay mucha más responsabilidad. En radio no te ven, te imaginan, te piensan, pero en tele simplemente te ven. Entonces te conocen, saben quién eres, saben que te

dedicas a tal actividad, te comprometen mucho como persona y como profesional porque a veces uno piensa que es un papel o un rol indiferente o cualquiera, pero no es cierto socialmente es uno de los trabajos más redituales.

“Yo me quedé gratamente sorprendida de la cantidad de gente que me decía: yo te veo en la tele, o ¿tú eres la de la tele? O, yo te veo en las noticias, todos los días me informo contigo. Me felicitaban por mi cumpleaños. Era muy agradable escuchar que me dijeran: “oye muy buena la noticia de la mañana o que bueno este reportaje”, o de plano “ese reportaje no, malísimo”. Finalmente son cosas que te gratifican. Por ejemplo, llegaban a buscarme para conocerme no nada más porque me habían visto en la televisión, y escuchar frases tan halagadoras como: te veo todos los días y nada más quiero venir a saludarte, soy tu televidente. Son cosas muy bonitas. Eso en la calle, en la escuela te abre muchas puertas.

“Todas esas experiencias permiten que tengas un nivel muy diferente al de cualquier otro trabajo. Debo reconocer que trabajar en los medios te permite reconocer que no puedes verlos ni siquiera como un negocio o como un trabajo, lo vas a ver como una inversión pero para superarte, para ser mejor, para comprender lo valiosos que es informar. A veces dicen, por lo menos que te paguen para que disfrutes tu trabajo, es que te pagan por trabajar y sí, es cierto, te pagan por trabajar pero nunca tendrá precio hacer lo que te gusta y no siempre te puedes dar ese lujo. Ahora ya es un lujo ¿no?... Y mira, la vida tan generosa, y yo trabajo por absoluto gusto y todavía me pagan.

“Durante esos años tuve muchísimas experiencias muy bonitas y otras no tanto, es parte fundamental también de la chamba y del quehacer diario. Pero fueron mucho más las situaciones positivas que las demás. Crecí mucho como persona y profesional. Durante esa época yo estudiaba y trabajaba. Sin duda, el tener un trabajo te da un plus porque finalmente quieres alcanzar una meta, un objetivo educativo que es tener una licenciatura, titularte y poder insertarte en el plano laboral que en esta actualidad es muy difícil. Yo he tenido suerte, pero también me he comprometido como toda una profesional. Ahí es cuando realmente dimensionas hasta dónde puede impactar un medio de comunicación, y se le da el real valor que tiene la actividad informativa.”

### **La experiencia en lo político**

“Mi presencia en los medios de comunicación, además de cierta popularidad, que como te digo jamás presumí y siempre la asumí con responsabilidad, también me aproximó a la gente en el poder, al mundo político. Así decidí trabajar en la oficina de comunicación social del Partido Revolucionario Institucional. Y como era partido

político no me pareció ético que yo siguiera dando noticias en un medio de comunicación si estaba colaborando con el partido. Preferí dar por terminada mi relación laboral con canal tres.

“Además, es muy sano saber en qué momento retirarte. Te das cuenta que tu ciclo ya pasó y en televisión los ciclos son muy cortos. Yo creí que ya había terminado esa etapa de mi actividad profesional en la tele.

Fue así como asumí otra responsabilidad, también muy grande pues acepté la coordinación de prensa en el comité directivo estatal del PRI. Estar ahí no significaba nada más una posición política sino también una posición estratégica de participación, de ubicación, de nivel. Representé al partido en materia de medios de comunicación ante el Instituto Estatal Electoral, en dos procesos electorales: primero, con una coalición, y después, otro partido político individual. Por haberme desarrollado en los medios tuve la ventaja de tener con más claridad una perspectiva del contexto general. El hecho de ser abogada te da esa parte técnica, esa parte normativa que debes cuidar muy bien para no meterte en problemas de ningún tipo. Como la representante de los medios tenía que vigilar estrictamente todo lo que sucedía en materia electoral en las campañas que tuve a mi cargo. Fue un trabajo muy fuerte, un trabajo arduo, tuve la oportunidad nuevamente de recorrer todo el estado, que ya lo había hecho por la tele pero ahora lo hacía desde otro punto de vista.

“Sin duda, creces como profesional pero también como persona, creces mucho porque te das cuenta que son cosas muy diferentes que puedes desarrollar. Fue un reto profesional porque no es tan fácil llegar a colocarte en un espacio donde hay antecedentes de personas que han hecho muy buenos papeles, donde el equipo de trabajo que está laborando en ese momento da buenos resultados, buenas notas.

“Estar en PRI me sirvió muchísimo y después de eso creo que aprendí bastante en muchísimos aspectos. Aprendí del contacto con la gente porque ahí tratas a personas de todo tipo y no me refiero nada más a condiciones sociales o a políticas y económicas sino también con ideas muy diferentes, con ideas radicales, con formas de pensar distintas, con objetivos, con cuestiones personales opuestas. Estas condiciones te crean una idea más próxima a cómo es una sociedad y cómo es una sociedad hidalguense.

“En esta etapa de mi vida me sentí muy a gusto porque además me apoyé con otras personas que tienen mucha experiencia en la materia y yo creo que preguntar no te hace ignorante, al contrario. Yo pregunté mucho. Me documenté. Observé cuáles eran los alcances que yo tenía con esa responsabilidad. Confirmé lo que tenía que desarrollar

y lo que tenía que rebasar también. Me sentí muy a gusto la verdad. Yo creo que trabajé muy bien. En el momento en que salí, en que se terminó ese ciclo, y otra vez estaba conciente de que eso debía suceder, salí con mucha satisfacción porque me sentí muy a gusto con mi trabajo. No es fácil lidiar con los políticos, cada uno tiene sus tendencias. Aprendí que la clase política tiene una línea y tiene una forma muy dirigida de conducirse pero yo creo que me pude adaptar muy bien, trabajé muy bien con ellos. Nunca lo viví como algo difícil.

### **Otra vez, en la universidad**

“Fue el señor rector, Luis Gil Borja, el que confío en mí y me invitó a regresar a la universidad, pero ahora a trabajar, y nuevamente mi destino es formar parte de los espacios de la comunicación. Estaba feliz porque yo me formé aquí en la universidad, y quiero mucho a mi universidad. Desde que terminé mi carrera dije yo quiero dar clase, entonces tuve la fortuna de dar una materia desde que concluí mi formación profesional. Es algo que me encanta, la docencia me fascina. Es algo que me llena mucho, que te permite no sólo insertarte en esa dinámica de cambio que implica el desfase generacional, que sé es muy marcado y aunque no tiene mucho que egresé, bueno relativamente, sientes un cambio generacional muy brusco con otros jóvenes que vienen empujando bien fuerte.

“Eso te obliga a ser mejor, a estudiar, a prepararte, a que todos los días tengas que dar más, más, más. Si ya impartiste tal materia, que el siguiente semestre tengas que impartirla mejor, porque cada día te están exigiendo los muchachos. Yo siempre quise regresar a la actividad de la universidad, es una cuestión de mucho nivel, mucho status, hasta muy elegante, de mucho trato.

“En cuanto me invitó el rector, yo encantada dije sí, por supuesto me regreso. Soy la directora general de comunicación social y relaciones públicas. Tengo a mi cargo tres direcciones: la de radio, la de comunicación social y la de relaciones públicas. He logrado trabajar muy bien con las tres áreas. Curiosamente somos puras mujeres las que estamos al frente, trabajamos en armonía, reconocemos que lo más importante es la comunicación. Esto parecería una frase muy trillada pero si de verdad la aplicamos te resuelve muchos problemas. Mientras haya comunicación, un buen ambiente de trabajo se puede llegar bien lejos, sin pensarlo y estoy bien contenta aquí. De verdad bien, bien contenta.

“Como directora de esta área comprendo que la radio es imagen social, un vínculo que hay entre la universidad y la sociedad, porque en el momento en que pongo

la estación se van a dar cuenta de lo que la universidad. La radio es nuestro espacio que difunde lo que se quiere proyectar hacia adentro y hacia fuera. La universidad ha crecido mucho, debemos sentirnos realmente orgullosos de contar no solamente con una estructura física sino también con una infraestructura humana académica. A nivel de directivos existe una línea rectoral muy marcada y eso te facilita mucho el trabajo porque cuando sabes hasta a donde vas, cuando sabes cuál es el rumbo de tu universidad ya sabes lo que tienes que hacer y entonces solamente tienes que aportar a ese gran trabajo que ya se ha hecho ideas que le den solidez y a la vez fortalezcan.

“Sería mentira que yo dijera –ay yo llegué a descubrir mil aspectos- No, no, el trabajo que me antecede es bien valioso e importante. Yo nada más tengo que retomar ese trabajo e impulsarlo para que salgan las cosas mejor, buscando un estilo también de trabajo. En el caso de comunicación social he comprendido que representa todo lo que tiene que ver con el inmenso cúmulo de actividades que tenemos en la universidad, eventos que son de toda índole. También nos corresponde la parte de comunicación organizacional o interna que se gesta desde. En tanto, las relaciones públicas son la parte amable, la parte bonita, la cara que muestra nuestra universidad a la gente que llega y a los mismos de aquí. En este espacio es básica la cordialidad, el respeto y la amabilidad.

“Me he dedicado con gran determinación a que esta área de comunicación pueda compaginar con las demás direcciones, con las coordinaciones de licenciatura y postgrado, con las direcciones de las preparatorias, con todo eso, porque la universidad es todo, porque no somos entes aislados y yo necesito de x dirección y esa x dirección necesita de mí y yo requiero de coordinación y esa coordinación necesita de esta dirección. Es una madeja en la que estamos todos con todos, no puedes hacer un trabajo individual o aislado porque además no pegaría, o simplemente quedaría fuera de la actividad participativa que ha demostrado tanto el rector como esta nueva generación.

“Me ha pasado algo curioso, cuando voy a la preparatoria donde estudiaba pues luego, luego los recuerdos llegan a mi mente. Yo estudié aquí, me senté aquí, toda la mañana o toda la tarde en la banca aprendiendo, dependiendo del turno que me tocara, pero ahora me toca otra parte. Muchos de mis profesores ahora los tengo como pares, mucha gente que yo conocí siendo alumna ahora puedo participar con ella a otro nivel, en otro contexto. Eso te gratifica mucho, saber que aprendiste de determinada persona y ahora estás laborando con esa misma persona, y no se me hace raro. Me da mucho gusto haberme quedado aquí de donde yo salí, de donde yo me formé. Pasa el tiempo y pasa

el tiempo y vas valorando más las cosas, desde que estuviste sentada en la banca ahí todo el tiempo hasta ahora que ya tienes otra forma de participar en tu misma universidad.

### **La suerte se reparte a las seis de la mañana**

“En lo personal me siento muy bien, estoy casada, tengo una bebé de cinco meses. Mi esposo es solidario y comprensivo, yo creo que lo más sano del mundo es que nuestra actividad profesional no tiene nada con su trabajo. Yo en mi espacio y él en el suyo. Es un hombre muy respetuoso de mis cosas. Somos pareja pero tenemos una individualidad. Cuando puedes crecer como persona y te desarrollas en todo lo que tú requieres hacer, eso lo vas a transpolar a tu familia. Mi esposo y mi hija son una parte más que elemental de mi vida porque todo el trabajo que yo hago y toda mi actividad diaria va en función de ellos, de los proyectos que tienes con tu familia porque también tienes que hacer un proyecto de vida y también tienes que ir cumpliendo con esa parte porque en el momento en que desfases de una o de la otra ya no cumpliste y si ya no cumples no te puedes dar la oportunidad de desarrollarte como persona o como profesional.

“Lo veo con mis papas, de quienes siempre recibí el apoyo increíble para lo que decidiera hacer y de mis hermanos. Formé parte de esa familia y ahora tengo a mi propia familia pero cuando tu estás satisfecha como persona con lo que haces te permite llagar bien lejos, en todas las demás matices. Además te das cuenta que con el apoyo de alguien que admira tu trabajo, que te quiere, que te comprende, confirmas que en la actualidad la familia es de dos cabezas, papá y mamá.

“Cuando tienes un hijo ya piensas a futuro y todo va en función de esa personita. Dices: tengo que trabajar por ella. Todos los días me levanto pensando en mi bebé, pensando en que tengo que ir a la oficina, que tengo que concluir mis cosas para que cuando llegue le dé toda la atención. Yo sé que hay mucha gente que ya no cree en el matrimonio, lo califican como un fenómeno. Si la mujer no está en su casa y el hombre en su trabajo se cree que ese matrimonio fracasará.

“Ese estilo de vida duró mucho tiempo, fue el estilo de vida de nuestra sociedad mexicana del ayer. Ahora, cuando se empieza a romper esa barrera pues ya no les gustó. Por lo regular es la mujer es la que arrastra esas cosas, ese pasado y esos prejuicios porque si el hombre es exitoso todos los felicitan. Se repite la trillada frase: “detrás de un gran hombre hay una gran mujer” pero jamás lo dicen a la inversa. Nunca

quieren reconocer que detrás de una gran mujer hay un gran hombre. Nunca lo dicen y yo creo que es exactamente lo mismo pero socialmente todavía no estamos preparados.

“Incluso, cuando somos demasiado feministas se me hace que somos igualmente machistas porque si la condición es igual que más da que digan el hombre, hablando de un género, No, no, no, hay que decir el hombre y la mujer. Los espacios deben ganarse, no deben otorgarse. Recuerdo que en una ocasión hubo una votación para elegir una consejera para decidir sobre la participación de las mujeres en esa actividad y tener el cincuenta por ciento de la participación en todas las actividades directivas. Todas las mujeres felices votaron pero yo no voté. Me decían y tú, por qué no votas, ¿No eres mujer? Yo respondía, sí, soy mujer pero a mi me gusta ganarme mi lugar, no que me lo regalen. No es justo que pidan el cincuenta por ciento por ley y tengan que buscar hasta por debajo de las piedras porque no saben de dónde van a sacar mujeres.

“Muchas mujeres hemos luchado y nos hemos ganado nuestro lugar, pero seguimos luchando, contra las tradiciones, contra el machismo tanto en mujeres como en hombres. Yo creo, que en el caso de las mujeres que trabajamos la administración es la base de todo, tienes que administrar tu tiempo. Dicen que la suerte se reparte a las seis de la mañana y es cierto. Hay que levantarse temprano para así poder desarrollar más actividades al día, dejar organizada tu casa tus cosas porque independientemente de que se repartan las funciones en el hogar pues siempre el toque de la mujer es distintivo. Yo, desde muy temprano ya estoy arriba. De ahí, a la oficina, doy clases en la noche. Mi esposo me ayuda mucho con mi hija, mi mamá también ha sido mi heroína, no sabes cuánto me ha apoyado. Todo es cuestión de organización. De repente digo no, hoy no hay comida pues recurrimos a un restaurante o pedimos una pizza, pero comemos y seguimos adelante.

“Pero además de mamá y profesionalista, me busco el tiempo necesario para disfrutar de la vida en otros ámbitos. Me encanta la música, me gusta leer, me gusta mucho salir a conocer lugares. Soy fanática de la cultura popular, disfruto muchísimo los momentos de aprendizaje que paso con mi hija, es ella la que me ha estado enseñando a mí. Con ella aprendí a ser paciente. Esa sensibilidad que te da ser mamá no lo cambias por nada. Ves al mundo desde otra óptica y ahora todo lo que tienes que hacer pues ya lo ves en función de tus necesidades de familia. Disfruto mucho los domingos sin salir de la casa, no saber nada de nadie, hasta desconectar el teléfono porque hoy decidí ser mamá de tiempo completo.

“Trato de ser muy positiva, mucha gente se queja “hay que tengo que hacer tal cosa” pues si lo tengo que hacer pero pues mejor lo hago no, en lugar de estar martirizándome en que lo tengo que hacer mejor me aplico y así como eso. Disfruto mucho estar aquí en mi trabajo, disfruto mucho dar clases, disfruto hasta manejar con un buen disco o un programa de radio, es una excelente compañía la radio. Disfruto todo lo que la vida generosamente comparte. Hasta por eso cambié mi escritorio de lugar para disfrutar el paisaje, para ver la hermosa vista de Pachuca.

“Tengo muy buenas amigas y tengo muchas amistades. Soy muy amiguera, siempre fui muy amiguera. Por eso conservo muchas amistades. Aunque no nos vemos con frecuencia cuando nos reunimos, convivimos lo máximo. El esparcimiento es bien importante, me encanta ir al cine este, me encanta ir de comprar, yo en una tienda soy feliz y puedo estar ahí las horas que sean necesarias. La vida ha sido muy generosa conmigo”.

Después de esta charla con Brenda Flores, no queda duda que la belleza de su rostro es simplemente el reflejo de su alma, lo dulce de su voz, el tono del agradecimiento a la vida por ser una mujer con aires de juventud, orgullosa de lo que ha logrado.

## **En pos de la primera plana... EDITH HERNÁNDEZ CARRASCO**

Entre recuerdos impresos y añejos documentos destaca una fotografía en blanco y negro. En sus pequeñas libretas, un grupo de mujeres toma nota de lo que un hombre, que está frente a ellas, parece informarles. Son reporteras jóvenes, su ropa y peinado delata que es la década de los sesentas. El rostro de cada una manifiesta interés, la agradable sensación de estar atrapando la noticia. Una de ellas es Edith Hernández Carrasco, periodista mexicana que descubrió que el oficio periodístico era su destino, su vida y su pasión.

### **El llamado del oficio**

Originaria de Santa Clara, Hidalgo, municipio de Emiliano Zapata, lugar donde vivió sus primeros años de vida. Nunca olvida el olor a campo, el tranquilo paisaje y la gente buena que recorría las calles, saludándose con amabilidad y desenfado. “Además, deja presumirte que es uno de los poblado más reconocidos del estado porque es ahí donde se producen los lácteos que han hecho famosos el nombre del lugar”. Entre juegos, el amor maternal y el ejemplo de su hermana mayor, Edith fue una niña feliz. Terminó sus estudios de educación básica, aunque una parte los hizo en Tepeapulco. Continuó su preparación en la ciudad de México.

En el Distrito Federal entró a un nuevo ritmo de vida, donde se dividía entre los estudios y la vida cotidiana de la gran urbe. Cursó la preparatoria y tuvo la segura intuición que su destino estaba en las llamadas ciencias exactas, entonces decidió entrar a la Escuela de Ciencias Biológicas. “Ya me veía yo como una gran científica, haciendo investigación, con mi bata blanca y un microscopio como compañero inseparable de trabajo.”

Convivía gran parte del día con su hermana Arely que estudiaba periodismo en la universidad femenina. Admiraba que al poco tiempo su compañera fraternal entra a trabajar a los medios impresos. Primero a *El Popular* y más tarde a *La Prensa*, un periódico que le llegaba al pueblo y que cubría diversos sucesos noticiosos, principalmente la nota roja.

“Fue en ese tiempo cuando sufrí un accidente, que me impidió ir a la escuela. Pasaba los días encerrada y desesperada. Entonces mi hermana me invitó a acompañarla a su trabajo. A no hacer nada, a ser observadora de un lugar diferente. No dudé ni un instante. Y Ahí estaba con ella todo el día. Poco a poco, empecé a palpar el ritmo de la vida periodística. Escuchaba el sonido de las teclas de las máquinas de escribir. Miraba a los reporteros ir de un lado a otro. Los oía discutir la noticia del día, sus artimañas

para lograr una entrevista, sus consejos y hasta su manera de competir entre ellos. Era un ambiente provocativo, que te envolvía, que te seducía, que de alguna manera te llamaba. Pero yo ni siquiera estaba estudiando para ser periodista. ¿Cómo me iba a introducir en ese escenario tan activo y tan exigente.

“Entonces me conformaba con ayudar a mi hermana en tareas sencillas, como transcribir una nota, corregir algunos textos periodísticos y hasta apoyar a algún reportero. En el fondo deseaba hacer más, ser como esos periodistas que yo admiraba ya en ese momento. Un día, quizá adivinando mis pensamientos, se acercó a mí el señor Ramírez Cárdenas, director del periódico, y me dijo: El periodismo no se estudia, se vive. El periodista no se hace, nace. Ese mismo día decidí que sería periodista.”

### **Viví el periodismo romántico**

Un largo suspiro y una mirada nostálgica delatan los gratos momentos recordados en esa época. “Puedo asegurarte que viví un verdadero periodismo romántico. Sí, ese periodismo que hacían los hombres de letras, los poetas, la gente que se apasionaba por escribir, que se comprometía y que iba en busca de la noticia, no quería inventarla ni formar parte de ella. Los periodistas de mi época no estudiaron en la universidad una licenciatura para serlo, pero traían en la sangre el ritmo periodístico, olían la noticia, la buscaban debajo de las piedras y escribían con un verdadero compromiso de denuncia. Sus textos estaban cargados de sensibilidad, buscan las palabras más letales, más fieles para describir el evento noticioso.

“Tuve el honor de conocer a periodistas que ahora son grandes personalidades y se han convertido en maestros de muchas generaciones. Estuve con Don Manuel Buendía, imagínate cuánto aprendí con él. Conviví muy de cerca con uno de los más arriesgados fotógrafos, el “Chino” Pérez. Incluso fue mi compañero Fausto Zapata, que luego estuvo en el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y fue jefe de prensa con Luis Echeverría. Esa época representó un semillero de grandes nombres, grandes escritores y analistas. Imagínate reportear a lado de Julio Scherer, Elena Poniatowska, Miguel Ángel Rivera. Tuve el honor de pertenecer a una generación muy representativa.

“Además tuve la suerte de tener maestros de maestros, es decir gente que ya tenía una gran experiencia y mucho respeto en el medio. Un caso fue el de Magdalena Mondragón, una de las primeras mujeres reporteras en el país. Era una señora del periodismo, seria, formal y muy comprometida, valiente, crítica. Si te acercabas a ella para hacer una pregunta, para pedirle apoyo u orientación, te lo daba. El periodismo era una familia.

“Pero también me tocó atisbar la entrada de los primeros reporteros egresados de universidades. La situación era complicada. Nosotros estábamos formados en la experiencia, nuestra trayectoria demostraba la calidad de nuestro trabajo, para nosotros el periodismo era un oficio digno, fascinante lleno de vida. Y los chicos nuevos si bien tenían ganas y compromiso habían estado encerrados en las aulas, tomando apuntes, lejanos al lugar de los hechos. El periodismo nuevo, como le llamábamos no nos parecía confiable ni representativo. Pero lo respetábamos aunque eso sí, éramos críticos y muy exigentes con esas nuevas generaciones.

“Para mí un periódico es una carta abierta al presidente y a las autoridades, para decirles lo que pensamos y lo que queremos, que situaciones deben cuidarse y qué se puede mejorar. La función más importante del periodismo es la denuncia.”

### **Entre la inexperiencia y la experiencia**

“Sin mi hermana todo hubiera sido más difícil. Ella siempre estuvo ahí para guiarme, para corregirme y para motivarme. Yo tenía 17 años y ya estaba formado parte de ese maravilloso oficio. Era una absoluta inexperta, pero todos los periodistas me tendieron la mano.

“Lo que se me hacía más difícil era escribir, y sobretodo escribir bajo presión. Entregar al momento la nota o la crónica. Mientras mi hermana ya estaba en información general y cubría desde cuestiones culturales hasta políticas, yo empecé a trabajar en la sección de sociales. Un espacio que algunos minimizan o descalifican pero lo hacen porque no les ha tocado cubrir este tipo de eventos. Parece frívolo cubrir bodas o bautizos, pero debes informar con precisión desde los nombres hasta la comida que se dio, la música que se escuchó y el sitio donde ocurrió todo.

“Y ahí iba yo a los lugares más elegantes y excéntricos, conviviendo con gente frívola o amable, feliz o déspota. Me acercaba no sólo a preguntar nombres sino a obtener alguna declaración, observaba con detalle adornos y vestidos. Algunas veces me tocaban fiestas en alguna embajada y tenía que estar muy atenta para distinguir a la gente importante, apuntar bien sus nombres y cargos. Al terminar todo, corría a la redacción para hacer la nota o la crónica. Aprendí a redactar entradas y cuidar la extensión de mis párrafos, a expresarme de manera sencilla y clara, ha tratar de hacer ágil mi narración, a ganarme la atención del lector.

“En ese entonces casi no se hacían boletines, así que nada de llegar al evento y pedir tu boletín. Se buscaba la noticia, nadie daba parámetros para reportarla. A veces me da tristeza y mucha decepción observar que el periodismo está perdiendo su encanto.

Que ya no quieren ir al lugar de los hechos, acercarse al testigo o al protagonista y tomar de viva voz su testimonio. Ahora exigen boletín o se la pasan contemplando la pantalla de la computadora para perderse en Internet. Yo creo que eso deja un vacío de información.

“No quiero aferrarme a la idea de que todo pasado fue mejor, pero lo que nos costó tanto lograr como es la libertad de expresión ahora se está convirtiendo en libertinaje, donde los reporteros creen que lo más noticioso es divulgar la vida privada de los cantantes o actrices efímeros, de los políticos que no nos convencen. Incluso creo que ya ni se distinguen ni respetan los géneros periodísticos. Hacen nota y opina, cuando para opinar está el artículo de fondo o el editorial. Ahora el periodista quiere ser juez y parte.

“Me atrevo a asegurar que nunca tuve obstáculo alguno, ni actitudes discriminatorias ni acoso o sexismo en algún momento de mi carrera profesional. Puedo asegurar que mis jefes y compañeros fueron respetuosos, caballerosos, pero más que nada mis maestros.

“Imagínate todo lo que aprendí al trabajar con un señor como Salvador Novo, que conocía toda la historia del país, que era seductor para escribir y para criticar, que amaba las palabras y las plasmaba con verdadero encanto en las páginas de su columna. Conocí a Don Fernando Marcos, Jacobo Moret y Guillermo Chao. Éramos pocas mujeres, pero todas trabajamos con mucho compromiso y nos inspiraba el ansío de aprender, de dominar el oficio, de ir al suceso noticioso y dar a conocer lo que había ocurrido.

“A mi exigían escribir rápido y bien. Si me quedaba de guardia, quizá por ser mujer se preocupaban por mi horario de salida, pero me demandaban calidad, precisión, eso era lo que importaba. En *La Prensa* creo que habíamos menos de una decena de mujeres, pero intentábamos trabajar al mismo ritmo y mostrar nuestra capacidad de reporteras.

“Había competencia de la buena, así como solidaridad. Tan así que luego creamos un grupo que se llamó “20 mujer y un hombre”, donde demostrábamos nuestros conocimientos sobre temas de relevancia, tanto en la política como en la cultura, así como nuestra astucia para preguntar, ya sea para dialogar o interrogar, pero hacíamos hablar a nuestro entrevistado y conseguíamos excelentes declaraciones. Recuerdo con mucha admiración a Irma Fuentes, qué reportera, qué periodista. Poco a

poco, llegaron más mujeres, y creo que ahora hasta hay más reporteras que hombres reporteros.

“Claro, si había espacios que no daban fácilmente el lugar. Creo que cuando me fui a *El Sol de México*, estábamos cuatro o cinco reporteras, pero en *Excélsior* nunca en la vida permitieron a las mujeres cubrir información general, las dejaban en cultura o secciones que ellos creían menos importantes.

“Posiblemente por mi juventud pero también por mi pasión periodística yo era capaz de hacer lo que fuera con tal de conseguir la noticia. Utilizaba toda estrategia válida y a veces no tanto, para conseguir una exclusiva.

“Recuerdo muy bien una ocasión, no te daré nombres porque si fue algo hasta peligroso. Pero informaron sobre el caso de un luchador social muy importante que había sido atrapado y que estaba en un lugar especial. Yo hice todo lo posible por averiguar dónde estaba. Llamé a mis contactos, localicé el lugar. Obviamente, no me iban a dejar pasar, menos siendo reportera. Inventé una historia, me hice pasar por otra persona. Ya dentro, con mucha prudencia, con un poco de temer, pero con esa adrenalina de saberte cerca de la noticia, busqué el lugar donde podía encontrar a este personaje. Y conseguí la información. Pero como estaba involucrada gente del ejército, fui amenazada. Mi compañero fotógrafo estaba muy preocupado, pero logramos salir con bien. Y con la información en la mano, lista para publicarse al otro día.

“Ya casada y con mis hijos, no dejé de ser reportera. Me acuerdo algunos políticos se preocupaban al verme en sus eventos con mi pequeño a lado. Incluso, una vez gracias a mi hijo conseguí información, porque hasta mi niño ya estaba aprendiendo lo que era la noticia. El periodismo es mi vida. Así, escribí en *La Prensa* y *El Sol de México*, fui reportera en Informex y jefa de prensa de la Procuraduría del Consumidor. Fui jefa de prensa en el DIF. “

### **Volver a las raíces**

“Dejé muy pequeña el estado, pero nunca olvidé mis raíces. Cuando podía lo visitaba y me iba a disfrutar mi jornada periodística. Pero hubo un momento en que el llamado fue muy fuerte y regresé para quedarme. Fue en el año de 1990. No tenía la intención de seguir haciendo periodismo, pero este oficio nunca te permite dejarlo.

“Mi hermana y yo vimos que el periodismo en Hidalgo estaba en una etapa muy rústica, por decirlo de alguna manera. Solamente circulaba un periódico, *El Sol de Hidalgo*, que según su perfil cubría ciertas necesidades de la región, pese al abuso de la nota roja. Nos preocupaba también que no había publicaciones interesadas en recuperar

nuestras tradiciones, hacer visible a la sociedad hidalguense en todo su esplendor, con todo lo que la caracteriza, con toda su riqueza cultural, desde la comida hasta sus lugares.

“Esa inquietud poco a poco se transformó en compromiso y de una sueño a una publicación que llamamos *Tiempo y Forma de Hidalgo*. Todavía guardo algunos ejemplares. No era el gran tiraje, ni el gran papel ni un maravilloso diseño. Nuestra finalidad no era enriquecernos sino difundir lo que representa esta región. Queríamos recuperar las voces de nuestra gente, sus tradiciones, sus fiestas, su comida, su forma de hablar y de sentir.

“Fue así como hicimos ejemplares de papel muy sencillo, una calidad editorial muy artesanal pero un contenido muy cuidado y planeado. Ni siquiera lo vendíamos, lo regalábamos de mano en mano. Ahí estábamos las dos planeando qué escribir, diseñando nuestro pequeño periódico, cuidando su impresión y entregándolo en las manos de la gente que esperaba el autobús o iba a comprar pan.

“Claro, nos miraban entre asustados e intrigados. La mejor manera de convencerlos a quedarse con esa pequeña publicación era asegurarles que no les costaba nada. Les hablábamos de la importancia de nuestro estado, de recordar su riqueza y su cultura. Desafortunadamente la gente no está muy acostumbrada a leer, entonces rechazaban el periódico. Nos decían que para estar informados leían *El Sol de Hidalgo* o veían la tele. Pero otras personas se entusiasmaban con la idea, les gustaba la publicación y hasta se volvieron lectores asiduos, que hasta empezaban a buscarnos.

“Aunque después ya no se pudo financiar la publicación y le pusimos un precio, la verdad bien simbólico. Así estuvimos un buen tiempo. Escribíamos sobre el reloj de Pachuca, sobre los prismas, de los pastes, de la historia de las calles, de personajes destacados. Yo guardo con mucho cariño algunos ejemplares. Lo hacíamos en Tepeapulco y lo veníamos a repartir a Pachuca. Algunas veces, osamos irnos a Apan, a Ciudad Sahagún, a otras comunidades para darlo a conocer. Esa aventura duró tres años. Sinceramente queríamos que la gente amara su tierra, reforzara su sentimiento de arraigo y le tomara más cariño a su tierra. Se sintieran orgullos del lugar donde nacieron. Creo que en esos 36 meses el periódico cumplió con su función. Llegamos a llevarlo ala Cámara de Diputados. Me parece que llegó a manos de gente importante como el licenciado Jesús Murillo Karam, que fue gobernador del estado. Le tocó leer una nota que denunciaba baches en una calle y al parecer los quitaron al poco tiempo. Eso, te da gusto.

“La editora era mi hermana y yo coordinaba los contenidos. Mira, en este ejemplar de 1992 puede observarse que le dimos primera plana a una denuncia, se hizo referencia a los severos daños a la salud debido a los herbicidas y plaguicidas utilizados en Santa Clara. Teníamos nuestro espacio editorial y se daban a conocer sucesos noticiosos como la reforma al artículo tercero, los cambios a la ley de inversiones extranjeras, la petición a una mayor vigilancia en nuestras fronteras y hasta eventos deportivos como el triunfo de los tuzos del Pachuca que derrotaron al equipo América.

“Es cierto, las fotos son de mala calidad y la impresión no es maravillosa, pero intentamos dar información y hasta entretenimiento. Ahí está la sección de salud, belleza y hasta horóscopos, recetas de cocina y caricaturas.

“Nos gustaba investigar y hacer crónicas o reportajes. En el caso de este ejemplar puede verse que escribimos sobre los teotihuacanos, considerados antepasados de los viejos moradores de Tepeapulco.

“Poco a poco fuimos insertando publicidad. Si ves en este número logramos llenar dos páginas completas de anuncios como la amisería “Londres”, Regalos “Ginos”, Casa “Castellanos”. Hasta pusimos nuestra tarifa de suscripción. *Forma y Tiempo de Hidalgo*, representó todo el amor y todo el agradecimiento al periodismo. Una especie de homenaje a lo que aprendimos de este maravilloso oficio”.

### **Señora de algunas décadas**

“Actualmente vivo en Pachuca. Mis hijos ya crecieron. Mi esposo murió hace algunos años. Tengo una casa hermosa, amigas y muchos planes. Ahorita me he dedicado a plantar nopales. Sí, cuido estas plantas para extraer de ellas todas sus propiedades y bondades. Es así como he creado una empresa de productos de belleza con nopal. Hago todo tipo de cremas y me gusta hacer demostraciones, ofrecerlas a todas mis amistades y visitas. Así que no se pueden ir sin una muestra.

“Me levanto temprano, a veces salgo a caminar y de inmediato me voy a experimentar con mis nopales. Aspiro el olor de la tierra, contemplo de la belleza del paisaje, hago mis mezclas

## **Torciendo el destino... ELSA ÁNGELES VERA**

Periodista combativa, comprometida con la denuncia, el periodismo de investigación y los derechos humanos, ella es Elsa Ángeles Vera. Sin embargo, el oficio llegó primero por necesidad y la profesión terminó conquistándola. Siempre confiesa en cualquier espacio, desde su salón de clases, una mesa redonda o una entrevista íntima que “nunca quise ser periodista ni fue mi intención, se lo digo a mis alumnos, que soy periodista por hambre; toda mi ilusión era la danza, yo quería ser bailarina en serio, Ana Pablova era mi sueño”. Pero la misma Elsa se ha encargado de torcer su destino

### **Una niña que quería ser bailarina**

“Yo fui menopausia con patas y eso influyó mucho en el papel que jugué en toda la familia. En serio, mi mamá ya no me esperaba, mi hermano más chico me lleva 5 años. La parte triste de este asunto es que se convirtió en un embarazo de alto riesgo porque mi mamá ya tenía la artritis y conmigo se desencadenó. Me tardé muchos días en nacer y cuando nací, nací en condiciones muy difíciles para mí y para ella. Fue una mamá que no me pudo amamantar, que no me pudo cargar, que no me pudo bañar.

“No tengo ningún recuerdo de mi papá. Le daban como especie de ataques epilépticos. Se convirtió en una figura a la que yo le tenía mucho miedo. Él murió cuando yo tenía 11 años. Mi mamá por seguridad nunca me permitió estar cerca de él, esa era su idea. Su enfermedad es un tema tabú en mi familia. No se puede tocar el asunto. Un día les dije a mis hermanos, ya en serio, qué le pasó a nuestro padre. Siempre hay silencio o enojo, jamás una respuesta.

“La generosidad materna logró que yo construyera el recuerdo de un papá muy discreto, muy conservador, formal, trabajador y muy inteligente. Ahora el pleito con mis hermanos es que cada vez que yo saco esa imagen de él, ellos dicen que no es cierto. Si no fue cierto no me importa. A mí me importa mucho tener una imagen de él para conciliarme con él. Nunca me hizo nada pero vivir con esa imagen es un soporte importante y es el recuerdo que ahora comparto con mis hijos. Creo que soy la única de los ocho hermanos que tiene fotografías de él, amplificadas y colocadas en una mesa. Yo tuve la necesidad de reconstruir esa parte porque fue un papá ausente, que nunca tuve. Mi mamá muy fuerte emocionalmente pero físicamente muy débil y el papel que me asignaron fue ser lazarillo de mi mamá.

“Así me convertí en una niña que no dormía bien porque mi mamá tenía incontinencia y no se usaban los pañales. En una niña atenta porque mi mamá tenía que

tomar medicamentos todo el tiempo. Ella dependía de mí físicamente y yo me volví muy dependiente de ella en lo emocional.”

¿Y esta niña Elsa, que cuidaba a su mamá, jugaba? ¿Fuiste una niña le gustaba la escuela? ¿Cómo podías combinar o vivir esa infancia con tanta responsabilidad? Finalmente la infancia también está llena de sueños, de ilusión, de juegos.

“Yo sí fui una niña muy completa en muchos sentidos a pesar de ese lado que me exigía un compromiso ya de adulta. Podía levantarme súper temprano antes de ir a la primaria y ponerle el cómodo a mi mamá, cambiarle los calzones si los tenía mojados, cambiarle la pijama, las sábanas, moverla, lavarle las manos, la boca, darle los medicamentos y luego asearme, desayunar, ir a la escuela, llegar a la casa, hacer mil quehaceres antes de sentarme a comer, hacer la tarea y cuidar a mi mamá.

“No recuerdo exactamente cómo le hice, pero a los siete años empecé a estudiar ballet clásico en la escuela de Bellas Artes. Nos fuimos de Pachuca cuando yo iba a cumplir apenas 7 años. Llegamos a la ciudad de México y vivíamos a cuadra y media de la escuela de iniciación artística número 2. Entonces mi mamá me metió a cursos de teatro, de pintura, a todos los cursos anunciados en el periódico. Así encontré el ballet y me enamoré del ballet. Aunque el ballet no se enamoró de mí porque resulta que nunca tuve cualidades físicas para ser bailarina.

“Tengo muchas cosas que agradecerle a mi mamá, una de ellas es que ella tenía la capacidad de decirme No te puedo llevar pero lo tienes que hacer. Mis hermanos siempre estaban ocupados, económicamente estábamos mal entonces todo mundo tenía que trabajar y estudiar. Además mi mamá adoptó a medio mundo. Era mamá gallina. Le dio asilo a centroamericanos, cuando fue la guerrilla de El Salvador. Ellos vivieron en la casa, teníamos un sótano muy grande, entonces había cabida para mucha gente. Se hospedaban estudiantes de medicina, los primos que se iban a vivir a la ciudad de México, la que salió embarazada, una compañera enfermera de mi hermana y la corrieron de su casa y fue a dar a la mía. Pero cada quien se hacía lo suyo.

“Mi mamá en corto me decía: *No te quiero de sirvienta de tus hermanos, no te quiero de sirvienta de tus sobrinos ni de nadie. Esta casa no se va a caer mientras yo esté aquí parada en medio con mi silla de ruedas; tú te sales y haces lo que tengas que hacer.*

“Una anécdota que se me quedó muy grabada fue un día que estaba yo en el lavadero y llegaron sus hermanas de aquí de Pachuca. Se asomaron y una de ellas le dijo muy enojada a mi mamá: *¿Estás viendo cómo está lavando Elsita? Enséñale a lavar, ve*

*cómo está dejando esa ropa, no la sabe tallar. Yo tenía 8, 9 años. Mi mamá se volteó con una paciencia admirable, no era una gente grosera y le dijo: Pero si Elsitita no se va a dedicar a lavar ropa. Deja de molestarla. Lava su ropa por necesidad para tenerla limpia pero esa no será su vida. Mi hija tiene muchas cosas que hacer en la vida así es que no la voy a fastidiar con eso, déjala en paz.* Entonces yo seguí lavando mis mayas de danza con toda la calma del mundo.

“Mi mamá nunca hacía dramas, yo nunca vi a mi mamá derramar una lágrima, frente a mí, por la situación tan delicada de salud que vivía. Se movía como podía en su silla de ruedas. Mi mamá no me reinscribía en la escuela, no iba a los festivales del 10 de mayo, pero me hacía el traje del 10 de mayo y cuando yo llegaba tenía que contarle con todo detalle cómo había bailado, como me había ido, si la falda no se me había movido de su lugar, si los zapatos no me apretaban

“Ella me cosió todos los trajes de los bailes donde participé, con todo y su artritis. Mi mamá fue costurera de oficio. Me bordó el traje de china poblana para mi graduación de ballet clásico. Nada impedía que consiguiéramos dinero para un curso, para la tela, para el transporte. Vendíamos pasteles, ella y yo hacíamos pasteles o *pies*, gelatinas. Me paraba afuera de la iglesia a vender mis rebanadas de pastel y todo, para sacar para las mallas de esa niña que quería ser bailarina.

“Cuando me dijeron que no podía ser bailarina estudié la carrera para maestra de danza en la nacional “Nelly Campobello”, estudié gracias a esa tenacidad de mi mamá. Si había que conseguir lo de la inscripción en lo que salía lo de la beca, seguramente su amor maternal la inspiraba e inventaba mil ideas: *vamos a vender cosas y las vendíamos, vamos a hacer mixiotes, y los vendemos este domingo, vamos hacer pozole y vamos a vender sábado y domingo, avísale a los vecinos.*

“Yo le agradezco mucho todo lo que hizo por mí, junto a mí. Nunca me obligó a servirle un plato a uno de mis hermanos. Nunca planché una camisa de uno de mis hermanos. Nunca me hizo pararme cuando yo estaba comiendo para decirme *sírvele a tu hermano que acaba de llegar de trabajar.* Al contrario, mi mamá era muy dada a generarles en ellos respeto y preocupación por su hermana menor, que me protegieran, que me cuidaran –a ver, *Elsitita tiene problemas, acompaña la y ayúdala a resolverlos–,*

“Yo estudiaba en Bellas Artes, de las cuatro de la tarde hasta las ocho de la noche. Y pese a todos los malos presagios, las miradas críticas y los juicios severos, la niña Elsa, la adolescente Elsa y la mujer Elsa, ellas y yo bailamos a nuestra manera, con estilo, con pasión, con ritmo y con amor. “

Y aunque la danza ha sido su pasión, el terremoto de 1985 en la ciudad de México, donde vivió su adolescencia, dio un giro abrupto a su vida:

“A mí me dolía la ciudad, me dolía lo que estaba pasando, perdimos amigos, perdimos vecinos, perdí a mi mamá –en el sentido de que fue la primera vez que ya no dormí con ella–, me hacía cargo de mi sobrina. Mi sobrina acababa de ser amputada de su pierna, estaba viviendo la quimioterapia con todas las consecuencias que ello implica; entonces, a los 18 años tenía que ser fuerte, madura, trabajadora... cocinaba, le lavaba la ropa...”.

Pero la prueba de vida fue muy difícil, las dos mujeres de su vida, su madre y su vida, dejaron de existir. Guardando el dolor en sus maletas, decidió buscar otros paisajes, donde el dolor no terminara por derrotarla.

### **Cada vez que te veas al espejo**

“Mi mamá murió de 63 años y es increíble la forma como pensaba. Se puso a analizar cada uno de los hermanos, ya que terminó me dijo –ves como no puedes vivir con ninguno. Me dio dos grandes lecciones. Una, si tú vives de arrimada con cualquiera de tus hermanos y terminas siendo una *puta* en la esquina, acostándose con medio mundo, sin hacer nada productivo en la vida, con el que vivas te va decir –*ya ven, todo lo que hice por ella, y vean como me paga*. Y Si terminas siendo una mujer maravillosa, casada con hijos, con una carrera, autosuficientes; se va alzar el cuello ya va decir –*ya ven gracias a mí*. Y vas a tener que besarle la mano toda la vida. Sabes qué, prefiero que termines siendo lo que se te dé la gana en la vida pero que sea por ti. Si vas a terminar como una puta en la esquina; o vas a terminar siendo una mujer maravillosa que sea por ti. Que cada vez que te veas en el espejo te digas mira de lo que fui capaz, de echar a perder mi vida o de sacarle provecho.

“Eso de mi mamá no lo olvido; ella estaba en el hospital muriéndose y tenía la fuerza de decirme todo esto. Yo la escuchaba y le decía conmovida: *te cae, te cae mamá, que me estás hablando así a lo derecho*. Ella me miraba y respondía serena: *En serio, Elsa. No, no me importa lo que hagas de tu vida, no me importa, realmente lo único que quiero es que hagas lo que tú quieras hacer...*

“Por esa decisión, a los 18 años, casi cumpliendo 19 (mi mamá murió en agosto, yo cumplo años en noviembre); me salí de mi casa en enero. Mi única opción era buscar en el periódico ser secretaria.”

Elsa se fue a vivir a Puebla, estudió antropología, las dos mujeres de su vida dejaron de existir, tenía facha de “hippiosa”, fue secretaria de una empresa de albercas. Y torciendo como siempre su destino, Elsa Ángeles, conoce a personas que la contactan con Televisa, con su escuela técnica para formar periodistas y entra a trabajar a la XEW y el día que faltó la titular del programa entra a suplirla, pues tenía licencia de locutora tipo “A”. Al otro día la despidieron por entrar sin permiso a la cabina, pero en unos minutos le ofrecieron trabajo como reportera, solamente por valiente. Y lo demuestra, cubre sucesos noticiosos importantes. Y alguien le sugiere que esa práctica tenga comprobante formal, por eso acepta estudiar ciencias de la comunicación en la UNAM, en el sistema de universidad abierta (SUA).

Su trabajo profesional y de gran calidad obligan a los conductores famosos de Televisa a voltear a verla y quererla a su lado. Trabajó con Nino Canún. En ECO.

“Una sola vez me tocó ver a Jacobo Zabludowsky: le pusieron un banquito, se subió “el Señor” para regañarnos; para mí fue toda lección de periodismo. Yo estaba hasta atrás, era de la bola –asimilé sus palabras –: “La única responsabilidad que ustedes tienen, entiéndalo bien la única, es hacer traducir entre el que sabe y el que no sabe, si para eso les estoy pidiendo que lo hagan en treinta palabras, en treinta palabras tiene que estar su nivel de comprensión... aquí a nadie se le pidió título, a nadie se le pidió que currículum traía, lo único que se les pidió fue que tuvieran ganas de trabajar”.

Después fue reportera en TV Azteca y el periódico *El Universal*. Denuncias y compromiso social. El amor y un embarazo, la titulación en la UNAM. El regreso a su tierra natal, Pachuca. Hoy vive en la bella airosa con su esposo y dos hijos maravillosos. Generosa con una familia de machines hermanos que la quieren y buscan su protección. Escribió en *Milenio Hidalgo* y dio espacio al periodismo crítico en Radio Universidad. Ahora es reportera de investigaciones especiales en *Criterio*, Diplomado en Derechos Humanos, Maestría en Educación. Profesora en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, heredando visión crítica a la comunidad estudiantil. Amiga solidaria, leal y comprensiva. Combatiente de enfermedades. Periodista por siempre. Madre por elección.

“Cuando asumí el periodismo como una profesión, sorprendentemente quedo embarazada, y lo digo sorprendentemente, porque se supone que yo no iba a poder tener hijos por lo de la tiroides (me la radiaron a los 17 años). Fue una decisión muy sabrosa

porque a esas alturas tuve toda la libertad del mundo para decidir ser mamá: tenía la formación de la UNAM, un recorrido profesional muy cercano a la gente, a las mujeres.

“Había conocido a feministas maravillosas, como Martha Lamas, mi trabajo me permitía conocer muchas historias. Me volví feminista por ver las historias. Por ver a mi mamá en muchas viejitas. Ver a mi hermana divorciada reflejada en muchas mujeres divorciadas o solteras, abandonadas. A los 27 años, saber que estaba embarazada fue una buena noticia para mí. Cuando dije, sí, me quedo con mi bebé, fui una mamá muy feliz; una reportera embarazada que iba a marchas, que iba a los encontronazos con los vendedores ambulantes, que tenía mil fuentes. Sí, fui una mamá muy plena en ese sentido.

“Después tuve la oportunidad de conocer a mi pareja, era un compañero de la Universidad que se acababa de divorciar, y nos lanzamos a la aventura de formar una familia con sus hijas, mi hijo...tú traes a los tuyos, yo traigo al mío... fue muy difícil, muy complejo. Nos aventamos a tener al segundo bebé, y por primera vez siento que mi pareja comienza a aceptar mi profesión y a respetarme.

“Ahora, después de muchos años, después de 17 años, digo lo logré. Respeta actualmente mi chamba, la valora; me apoya más con mis hijos. Mis hijos, desde ahí, han aprendido también a respetarme, y eso es muy importante porque son varones y esa lucha la gané. Ya como familia consolidada, con dos hijos, se me viene el problema de la salud.

“Así es, me descubren en nutrición que tengo “Lupus”, que la artritis ya está ahí, y después de vivir el drama como un año, decido tomar el toro por los cuernos. Decido salirme de la Ciudad de México y regresar a Hidalgo.

“Me vine acá, a Pachuca, con la idea de retirarme del periodismo. Todo mundo, decía en México, el periodismo en provincia no vale la pena, es mal pagado, corrupto y no vale la pena. Me tomé mi año sabático para hacer mi maestría, y me meto a dar clases.

“También recibo la oportunidad de estar en Radio Universidad, cosa que me dio mucho gusto, amo los micrófonos de la radio. Ahí crecí, y ahí surgí como periodista. Pero bueno, se dio la censura gubernamental, la censura de grupo universidad y salí... o ¿me salieron? Por supuesto no me fui en silencio, denuncié la violación a mi derecho de informar, a mi libertad de expresión. El escándalo que armé me dio la oportunidad de que me conocieran en el periódico *Milenio Hidalgo*. Me contratan como colaboradora externa. Haré exclusivamente reportajes.

“Un poco me peleo conmigo misma. Elsa enferma contra Elsa periodista. Ayer fui a hacer entrevistas a la Huasteca y venía sintiéndome de la patada, con dolores articulares por todos lados. Estaba muy enojada, llegué enojada con la familia y me enojé con el mundo, pero fue por un ratito, ya después me aliviané. Dramático no va a ser, primero idearé una silla que me levante, primero inventaré una casa que me facilite la vida, primero desarrollaré la posibilidad de escribir de manera más rica y poder aportar algo al mundo, primero haré muchas cosas antes que vivir un drama.

“La vida de mi mamá fue muy dramática, muy difícil. Yo fui una lazarillo tan joven que no tenía la posibilidad de generar ingresos económicos para facilitarle a ella la vida. Ésa es la parte que yo no voy a vivir, es la parte en la que yo creo que muchas mujeres en este país lo viven. He visto como toda la generosidad que dan cuando son fuertes y son autosuficientes, no se les reeditúa, porque ellas hacen un trabajo que no se paga. El trabajo de hogar que hizo mi mamá durante su tiempo de casada, con 8 hijos, nadie se lo pagó, ningún hijo le reedituamos lo que ella hizo y murió muy enferma, muy abandonada físicamente, muy triste. Una de las cosas que le generaba tristeza es que no había muerto en su casa, ella ya vivía como “arrimada” de la hija divorciada que era mi hermana mayor. Eso lo repetía mucho antes de morirse: *Ay Elsa en qué me equivoqué en la vida, si alguna vez tuve una casa, terminé de arrimada con la hija.* Yo creo que la historia de mi mamá no fue extraordinaria, ahora que soy periodista y ahora que reviso tantas historias digo: *Ay, cuántas mujeres no terminaron así.* Pero, ¿qué hacemos las mujeres jóvenes para que nuestra vejez no sea así? Nada, no hacemos nada, no nos preparamos para la vejez. Yo me estoy viendo en la necesidad de prepararlo ahora porque esta enfermedad en cualquier momento se puede desatar y puedo perder la posibilidad de trabajar, ya me estoy preparando desde ahora.

Y sonrío segura, y su mirada transparente hace que el cristal de sus lentes brille de manera especial, que sus canas adquieran un tono de empoderamiento femenino plateado, que yo me sienta orgullosa de sentirla mi amiga, mi ejemplo, un espejo maravilloso.

“A estas alturas y en la situación en la que está el país y en la que está el periodismo, en México, me siento muy agradecida con la vida de tener todavía un espacio porque soy joven; pero resulta que en el mundo laboral de México, después de los 40 años ya estorbas y ya no eres valorado. Estoy agradecida, porque al encantáreme en un medio académico; porque al contrario, entre más años tengamos más valoradas somos, por un lado; por el otro, porque descubrí que el camino de la docencia si es lo mío.

## **Si tengo alas para volar... AÍDA SUÁREZ**

Aída Suárez fundó en el año de 2008 la revista Alas y el día que celebró su primer aniversario me invitó y tuve el honor de ser la moderadora del panel que ella organizó donde participaron mujeres muy representativas del estado de Hidalgo. Aunque solamente yo moderaría la reunión femenina, preparé un pequeño discurso por si era necesario hablar. Fue curioso, porque ese texto cortito que nunca leí empezaba que una frase que Aída Suárez mencionó al inició de su discurso. Las dos, sin ponernos de acuerdo, pero inspiradas en la gran pintora mexicana, relacionamos el nombre de la revista con la frase célebre de Frida Kahlo: “Pies para que los quiero, si tengo alas para volar”. Desde ese día, desde el momento en que la vida nos hizo coincidir a Aída Suárez y a mí, por siempre, la admiración y la amistad late en nuestros corazones cuando coincidimos en algún foro, en las páginas de la revista que orgullosamente ella editada en Pachuca, mientras tomamos un café, cuando sus grandes ojos me miran y generosamente comparte sueños, retos, anhelos.

### **El primer vuelo periodístico**

Entre un refrescante jugo de naranja y un aromático olor de café, Aída Suarez evoca su infancia. Confiesa que nació Puebla...

“Mi padre se llama Manuel y mi mamá Celia. Él, entre otras cosas, fue contador en un banco y hasta fue locutor en una estación de radio. Mi mamá, trabajó en casa y trabajó de secretaria. Tengo dos hermanas menores que yo. Beatriz, tiene ocho años menos que nosotras; mi hermana –que me sigue– tiene un año menos que yo. Entonces, mi hermana Patricia y yo, fuimos una mancuerna muy bonita en la infancia, aún lo somos; pero, en la infancia jugábamos mucho e íbamos juntas a todos lados y teníamos a nuestro cargo, a nuestro cuidado, a mi hermana la menor. Nos divertíamos mucho. Éramos muy juguetonas, a lo mejor muy traviesas, pero sin hacerle daño a nadie; tampoco nos castigaban mucho, así que, no hacíamos tantas travesuras. Jugábamos mucho.

“Mis padres nos inculcaron mucho el deporte, íbamos a un club deportivo, allá en Puebla. También paseábamos mucho. Mi papá nos llevaba cada fin de semana a “publear”, a conocer los lugares cercanos. Cuando estudiaba la secundaria descubrí que me gustaba la lectura, la poesía y la música

“En la preparatoria empecé a trabajar “en pequeñas cosas”. Recuerdo que mi papá era funcionario bancario y una de sus actividades era entregar las tarjetas de crédito. Como me encantaba andar en bicicleta, le pedí ser su repartidora y así ganarme mis primeros sueldos. Yo hacía mis rutas por la ciudad y las entregaba. La gente, se desconcertaba un poco cuando abrían la puerta. Me miraban sorprendidos mientras yo les decía yo: “¿Me presta su tarjeta de crédito? Vengo a cambiársela”. Se admiraban al ver a una chava en bicicleta, con cabello largo, recogido hacia un lado, los pantalones de mezclilla arremangados para que no se atoraran en la cadena de la bicicleta y mi morral atravesado... Fue cuando yo empecé a saber cómo era tratar a la gente, para trabajar y que era recibir dinero a cambio de ser disciplinada, de cumplir con ese trabajo, con una responsabilidad.

“Después, trabajé en una imprenta, herencia familiar, varios tíos se dedicaron a ese oficio. Llevaba los pedidos, entregaba las facturas o ayudaba a imprimir textos. Me gustaba mucho. La tinta, fue lo que me llamó mucho la atención, ese olor es inolvidable, tal vez ya presentía mi destino periodístico.

“Ah, pero yo no estudié periodismo. Entré a la universidad y elegí la carrera de psicología, pero me entregué más a la vida política. Participaba en mítines, en marchas, a lo mejor no tan lúcida... pero intuía la importancia de protestar si mi país, si mi estado, si las cosas iban mal.

“También otra cosa que me apasionó en esa época fue la música, donde por sí ya tenía cierta experiencia desde pequeña, pues hasta participé en algunos grupos musicales y por eso me metí a la escuela de música. Ahí estudié, durante unos semestres, muy pocos: tres semestres. Estudié percusiones y, según yo, violoncelo. Nunca pude afinarlo, pero me encantaba tenerlo y saber que podía ir tocándolo poco a poco. Pero la escuela de psicología me exigió más tiempo y tuve que elegir: me decidí por psicología. La escuela de música la dejé, desde entonces no toco ningún instrumento; pero me gusta mucho escuchar música, ir a conciertos.

Estando en la escuela de psicología voy descubriendo que me gustaba mucho, por ejemplo la psicología social, Pero mi pasión política nunca desapareció. Formé parte de una plantilla estudiantil. Para hacernos propaganda fui elegida para hablar de nuestro proyecto en la radio local. La primera estación a la que se me ocurrió fue la que más escuchaba. Ahí trabajaba un señor, un líder de opinión, que se llamaba Enrique Montero Ponce. Hablé tanto que cuando terminó la entrevista él me invitó a ir cada sábado para

comentar música. Fue mi entrada a los medios de comunicación y mi primer vuelo periodístico.

Después, Don Enrique y otros empresarios del periodismo hicieron un periódico, se llamó “Nueva era” y me invitaron a participar. Yo estudiaba Psicología de siete a diez de la mañana; y a de once de la mañana a 7 de la noche me iba al periódico. Claro, ese ritmo no lo pude aguantar por mucho tiempo, estuve así un semestre. Descubrí que en los medios podía hacer comunicación y psicología o la psicología en la comunicación, vaya, cosas así. De alguna manera ligarlos; pero me ganaron los medios, y me quedé con los medios. Me gustó mucho el periodismo, seguía yo haciendo mis comentarios en la radio, me integré como reportera de información general y eso me gusto mucho. Me atrapó la labor periodística, me conquistó por siempre y ya no me dejó libre para la psicología. Y ya no terminé psicología. El periodismo se hizo mi carrera, mi oficio, mi profesión y mi vida.”

### **Bienvenida a Pachuca**

¿Y cómo llegó a Pachuca? No lo recuerda bien, siente que todo pasó muy rápido. Era periodista, comentaba en radio y escribía en un periódico. Conoció a alguien, se enamoró y se casó. Y de pronto, junto con ese hombre llegó a la capital de Hidalgo.

“Wow, ¿Qué voy hacer?”. Ya era periodista pero yo quería terminar psicología; pero al verme aquí, sin psicología en la Universidad, no me podía regresar a Puebla. Además ya era mamá de un bebé. Recién casada, recién parida, recién llegada a una ciudad extraña para mí, a un trabajo que apenas conocía aquí... Entonces, pues tuve que adaptarme a esos cambios y me fui adaptando.

“No sabía nada de Pachuca, sólo que era la capital del estado, la había visto en el mapa, pero nunca había venido por acá. Entonces, tuvo que aprender su historia política, averiguar los nombres de sus políticos más representativos, dónde estaban las oficinas del gobierno estatal y municipal... Uf, hasta dónde había un mercado, una tienda. El trato con la gente no ha sido difícil. Me adapté.

Además, yo ya era periodista... Y qué bárbara, aquí puedo seguir siendo periodista. Ups, solamente había un periódico con tradición, *El sol de Hidalgo*. Pues a trabajar. Solamente éramos dos mujeres reporteras, la otra compañera, Dolores Miche, hasta ahora una de mis mejores amigas, también se sentía rara. Pero nos ayudamos mucho. A ser respetadas por los compañeros, a ganar la nota, a compartir información y

fuentes, y hasta me ayudaba con el hijo. Las dos éramos “extranjeras”, ella norteña y yo poblana. Juntas descubrimos a la bella airosa para ganar la nota.

“El ambiente con los reporteros era mucho más reducido. Éramos las dos mujeres que cubríamos información general. Había otras mujeres pero cubrían sociales, una de deportes y nada más. Yo también cubría cultura, entonces yo andaba por todos lados. Me conocían en todas partes por ser de las pocas mujeres que reportaban. No, no sufrí ningún tipo de discriminación por ser mujer.

“Recuerdo que en Puebla por ejemplo, solamente había un sanitario en la redacción y era para los hombres. No estaban acostumbrados a tener en la redacción a las mujeres. Eso si me pareció ofensivo.

“Aquí, en Pachuca, yo creo que los compañeros eran muy respetuosos. Te puedo decir quiénes eran entonces: Carlos Camacho, Javier Peralta, Jesús Gaona, José Luis Vico. No nos discriminaban pero tampoco creas que nos ayudaban. Cada quien hacía su trabajo, desde sus propias fuerzas y talentos, fueras hombre o mujer.

“Yo sentía competencia con los varones, pero (yo) decía “Soy recién nacida en el periodismo, estoy aprendiendo, entonces poco a poco”. Si bien mis compañeros en *El Sol de Hidalgo* fueron muy respetuosos no sé, si era porque llegué siendo casada, pero también me apartaba de ellos porque no se preocupaban por ti ni para bien ni paramal, eran como “Club de Tobi” y yo, pues yo pues unida con mi amiga Michel. Eran ellos y nosotras. Estoy tratando de hacer memoria de cosas gachas que me hayan hecho por machismo o sexismo pero no, no recuerdo.

“Bueno, quizá un tiempo difícil fue cuando estuve en *El Sol de Hidalgo* y fui Secretaria General del Sindicato, durante dos periodos. De repente ahí sí entró la competencia fuerte, porque era la primera mujer secretaria del Sindicato, la primera mujer en la redacción. Y ahí entró el jaloneo, la competencia entre hombres y mujeres. Se dudaba un poco de mi capacidad, pero eso, más que tomarlo como una ofensa, lo tome como un reto.

“Gracias a estar en una ciudad nueva y extraña, gracias a sentir la fuerza para sentirme parte de esta región, gracias a la seguridad de que el periodismo es lo mío, en Pachuca fue donde aprendí a defender mis espacios, a defender que iba a cubrir eventos en la noche y lo iba a hacer le gustara a no al que era mi esposo. Buscaba quién me ayudara a cuidar a mi hijo y salía a buscar la nota. Empecé a hacer todo diferente. Fue entonces cuando empecé a romper cosas, con personas, con gente que amenazaba con paralizarme. Yo ya me movía al compás del viento pachuqueño. Ya nada podía

detenerme. Me convertí en una periodista conocida en Hidalgo, en una mamá que cuidaba la calidad del tiempo dedicada a su hijo y en una mujer que prefería separarse a sentirse atada e incomprendida. No fue fácil, pero con mi libertad seguí adelante para escribir mis notas y darle un mejor ejemplo a mi hijo.”

### **Aires de cambios**

“Empecé a romper esquemas. El divorcio. Definir que tenía que salir del *El Sol de Hidalgo*, un espacio muy querido porque fue de alguna manera mi “alma mater” en el periodismo hidalguense. Ahí trabajé durante 15 años; tuve dos jefes que fueron como mis padres: Carlos Sevilla y Fausto Marín. Y, ay, fue muy fuerte para mí tomar esa decisión.

Se fueron rompiendo de repente cosas. Luego de salir de mi querido “sol” estuve en programas de radio, colaboré en revistas, hice un suplemento cultural que se llamó *Intervalo* y circuló ocho años y medio; fueron muchas cosas que estuve buscando...

“Entonces, un día llegó alguien más que me dijo “Vamos hacer otro diario”. Por supuesto respondí que sí dije “Sí”. Nació *Síntesis* en Hidalgo. Entonces, desde el momento de su concepción estuve a la cabeza, junto con el Director. Trabajé como siempre, con entrega y profesionalismo, cubrí desde información general, cultura y el tema de mujeres. Me nombraron subdirectora del periódico. Qué orgullosa me sentía.

“Hace algún tiempo, alguien me decía – ¿Por qué las mujeres siempre son las “subs”? – ¿Por qué? Yo también me lo pregunto ¿Por qué? Y eso es algo que me molesta un poco porque es así como “el papá es le fuerte, el que decide. Ah y ahí está la mamá, la que cuida peor no decide, la que lleva toda la organización de la casa pero su trabajo es invisible. Es la “sub”, ¿no?, o sea la mamá, es para que este ahí la figura femenina. Entonces, eso sí, eso si me molesta en poco. La mujer tiene que llegar a los puestos de decisión por ser mujer y por estar preparada. Eso es lo que pienso y es lo que pretendo hacer. Fue entonces cuando sentí la verdadera discriminación por ser mujer. Yo esperaba que un día se reconociera mi trabajo y me dieran ese puesto de toma de decisiones. Y no, parece que se me quería eternizar como la sub eternamente, como gerente editorial, y no, ya no quise ser la sub por siempre.

“Cuando se reestructuró *Síntesis*, cambiaron muchas cosas. Tal vez, si hubiera empezado como hace 25 años, hubiera dicho “soy novata, y ni modo, así son las cosas”; pero ahora ya no puedo aceptar un puesto menor que no reconozca mi trayectoria, mi

experiencia, mi entrega. Me pidieron que me quedara, me ofrecieron que fuera la gerente de relaciones públicas. Y dije ¿qué? Con toda la modestia del mundo, pero también con la fuerza periodística te lo confieso con el corazón en la mano: Yo pensé realmente, yo creí que podía Directora de “Síntesis”. ¿Por qué? Yo fundé *Síntesis*, yo gané muchas primeras planas, yo perseguí la noticia, yo conocía la plaza de Hidalgo: me tocaba... Yo si pienso que me tocaba; pero no se dieron así las cosas, porque consideraron que había que cambiar la estructura. Dijeron “Relaciones públicas”. Dije “¡No, relaciones públicas, no!”. Me pidieron que fuera a Puebla a entrevistarme para ver si pasaba el examen para ser gerente, ni siquiera se dice en femenino, de relaciones públicas. Y en el camino me decidí a renunciar.

“La empresa se portó bien conmigo. Alguien musitó: “Dejas un hueco”. “Sí, sí, sí, sé que dejo un hueco, claro que lo sé, dejó un hueco, un huecototote. Sé que dejó un hueco pero hay otras cosas que quiero hacer. Ya no quiero estar aquí”.

“Eso y renunciar a *El Sol de Hidalgo*, han sido de las cosas más fuertes que he vivido, que he enfrentado y a las que he sobrevivido con la cara en alto. Mi manera de ver las cosas o de ser, no es enfrentándome, sino es yéndome.”

¿Y eso no es de género? No sé, no sé si sea de género. No me gusta el conflicto. Ahora sí que me paso a retirar, no me enfrento sino me paso a retirar. Y después, me confronto a mí misma y esa es una lucha que tengo conmigo: Lo que hago es hacer mis cosas. Y ya tenía proyectos. Desde que conocí a Sara Lovera y me contagió el periodismo feminista. Desde que participé en los talleres de Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC). ¿Te acuerdas que ahí nos conocimos? Yo ya quería hacer periodismo para las mujeres. Abrí las alas y eché a volar.

### **Alas mujeres**

“Cuando salí, pensé primero en irme a pasear y darme una vuelta por diferentes lugares. Eso hice. Empecé a ver, a pensarle fríamente, a planear... Yo ya había publicado mi primer libro, sobre el cementerio británico de Real del Monte. Tenía a la víspera presentarlo en Argentina, por una invitación que me hizo la “Red de cementerios patrimoniales” y me fui a tierras argentinas. Luego me fui a un congreso en Michoacán. Fui a diferentes lugares durante 2006. Me llamaron de dos diarios, para irme a trabajar con ellos. No acepté, ya no quería ser diarista, menos en la jefatura de redacción, ya no, ya no quiero ser reportera de un diario.

“Fue cuando dije, voy hacer otra cosa. Siempre, desde que me acuerdo he querido hacer una revista, no sabía cómo, ni como se iba a llamar, ni de que iba a tratar...nunca nada, solamente dije quiero hacer una revista...Y finalmente hago la revista. Quedo convencida que debe ser una revista dirigida a las mujeres, yo creo que un poco retomando de lo que vi de CIMAC. Primero empecé, por qué no hago una página como las que me llegan, algo así como *mujer.net*, *artemisa*. Pero es que yo soy de periódico, de impresos. Tengo que hacer algo impreso. Sí, tengo que hacer la revista.

“Así, la fui creando, la fui ideando, buscando como sería. Además, no estaba sola, el equipo que compartimos un tiempo en *Síntesis* nos seguimos viendo y entonces yo digo ése es el equipo: “Dolores Michel, Sara Elizondo (que ahorita ya se fue al DF, incluso desde principios del año), Karina Ortiz, Rodolfo Villalpando –fotógrafo-, a mi hijo, que siempre lo integro a mis proyectos, pues siempre forma parte de mi vida. Ahora, incluso estoy incluyendo a mi pareja, Raúl Guerrero (de Pachuca). Yadira García, también forma parte del equipo. Hacemos cosas así varias, eso me gusta... forman parte de la revista... Y tú, que te has integrado y no sabes cómo te lo agradezco. Me acuerdo ese día en el congreso de empoderamiento que me invitaste a pasar al frente para presentar la revista. Y desde entonces, tengo alas para volar. La revista se llama alas, aunque ahora jugaré un poco con el nombre y se llamará ALAS MUJERES“.

Y a la conversación se integran mis amigas, Rosa María Valles Ruiz y Josefina Hernández Téllez. Las cuatro charlamos y compartimos proyectos, nuestra visión con perspectiva de género, la llaneza femenina, los sueños feministas. Los ojos enormes de Aída Suárez nos miran y yo descubro un rayo de luz lleno de orgullo de mujer, de periodista, y un aleteo esperanzador se dibuja en su mirada.

## REFLEXIONES AL AIRE

**A**quí están, las mujeres de Hidalgo, bellas, airosas, triunfadoras, rebeldes, abnegadas, inconvenientes, seguras, privilegiadas y únicas. Que están en todos lados, solamente hace falta buscarlas. Ellas, que han escrito, cocinado, amado, olvidado, pintado, cantado y bailado. Las que atrapan la música en sus pianos y las que enamoran a las palabras con sus poemas. Mujeres que fueron maestras. Mujeres que dan a conocer su discurso político. Mujeres que han representado a todos los personajes femeninos mientras actúan para el cine o el teatro. Mujeres que llenan de colores lienzo agradecidos por el arte contenido. Mujeres que diseñan edificios, que juegan con los sonidos de la radio y curan del mal de amores.

Ahí están, las mujeres de Hidalgo, bellas, airosas, capaces, espigadas, divertidas, románticas e independientes. Invaden espacios y escenarios construidos antes para figuras masculinas. Hacen suyos oficios que el machismo juraba solamente podían realizar varones. Las mismas que caminan elegantes por la calle de Guerrero y por esa misma arteria urbana pueden levantar el puño para exigir justicia, equidad de género o unidad femenina. Ellas que han conquistado a los hombres en el poder y han caminado a su lado para comprenderlos, protegerlos, perdonarlos, olvidarlos o inspirarlos. Mujeres que hacen magia en la cocina para convidar de la generosa gastronomía hidalguense.

Pero faltan más, mujeres de Hidalgo que la historia hizo invisible, las que duermen en archivos olvidados, las que esperan pacientes a ser descubiertas entre polvo y libreros de una biblioteca generosa. Las que mi mirada no alcanzó a atrapar, las que no descansan en sus tumbas, las que duermen el sueño eterno y despiertan para narrarnos quienes fueron. Las niñas madres que cuidan a sus hijos como si fueran sus muñecos pero que descubren que la maternidad no es un juego. Las que merecen el encabezado de un periódico de nota roja que solamente las hace visibles porque fueron víctimas de la violencia cotidiana contra las mujeres. Las exitosas que se ganan la primera plana por sus descubrimientos, por sus investigaciones, por su talento, por sus éxitos.

Por su puesto que en este espacio impreso faltan más, muchas más, mujeres bellas y airosas que camina cargando leña para su fogón. Las que echan las tortillas al comal mientras piensan con preocupación pero esperanza cómo alimentar mejor a sus hijos. Las que siguen hablando otomí. Las que expresan en ñhãñhu su coraje por vivir con dignidad. Las que conmueven a un auditorio universitario porque no les avergüenza

hablan en náhuatl. Las bordan colores vivos en telas pálidas. Las que caminan horas y horas por la sierra en busca de un médico que cure a su hijo enfermo.

Mujeres que salen de su comunidad indígena rumbo a la universidad y regresan para compartir los conocimientos adquiridos. Mujeres solas que no necesitan de maridos ni de hijos para sentirse mujeres. Las despojadas que la sociedad patriarcal juzgó. Las testarudas que pese al destino trazado por los dioses misóginos, ellas se vuelven rebeldes furibundas. Mujeres puntuales porque observan todos los días el reloj de Pachuca. Mujeres monumentales porque se han identificado con los gigantes de Tula. Mujeres musas que sonríen comprensivas al leer a Efrén Rebolledo o a Ricardo Garibay. Mujeres cuyas arrugas hacen evocar las grietas de las minas generosas de Real del Monte. Mujeres que huelen a ese dulce olor a paste recién hecho. Mujeres que admiran su bella al atisbarse en el espejo cristalino de la Presa Ojo de Agua, en Tepeji del Río Mujeres que bailan al son del Huapango. Mujeres que cruzan con altivez el Canal de San José Atlán-Donjojoteay, Huichapan. Bellas que humedecen sus pies cansados en el río de Alfajayucan.

El estado de Hidalgo tuvo, tiene y tendrá mujeres inolvidables, memorables, únicas, bellas y airosas. Solamente es necesario buscarlas, escucharlas, amarlas y admirarlas. Ahí están las mujeres de la Sierra, que sus logros son siempre inmarcesibles de Acaxochitlán a Jacala. Ahí están las mujeres de la Huasteca, que nunca guardan silencio. Ahí están las mujeres del Valle de Mezquital, que saben cumplir sus promesas. Ahí están las mujeres de los Llanos, discretas y valientes. Ahí están las mujeres del Valle de Tulancingo, maravillosas e ingeniosas.

Ahí están ellas, todas, nosotras, ellas, tú y yo, bellas y airosas, mujeres de Hidalgo por siempre, las que estuvieron aquí, las que ya se fueron, las que nacerán hoy y mañana, las que ya no se podrán olvidar, las que todos los días podemos hacer visibles porque existen, porque construyen este estado con sus voces, sus manos, sus sueños, sus luchas, su esperanza y sus recuerdos. No están todas, te invito a encontrarlas.

## FUENTES DE CONSULTA

### BIBLIOGRAFÍA

- CALDERÓN DE LA BARCA, Marquesa, “Una visión femenina en 1839”; citado en *Real del Monte. El esplendor de ayer para siempre*, Gobierno del Estado de Hidalgo, Pachuca, 1997.
- CALVA REYES, Adela, *Alas a la palabra (Ra hua ra hiä)*, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2009
- CANO, Gabriela, “El Ateneo de la Juventud: un gentío de mujeres”, *Sólo Historia*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, n.7, junio del 200, p.15 – 23
- CANO, Gabriela y Verena Radku, “Lo privado y lo público o la mutación de los espacios. Historia de Mujeres 1920 – 1940”, en *La investigación sobre la mujer: informes en sus primeras versiones*, El Colegio de México, México, 1986
- D’ ACOSTA, Helia , *Veinte Hombres y yo*, Editores asociados, México, 1972
- DE SAHAGÚN, Fray Bernardino de, *Historia General de las Cosas de la Nueva España*, Editorial Pedro Robredo, México, 1985 (5 vol.)
- DICCIONARIO BIOGRÁFICO DE MÉXICO, México, 1971
- DICCIONARIO PORRÚA, México, 1986
- DICCIONARIO HISTÓRICO BIOGRÁFICO DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA, México 1990
- FLORES GUEVARA, Sandra, “Nuevas tecnologías, nuevas subjetividades: Escrituras autobiográficas en el blog”, en *Comunicación e Interdisciplina*, Libro Colectivo Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, México, 2008
- GRANADOS CHAPAPA, Miguel Ángel *Constancia hidalguense*. Grijalbo, México, 1999.
- HENESTROSA, Andrés, *Hidalgo: Cuna de letras*, Sistema de Educación Pública de Hidalgo, México, 1999
- HERNÁNDEZ CARBALLIDO, Elvira, *Nuestra Memoria Impresa. Aproximaciones a la historia de la prensa en Hidalgo*, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México, 2009
- HIERRO, Graciela, *De la domesticación a la educación de las mexicanas*, Torres Asociados, México, 1990

IBARRA DE ANDA, Fortino, *Las mexicanas en el periodismo*, Imprenta Mundial, México, tomo dos, 1934

*Las mujeres en la Revolución Mexicana. Biografías de mujeres revolucionarias*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1992

MENES LLAGUNO, Juan Manuel, “El judío errante en Pachuca”; en *Crónicas y leyendas de Pachuca*. México, 1989.

\_\_\_\_\_, *Monografía de la ciudad de Pachuca*. Instituto Hidalguense de la Cultura, México, 1993.

MICHELENA, Margarita, *Cuadernos de lectura*. Selección de Javier Peralta Sánchez. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, 1998.

MONTEERRUBIO MOTTA, María Margarita, *La riqueza de ser mujer*, Panorama Editorial, México, 1998

MURIEL, Josefina, *Cultura femenina novohispana*, UNAM, México, 1982

OCAMPO, Aurora y Ernesto Prado, *Diccionario de escritores mexicanos*, UNAM, Centro de Estudios Literarios, México, 1967

PALAZÓN, María Rosa, *Revolución en la eternidad*, UNAM, México, 1998

RAMOS, Carmen, *Presencia y transparencia: la mujer y la historia de México*, El Colegio de México, México, 1992

RAMOS, Carmen y Ana Lau, *Mujeres y revolución 1900-1917*, INEHRM/ INAH/ CONACULTA, México, 1993

*Real del Monte. El esplendor de ayer para siempre*. Gobierno del Estado de Hidalgo, Pachuca, 1997.

RIVAS PANIAGUA, Enrique, *Hidalgo: nueva invitación a un estado de ánimo*. Gobierno del Estado de Hidalgo, Secretaría de Educación Pública, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, Pachuca, 1995

RIVERA GARZA, Cristina, *Nadie me verá llorar*, Tusquets, México, 1999

ROBLES, Marta, *La sombra fugitiva*, UNAM, México, dos volúmenes, 1986

ROCHA, Martha Eva, *El álbum de la mujer*, Instituto Nacional de Antropología, tomo IV, México, 1991

RODRÍGUEZ Cabo, Matilde, *La mujer y la Revolución Mexicana*, Frente Socialista de Abogados, México, 1937

Sefchovich, Sara, *La suerte de la consorte*, México, 1999

TELLO, Rocío, *Ser mujer no es fácil... Es toda una aventura*, Panorama, México, 2005

TOVAR RAMÍREZ, Aurora, *Mil quinientas mujeres en nuestra conciencia colectiva*, DEMAC, México, 1996

TUÑÓN PABLOS, Enriqueta, *El Álbum de la mujer. Época prehispánica*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1991, volumen 1

TUÑÓN PABLOS, Julia, *Mujeres en México. Una historia olvidada*, Planeta, México, 1987

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Sergio, “Huémac y el fin de la gran Tollan Xicocotitlan”, en Tula, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México, 2003

VIGIL, José María, *Poetisas mexicanas: siglos XVI, XVII, XVIII y XIX*, Secretaría de Fomento, México, 1893

WRIGHT DE KLEINHANS, Laureana, *Mujeres notables mexicanas*, Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, México, 1910

VALLES RUIZ, Rosa María, *Aires de la transición*, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México, 2009.

## **HEMEROGRAFÍA**

ARROYO, Raúl, “¿Y ellas?”, en revista XY, Instituto Hidalguense de las Mujeres, Hidalgo, México, 2004.

ÁVILA MÁRQUEZ, Nancy, “Hidalgo, la tierra y el hombre”, en *México desconocido*, México, septiembre, 2004

CASTILLO, Liliana, “Mujeres en Hidalgo”, en *El sol de Hidalgo*, México, 31 de enero 2007

\_\_\_\_\_, “Mujeres en Hidalgo”, en *El sol de Hidalgo*, México, 17 de enero 2007

CATAÑO MICHELENA, Andrea, “Margarita y las palabras” en *El sol de México*, 27 de marzo de 2009

*Las hijas del Anáhuac*, 1873, México

MARTÍNEZ S., Sandra; ACEVES, Patricia; MORALES, Alba, “Esther Luque Muñoz: Primera farmacéutica de la escuela de Medicina”, en *Revista Mexicana de Ciencias Farmacéuticas*, México, número 4, octubre-diciembre 2005

MICHELENA, Margarita, “Contra los trabajadores”, en revista *Siemprej*, México, 3 de febrero de 1982

MONTES, Sara, “Los Cravioto”, en *El sol de Hidalgo*, México, 2 de noviembre de 2008

VÉSPER, 15 de mayo de 1903, 8 de julio de 1903, 8 de mayo de 1910

## **CONFERENCIAS**

FLORES GUEVARA, Sandra, “De niñas a princesas. Conformando una identidad bulímica en la red”, Quinto Encuentro de Empoderamiento Femenino, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México, marzo 2009

SANDOVAL ORIHUELA, Rosalinda, “María Luisa Ross Landa”, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, tercera semana de comunicación y género, México, noviembre de 2009.

## **OTROS DOCUMENTOS**

ÁNGELES VERA, Martín Gerardo, *El periodismo hidalguense durante la República restaurada, 1867-1876*, borrador de tesis, México, 1987.

BALTAZAR, Argelia, *Mujeres que le hacen al cuento*, Fondos editoriales, colección letras pachuqueñas, México, 2004

CASTELLI OLVERA, Sarahí Isuki, *Catálogo de exposición*, Pachuca, Hidalgo, 2009

DOCUMENTACIÓN Y ESTUDIOS DE LA MUJER (DEMAC), Boletín electrónico DEMAC, mayo 2006

GRANADOS GONZÁLEZ, Francisco, “Un periodismo del siglo XIX...”, apuntes, s/f.

GONZÁLEZ, María del Rocío, “Margarita Michelena”, Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, México, 2003

OCHOA TREVIÑO, Irma Alma, “Las reinas: creadoras de una nueva cultura”, *Envejer con dignidad*, Gobierno del estado de Nuevo León, 2004

VARGAS, Laura, *Primer informe DIF Hidalgo*, México, 2005

## ENTREVISTAS

- HERNÁNDEZ CARBALLIDO, Elvira, entrevista a Estela Rojas de Soto, 12 de junio de 2005, Pachuca, Hidalgo.  
-----, entrevista a Helia Carolina Soto Rojas, 11 de junio de 2005, Pachuca, Hidalgo.  
-----, entrevista a Irma Fosado Gómez, 12 de noviembre de 2006, Pachuca, Hidalgo.  
-----, entrevista a Bertha Alfaro, 12 de enero de 2007, Pachuca, Hidalgo.  
-----, entrevista a Brenda Flores, 18 de febrero de 2007, Pachuca, Hidalgo.  
-----, entrevista a Edith Hernández Carrasco, 15 de marzo de 2006, Pachuca, Hidalgo.  
-----, entrevista a Elsa Ángeles Vera, 23 de enero de 2009, Pachuca Hidalgo.  
-----, entrevista a Aída Suárez, 13 de febrero de 2009, Pachuca, Hidalgo.  
-----, entrevista a Sarahí Isuki Castelli Olvera, 7 de enero de 2010, Pachuca, Hidalgo.  
RAMOS TREJO, Adriana, entrevista a Mabel Gutiérrez, 22 de febrero de 2007, Pachuca, Hidalgo.  
-----, entrevista a Gloria Romero, 6 de marzo de 2007, Pachuca, Hidalgo  
VALLES RUIZ, ROSA MARÍA, entrevista a Carmen Rincón, 11 mayo de 2005, Pachuca, Hidalgo  
-----, entrevista a Sara Montes Romero, 22 de septiembre de 2005, Pachuca, Hidalgo

## PÁGINAS DE INTERNET

[www.google.com.mx/search?q=cache:T4rRNUJzPwYJ:www.hidalgo.gob.mx/gobierno/entidades/apuntador.asp%3FentidadID%3D228+LA+RADIO+EN+EL+%22VALLE+DEL+MEZQUITAL%22&hl=es](http://www.google.com.mx/search?q=cache:T4rRNUJzPwYJ:www.hidalgo.gob.mx/gobierno/entidades/apuntador.asp%3FentidadID%3D228+LA+RADIO+EN+EL+%22VALLE+DEL+MEZQUITAL%22&hl=es)

[www.reduaeh.mx/extension/radio/estructura.htm](http://www.reduaeh.mx/extension/radio/estructura.htm)

[www.sintesisdigital.com.mx/conocenos.php](http://www.sintesisdigital.com.mx/conocenos.php)

[www.tulancimgo.com.mx](http://www.tulancimgo.com.mx)

[eloficiodehistoriar.com.mx/2009/07/13/una-calle-en-la-ciudad-de-pachuca/](http://eloficiodehistoriar.com.mx/2009/07/13/una-calle-en-la-ciudad-de-pachuca/)

[www.lokosxelbaloncestofemenino.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=3504&Itemid=128](http://www.lokosxelbaloncestofemenino.com/index.php?option=com_content&task=view&id=3504&Itemid=128)

[www.bkball.net/index.php?page=entrevista\\_femenina&id=125](http://(www.bkball.net/index.php?page=entrevista_femenina&id=125))

## TESIS

ÁNGELES VERA, Martín Gerardo, *El periódico oficial del estado de Hidalgo durante la república restaurada (1869-1876)*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM (tesis de licenciatura), 2002.

CERVANTES CHAPA, Rocío Aidée *Al estilo Hidalgo. Entrevistas con escritores hidalguenses reconocidos*, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (tesis de licenciatura en ciencias de la comunicación), México, 2005.

HERNÁNDEZ CARBALLIDO, Elvira, *La prensa femenina en México durante el siglo XIX*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM (tesis de licenciatura), México, 1986

-----, *La participación femenina en el periodismo nacional durante la revolución mexicana*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM (tesis de doctorado), México, 2003